



APOLa

Apertura Para Otro Lacan

ER
ED

EL REY ESTÁ DESNUDO



REVISTA DEL PSICOANÁLISIS POR VENIR

Nº 16

Número Especial
Jornadas Internacionales 2019

AÑO 13

AGOSTO 2020



APOLa
APERTURA PARA OTRO LACAN
SOCIEDAD PSICOANALÍTICA

EL REY ESTÁ DESNUDO
Revista para el psicoanálisis por venir

Año 13 N° 16

Agosto 2020

COMITÉ EDITORIAL

MASCHERONI, GABRIELA

MONTESANO, HAYDÉE

Colaboración en traducciones al inglés

SÁNCHEZ, CRISTINA

SUMARIO

Editorial	5
Conferencia: Por el tamiz y la fuerza de gravedad de Sigmund Freud	7
Alfredo Eidelsztein	
Tres toros anudados: otra especie de espacio.	27
Laura Baldovino	
El sujeto de Lacan desde las antinomias de la lógica matemática	47
Pedro Carrere	
Edipo Rey: ¿Freud o Lacan?	57
Franco Ciganda/Leandro Gomez	
El sujeto en el gozo y en la pulsión	69
Flávia Dutra	
El término <i>Unglauben</i> en Freud y Lacan. Aportes a su desambiguación	77
Karina Glauberman	
El No-cimiento del PADRE	89
Diego Gonzalez	
Vaciar el psicoanálisis de teoría	97
Grupo de lectura OTRO LACAN	
El freudismo de Lacan: de Caracas 1980 a la actualidad	111
Jehú Hernández	
Inconsciente y lenguaje. Más allá de la huella de Freud, más allá de la lingüística	131
Irene Kleiner	
Lógica clásica y lógicas no clásicas en su relación a la lógica del significante	145
Adriana Klinoff	
La desacralización de la producción teórica desde el psicoanálisis al revés	153
Camila Kushnir	
<i>Parlêtre</i> , un dispositivo del discurso del psicoanálisis	163
Haydée Montesano	

El concepto de superyó y un cambio de paradigma: de Freud a Lacan	173
Carina Rodríguez Sciutto	
La dimensión del síntoma en el psicoanálisis de Lacan	191
María Inés Sarraillet	
La posición epistémica de Lacan: un “Más allá de Freud”	201
Silvana Saucuns	
Más allá de Freud, implicancias de la novedad de Lacan como efecto del lenguaje	215
Rosella Villa Pusineri/Juliana Zaratiegui	

EDITORIAL

Este número de la revista está dedicado a las Primeras Jornadas Internacionales, realizadas en noviembre de 2019, en el contexto del primer año de funcionamiento de nuestra sociedad reformulada: APOLa.

La particularidad de esta edición de *El Rey está desnudo* radica en dos aspectos; por una parte, al reunir la mayoría de los trabajos presentados, nos da una aproximación al clima de intercambio y debate que tuvo lugar en ese evento. Por la otra, nos brinda la posibilidad de ponderar las líneas de investigación que se habilitaron a partir de la nueva modalidad de funcionamiento de nuestro espacio en su interés primordial: el psicoanálisis.

A la luz de lo que podemos recorrer en la lectura de los artículos, es posible establecer que el título de las jornadas “Más allá de Freud” se vio reflejado en el sesgo con el que se abordaron las temáticas elegidas. Lo que también nos da la evidencia que dicho título logró sintetizar la orientación del trabajo desarrollado durante el año.

A su vez, el análisis al que nos referimos a partir de los artículos, se amplifica y alcanza una dimensión más potente a partir de “Por el tamiz y la fuerza de gravedad de Sigmund Freud”, título de la Conferencia del Dr. Alfredo Eidelsztein, presidente de nuestra sociedad.

En su desarrollo nos presenta un diagnóstico de la situación que instala en la actualidad del psicoanálisis en un punto crítico, ya que, según la primera de las tesis que plantea, “no existen psicoanálisis más allá de Freud”, abre una interpelación al eje que organizó la presentación de los trabajos, que justamente indica en el título de las Jornadas la expectativa en ese “Más allá de Freud”.

Por esta razón, el texto de Eidelsztein no opera como apertura, sino como un umbral que rompe la linealidad del conjunto de artículos, porque nos introduce a leer otra lógica para abordar la enseñanza de Jacques Lacan, en ese *Otro Lacan* desde donde insistir en el *por venir* del psicoanálisis.

COMITÉ EDITORIAL

Agosto, 2020

CONFERENCIA

Por el tamiz y con la fuerza de gravedad de Sigmund Freud¹

Through Sigmund Freud's sieve and his gravity force

ALFREDO EIDELSZTEIN

RESUMEN:

La idea que quiero trabajar con ustedes, es quién fue Lacan y qué fue lo que verdaderamente sostuvo. Mi primera tesis es que no existen psicoanálisis más allá de Freud. En psicoanálisis, lo que hubo y lo que hay, que resta como admitido, es aquello que ha podido atravesar el tamiz de Freud; y, por otra parte, lo que es atraído con lo que metafóricamente llamo "la fuerza de gravedad" del discurso de Freud.

PALABRAS CLAVE: Psicoanálisis – verdadero Lacan – falso Lacan – falo – feminismo – significante.

ABSTRACT:

The idea I want to work with you refers to who Lacan was and what did he really support. My first thesis is that there is no psychoanalysis beyond Freud. In psychoanalysis, what it was and what it is admitted, has to be able to pass through Freud's sieve; and, on the other hand, it has to be felt attractive to what I metaphorically call Freud's "gravity force" discourse.

KEY WORDS: Psychoanalysis – true Lacan – false Lacan – phallus – feminism – significant.

Buenas tardes, a pesar de los imprevistos no quería dejar de participar junto a ustedes de estas primeras jornadas internacionales de APOLa: "Más allá de Freud". Por tal motivo, el recurso que estaba disponible era grabar esta conferencia, que espero les resulte de interés. Voy a comenzar con una cita de Max Planck, premio nobel de física, de su libro *Autobiografía científica*. Allí dice:

Una nueva verdad científica no se impone por el convencimiento de sus opositores, haciéndoles reconocer la realidad, sino más bien porque algún día

¹ Conferencia pronunciada en el marco de las Jornadas de APOLa, noviembre de 2019. Desgrabada y editada por Tomás Pal.

los opositores mueren y surge una nueva generación que ya está familiarizada con ella.²

A pesar de que el consenso hoy es que el psicoanálisis no es una ciencia, para poder reflexionar sobre su evolución, su progreso y su rigurosidad quiero dejar destacado que en psicoanálisis sucede al revés: en vez de progresar el saber hacia las conquistas de las nuevas generaciones, en psicoanálisis se retorna siempre hacia Freud. Por tal motivo, el título de estas palabras es “Por el tamiz y con la fuerza de gravedad de Sigmund Freud”

La idea que quiero trabajar con ustedes, dentro de esta perspectiva temporal, es quién fue Lacan y qué fue lo que verdaderamente sostuvo. Mi primera tesis es que no existen psicoanálisis más allá de Freud. En psicoanálisis, lo que hubo y lo que hay, que resta como admitido, es aquello que ha podido atravesar el tamiz de Freud; y, por otra parte, lo que es atraído con lo que metafóricamente llamo “la fuerza de gravedad” del discurso de Freud. Con lo cual, la idea global es que siempre se retorna a Freud. No es que el retorno a Freud haya sido solo una consigna a revisar y a estudiar de Jacques Lacan, sino que todo el psicoanálisis, desde finales del siglo XIX, tarde o temprano retorna a Freud.

La segunda tesis que quiero proponerles es que existen dos Lacan: el famoso, el freudiano –que les voy a proponer pensar como falso–, y Otro Lacan, desconocido. Hoy, a pesar de que para los psicoanalistas es una verdad de época que “todos somos lacanianos”, el Lacan desconocido, aquel que aún permanece esperando una lectura podría ser considerado como un caso del doctor Thomas Stockmann: un enemigo del pueblo, un traidor, incluso un hereje.

Las feministas, los defensores de derechos de lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, los seguidores críticos de Lacan, como puede ser el caso de alguno de ustedes en APOLa, y los seguidores fieles de Lacan, sólo lo han podido leer por lo que atraviesa el tamiz de Freud y lo que es atraído o rechazado por su fuerza de gravedad. Lo notable es que los más profundos militantes anti-Lacan, así como sus seguidores más fieles se caracterizan por tener la misma posición.

Este es el argumento global. Ahora su demostración en la medida de lo posible.

En Wikipedia, hoy la enciclopedia de uso más universal, la entrada de Lacan dice así, lo cito literalmente:

²Planck, M. (1987). *Autobiografía científica*. Buenos Aires: Leviatán. p. 67.

Basándose en su experiencia analítica y en su lectura de Freud, propone

... la preservación de la importancia de la teoría freudiana, y para él, neurosis, perversión y psicosis, son mecanismos de defensa.³

Como se ve con claridad, es el Lacan que ha atravesado el tamiz de Freud y que ha sido leído a partir del rechazo o la aceptación, en función de la gravedad que el discurso de Freud impone en psicoanálisis.

A Lacan no lo expulsaron de la Internacional del Psicoanálisis en enero de 1964 porque no cumplía con el ritual de los 45 o 50 minutos, eso es falso, sino que nunca fue admitido por tener una concepción diferente del psicoanálisis. Luego de su muerte, sus seguidores, con Jacques Alain Miller a la cabeza, escribieron otro Lacan, que es el título del artículo de Miller que aparece en *Matemas I*, de 1980. Luego, con el “Adiós al significante”, que es otro artículo de Miller, de 1995, se terminó de constituir el freudolacianismo. Un Lacan absolutamente fundido y confundido con la obra de Freud.

Quiero que conozcan un poco más sobre esta historia. Voy a aprovechar el diccionario de Dylan Evans, “Diccionario Introductorio al Psicoanálisis Lacaniano”. Un muy buen título, porque no es un diccionario introductorio a Lacan, sino al psicoanálisis lacaniano, freudolaciano, donde se puede leer con claridad el problema que les estoy planteando.

Al comienzo, Evans hace una cronología con una pequeña selección de los momentos de la historia de la vida de Lacan que nos interesan. Dice así. Lo resumo:

1945: Después de la liberación de Francia, se reanudaron los encuentros de la SPP. 1951: Lacan comienza a conducir seminarios semanales... En ese momento Lacan es vicepresidente de la SPP. Está realizando sesiones de tratamiento de duración variable, y la comisión de instrucciones de la SPP le exige que regularice su práctica.⁴

Es a partir de ahí que empieza esta versión del falso Lacan, donde se dice que a Lacan le surgen los problemas con el medio psicoanalítico debido a las sesiones de tiempo breve o variable. No pierdan de vista que en 1951 Lacan comienza con su Seminario; en 1953 pasa a ser presidente de la SPP y, en julio, Lagache, Favez-Boutonier y Doltó renuncian a

³www.wikipedia.org/wiki/Jacques_Lacan

⁴Evans, D. (2007). *Diccionario introductorio al psicoanálisis lacaniano*. Buenos Aires: Paidós. p. 24.

la SPP para fundar la Société Française de la Psychanalyse. Poco después Lacan renuncia, se une a la SFP e inaugura las reuniones de esta nueva sociedad psicoanalítica con “Lo simbólico, lo imaginario y lo real”.

A partir de allí, observen ustedes, la IPA le informa por carta que su carácter de miembro de la institución ha caducado; es decir, que Lacan no es más miembro de la IPA como consecuencia de la renuncia a la SPP. Esto también es falso. Es justamente por el motivo con que Lacan empieza su enseñanza, y lo hace con “Lo simbólico, lo imaginario y lo real”, que no atraviesa el tamiz de Freud; no hay forma de insertarlo en inconsciente/preconsciente/consciente y yo/superyó/ello. Cuando Lacan renuncia y funda la nueva sociedad con Favez-Boutonier, Lagache y Doltó, los viejos psicoanalistas, aquellos más experimentados, médicos, se quedan en la antigua sociedad, mientras que los jóvenes, en su gran mayoría psicólogos, sin experiencia de análisis y de práctica del análisis, lo siguen a Lacan.

Continúo con Dylan Evans:

1953: Lacan asiste al XVI Congreso de Psicoanalistas de Lenguas romances, en Roma; el ensayo que escribe para esa oportunidad (“Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis”) es demasiado largo para ser leído en voz alta, de modo que se distribuye entre los participantes del congreso.⁵

Esto también es falso. No fue porque era demasiado largo sino porque Lacan había sido suspendido como miembro de la IPA. Fue por eso que no se le permitió exponer “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”. A partir de una gestión política de varios miembros de la Sociedad Italiana de Psicoanálisis, a Lacan se le permitió presentar sólo el comienzo. El texto completo fue distribuido entre los miembros.

En 1954 la IPA rechaza la solicitud de afiliación de la SFP a la IPA. Era la primera vez. Todas las sociedades nuevas fueron siempre admitidas en la IPA. En una carta a Daniel Lagache, Hartmann –el presidente– le confía que es la presencia de Lacan lo que impide su inclusión.

En 1956 la SFP renueva su pedido de afiliación a la IPA, rechazado de nuevo por la participación de Lacan. En 1963 una comisión de la IPA encarga un informe sobre la

⁵Ibid.

situación: el informe Turquet, que se encuentra publicado, en el cual se recomienda que se le otorgue a la SFP la afiliación como sociedad, con la condición de que Lacan sea excluido de la lista de analistas didactas y que a los analistas en formación se les prohíba la asistencia al Seminario. Es lo que Lacan más adelante llamará su excomunión.

En 1964 Lacan funda la Ecole Freudienne de Paris y en 1965 se disuelve la SFP, que había sido admitida en la IPA. En 1966 se publican los Escritos y en 1967 –es importante que estén atentos a este problema– Lacan propone en la Ecole la opción de un nuevo procedimiento, el Pase, para evitar el antiguo problema de los viejos y experimentados psicoanalistas ejerciendo la función de didactas.

Una vez más, renuncian los viejos psicoanalistas que habían seguido a Lacan esos primeros diez años –como fue el caso de Piera Aulagnier. Lo siguen sólo los jóvenes más dispuestos a las ideas nuevas, sin gran experiencia clínica y sin títulos previos. En 1973 se publica el primer Seminario, mal llamado *Los cuatro conceptos fundamentales*, que Lacan llamó originalmente *Fundamentos del psicoanálisis*.

Cito nuevamente a Evans, acerca de 1980:

Después de furibundas disputas internas en la EFP, Lacan la disuelve...⁶

También es falso. Lacan no disuelve la EFP –ya publiqué bastante al respecto– por problemas grupales, sino porque no pudo transmitir su enseñanza. De nuevo, los analistas viejos y experimentados, con títulos y una enorme trayectoria, abandonan a Lacan. En la nueva sociedad que Lacan funda en 1980 queda un puñado de psicoanalistas que recién comienzan su práctica. Los más jóvenes.

A Lacan en vida lo rechazaron todos los psicoanalistas, los freudianos, los annafreudianos, los kleinianos y sus propios seguidores, quienes, desde 1950 lo fueron abandonando sin cesar hasta el momento de su fallecimiento; no por las sesiones cortas ni por la mala actitud de los psicoanalistas; ni siquiera por la falta de estudio o la dificultad en la comprensión de lo que Lacan proponía como nueva teoría, sino porque las concepciones filosóficas, epistemológicas y psicoanalíticas de Lacan no podían atravesar el tamiz de Freud. Eran rechazados por la fuerza de gravedad de los argumentos freudianos.

⁶Ibid. p. 25.

Les aporito otros ejemplos, ya que lo que les estoy planteando debe resultarles poco creíble. Es una cita del Seminario 11, de la clase del 15 de enero del 1964. Entrecorté la frase para que no sea muy extensa:

Hace algún tiempo me tocó (...) definir un criterio de lo que es el psicoanálisis, o sea, el tratamiento dispensado por un psicoanalista. Henri Ey, que está aquí (...) recuerda (...) el artículo (...) ya que fue publicado en ese tomo de la enciclopedia que él dirige. Su presencia hace que me sea fácil evocar el encarnizamiento a que echaron mano para que se retirase de dicha enciclopedia ese artículo⁷, hasta el punto de que él mismo (...) se vio reducido a la impotencia y no pudo detener esta operación concebida por un comité (...) en el que había psicoanalistas.⁸

Los psicoanalistas, durante cuatro o cinco años operaron sobre los editores de la Encyclopédie, que es la Enciclopedia médico-quirúrgica, famosa en Francia, cuyo capítulo sobre Psiquiatría dirigía Henri Ey. Los psicoanalistas crearon un comité para que el artículo de Lacan –“Variantes de la cura tipo” – fuese extraído y censurado.

Luego de su muerte comenzó otro tipo de rechazo por parte del mundo psicoanalítico a las concepciones de Lacan, que consistió en hacerle decir lo que Freud dijo. Presten atención. Es la primera vez que lo voy a decir porque acabo de concluirlo. El destino que sufrió la enseñanza de Lacan es el mismo destino que sufrieron la obras de Anna Freud, Melanie Klein y de tantos otros psicoanalistas. Hoy, en siglo XXI, no existe prácticamente ninguno en el sentido en que se difunda cabalmente su modelo teórico. Todos han sido reabsorbidos por la obra de Freud. A Lacan también se lo hizo retornar a Freud.

El primer aspecto que quiero destacar de este retorno de Lacan a Freud es lo que propongo llamar, un poco irónicamente, los apócrifos. Se ha constituido una serie de falsas frases en las cuales se dice que “Lacan dijo...”, cuando en realidad es lo que Freud

⁷ “Variantes de la cura tipo”, Encyclopédie médico-chirurgicale, Psychiatrie, Tomo III, febrero de 1995, SUPRIMIDO en 1960.

⁸ Lacan, J. *Le Séminaire XI*. Clase del 15 de enero de 1964. Disponible en: staferla.free.fr. p. 3 (traducción personal).

dijo. En este momento tengo un listado de diecisiete. Incluso podemos decir que toda su enseñanza está orientada al revés.

Hoy quiero destacar especialmente el apócrifo dieciséis: “El psicoanálisis no es ciencia”. Es cierto, en Massachusetts Lacan lo dijo una vez. Sin embargo, en veintiocho oportunidades sostuvo que el psicoanálisis sí es una ciencia, en dieciséis que debería ser considerado una ciencia y, al menos ocho veces desarrolló el concepto de ciencias conjeturales, para darle cabida al psicoanálisis en el seno de las ciencias tal como las plantea Lacan: a partir de la física teórica moderna.

Lo que quiero decirles es que Lacan en cincuenta y dos oportunidades planteó que el psicoanálisis es una ciencia. Aún así, los lacanianos se aferran a la única oportunidad en la cual dijo que no lo era. Esto también es a causa del tamiz y de la fuerza de gravedad de Freud.

Freud dijo que el psicoanálisis era una ciencia, pero lo planteó como una ciencia natural equivalente a la biología. Como eso es indemostrable y ha sido criticado por todos los epistemólogos del siglo XX –Popper, Lakatos, etc.–, los psicoanalistas modernos están obligados a sostener que el psicoanálisis no es una ciencia, ya que no es una ciencia en el sentido propuesto por Freud.

El apócrifo diecisiete es el “primer Lacan, el segundo Lacan, el último Lacan...”. Lacan, en el Seminario X, en la página 43 de *www.staferla.fr.free* manifiesta conocer la versión del “primer Lacan, segundo Lacan...”, y la rechaza explícitamente. El psicoanálisis, como es evolucionista en su condición de ser freudiano, también plantea la lectura de la enseñanza de Lacan en clave evolutiva.

Otro modo de fundir a Lacan en Freud –que es el destino de todos los autores y de todas las lecturas en psicoanálisis: ser disueltas en el gran magma de la enseñanza de Freud– refiere a cuando los editores quitaron de sus Escritos la contratapa que había escrito el propio Lacan, como él mismo dijo en la clase del 12 de mayo de 1971, en su Seminario *El saber del psicoanalista*. Allí Lacan plantea que el psicoanálisis existe en su relación al Siglo de las Luces. La contratapa fue sustituida por una cita que dice “Sólo existen individuos”, que es ni más ni menos que el planteo freudiano.

“Lo simbólico, lo imaginario y lo real” ha sido publicado muy tardíamente por los editores de Lacan, sin los grafos y sin todas las fórmulas, pero, a su vez, de una manera increíble dentro del volumen *De los nombres del padre*. Lo increíble que quiero destacar

es que “Lo simbólico, lo imaginario y lo real”, que es la conferencia inaugural donde Lacan presenta su modelo teórico e inaugura la nueva sociedad de psicoanalistas, está disuelto dentro de un volumen donde uno no puede saber que existe, ya que es llamado en función de la otra conferencia de Lacan, que los editores eligieron, ¡que para colmo es más breve! La conferencia “De los nombres del padre” es más breve que “Lo simbólico, lo imaginario y lo real”. Sin embargo, está disuelto y escondido dentro de este volumen, en francés y en español.

Existe un artículo muy interesante de Jean Allouch, escrito en 1982 y publicado en La torre abolida en español 1986; un artículo que se llama “Lacan censurado”. Es exactamente lo que les estoy proponiendo. El trabajo muy interesante que hace Allouch es plantear cómo los títulos de los Seminarios están siendo establecidos en función de una censura. Incluso el establecimiento de los textos y su puntuación.

El cuarto argumento de esta misma serie, además de los apócrifos, es lo que nos presentó Jehú Hernández en una reunión de APOLa sobre el famoso “Sean ustedes lacanianos”, que en la grabación del Seminario que Lacan brinda en Caracas –pueden encontrarla en la página de Patrick Valas– no está. Es una modificación más dentro de esta gran operación.

Por último, un argumento importantísimo a tener en cuenta es que el establecimiento de los textos de todos los Seminarios de Lacan es absolutamente ilegible en francés en la edición de *Seuil*. Por eso el único recurso para leer a un Lacan más auténtico es seguirlo en los Seminarios establecidos en *Stafarla*. En español sucede lo mismo con los seminarios de Paidós. El recurso de muy buena calidad que resta son las versiones traducidas y establecidas por Ricardo Rodríguez Ponte, de la Escuela Freudiana de Buenos Aires.

Lacan llama excomunión al dictamen de la comisión que fue llamada como Comisión Turquet, por el psicoanalista londinense que hablaba inglés y francés. Yo he dado un paso más y es que les propongo que hay una maniobra que establece la existencia de un Lacan verdadero y de un Lacan falso. A muchos seguramente les resulte muy violento que yo diga que hay un Lacan verdadero y un Lacan falso; se me reprochará un estilo confrontativo, que esta es una historia vieja ocurrida hace ya más de sesenta, setenta años; que hay que dejar correr el agua bajo el puente.

Lo que les planteo es que si no rescatamos este conflicto y lo leemos con toda su potencia para dar indicación de cuál es el problema, nosotros mismos podemos caer en

este mismo destino del psicoanálisis y quedar incrustados en los desarrollos freudianos de fin del siglo XIX.

Hay un texto de Lacan que aprovecho para este problema del Lacan verdadero y el Lacan falso, muy poco conocido, que en los *Otros escritos* fue incluido con la siguiente presentación. En francés está en la página 165 y en español en la página 181. Allí los editores colocaron: “Argumentos de una comunicación para un congreso celebrado en Barcelona en septiembre de 1958”. Y entre paréntesis: “Permaneció inédito hasta 1992”. Esto es medianamente verdadero y falso. El texto de Lacan se llama “El psicoanálisis verdadero y el falso”, por eso yo aprovecho para hablar de un Lacan verdadero y de un Lacan falso. El Lacan famoso, el freudiano, es el Lacan falso. El Lacan verdadero lo propongo todavía como desconocido, y en *Pas-tout-Lacan* –donde aparece por primera vez este texto– no dice lo que los editores de los *Otros escritos* dicen: “Que permaneció inédito”. Fíjense lo que dicen: “Esta exposición fue sometida a censura y se rechazó la publicación en las actas del congreso”. Lo mismo que con “Variantes de la cura tipo”. “El psicoanálisis verdadero y el falso” fue censurado, tachado e imposibilitado de participar de las actas del congreso. Es recién en 1992 que el texto de esta conferencia será publicado por primera vez en la revista *Freudiana*, tanto en su versión original como en su traducción española.

Lo más notable de esta historia, al menos para mí, es que permanezca desconocida. Cómo Lacan fue censurado y excomulgado en la misma medida en la que empieza con su enseñanza en 1951; abandonado y traicionado reiteradamente por sus discípulos hasta el momento de su fallecimiento.

Les quiero proponer otro argumento que me parece de una importancia capital, pero quizás sea menos visible. El título inicial de la conferencia era “Por el tamiz de Sigmund Freud”. Fue debido a los estudios que fui desarrollando para la confección de la conferencia que le agregué “y con la fuerza de gravedad”.

Es un caso destacado el que los psicoanalistas lacanianos, de todos los desarrollos de física teórica que hizo Lacan, prácticamente no han considerado ninguno, lo mismo con los desarrollos matemáticos. Y de los topológicos se le presta atención casi exclusivamente a la cadena borromea. Si hay psicoanalistas, poquísimos, que toman en cuenta desarrollos formales de Lacan, han tomado casi siempre la cadena borromea.

Lo que les quiero proponer es que el rechazo de todos los otros desarrollos de física teórica y de matemática –el seminario sobre “La carta robada” constituye un ejemplo paradigmático– se debe a que no atraviesan el tamiz de Freud y son rechazados por su gravedad. Sin embargo, la cadena borromea tiene la propiedad de ser asimilable porque el huevo del individuo psíquico propuesto por Freud habilita a decir que cada uno es habitado por una segunda tópica: el yo, el ello y el superyó, que es individual e interno a cada uno. Esto ha permitido decir que cada uno tiene en su interior su propia cadena borromea y, a su vez, es del tercer o último Lacan. Lo mismo con la segunda tópica de Freud y el huevo del individuo psíquico. “El seminario sobre La carta robada” jamás puede ser tomado porque el materialismo es significativo y porque está atravesada de inmixión de Otredad, impidiendo así su asimilación a la teoría freudiana.

Doy un paso más. Una maniobra para hacer retornar a Lacan al seno de la teoría freudiana es qué hacer con todos aquellos argumentos de Freud que no están en Lacan, pero que a su vez son imposibles de ser esgrimidos públicamente en el estado de situación de las discusiones respecto a hombres, mujeres, feminismos, gays, lesbianas, bisexuales, transexuales, la familia moderna, la familia antigua, la familia parental, multiparental, etc. ¿Qué hacer con esos argumentos freudianos tan explícitos como manifiestos?

El argumento que se utiliza no es exactamente para disolver a Lacan –que es el nivel fundamental de mi argumentación– sino para salvar a Freud. La otra cara de la moneda es que Freud es “hijo de su época”. Un argumento que se conoce como de Perogrullo. ¡Todos somos hijos de nuestra época! El problema que se plantea con Freud, que voy a intentar demostrarles para distinguir a Lacan –rechazando el retorno a Freud, rechazando el tamiz y la fuerza de gravedad de Freud– es que nos permite reubicarnos en el contexto de las discusiones modernas en otro sentido.

El argumento de que Freud fue hijo de su época es absolutamente falso. Si bien todos somos hijos de nuestra época, cada uno, en la suya, asume las posiciones que asume, que son variadas y múltiples en cada época. Hay que tener bien en claro que las posiciones que Freud asumió respecto de las mujeres, de los hombres, de la familia burguesa típica del siglo XIX de la Europa central, son posiciones ideológicas y políticas que Freud asumió dentro de un conflicto en el cual la sociedad estaba dividida en una verdadera grieta, tan profunda como la grieta moderna.

Lo que hoy debemos rechazar de Freud es la posición que Freud asumió en la grieta, no su condición de haber vivido en la segunda mitad del siglo XIX.

Les voy a leer algunas citas más para que estén advertidos de la falsedad del argumento esgrimido, fundamentalmente en la IPA, aquí en la Asociación Psicoanalítica Argentina, respecto a que Freud no es criticable porque se lo critica con argumentos modernos. La crítica a Freud no es anacrónica.

En la Conferencia 34 de los años 1932 y 1933 (no son conferencias, sino escritos) Freud dice así:

¿Qué otras exigencias plantean ustedes en nombre de la tolerancia? Que, cuando alguien manifieste una opinión que juzgamos radicalmente falsa, le digamos: «Le estamos agradecidísimos de que haya formulado esa contradicción. Así nos protege del peligro de la vanidad (...)». Desde luego, no creemos una palabra de lo que usted dice, pero no importa. Es probable que usted haya tenido tanta razón como nosotros. ¿Y quién puede saber de qué lado está la razón? Es evidente que en el futuro este pasará a ser el hábito en la tarea científica cuando el abuso de la relatividad einsteiniana haya terminado de imponerse.⁹

No sé si entendieron la ironía de Freud. Freud dice que la ciencia se está suicidando porque pasa a ser relativa, cuando su misión es ser objetiva y realista. Con lo cual, en 1932 Freud ya participa de la polémica por el estatuto de la ciencia y su relación a lo que podríamos considerar la sustancia, la materia y el universo. Freud está criticando explícitamente la pérdida de objetividad en relación a la física relativista, que tan bien conoce.

En la Conferencia 35 Freud plantea el mismo argumento:

Una de esas cosmovisiones es por así decir un correlato del anarquismo político, acaso una irradiación de él. Es cierto que nihilistas intelectuales de este tipo ya existieron antes, pero en el presente parece haberseles subido a la cabeza la teoría de la relatividad de la física moderna. Sin duda, parten de la ciencia; pero se las ingenian para empujarla a su autosupresión, al suicidio: le imponen la tarea de quitarse de en medio ella misma mediante la refutación de sus pretensiones... Puesto que no existe el criterio de verdad, la concordancia

⁹Freud, S. (1985). 34° conferencia. Esclarecimientos, aplicaciones, orientaciones. En: *Obras Completas*. T. XXII. Buenos Aires: Amorrortu. p. 133.

con el mundo exterior, no interesa a qué opiniones adhiramos. Todas son verdaderas y falsas por igual. Y nadie tiene el derecho de imputar error a los demás.¹⁰

Para Freud, en el siglo XX, la desgracia de la modernidad es la pérdida del orden vigente, avalada por la teoría de la relatividad de la física moderna. Como pueden leer, Freud no solamente conoce muy bien de qué está hablando y escribe conferencias al respecto, sino que analiza y denosta sus efectos en la ideología occidental.

Preparé otra cita más. Es de un texto anterior: “Psicoanálisis y Telepatía”, de 1921, publicado póstumamente:

Ya no parece posible rechazar el estudio de los hechos llamados ocultos, aquellas cosas que supuestamente acreditan la existencia real de poderes psíquicos diversos de los que conocemos en el alma del hombre y del animal (...) Y hasta, quizá, muchos de los procesos habidos en la ciencia exacta pueden haber favorecido este desarrollo. El descubrimiento del radio ha arrojado tanta confusión cuanto ha ampliado las posibilidades de explicación del mundo físico, y la intelección que acaba de obtenerse de la llamada teoría de la relatividad ha tenido el efecto, en muchos de sus incomprensivos admiradores, de reducir su confianza en la credibilidad objetiva de la ciencia. Recuérdese que el propio Einstein, no hace mucho, tuvo ocasión de protestar contra semejante malentendido.¹¹

Freud lo rechaza porque ha producido un efecto nefasto sobre la ideología moderna. Sobre el descubrimiento del radio se podría decir muchísimo. No sé si ustedes saben que el matrimonio Curie descubrió el radio y el Polonio, y que ambos, Pierre y Marie Curie, recibieron por el radio el premio Nobel de Física en 1911. Luego ella –la primera mujer en recibir un premio Nobel de Física– recibió el premio Nobel de química muchos años después, convirtiéndose en la primer persona en recibir dos premios Nobel. Si buscan en la Obras Completas de Freud van a ver que Freud comete un lapsus y le asigna el premio Nobel de Física a Pierre Curie. Se olvida de Madame Curie. Podría ser interpretado freudianamente como un caso de misoginia.

¹⁰Freud, S. (1985). 35ª conferencia. En torno de una cosmovisión. En: *Obras Completas*. T. XXII. Buenos Aires: Amorrortu. p. 162.

¹¹Freud, S. (1976). Psicoanálisis y Telepatía. En: *Obras Completas*. T. XVIII. Buenos Aires: Amorrortu. pp. 169-170.

Si no están convencidos de que Freud no es hijo de su época sino que asumió posiciones ideológicas, epistemológicas y psicoanalíticas muy claras, me gustaría leerles varias citas donde Freud rechaza explícitamente la posición feminista. La primera es del “Sepultamiento del Complejo de Edipo” (1924):

También el sexo femenino desarrolla un complejo de Edipo, un superyó y un período de latencia. ¿Puede atribuírsele también una organización fálica y un complejo de castración? La respuesta es afirmativa, pero las cosas no pueden suceder de igual manera que en el varón. La exigencia feminista de igualdad entre los sexos no tiene aquí mucha vigencia; la diferencia morfológica tiene que exteriorizarse en diversidades del desarrollo psíquico. Parafraseando una sentencia de Napoleón, «la anatomía es el destino».¹²

En 1918 fue aprobado el sufragio femenino en Alemania. En muchos países nórdicos el voto femenino fue aprobado a finales del siglo XIX.

La siguiente cita es muy extensa. Es de “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos”, de 1925. Es una cita larga y es necesario citarla completa, pero dado el avance de la hora voy a saltar la primera parte. Allí dice Freud:

En tales juicios no nos dejaremos extraviar por las objeciones de las feministas, que quieren imponernos una total igualación e idéntica apreciación de ambos sexos...¹³

Las críticas feministas y de los grupos defensores de derechos de gays, lesbianas, bisexuales y transexuales están totalmente justificadas, no son un caso de anacronismo. Freud no es hijo de su época, sino que asumió una posición machista y patriarcal, que lo hizo enfrentarse pública y explícitamente a las posiciones feministas.

Voy a hacer lo mismo en las próximas dos diapositivas. Es una cita muy larga de las Nuevas Conferencias, de 1933, “La Femenidad”. Voy a leerles solamente la segunda parte:

¹²Freud, S. (1976). El sepultamiento del complejo de Edipo. En: *Obras Completas*. T. XIX. Buenos Aires. Amorrortu. p. 185.

¹³Freud, S. (1976). Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos. En: *Obras Completas*. T. XIX. Buenos Aires: Amorrortu. p. 276.

La niña permanece dentro de él por un tiempo indefinido, sólo después lo deconstruye y aun entonces lo hace de manera incompleta. En tales constelaciones tiene que sufrir menoscabo la formación del superyó, no puede alcanzar la fuerza y la independencia que le confieren su significatividad cultural y... las feministas no escucharán de buen grado si uno señala las consecuencias de este factor para el carácter femenino medio.¹⁴

Como ven, Freud es antifeminista. En este sentido es claramente patriarcal y machista, y tiene todo el derecho a serlo. En mi posición personal, pero también como psicoanalista, creo que es un deber de todos los psicoanalistas asumir una posición explícita al respecto, sometiendo estos textos a una crítica firme y contundente, en relación a la ideología que trasunta dentro del núcleo de la teoría freudiana. Para nuestra desgracia, por el tamiz y la fuerza de gravedad del discurso de Freud, es prácticamente la del psicoanálisis en su totalidad. Tenemos que pensar entonces: ¿cuál es el problema? ¿Cuál es el problema que radica en el seno de la obra de Freud, que no pudo ser extraído y que nos permitiría establecer otro psicoanálisis, con Otro Lacan, rechazando este núcleo argumentativo freudiano?

Les leo “Introducción del narcisismo” de 1914:

Precisamente porque siempre me he esforzado por mantener alejado de la psicología todo lo que le es ajeno, incluido el pensamiento biológico, quiero confesar en este lugar de manera expresa que la hipótesis de unas pulsiones sexuales y yoicas separadas, y por tanto la teoría de la libido descansa mínimamente en bases psicológicas, y en lo esencial tiene apoyo biológico. Así pues, tendré la suficiente consecuencia para desechar esta hipótesis si del trabajo psicoanalítico mismo surgiere una premisa diferente y más servicial acerca de las pulsiones. Hasta ahora ello no ha ocurrido.¹⁵

Este es el problema fundamental. El núcleo argumentativo del cual el psicoanálisis no se ha podido desprender es su apoyatura biológica. Un psicoanálisis que en la modernidad obtiene dicho apoyo del goce: mortífero, inefable, real, previo al significante; un goce originado en fuerzas biológicas. Jacques Alain Miller lo llama *biología lacaniana*.

¹⁴Freud, S. (1985). 33ª conferencia. La femineidad. En: *Obras Completas*. T. XXII. Buenos Aires: Amorrortu. p. 120.

¹⁵Freud, S. (1976). Introducción del narcisismo. En: *Obras Completas*. T. XIV. Buenos Aires: Amorrortu. p. 76.

El psicoanálisis mantiene su apoyo biológico, y al hacerlo, trabaja inexorablemente con una concepción de sujeto que es universal, porque la biología, en los últimos cientos de miles de años no se ha modificado; cuestión que obliga al psicoanálisis a sostener una diferencia ineliminable entre hombre y mujer, macho y hembra; que la anatomía es el destino, que hay una libido femenina y una libido masculina, que la libido femenina es pasiva y la libido masculina es activa, como sucedería quizás en algunos aspectos del reino animal en los mamíferos.

El verdadero problema que quiero compartir con ustedes es que Lacan es leído y ha sido leído en función del tamiz y la fuerza de gravedad de Freud. ¿Qué quiere decir? Que si Lacan dice “mujer”, lo que se pregunta es si dijo lo mismo que Freud sobre la mujer. Si Lacan dice “hombre”, o lado hombre y lado mujer, estamos intentando pensar si se trata de lo mismo que la angustia de castración y la envidia del pene. Si Lacan utiliza el término “falo” nos preguntamos si lo hace en el mismo sentido que lo utiliza Freud. Cuando se lee a Lacan, incluso en muchos casos aquí en Apola, se lo lee por el tamiz y la fuerza de gravedad de Freud. Eso ha impedido hasta hoy –yo se los presento por primera vez– establecer que para Lacan, tanto A como μ , la libido, el objeto a , el fantasma, la pulsión, el significante fálico y la significación fálica, no tienen relación alguna con el sexo, la sexualidad y el género. Esto nunca ha podido ser establecido, porque Lacan ha sido leído –disculpen la insistencia– a través del tamiz de Freud y en función de las fuerzas de atracción y repulsión de la gravedad de Freud.

La salvedad que les voy a plantear es un caso dramático, pero que quizás sea oportuno. Se trata de Rosa Luxemburgo. El partido nazi de Adolf Hitler llevaba por nombre *Partido Nacional Socialista Obrero Alemán*. Quiere decir que Rosa Luxemburgo, una famosísima militante mujer (para desgracia de Freud), la militante política ideológica que defendía los derechos de los obreros en una perspectiva socialista, ¿sería nazi! ¿Entienden la idea? Si el partido nazi se llamaba Partido Nacional Socialista Obrero Alemán y Rosa Luxemburgo era socialista y pro-obrera, bajo este modo de lectura habría que decir que si Rosa Luxemburgo era socialista y sostenía las banderas de los obreros, también era nazi.

Rosa Luxemburgo fue asesinada cruelmente por miembros de los *Freikorps*, los “grupos libres” de los soldados alemanes que perdieron la primera guerra mundial, el núcleo constitutivo de las SS del partido nazi.

La última cita muy extensa, es del Seminario XX, de la clase del 9 de enero de 1973. Se las leo rápido y la comentaremos estos últimos minutos que quedan de mi exposición.

Lo que constituye el fondo de la vida, en efecto, es que todo lo que concierne a las relaciones de los hombres y de las mujeres, lo que se llama colectividad, eso no anda. Eso no anda, y todo el mundo habla de eso, y una gran parte de nuestra actividad transcurre en decirlo. Esto no impide que no hay nada serio si no es lo que se ordena de otra manera como discurso, incluso y comprendido esto: que precisamente, esta relación, esta relación sexual en tanto que no anda, a pesar de todo anda, gracias a un cierto número de convenciones, de interdictos, de inhibiciones, de todo tipo de cosas que son el efecto del lenguaje, que no hay más que tomar de esta materia y de este registro, y que reducen muy precisamente esto, lo que de pronto nos hace volver al campo del discurso: no hay la más mínima realidad “prediscursiva”, por la buena razón de que lo que hace colectividad y que he llamado “los hombres, las mujeres y los niños”, eso muy exactamente no quiere decir nada como realidad prediscursiva.¹⁶

No hay goce, ni goce Otro prediscursivo que el significante no pueda capturar, porque no hay la menor realidad prediscursiva. Además, *hombres, mujeres y niños* son significantes. Esto tiene como consecuencia –estoy parafraseando la primera parte de la cita– que no hay relación-proporción sexual, a pesar de lo cual *hay* relación sexual. Sigamos leyendo para entender a qué tipo de dialéctica nos quiere llevar Lacan:

Los hombres, las mujeres y los niños, no son más que significantes.¹⁷

Segunda cuestión:

Un hombre, no es nada más que un significante. Una mujer busca a un hombre a título de significante. Un hombre busca a una mujer –eso va a parecerles curioso– a título de lo que no se sitúa más que por el discurso, puesto que, si lo que yo propongo es verdadero, a saber, que la mujer es no-toda, hay siempre algo que, en ella, escapa al discurso.¹⁸

¹⁶Lacan, J. *Le Séminaire XX*. Clase del 9 de enero de 1973. Disponible en: staferla.free.fr. p. 91(traducción personal).

¹⁷Ibid.

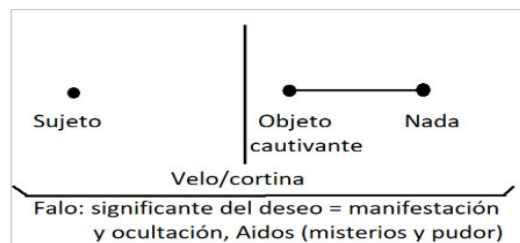
¹⁸Ibid.

Quiere decir que un hombre es un significante y una mujer es lo que escapa al discurso. Una mujer busca un hombre en función de un significante, y un hombre busca a una mujer en función de lo que escapa al discurso. Lacan sigue diciendo:

Entonces, se trata de saber lo que en un discurso se produce del efecto del escrito. Como ustedes lo saben el significante y el significado, no es solamente que la lingüística los haya distinguido. La cosa, quizá, puede parecerles obvia, pero justamente, es al considerar que las cosas son obvias que uno no ve nada de lo que sin embargo se tiene ante los ojos –y “ante los ojos” en lo concerniente, justamente, al escrito...¹⁹

Si leemos a Lacan a partir de Lacan, haciendo el esfuerzo intelectual, psicoanalítico, filosófico y epistemológico de distinguirlo de Freud, ya que no existe de otra manera que no sea confundido, podemos decir que a nivel del lenguaje, hombres, mujeres y niños son significantes; a pesar de lo cual, en cada sociedad, época y cultura esos significantes cobran un lugar preciso en la medida en que advienen como letra. Entonces, en cada sociedad, época y cultura habrá que establecer cómo se escriben, en tanto letra, *hombre*, *mujer* y *niño*. Lo que Lacan escribe en las fórmulas de la sexuación es cómo interpreta que para nuestra sociedad, época y cultura están siendo escritos *hombre*, *mujer* y *niño* como letra.

Falo



Este es el esquema que Lacan presenta y desarrolla a partir del Seminario V y los escritos “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis” y “La significación del falo”. Es una teoría interesantísima, absolutamente desconocida en la

¹⁹Ibid.

enseñanza Lacan, y un buen motivo para preguntarse por qué Lacan llama falo al falo. Según la interpretación de Lacan, tiene que ver con qué quiere decir *fálico* en nuestra tradición cultural, justificando así su utilización.

Como ven, de lo que se trata fundamentalmente es del objeto del deseo. Dicho objeto participa de una estructuración presentada en el esquema que levanté del Seminario V, en la que se establece en la escena del sujeto, un velo o una cortina a través del cual se proyecta, se oculta y se ve el objeto cautivante, detrás del cual no hay nada. Toda esa estructura remite a la problemática fálica: el sujeto deseante, el velo y la cortina, que impiden ver en la misma medida que se convierten en una superficie de proyección, la cual habilita a ver el objeto cautivante detrás del cual se oculta lo que verdaderamente está en juego: la nada introducida por la articulación significativa como objeto *a*.

El falo designa al sujeto deseante, al velo que oculta y da a ver, y al objeto cautivante (que solamente existe en relación al sujeto deseante, el velo y la cortina), puesto en funcionamiento a partir de la inexistencia del verdadero objeto, ya que no hay realidad prediscursiva. El falo arma toda la estructura significativa del deseo que implica la manifestación y la ocultación. Lacan lo articula como *falo* porque funciona así en todas las prácticas de misterios.

Si les interesa el problema, Lacan lo remite al estudio de la Villa de los Misterios en Pompeya y los frescos que allí se han podido conservar, donde existía un rito de iniciación femenina en un cuarto llamado “el cuarto de los misterios”. Se trata de un rito que hay que transcurrir, pero es un misterio, donde hay un falo de piedra que la sacerdotisa oculta y des-oculta a la vez. Lacan propone llamarle de una manera muy interesante: *Aidos*, el demonio del pudor.

Lacan plantea que esta estructuración (sujeto deseante, velo, cortina que oculta y da a ver, objeto cautivante y nada) responde a una de las estructuras más universales del sujeto en tanto sujeto del significativo, porque establece la dimensión del pudor, que les propongo distinguir de la vergüenza. ¿En qué consiste la dimensión del pudor? Es lo que indica que en el mundo, en el universo significativo, todo lo que tenga la lógica, tanto del amor como del deseo, requiere participar inexorablemente de una dimensión de misterio que oculta, como velo y cortina, y que a su vez indica tras del cual eso debe estar.

El falo en la enseñanza de Lacan, ¿es o no es el pene? ¿Está vinculado a una condición machista, patriarcal y misógina de Lacan? Son todas preguntas falsas, pero es

importantísimo que las estudiemos porque es la desgracia de la situación del psicoanálisis. ¿Cuál es esa desgracia? Que el psicoanálisis no admite teorías nuevas, nunca lo ha hecho. No ha quedado nada salvo algún detalle de Ana Freud, de Melanie Klein y de Donald Winnicott, sumergido en el océano freudiano. Y no ha quedado nada de Jacques Lacan porque el psicoanálisis no es nada más que aquello que atraviesa el tamiz de Freud y es atraído o expulsado por la fuerza de gravedad de Freud.

Quizás en APOLa, advertidos de este problema, tengamos la posibilidad de hacer por primera vez estudios en psicoanálisis que no impliquen que nuestra mirada, nuestra escucha y nuestra atención remitan inexorablemente a las coordenadas de Freud. El título de estas jornadas puede estar indicándolo.

BIBLIOGRAFÍA

1. Evans, D. (2007). *Diccionario introductorio al psicoanálisis lacaniano*. Buenos Aires: Paidós.
2. Freud, S. (1976). Introducción del narcisismo. En: *Obras Completas*. T. XIV. Buenos Aires: Amorrortu
3. Freud, S. (1976). Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos. En: *Obras Completas*. T. XIX. Buenos Aires: Amorrortu.
4. Freud, S. (1976). Psicoanálisis y Telepatía. En: *Obras Completas*. T. XVIII. Buenos Aires: Amorrortu.
5. Freud, S. (1976). El sepultamiento del complejo de Edipo. En: *Obras Completas*. T. XIX. Buenos Aires. Amorrortu.
6. Freud, S. (1985). 33º conferencia. La femineidad. En: *Obras Completas*. T. XXII. Buenos Aires: Amorrortu.

-
7. Freud, S. (1985). 34° conferencia. Esclarecimientos, aplicaciones, orientaciones. En: *Obras Completas*. T. XXII. Buenos Aires: Amorrortu. Pág. 133.
 8. Freud, S. (1985). 35° conferencia. En torno de una cosmovisión. En: *Obras Completas*. T. XXII. Buenos Aires: Amorrortu.
 9. Lacan, J. *Le Séminaire V*. Disponible en: staferla.free.fr.
 10. Lacan, J. *Le Séminaire XI*. Disponible en: staferla.free.fr.
 11. Lacan, J. *Le Séminaire XX*. Disponible en: staferla.free.fr.
 12. Planck, M. (1987). *Autobiografía científica*. Buenos Aires: Leviatán.

DR. ALFREDO EIDELSZTEIN

Psicoanalista. Presidente de APOLa (Apertura para Otro Lacan)

Ejerció la docencia universitaria durante treinta años.

Autor de los siguientes libros: *Modelos, esquemas y grafos en la enseñanza de Lacan; El grafo del deseo; La pulsión respiratoria* (en colaboración); *Las estructuras clínicas a partir de Lacan* (Vol. I y II); *La topología en la clínica psicoanalítica; El origen del sujeto en psicoanálisis y Otro Lacan*. Varios de estos textos han sido traducidos al inglés, portugués e italiano.

Ha escrito alrededor de 200 artículos en revistas especializadas en psicoanálisis.

Ha dictado cursos y seminarios de posgrado y doctorado en sociedades científicas y universidades de Argentina, Chile, Uruguay, Colombia, Brasil, Costa Rica, Bolivia, Méjico y España.

Tres toros anudados: otra especie de espacio.¹

Three knotted torus: another kind of space.

LAURA BALDOVINO

RESUMEN:

Lacan presenta en el Seminario XXIV *L'Insu-que-sait de l'une-bévues' aile à mourre* un nuevo modelo topológico sobre la estructura de *l'une-bévues* y su relación con los 3 registros en el discurso para orientar la intervención analítica.

PALABRAS CLAVE: *l'une-bévues* - espacio topológico - nudo – cadena borromea – enlace brunniano - *trique* - un cuerpo -*sinthome*.

ABSTRACT:

Lacan presents at the XXIV Seminar *L'Insu-que-sait de l'une-bévues' aile à mourre* a new topological model on the structure of *l'une-bévues* and its relationship with the 3 registers in the discourse to guide analytical intervention.

KEY-WORDS: *l'une-bévues*- topological space - knot - borromean chain – brunnian link - *trique* - one body – *sinthome*.

En un análisis se trata de *alcanzar el Real* para cada caso.

¿Cómo trabajamos los analistas con la **categoría de Real**? ¿Desde dónde puede articularse? Lacan plantea en el 77 que se puede alcanzar lo Real, escapar de la estafa que sería el “blablá” del psicoanálisis, desde la noción de **estructura**, desde un **modelo matemático** o *more* geométrico distinto de la **burbuja**.

Cito un párrafo de la conferencia en Bruselas:²

No prosigo con esta **NOCIÓN DE ESTRUCTURA** más que con la esperanza de escapar a la estafa. Hilo esta noción de estructura, que a pesar de todo, tiene un cuerpo muy evidente en matemáticas, con la esperanza de **alcanzar el real**. Se pone a la

¹Escrito a partir del cual presenté una síntesis en las Primeras Jornadas de Apertura para Otro Lacan (APOLa Buenos Aires, Argentina) los días 14, 15 Y 16 de noviembre del 2019.

²Lacan, J. Intervención de Jacques Lacan en Bruselas, “Palabras sobre la histeria”, 26 de febrero de 1977. Inédito. En Pas-tout Lacan, versión bilingüe, disponible en <http://ecole-lacanienne.net/wp-content/uploads/2016/04/histeria-HystA%CC%83%C2%A9rie-le-26-fA%CC%83%C2%A9vrier-1977-.pdf>

estructura del lado de la *Gestalt* y de la psicología, es cierto. Si se dice que *hay un inconsciente*, es allí donde la psicología es una futilidad y la *Gestalt* es este algo cuyo **modelo** tenemos. La *Gestalt* es evidentemente la burbuja, y lo propio de la burbuja, es desvanecerse. Es porque todos y cada uno estamos hechos como una burbuja que no podemos tener la sospecha de que **hay algo diferente a la burbuja**.³

Y luego agrega:

Mis **nudos** me sirven como lo que encontré **más próximo a la categoría de estructura**. Me dio un poco de trabajo llegar a cribar lo que podía **aproximarse al real**.⁴

Esta conferencia la dictó entre las clases 7 y 8 del Seminario XXIV: *L'Insu-que-sait de l'une-bévues'aile à mourre*,⁵ título cuya traducción equivoca: *Lo no sabido que sabe del inconsciente*, entendido como *la-una-equivocación, se da al amor/muerte/juego de la morra* -juego con los dedos que podría aludir a la manipulación de los nudos en topología, y a la noción de vacío.

Por ello tomaré los desarrollos del Seminario XXIV para investigar qué nuevas vueltas le dio a los nudos y a la noción de estructura para el trabajo con lo Real.

Para ello conviene seguir la revisión de la *noción de inconsciente* que plantea Lacan en este Seminario: busca diferenciarse del *Unbewusst* de Freud proponiendo *l'une-bévue* –casi homofónicos–, como *la-una-equivocación*, e introduce –entre otras cuestiones– el asunto de cómo pensar la **espacialidad del inconsciente**, sus alcances y límites, desde un modelo diferente de la burbuja, de la esfera, pero un modelo que no pierda **cuerpo**, ya veremos en qué sentido, y retomará la discusión sobre la idea de **interior**: en relación al cuerpo, a lo psíquico, al síntoma.

Dice Lacan, en la clase 1 del 16/11/76:

Este año (...) con este *Insu que sait de l'une-bévue* (...) intento introducir algo que (...) que va más allá del inconsciente: ¿qué relación hay entre la necesidad de admitir que tenemos un **interior** (...) que llamamos(...) como podemos, por ejemplo **psiquismo**(...) Incluso se ve a Freud escribir **endo, endo-psíquico**. No resulta

³Lacan, J. Intervención de Jacques Lacan en Bruselas. Op. Cit., p. 18. Subrayado y negritas nuestro.

⁴Lacan, J. Intervención de Jacques Lacan en Bruselas. Op. Cit., p. 22. Subrayado y negritas nuestro.

⁵Lacan, J. Seminario XXIV. Dictado en 1976-1977. Inédito. En Pas-tout Lacan, versión bilingüe, disponible en <http://ecole-lacanianne.net/es/bibliolacan/seminarios-versiones-bilingues/>

<http://ecole-lacanianne.net/wp-content/uploads/2016/04/16-11-76-linsu.pdf>

Cf. en francés, Lacan, J. Séminaire 24, en Staferla, disponible en <http://staferla.free.fr/S24/S24.htm>

evidente que la *psukhê*⁶ sea endo, (...) que haya que endosar ese endo (...) ¿Qué relación hay entre ese endo, ese interior y lo que solemos llamar la identificación? En suma, (...) es eso lo que querría poner bajo este título, porque es claro que la **identificación** es lo que se cristaliza en una **identidad**.⁷

Podemos leer en esta cita varios puntos para comenzar a trabajar la espacialidad del Inconsciente, es decir, el modelo topológico más conveniente para pensar la estructura y el acceso a lo Real en cada caso:

1. Trabajamos en nuestra práctica con un analizante posicionado desde una identidad cristalizada, articulada al *yo* y que padece en el síntoma.
2. Esa identidad es registrada como alojándose en un interior. Como dice Lacan: (...) *la necesidad de admitir que tenemos un interior* (...) 'nuestro' *psiquismo*.
3. Eso *endo-psíquico no resulta evidente*, pero Lacan va a trabajar con sus modelos topológicos para evidenciar de qué tipo de interior se trata.
4. Y una vez planteado este *interior* se pregunta inmediatamente sobre la relación existente entre ese interior y la identificación, y a qué se identificaría: afirmando de este modo que ese *interior* particular refiere a la articulación con el Otro, con algo del Otro.
5. Al final trabajaré la frase: *intento introducir algo que va más allá del inconsciente*, sobre el alcance y límites que le da al Inconsciente como *l'une-bévue* en relación a sus 3 registros.

Respecto de esta relación entre interior e identificación en la relación sujeto-Otro, y luego de sus desarrollos sobre *extimidad e inmixión*, dice:

Este **trazo unario** nos interesa porque, como Freud lo subraya (...) un trazo unario [es] escogido [del A] como constituyendo la **base de una identificación**. (...) es una cuestión que tiene mucho interés, porque de ciertas declaraciones que se formularon, resultaría que el final de análisis sería identificarse al analista. Por mi parte no lo pienso, (...) entonces **¿A qué se identifica uno al final del análisis?** ¿Se identificaría a su inconsciente? No lo creo porque **el inconsciente permanece Otro**.

⁶ *Lapsukhê* –en la *Odisea* de Homero y en el *Fedón* de Platón– es la esencia de la vida mientras uno está vivo, unida al cuerpo, y es el transportador incorpóreo de la identidad al estar muerto. Lacan lo presenta inicialmente en relación al *yo* para luego articularlo al *síntoma*.

⁷ Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 1, del 16/11/76, p. 2. Subrayado, recorte y negritas nuestro.

Es del Otro con una A mayúscula de lo que se trata en el inconsciente, (...) porque es ahí que se plantea la pregunta de qué es el sujeto a partir del momento en que depende tan enteramente del Otro. ¿Entonces en qué consiste ese punto de referencia que es el análisis? ¿Eso sería o no sería identificarse, -tomando sus precauciones- (...) identificarse a su síntoma?⁸

Entonces:

- Se escoge del Otro *un trazo*, no se identifica a este Otro simbólico *enteramente*.
- Afirma que el final del análisis no se trataría de identificarse ni al Inconsciente, ni al Otro, ni al analista. Y plantea el análisis como *punto de referencia*: ¿es el trabajo sobre el *síntoma* el que lo articula?

Recordemos en este recorrido los desarrollos de Lacan en su seminario anterior sobre el *sinthome*, donde lo presenta como **articulador de los 3 registros**.

En este seminario continúa su interrogación sobre el síntoma, esta vez articulando la idea de *interior* a una **nueva noción de cuerpo**, es decir, nuevos desarrollos sobre cada registro y su articulación. Continúa:

***Saber hacer allí* con su *síntoma*, en esto consiste el final de análisis (...) ¿Cómo se practica eso?** Desde luego, es lo que me esfuerzo por vehicular en esta masa, no sé con qué resultado. La metáfora en uso para lo que se llama el **acceso al real** es el **modelo**.(...) Se recurre pues al **imaginario** para *sefer* una **idea del real**.⁹

Aquí comienza a desarrollar el modelo de acceso a lo Real: para *hacerse una idea del Real* es necesario recurrir al *modelo*, en principio al **Imaginario**, registro al que articula la geometría de la *esfera* para luego llegar a la del toro y el nudo. *Sefer* –hacerse una idea– es homofónico a *esfera* [*sphère*]: recurrir al modelo, es decir a lo imaginario, para *sefer* una idea de lo Real: *sphère*-idea-Real, ya están sus 3: imaginario, simbólico y real, los tres del modelo determinados por lo simbólico.

... [para] **saber hacer allí con su síntoma**, saber desenredarlo, saber manipularlo [*savoir le débrouiller, savoir le manipuler*] (...) Se recurre pues al **imaginario** para

⁸Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 1, del 16/11/76, p. 4. Subrayado y negritas nuestro.

⁹Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 1, del 16/11/76, pp. 5-6. Subrayado y negritas nuestro.

sefer una idea del Real. Escriban *sphère* para saber bien lo que quiere decir el Imaginario. Lo que propuse en **mi nudo borromeo** del imaginario, del simbólico y del real, me condujo a **distinguir** estas tres *sphères* y luego inmediatamente a **re-anudarlas**.¹⁰

El **anudamiento** de los 3 registros ya no como 3 cuerdas sino ahora como **3 toros**.

Que **el psicoanálisis se dedique**, poniendo lo que está **adentro**, a saber, **el inconsciente, afuera**, es algo que evidentemente tiene su precio (...) hay **tres toros** cuyas denominaciones son el **real**, el **imaginario** y el **simbólico**...¹¹

Lacan está desarrollando nuevas distinciones en sus 3 registros, por ello el modelo de anudamiento de 3 toros le sirve para plantear otra noción de cuerpo, **cuerpos topológicos** particulares:

El único nombre propio en todo esto es el mío; la extensión de *Lacan* al simbólico, al imaginario y al real, les permite a estos tres términos **consistir**, consistir quería decir que era preciso hablar de **cuerpos**, que hay un **cuerpo del imaginario**, un **cuerpo del simbólico -es *lalangue*-** y un **cuerpo del real** del cual no se sabe cómo aparece. No es simple, no es que la complicación venga de mí, sino que está en eso de lo que se trata.¹²

Y plantea la diferencia de *sus 3* que consisten en *cuerpos* de cierta índole con el Inconsciente de Freud:

Es porque estuve, como dicen, **confrontado** con la **idea que soporta** el inconsciente de Freud, que intenté no tanto responder como darle a eso **una respuesta sensata**, es decir sin imaginar que (...) aquello de lo que Freud tuvo aviso concierne a algo que estaría en el **interior** de cada uno...¹³

¹⁰ *Ibidem*.

¹¹ Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 2, del 14/12/76, p. 11. Subrayado y negritas nuestro. <http://ecole-lacanianne.net/wp-content/uploads/2016/04/14-12-76-linsu.pdf>

¹² Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 1, del 16/11/76, p. 7. Subrayado y negritas nuestro.

¹³ *Ibidem*.

Esto que estaría en el interior de cada uno refiere, por un lado, a lo que antes llamó *identidad cristalizada*, aquel *trazo unario* que se toma del Otro en la identificación y que en términos de los 3 de Freud consolida en el *yo*. Esa *identidad*, esa *cristalización*, esa *consistencia* condice con cierta posición subjetiva que crea padecimiento. Y Lacan –admitiendo una confrontación con la idea de inconsciente de Freud– intenta dar una *respuesta sensata*, una **respuesta topológica** tanto a la *consistencia* del síntoma –de esa posición de identidad que hace cuerpo– como a la idea de *interioridad*, a la *relación entre ese interior y lo Otro*, no sólo en términos imaginarios, sino como efecto de un **anudamiento topológico** entre los **3 cuerpos** de lo imaginario, lo simbólico y lo real.

Completo la cita:

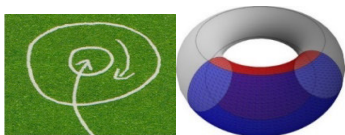
Es porque estuve, como dicen, confrontado con la idea que soporta el inconsciente de Freud, que intenté no tanto responder como darle a eso una respuesta sensata, es decir sin imaginar que (...) aquello de lo que Freud tuvo aviso concierne a algo que estaría en el interior de cada uno, cada uno de aquellos que hacen masa y que por ese hecho creen ser una unidad. (...) La *Massenpsychologie* (...) de lo que se trata es de dar cuenta de la existencia en esta masa de algo que se califica: *yo*. ¿Qué puede ser ese yo? Esto es lo que para tratar de explicárselos intenté **imaginar** este año el uso de lo que se llama una **TOPOLOGÍA**.¹⁴

La respuesta topológica o *modelo de acceso a lo Real* para cada caso que desarrolla en este Seminario XXIV del 76/77 es el de **3 toros anudados borromeamente**.¹⁵ Con este modelo topológico Lacan intenta renovar el planteo sobre las nociones de *interioridad* y *cuerpo*, necesarias en el análisis del síntoma en tanto articulado brunnianamente a los 3 registros, para lograr una aproximación topológica a lo Real o lo imposible de cada caso.

Primero comenzará con la *mostración* –palabra que prefiere a la de *representación*– de **un toro**, respecto del cual destaca en este seminario lo siguiente:

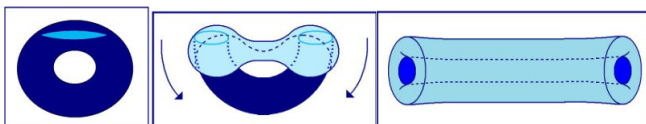
¹⁴ Ibidem.

¹⁵ O más precisamente, enlazados de modo brunniano. La propiedad brunniana fue conceptualizada por el matemático alemán Hermann Brunn(1862-1939) y dice que si se corta cualquiera de los tres anillos se sueltan los restantes. Cf. también <http://laaventuradelaciencia.blogspot.com/2011/05/los-anillos-de-borromeo.html>



Una topología se funda siempre en un toro (...) En el toro hay **dos tipos de agujeros**: uno que representa un **interior absoluto**. (...) este toro puede ser una

cuerda, en la cuerda misma hay torsión y hay algo que por ser **el interior de la cuerda** es dibujable y a ustedes no les queda más que desplegar lo que se enuncia como **nudo**; **y el otro agujero** que se abre a lo que se llama el **exterior**. Lo que aquí está en juego atañe al **espacio**, al espacio se le considera como extensión cuando se trata de Descartes, pero **el cuerpo nos funda la idea de otra especie de espacio**... este toro no tiene el aire de ser lo que se llama **un cuerpo**, pero ya verán que basta **volverlo del revés**...¹⁶



Si hago un **agujero** en la otra esfera,... pero ¡es un toro!, es decir que va a comportarse de otro modo (...) el **corte** le ofrece como salida... el corte [viene] venga aquí a replegarse, a **invertirse**...¹⁷

Habla del **corte** como de **otro agujero**, un tercer agujero **efecto del dispositivo analítico**. Y sin este agujero o corte no habrá inversión ni *cuerpo* en el nuevo sentido.

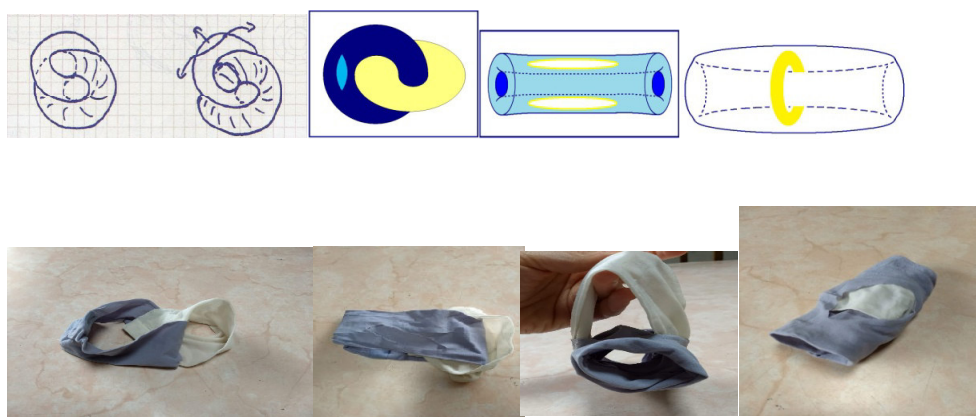
¹⁶Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 1, del 16/11/76, p. 8. Subrayado y negritas nuestro. Dibujos de Staferla, disponibles en <http://staferla.free.fr/S24/S24.htm>, clase 1, del 16/11/76, p. 5.

¹⁷Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 1, del 16/11/76, p. 9. Subrayado y negritas nuestro. Dibujos de Staferla, disponibles en <http://staferla.free.fr/S24/S24.htm>, clase 1, del 16/11/76, p. 7. Fotos nuestras.

... van a obtener esto, lo que es diferente –diferente **en apariencia**– del toro, aunque no cabe duda de que **es un toro**, a pesar de que se vea esta vez **en corte**.¹⁸

Destaca la diferencia entre *apariciencia* y *estructura*, ahora en el enlace entre 2 toros, un enlace Hopf,¹⁹ entre la primera figura o foto y la cuarta:

Fig. 1 Fig. 4



Tienen aquí dos toros de los cuales uno representa lo que **advino**, mientras que el otro es el original [figura 4] (...) al estar **acoplados** [*couplés*] los toros, ustedes tienen **en el interior** de uno de estos toros **otro toro**, (...) Lo que designa esto: es que con respecto al primer toro tienen aquí lo que llamo **su interior**. En el toro **se invirtió** algo que está exactamente **en continuidad** con lo que queda de **interior** en ese primer toro, está vuelto del revés (...) a partir de ahí **su interior** es lo que pasa al **exterior**.²⁰

Es decir, a partir del enlace entre 2 toros y de un corte que posibilita la inversión de uno de ellos, se puede constituir **un cuerpo tórico, destaque el UN cuerpo**: se presenta con la **forma y apariencia** de ser **uno** y de tener un interior y un exterior, pero a nivel **estructural** son **dos**, con 2 agujeros cada uno, y dos cuyo modo de **relación** es de acoplamiento, enlace a través de sus

¹⁸ Ibidem.

¹⁹ El enlace Hopf es el más simple de los enlaces no triviales, sólo se desarma al cortar uno de sus anillos.

²⁰ Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 1, del 16/11/76, p. 10. Subrayado y negritas nuestro. Dibujos de Staferla, disponibles en <http://staferla.free.fr/S24/S24.htm>, clase 1, del 16/11/76, p. 7. Fotos nuestras.

agujeros, manteniendo su relación topológica de **continuidad**. Se puede ver la diferencia de forma pero no de estructura entre la fig. 1 y la 4. Aquí Lacan advierte:

Pienso que aunque estas cosas sean muy incómodas, sean demasiado difíciles de imaginar, pienso, a pesar de todo, haberles aportado **aquello de lo que se trata** en esta ocasión. Quiero decir que espero haberme hecho oír al respecto. Es muy notable que esto no tenga –aunque sea literalmente un toro– no tenga la misma **forma**, a saber, que eso **se presenta** como **una trique**. Es una *trique* que sin embargo **no deja de ser un toro**.²¹

Pero no un toro cortado por el medio perpendicularmente, donde perdería el agujero exterior, con apariencia de cilindro sin *interior*, sino un toro con un pequeño corte en la superficie que permite la inversión y mantiene la espacialidad interno-externo en **continuidad topológica**.

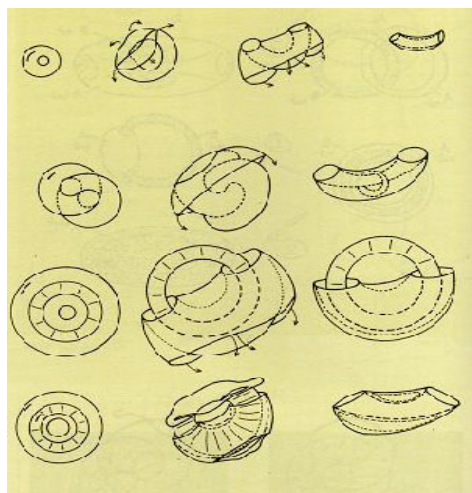
Entonces Lacan destaca que *aquello de lo que se trata* es de la distinción y relación entre **forma** y **estructura**, aquella que requerimos como analistas en los análisis y diagnósticos de casos, donde la forma imaginaria de *presentación* no siempre deja ver su modo de estructuración. En este caso la *trique* oculta una **estructura de enlace tórico**.

Respecto de la palabra *trique*: no es traducida por la Ecole lacannienne; Rodríguez Ponte la traduce como *garrote*, término que no da idea de tener agujero; descubrí en el traductor Google que entre sus sinónimos en francés aparece *bévue*, tal como en este seminario nombra al inconsciente: *la-una-equivocación*. Lacan también juega con que a *trique* sólo le falta una ‘o’ para ser *torique*, tórico, y que las histéricas también son *hys-tóricas*, ya no aquí por *históricas* sino por *tóricas*.

El cuerpo nos funda la idea de otra especie de espacio, decía la cita. Pero un cuerpo entendido como una *trique*, **UN Cuerpo Tórico**, [ver en el siguiente gráfico, columna de la derecha]. El corte en la superficie, el corte del analista en el discurso que constituye la demanda –como trabajara otrora en el toro– crea un nuevo agujero en el toro, permitiendo una inversión que constituye un cuerpo con un interior diferente, un interior en continuidad y enlazado topológicamente.

En esta primera clase presenta la *trique* de un solo toro y entre 2 toros; será en la siguiente clase que articulará los 3 nudos de los 3 registros, y allí ya podremos hablar de un **anudamiento o enlace borromeo**, lo que Lacan presentará como **SISTEMA TÓRICO**.

²¹ *Ibidem*.



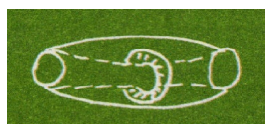
En este gráfico²² se ve con claridad que la primera columna y la última tienen la misma estructura y diferentes presentaciones o mostraciones. En el medio se ve el proceso de transformación, de inversión, a partir del corte. Podemos ver las 3 presentaciones o formas de enlace entre 2 toros. Una misma estructura puede tener varias presentaciones o formas, y a su vez, diferentes presentaciones pueden corresponder a diferentes estructuras, es una relación variable.

Respecto de la segunda presentación de enlace entre 2 toros, dice:

... la primera presentación [es] aquella que **anuda** los dos toros. Eso [la segunda presentación de la 3ra fila] no es el mismo tipo de **cadena**.²³

Lacan está trabajando distintos tipos de enlaces entre toros, hasta llegar luego al enlace borromeo de 3 toros.

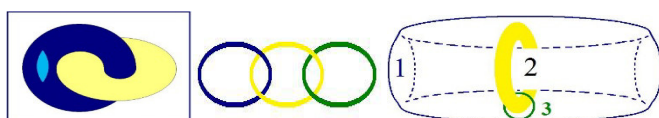
1) En el primer enlace entre 2 toros trabaja la identificación histórica:



²²Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 1, del 16/11/76, p. 12.

²³Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 1, del 16/11/76, p. 11.

... la *hystérique* es sostenida en su forma de *trique*, por un armazón. **Este armazón es su amor por su padre.** (...) el acople [*monture*] es algo que designé hace un momento como **cadena**, **cadena** de las **generaciones**. Queda bien claro que, a partir del momento en que uno se mete por esta vía no hay razón para que eso **se detenga**, a saber que aquí puede haber alguna otra cosa que **haga cadena** [toro 3, verde] y que se trata de ver cómo esto en la ocasión hará *trique* respecto del amor al padre en cuestión.²⁴



Vemos que el toro 3 hace cadena con 2 pero no con 1, es un enlace Hopf entre 2 y 3, por lo cual la cadena no se detiene, no es enlace borromeo. Los toros 2 y 3 quedarán en el *interior*, envueltos y unificados en el interior del toro 1 invertido.

- 2) En el segundo enlace un toro está dentro del **agujero interior** del primer toro, ya no anudado desde los agujeros **exteriores**, con uno y dos cortes: “para los dos casos esta vez, el interior estará en el exterior”.²⁵

Son presentaciones de encadenamientos que darán otras estructuras.

Lacan realiza este desarrollo para llegar a la propuesta del **modelo de enlace borromeo**, de **3 toros anudados borromeamente** o lo que él llamará el **SISTEMA TÓRICO como modelo de acceso a lo Real**, para presentar varios temas:

- otra idea de **cuerpo**;
- la articulación entre sus 3 registros y el **Inconsciente**;
- la necesidad de constituir el **UN cuerpo como superficie** para operar el corte y el agujero;
- y la relación de los registros con el **síntoma**.

Es en la clase 2, donde desarrolla el sistema tórico, en articulación con los 3 registros, dando de ellos nuevos matices efecto de su anudamiento, nunca aislados.

²⁴Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 2, del 14/12/76, pp. 6-7. Dibujos de Staferla, disponibles en <http://staferla.free.fr/S24/S24%20L'INSU...pdf>, clase 2, del 14/12/76, p. 12.

²⁵Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 1, del 16/11/76, p. 12.

Sobre lo Simbólico: además del cuerpo simbólico que le otorga *lalangue*, lo articula al inconsciente como *l'unebévüe*, como la una-equivocación.

L'une-bévüe es UN TODO FALSO. Su tipo, puede **decirse**, es el **significante**. No hay más tipo que **lo mismo y lo otro**.

L'une-bévüe es lo que **se intercambia**.²⁶

Sobre lo Imaginario:

Todo lo que sostiene la diferencia entre lo mismo y lo otro, es que **lo mismo** sea lo mismo **materialmente**. La **noción de materia** es fundamental porque: ella **funda lo mismo**. Todo lo que no está fundado sobre la materia es una estafa, (...) Lo **material** se nos **presenta** como **corposistencia** [*corpssistance*], quiero decir bajo la subsistencia del **cuerpo**, es decir de lo que es con sistente, lo que se mantiene junto, (...) dicho de otro modo (...) **una unidad**.²⁷

Es una nueva concepción de *lo material*: es lo que proviene del **significante** y se nos presenta como *uno*, conforma de *una* trique.

Ahora articulará lo simbólico con lo imaginario, destacando **otros efectos del significante** y su relación con esta **Unidad**, para hacer entrar en juego a lo Real:

... un **significante** (...) Vuelve al **valor**, al **intercambio**, él significa el **todo**, lo que quiere decir, es el signo del todo. El signo del todo es el significado, el cual abre la posibilidad del intercambio, subrayo lo que dije de **lo posible**: siempre habrá un tiempo en que **cesará de escribirse**, en que el significado ya no se mantendrá más como fundando el **mismo** valor, el intercambio **material**. Porque el **mismo** valor, [es] la introducción de la **mentira**, **hay intercambio** pero **no** materialidad **misma**. (...) No hay más que una **serie de otros**, todos los **mismos** en tanto que **unidad**, **entre** los cuales **una bévües siempre posible**, es decir, que no se perpetuará, que **cesará como bévüe**. Todo esto son **verdades** primeras...²⁸

²⁶Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 2, del 14/12/76, p. 2. Subrayado y negritas nuestro.

²⁷Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 2, del 14/12/76, p. 3. Subrayado y negritas nuestro.

²⁸Ibidem.

Aquí está presentando el **límite** de lo simbólico y lo imaginario, del *intercambio-materialidad misma*. Lo simbólico habilita *lo posible*, la posibilidad del intercambio, de la *mismidad imaginaria*, y lo posible *cesa de escribirse*: la *bévue cesará* de escribirse como equivocación, como equívoco **simbólico**. Por ello introduce **la verdad** como **noción co-variante de equivocación**, como **límite** a la equivocación, a la *bévue*, a la deriva de *lo mismo*

y *lo otro*, a lo que *se presenta* como *todo*. El *límite* de lo posible es lo imposible, el agujero, la verdad, **lo Real efecto del significante**.

Continúa anudando los 3 registros:

El hombre **sabe** más de lo que cree saber, pero la sustancia de ese **saber**, la **materialidad** que está debajo no es otra cosa que el **significante** en tanto que tiene **efectos de significación**. El hombre *parlêtre* no significa otra cosa que **parlasignificante**, con lo que se confunde la noción de **ser**. Esto es real, **real o verdadero** (...) no hay **saber** más que [el] **que se yerra**, una *bévue* es de lo que se trata...²⁹

Lo real o verdadero es que no hay saber *todo* sino un *saber que se yerra*, que equivoca, **lo no sabido** –el nuevo sustantivo– *que sabe de la una equivocación*. Un saber que equivoca es la **verdad** dando vueltas, no alrededor de un círculo, sino alrededor del **agujero de lo real**, en el *toro*.

... la **función del toro regula** lo que hay de **nodal** en el **nudo borromeo**. Es un hecho que estrictamente nunca fue advertido, a saber: todo lo que concierne al nudo borromeo no se articula sino por ser **tórico**.³⁰

Volvemos al **SISTEMA TÓRICO**:

... vuelteo en redondo de la filosofía (...) se trata de sustituir con otro sentido el término **sistema del mundo**, que es preciso conservar (...) eso tiene mucha relación con el **agujero central del toro**. (...) el hombre da vueltas en redondo si lo que digo de **su estructura es verdadero**, porque **la estructura del hombre es tórica**. (...)

²⁹Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 2, del 14/12/76, p. 4. Subrayado y negritas nuestro.

³⁰Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 5, del 18/01/77, p. 4. Subrayado y negritas nuestro.

Hasta ahora el sistema del mundo siempre fue **esferoidal** ¿tal vez se podría cambiar? Hasta el presente el mundo siempre se pintó así, por lo que enunciaron los hombres se pinta en el interior de una burbuja. El viviente se considera él mismo como una bola (...) Por qué no darse cuenta que **lo que se ve** del cuerpo viviente, está **organizado como** lo que el otro día llamé **trique** (...) es en eso que desemboca lo que conocemos del **cuerpo como consistente**.³¹

Recordemos que Lacan ubicaba en el **nudo borromeo** el término **consistencia** en el registro Imaginario, *ex – sistencia* en el Real, *agujero* en el simbólico. Lo nuevo de este momento de su desarrollo teórico es que el sintagma “*el cuerpo como consistente*” lo trabaja desde el **sistema tórico**, es decir, como efecto de la articulación entre los 3 registros. Lo que se plasma en la siguiente frase sobre *la-UNA-bévue*: (...) el **UNiverso torique** quiere decir que no **consisto** más que en **UN inconsciente**...³²

La topología de ese **uno consistente** que articula los 3 registros de modo *subsistente*³³ es la del **anudamiento de los 3 toros**. Para ello presentará dos enlaces que hacen *uno*, dos formas que se muestran como *uno*, pero una será de **estructura borromea** y la otra no. Un encadenamiento no borromeo es, por ejemplo, el que Lacan presentó como armazón de la histérica, donde la cadena no se detiene, no encuentra el **límite**: esto es porque el toro del registro real está articulado sólo a uno de los otros 2 registros. En este tipo de encadenamiento no operará la función de lo imposible –específica de ese registro– a falta del anudamiento borromeo entre los 3 toros.

Como introducción a este anudamiento específico, retomará sus planteos topológicos sobre la banda de Moebius para articularla de un nuevo modo a la superficie tórica:

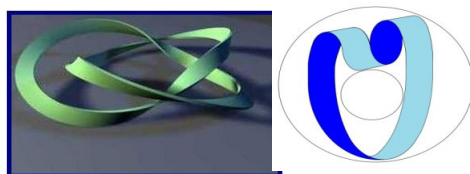
En la banda de Moebius, si la cortamos en dos,... a partir del momento en que hay dos vueltas, habrá un anverso distinto del reverso. Es por eso que una banda de Moebius es esencialmente capaz de **desdoblarse**.³⁴

³¹Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 2, del 14/12/76, pp. 4-5. Subrayado y negritas nuestro.

³²Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 2, del 14/12/76, p. 6. Subrayado y negritas nuestro.

³³ Cf. Mi presentación en Apertura Bs. As. del 15/9/16, “Seminario23, *Le sinthome*, 2da parte, “*Un agujero que borromeamente subsista*”, disponible en mi canal de Youtube: Laura Baldovino <https://www.youtube.com/watch?v=pJUs5Pijb9k>, o solicitar el escrito a laurabaldovino@yahoo.com.ar.

³⁴Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 2, del 14/12/76, p. 8. Subrayado y negritas nuestro.



Esta *banda de Moebius* ya cortada por la línea media –*desdoblada* o *doble*, es decir con dos lados– es la que resulta **compatible** con el toro y la que nos permitirá poder trabajar la cadena significativa con su cierre en el toro y el corte del analista, para la articulación de los 3 registros.

Vean la banda de Moebius tal como se **redobla** y se muestra **compatible** con un **toro**. De ahí que yo insistiera en considerar el toro como siendo **susceptible de ser recortado según una banda de Moebius doble**.³⁵

El **nudo** y la **banda de Moebius** articulados al **toro** los desarrolla para terminar de plantear esta nueva **ESPACIALIDAD** que compete a las nociones de **inconsciente**, los **3 registros** y su modo de relación:

... una banda de Moebius doble. Esto es muy precisamente lo que nos dará la **imagen** de lo que se trata en **el lazo del consciente con el inconsciente**. El consciente y el inconsciente comunican y ambos están soportados por un **mundo torique**. Esto es en lo que el descubrimiento que se hizo por azar, no es que Freud no se haya encarnizado en eso, pero no dijo la última palabra, particularmente nunca enunció que el mundo fuese *torique*. El creía, como lo implica cualquier **noción de la psiquis**, que había algo que acabo de descartar al decir una bola y otra bola alrededor de la primera, estando ésta en el **medio**. Creyó que allí había una vigilancia, una vigilancia que llamaba la psiquis, una vigilancia que reflejaba punto por punto el cosmos. Estaba enterado de lo que se consideró como una verdad común, que la psiquis es el reflejo de un cierto mundo. Se los repito, enuncio esto como algo tentativo porque no veo por qué tendría que estar más seguro de lo que adelante, a pesar de que **haya muchos elementos** que dan esa impresión y particularmente, en primer lugar, lo que consideré de **la estructura del cuerpo**, del **cuerpo** considerado como lo que llamé *trique*. (...) Que el

³⁵Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 2, del 14/12/76, pp. 8-9. Subrayado y negritas nuestro.

toro sea algo que se presenta como teniendo **dos agujeros alrededor** de los cuales **algo consiste**, es una simple **evidencia**.³⁶

Esta sería la topología para trabajar **la espacialidad del discurso en análisis**: una superficie bidimensional que articula los 3 registros al síntoma y que puede configurar una superficie topológica cerrada como el toro, un tipo de cuerpo, pasible de ser agujereado a partir del corte del analista:

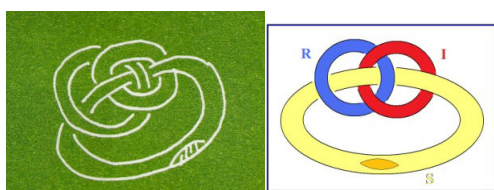
Que se pueda, al toro, recortarlo de manera tal que eso haga una banda de Moebius con dos vueltas (...) eso es ciertamente para destacar. De una cierta manera **el toro en cuestión es él mismo un agujero** y de una cierta manera **representa al cuerpo**, pero que esto sea confirmado -por el hecho de que esta banda de Moebius muestra que la conjunción de un anverso y de un reverso es algo que simboliza bien la unión del consciente y del inconsciente- es una cosa que vale la pena recordar (...). (...) dividir el toro en dos tiras [o lados] capaces de **hacer una doble vuelta para reencontrar la superficie**, es decir, algo que a nuestros ojos es más seguro para **fundar** lo que concierne al **agujero**.³⁷

Y ahora articula todas estas nociones a los **3 toros anudados borromeamente**:

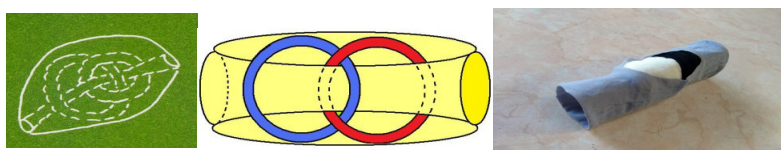
Si a esos dos toros ustedes los marcan, a ambos, con un **corte**, replegando los dos cortes concéntricamente, harán llegar lo que está en el **interior** al **exterior** e inversamente lo que está en el exterior vendrá al interior. Eso es muy precisamente lo que me llama la atención: que **la puesta en valor como envoltura de lo que está en el interior**, es algo que no deja de tener que ver con el psicoanálisis. Que **el psicoanálisis se dedique, poniéndolo que está adentro, a saber, el inconsciente, afuera**, es algo que evidentemente tiene su precio, pero no deja de plantear una cuestión. Porque si suponemos que hay **tres toros**, para llamar a las cosas por su nombre, que hay tres toros cuyas denominaciones son el real, el imaginario y el simbólico, ¿qué vamos a ver al volver del revés **el simbólico**?

³⁶Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 2, del 14/12/76, p. 9. Subrayado y negritas nuestro.

³⁷Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 2, del 14/12/76, pp. 9-10. Subrayado y negritas nuestro.



Cualquiera sabe que es así como las cosas se presentarán y que el simbólico **visto desde afuera** como **toro**, se hallará **en relación** con el imaginario y el real (...) Vean lo que resultará del simbólico vuelto del revés así, dará una **disposición** completamente diferente de lo que llamé el nudo borromeo, a saber, **el toro simbólico envolverá totalmente** el imaginario y el real.³⁸



Lacan advierte que el hecho de *que el psicoanálisis se dedique, poniendo lo que está adentro, a saber, el inconsciente, afuera, es algo que evidentemente tiene su precio*: su precio y su riesgo, porque esa **relación** del registro simbólico con los otros 2, *vista desde afuera* inicialmente como **estructura borromea**, luego del **corte** en lo simbólico y la consecuente inversión, resultará en una disposición tal en la que **el toro simbólico** presentará una **forma de trique** simbólica en la que **envolverá totalmente** a los otros registros, es decir, **quedará oculta** tanto su coexistencia con los otros registros como su articulación borromea.

Es precisamente en eso que el uso del **corte** en relación a lo que atañe al **simbólico** presenta algo que **arriesga provocar** en el **final** de un psicoanálisis algo que se especificaría por una **preferencia** dada entre... todo... al **inconsciente**. Quiero decir que (...) al **poner el acento** sobre la **función del saber de l'une-bévue**, por el cual yo traduzco el **inconsciente**, eso puede efectivamente andar mejor -en lo que respecta a la vida de cada uno-. (...) El hecho de que el **imaginario** y el **real** sean **incluidos enteramente** en algo que **resulta de la práctica del psicoanálisis mismo**, es algo que interroga.³⁹

³⁸Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 2, del 14/12/76, pp. 10-11. Subrayado y negritas nuestro.

³⁹Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 2, del 14/12/76, pp. 11-12. Subrayado y negritas nuestro.

Entonces, Lacan –en este anudamiento tórico-borromeo– plantea que sólo es posible para el analista entrar a la estructura borromea por la vía de la **superficie de envolvimiento de lo simbólico**, que *se presenta* en un psicoanálisis como *una y entera*. El riesgo de esta operación es *dar una preferencia al inconsciente* en tanto *todo saber*, es registrar sólo la *forma* envolvente que *parece* incluir *enteramente* los otros 2 registros.

Por eso propone *poner el acento sobre la función del Saber de l'une-bévue*: es **imposible por estructura** que lo simbólico los incluya **enteramente**. *L'une-bévue* es un **todo falso**.

El **inconsciente** es una **entidad** que intenté definir por el **simbólico**, **pero** en suma, no es sino una entidad más, una entidad **con la que** se trata de **saber hacer allí**. Saber hacer allí **no** es la misma cosa que un saber, que el Saber Absoluto del que les hablé hace un momento. **El inconsciente es justamente lo que hace cambiar algo**, lo que **reduce** lo que llamo el *sinthome*, *sinthome* que escribo con la ortografía que ustedes saben.⁴⁰

El Inconsciente como *función del saber del'une-bévue*, entendida en estos términos, es con lo que se trata de **saber hacer allí**.

Hay una cosa que es necesario señalar al pasar, que le hice notar la última vez a Pierre Soury (...) le hice notar que el toro que se da vuelta, que él aproximó al nudo borromeo, es algo que para el nudo en cuestión supone que un solo toro está vuelto del revés. Por supuesto, no se trata de que no se puedan volver del revés otros, sino de que entonces ya no sería un nudo borromeo. Entonces, no es sorprendente enunciar a propósito de ese toro, de ese toro que parte de un nudo borromeo triple, de ese toro, si ustedes lo vuelven del revés, calificar lo que está en el toro del simbólico, de **sim-bó-li-ca-mente real**. Lo simbólicamente real no es lo realmente simbólico, pues lo realmente simbólico es el simbólico incluido en el real. El simbólico incluido en el real tiene claramente un nombre, eso se llama la mentira, mientras que lo simbólicamente real, quiero decir, eso que **del real** se connota en el interior del simbólico, es la **angustia**. El *sinthome* es **lo único verdaderamente real**, es decir, que conserve un **sentido en el real**, precisamente por eso el **psicoanalista** puede, si tiene oportunidad, **intervenir simbólicamente para disolverlo** en el real.⁴¹

⁴⁰Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 7, del 15/02/77, p. 7. Subrayado y negritas nuestro.

⁴¹Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 9, del 15/03/77, p. 6-7. Subrayado y negritas nuestro.

El *sinthome* anuda los 3 registros en el **enlace brunniano de cuatro**. En el dibujo de la derecha se ve cómo ubica el enlace en el toro. Lacan lo llama *cadena borromea* en una *relación tórica*.⁴²



Para finalizar:

El **real** del que se trata ¡es el **nudo entero**! Porque hablamos del **simbólico hay que situarlo en el real**. Hay para este nudo cuerda (...) La *corde* es también el *corps-de* [cuerpo-de]. Este *corps-de* es parasitado por el significante ya que **el significante participa del real**.⁴³

Y *el significante participa del real*, porque el significante significa el *todo*:

(...) pero no hay todo más que acribillado [agujereado] y pieza por pieza. Lo único que cuenta es que una pieza tenga **valor de cambio**, única definición del todo.⁴⁴

No todo, valor e intercambio, inherentes a este **Sistema Tórico de Anudamiento Borromeo**, una topología que nos orientará en un análisis como *modelo* de acceso a lo Real.

⁴²Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 7, del 15/02/77, p. 2. Estrictamente hablando corresponde decir *enlace brunniano*, ya que la *cadena* de 3 implica al menos un sub-enlace Hopf, lo que no se corresponde con la estructura del enlace borromeo/brunniano.

⁴³Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 7, del 15/02/77, pp. 7-8. Subrayado y negritas nuestro.

⁴⁴Lacan, J. Seminario XXIV. Op. cit., clase 2, del 14/12/76, p. 2. Subrayado y negritas nuestro.

BIBLIOGRAFÍA

1. Lacan, J. Seminario XXIV. En Pas-tout Lacan, versión bilingüe, disponible en <http://ecole-lacanienne.net/es/bibliolacan/seminarios-versiones-bilingues/>. En Staferla, disponible en <http://staferla.free.fr/S24/S24.htm> .
2. Lacan, J. Intervención de Jacques Lacan en Bruselas, “Palabras sobre la histeria”, 26 de febrero de 1977. Inédito. En Pas-tout Lacan, versión bilingüe, disponible en <http://ecole-lacanienne.net/wp-content/uploads/2016/04/histeria-HystA%CC%83%C2%A9rie-le-26-fA%CC%83%C2%A9vrier-1977-.pdf>

LAURA BALDOVINO.

Psicoanalista. Miembro de Apertura para Otro Lacan (APOLa) de Buenos Aires, Argentina.

e-mail: laurabaldovino@yahoo.com.ar

Canal de youtube: <https://www.youtube.com/user/LauraBaldovino>

El sujeto de Lacan desde las antinomias de la lógica matemática

Lacan's subject from the antinomies of mathematical logic

PEDRO CARRERE

RESUMEN:

En varios lugares Lacan recurre a algunos hallazgos paradójales de la lógica matemática para dar cuenta del estatuto del sujeto que propone para su psicoanálisis. Los mismos significan la puesta en cuestión de las leyes de la lógica clásica como modo universal de hacer ciencia. A partir de ello, intentaremos ubicar cuáles son las vías abiertas para el desarrollo de un psicoanálisis que se corresponden con esta novedad. Nos ubicamos en el camino trazado por Lacan a partir de definir al sujeto como "correlato antinómico" respecto de la operación sobre el saber propia de la ciencia moderna.

PALABRAS CLAVE: sujeto – antinomia - lógica–matemáticas – imposible–saber – conjetura

ABSTRACT:

In several places Lacan turns to some paradoxical findings of mathematical logic in order to account for the status of the subject that he proposes for his psychoanalysis. Those findings put into question the laws of classical logic as a universal way of doing science. Drawing upon this, we will try to locate which are the open paths for developing a psychoanalysis that correspond to this novelty. We follow the path outlined by Lacan when he defines the subject as "antinomic correlate" with respect to the operation on knowledge proper of modern science.

KEY WORDS: subject – antinomy – mathematics-logic – impossible to know – guess.

La lógica matemática constituye el campo donde, hacia finales del siglo XIX, se esperaba asegurar el razonamiento matemático frente a la posibilidad de contradicciones. La cuestión de la consistencia de las matemáticas fue adquiriendo mayor relevancia a partir del surgimiento de una ciencia apoyada en la idea galileana de que la naturaleza se rige justamente por leyes matemáticas, pasibles de ser descubiertas mediante la precisión del cálculo y la medición.

La lógica matemática estudia la inferencia matemática mediante la construcción de sistemas formales compuestos de axiomas, símbolos y reglas que permiten una serie de demostraciones rigurosas. Luego de la aparición repetida de paradojas, se esperaba poder reconstruir los fundamentos de las matemáticas mediante la solidez de las leyes de la lógica, las cuales eran

tenidas por verdades evidentes desde la antigüedad. Los formalistas buscaban convertir las matemáticas en un conjunto consistente de “axiomas y definiciones completas y claramente formuladas”,¹ depuradas de todo elemento intuitivo.

Toda la cuestión se desarrolla, entonces, en la intersección de dos campos: el del razonamiento matemático y aquel donde se pretende demostrar formalmente su validez. El programa formalista fue la tentativa de hacer coincidir ambos campos para asegurar la existencia de lo que Russell definió como “unas matemáticas perfectas, que no dejaran lugar a dudas”,² o, en palabras de Lacan, un discurso que se sostenga solo, donde “hasta el matemático haya sido completamente evaporado”.³

Todo lo anterior indica brevemente el contexto en donde surgen los impasses respecto de los cuales Lacan define, en varios lugares, su noción de sujeto. Nos referimos especialmente a los teoremas de Incompletitud de Gödel, los cuales demuestran el fracaso del proyecto formalista, revelando un límite infranqueable entre matemáticas y lógica, entre razonamiento y demostración formal, entre verdad y exactitud.

El segundo teorema de Gödel dice que “es imposible demostrar formalmente la coherencia de un sistema formal que contenga aritmética dentro de ese mismo sistema. Para demostrarla hay que salirse del sistema y apelar a *intuiciones imposible de formalizar*”.⁴ Es decir que hay verdades matemáticas que no pueden reobtenerse por escrito mediante los métodos formales de demostración.

En *La ciencia y la verdad*, Lacan se apoya justamente en este teorema para definir lo que designó como “sujeto de la ciencia”:

[La lógica moderna] es la consecuencia estrictamente determinada de *una tentativa de suturar al sujeto de la ciencia*, y el último teorema de Gödel muestra que ella fracasa, lo cual quiere decir que el sujeto en cuestión sigue siendo el correlato de la ciencia, pero un *correlato antinómico* puesto que *la ciencia se muestra definida por el no-éxito del esfuerzo para suturarla*.^{5/6}

¹ Kline, M. (2000) *Matemáticas. La pérdida de la certidumbre*. México D.F: Siglo XXI. p 207

² Russell, B. (1976) *La evolución de mi pensamiento filosófico*. Madrid: Alianza Editorial

³ Lacan, J. (1968). Seminario 16: De un Otro al otro. Clase 6: 8 de Enero de 1969. Versión completa traducida por Ana María Gómez y Sergio Rocchietti para la Escuela Freudiana de Buenos Aires.

⁴ Goldstein, R. (2005) *Gödel. Paradoja y vida*. Barcelona: Antoni Bosch.

⁵ Las cursivas son mías.

⁶ Lacan, L (2009): “La ciencia y la verdad”. En *Escritos 2*. Buenos Aires. Siglo XXI .p 818.

En el mismo escrito, Lacan afirma que la ciencia moderna forcluye la verdad,⁷ lo cual es un diagnóstico de cómo el método científico se funda en unas matemáticas que se pretenden garantes de la exactitud.⁸ Para Lacan la lógica moderna, es decir, la lógica matemática, es una de los modos en que la ciencia intenta suturar el sujeto que ella misma produce. Esa tentativa –fallida por supuesto– termina por revelar como su correlato antinómico lo que Lacan define como “sujeto de la ciencia”. Apoyándose en el modelo topológico de la banda de Moebius, también define al sujeto como la división entre el saber y la verdad, “división en que esos dos términos”, dice Lacan, “vienen a converger”.⁹

El sujeto dividido es entonces el correlato antinómico de la ciencia, ya que anuncia el lugar donde la verdad forecluida retorna al campo del saber. Pero esa verdad que retorna no es la de la revelación divina del medioevo, ni tampoco se vincula a las pretensiones de un cálculo exacto. Por el contrario, la verdad se anuncia allí donde la aparición de antinomias lógico matemáticas produce el desvanecimiento de las certidumbres.

Para precisar el alcance de la propuesta de Lacan conviene aclarar que el término “antinomia”, respecto del cual define al sujeto de la ciencia, no alude simplemente a dos ideas opuestas, sino que implica una contradicción irresoluble de dos ideas fundamentadas lógicamente, es decir, una paradoja. La antinomia indica el lugar donde desfallece la posibilidad de decidir sobre la verdad o falsedad de un enunciado. Por eso es que, el sujeto de la ciencia, que es para Lacan el verdadero sujeto del psicoanálisis, resulta paradójico respecto de la ambición moderna de un sujeto “suturado” o con “cierta atadura en el ser”,¹⁰ tal como Lacan define a la condición subjetiva que se deriva del cogito.

La antinomia de Gödel, a la que se refiere Lacan, consiste en la aparición de enunciados indecidibles¹¹ en los sistemas formales de la aritmética. La presencia de estas proposiciones allí mismo donde se esperaba la desambiguación absoluta de los términos matemáticos, significa una transformación epistémica inédita, consistente en la imposibilidad de la lógica de convertirse en el metalenguaje de las matemáticas y, por lo tanto, de la ciencia en su conjunto. Lacan define a la lógica justamente como una tentativa de metalenguaje,¹² es decir, la pretensión de reducir todo

⁷ Idem, p. 830

⁸ Las matemáticas han sido históricamente el paradigma de lo que se conoce como “ciencias exactas”.

⁹ Idem, p. 814.

¹⁰ Idem, p. 814.

¹¹ Es indecidible un enunciado del cual no es posible establecer si es verdadero o falso. Se trata de proposiciones matemáticas que tienen la misma estructura de la paradoja del mentiroso, ya que hablan de su propia estructura formal enunciando su indemostrabilidad (“este enunciado no es demostrable dentro de este sistema”).

¹² Lacan, J. (1965). Seminario 13: El objeto del psicoanálisis. Clase 2: 8 de diciembre de 1965. Versión comparada de Jorge Tarella para la Escuela Freudiana de la Argentina. p.13.

lenguaje a un conjunto completo y articulado de letras vacías de sentido. Pero presta especial atención a los impasses que anuncian el fracaso de esa tentativa en el campo de las matemáticas.

Estas ideas de Lacan están en línea con las del matemático Henry Poincaré, quien sostuvo que el proyecto de derivar las matemáticas de la lógica estaba condenado al fracaso. En ese sentido llego a afirmar: “La lógica ya no es estéril, engendra antinomias”.¹³

El proyecto de hacer de la lógica el metalenguaje que garantice la consistencia de las matemáticas revela, en términos de Poincaré, su esterilidad a partir del surgimiento de antinomias. Pero esas antinomias no son algo despreciable, sino que, por el contrario, abren la puerta a un nuevo capítulo en la historia de las matemáticas.

La ciencia moderna se define, como dice Koyré, por “explicar lo real por lo imposible”.¹⁴ Es decir que, a partir de la modernidad, el acceso al conocimiento sobre el mundo no está dado ya por la vía de la experiencia sensorial, sino que se hace posible a partir de lograr establecer con precisión las leyes matemáticas que rigen su funcionamiento. El ejemplo que da Koyre es la ley de inercia de Newton, la cual indica que los cuerpos se mueven eternamente en el espacio a una velocidad y en una dirección constantes (movimiento rectilíneo uniforme) a menos que se vean afectados por la acción de una fuerza. Lo imposible en este ejemplo sería la realización empírica de esta idea, dado que la misma hace referencia al movimiento ideal de los cuerpos en el vacío. Sin embargo, ha sido determinante a la hora de calcular con precisión el movimiento de los cuerpos celestes.

Las demostraciones de Gödel, junto con otros notables desarrollos de la ciencia del siglo XX, abren la puerta a una nueva dimensión del saber, dado que, en cierto sentido, ponen en cuestión los propios fundamentos de las matemáticas, disciplina, recordemos, consagrada como la herramienta fundamental de la ciencia para alcanzar el conocimiento objetivo del mundo. Si el método moderno se funda en el establecimiento de certezas matemáticas a partir de imposibilidades, el sujeto de la ciencia es definido por Lacan en relación a aquellos lugares donde la posibilidad de esa certeza es discutida.

La transformación que significó la matematización de la naturaleza hizo del surgimiento de la ciencia moderna una verdadera revolución epistémica. Sin embargo, no es sino a partir de la

¹³Varios autores atribuyen esta afirmación a Poincaré, a pesar de lo cual no he podido dar con la referencia precisa. Sin embargo, la frase está en clara sintonía con el espíritu de la obra del matemático francés.

¹⁴Koyré, A. (2007). *Estudios de historia del pensamiento científico*. Buenos Aires. Siglo XXI. p 183.

aparición de antinomias lógico matemáticas en el siglo XX, como los teoremas de Gödel, que se vuelve concebible la posibilidad de una ciencia capaz de independizarse de los principios binaristas de la lógica clásica,¹⁵ tenidos por ciertos desde la antigüedad. La demostración de la presencia de enunciados indecidibles en los sistemas formales de la aritmética pone en entre dicho la máxima Aristotélica de que “no es posible que lo mismo sea y no sea a un mismo tiempo”.¹⁶

Esta novedad implica, en cierto sentido, una nueva transformación a nivel de lo real, y abre la puerta al desarrollo de lo que Lacan designó como “ciencias conjeturales”.¹⁷ Lacan aclara que esta designación no es un nuevo nombre para las ciencias humanas, sino que concierne a “la ciencia en su conjunto”¹⁸ e incluye, o al menos esa es su propuesta, al psicoanálisis como “ciencia conjetural del sujeto”.¹⁹ Esta nueva dimensión de la ciencia pone en cuestión las posibilidades de un saber con pretensiones de certeza, puesto que incluye razonamientos donde la verdad no queda reducida a una de las dos alternativas de la disyunción clásica (V o F), sino que es lo que se anuncia con la imposibilidad misma de la disyunción, cuando un enunciado se demuestra verdadero y falso a la vez, violando el principio aristotélico del tercero excluido.²⁰ El sujeto de Lacan se corresponde con esta novedad:

Que el inconsciente diga siempre la verdad y que mienta, es, de parte suya, perfectamente sostenible. Simplemente, les corresponde a ustedes saberlo.

¿Qué les enseña eso? Que de la verdad, ustedes no saben algo de ella más que cuando ella se desencadena, pues ella se ha desencadenado: ha roto vuestra cadena. Ella les ha dicho las dos cosas también, cuando ustedes decían que la conjunción no era sostenible.²¹

La verdad del inconsciente, entonces, no es lo que se opone a lo falso sino aquello que se medio dice en la paradoja de que algo sea lógicamente verdadero y falso a la vez. No se trata en psicoanálisis de encontrar la verdad verdadera ni la opción correcta. El trabajo con el deseo inconsciente no tendrá, entonces, nada que ver con esa figura repetida del psicoanalista

¹⁵ Los principios de identidad, no contradicción y tercero excluido.

¹⁶ Aristóteles (1994). *Metafísica*. Madrid: Editorial Gredos. p 437

¹⁷ En matemáticas, el concepto de conjetura se refiere a una afirmación que se supone cierta, pero que no ha sido probada ni refutada hasta la fecha.

¹⁸ Lacan, J (2009): “La ciencia y la verdad”. *En escritos 2*. Buenos Aires. Siglo XXI. p 820.

¹⁹ Lacan, J (2007): *El Seminario. Libro 11*, Clase 4. Buenos Aires: Paidós. p. 51.

²⁰ Lacan dice de la afirmación “yo miento” que “no hay nada más verdadero que se pueda decir”. Lacan, J. (1971) Seminario 18: De un discurso que no sería (del) semblante. Clase 1: 13 de Enero de 1971. Versión crítica de Ricardo R. Ponte. p.11

²¹ Lacan, J. (1971) Seminario 18: De un discurso que no sería (del) semblante. Clase 4: 17 de Febrero de 1971. Versión crítica de Ricardo R. Ponte. p. 11

empujando las cosas al terreno donde el paciente diga qué es lo que verdaderamente quiere. La verdad del inconsciente, por eso, se distingue de la exactitud.²²

Entonces, así como el real de la ciencia moderna puede definirse como *la demostración precisa de lo posible a partir de lo imposible*, lo que Lacan designa como ciencias conjeturales pareciera corresponderse con un real donde *lo imposible es la demostración misma*. Lo anterior es simplemente otro modo de dar cuenta del carácter antinómico con el que Lacan define al sujeto de su psicoanálisis respecto de la particular operatoria sobre el saber que surge con la ciencia moderna. Esta transformación es consecuencia de lo que Gödel designa como la “incompletabilidad de la matemática” y deriva, en nuestro campo, en la insistencia de Lacan en afirmar que “no hay metalenguaje”. La imposibilidad de alcanzar ese nivel “meta” es justamente lo que define a la ciencia en su dimensión conjetural.

Ahora bien, ¿cómo se practica una disciplina vinculada a una modalidad del saber que no queda reducida a los principios de la lógica clásica? ¿Cómo guiarse allí donde la verdad no se circunscribe al terreno de lo exacto, sino que se define justamente por aquello que lo pone en cuestión?

Para responder estas preguntas vale considerar la siguiente aclaración: los teoremas de Gödel no implican la inconsistencia de aquellos sistemas formales donde se demuestra la aparición de proposiciones indecidibles, sino la imposibilidad de demostrar su consistencia dentro del propio sistema. La consistencia del sistema implica necesariamente su incompletud, o lo que es lo mismo, solo se sostiene a partir de “una intuición matemática no derivable de sus axiomas”.²³ Ahora bien, ¿qué significado tiene para nosotros esa intuición respecto de la cual la lógica matemática parece no haber podido desembarazarse?

¿Qué encontramos en la experiencia de esta lógica matemática, (...) si no, justamente, ese residuo donde se designa la presencia del sujeto? (...) Se trata de algo que construye un límite, que no descubre nada, sin duda que el discurso matemático mismo no haya descubierto, en tanto que es sobre ese campo de descubrimiento que pone a prueba un método que le permite interrogarlo sobre lo que es enteramente esencial, a saber, *hasta donde puede dar cuenta de sí mismo*...²⁴.

²² Lacan, J: “(...) la exactitud se distingue de la verdad, y la conjetura no excluye el rigor”. Lacan, J (2009) “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”. *Escritos I*. Buenos Aires, Siglo XXI editores. p. 276.

²³ Gödel, K. (1951). Algunos teoremas básicos sobre los fundamentos de la matemática y sus implicaciones filosóficas. Conferencia Gibbs (disponible en <https://godelparatodos.blogspot.com>).

²⁴ Las cursivas son mías.

Porque allí falta algo es por lo que el *deseo del matemático* va a ponerse en juego.²⁵

El sujeto de Lacan se corresponde con esta imposibilidad de las matemáticas para demostrarse plenamente a sí mismas. Se trata de un sujeto que no puede dar cuenta de sí, por estar estructurado a partir de un orden simbólico incompleto. El lenguaje, que es su morada, no se muerde la cola, no puede jamás constituirse como objeto de ningún metalenguaje, sino que solo es posible referirse al lenguaje desde el lenguaje mismo. Esa imposibilidad del sujeto para dar cuenta de sí es otro modo de nombrar al inconsciente.

Allí donde Gödel ubica la necesidad del matemático de recurrir al ineliminable factor intuitivo como consecuencia de los impasses en los que deriva la formalización lógico matemática, Lacan propone lo que define como el deseo del matemático, que tiene para nosotros el valor de remitirnos al deseo del analista. En psicoanálisis, allí donde se verifica la imposibilidad de eliminar la ambigüedad de los términos, donde algo no cesa de no escribirse, es justamente donde está justificada la función “deseo del analista”.

El uso que hacemos aquí del término “intuición” no indica un desvío respecto del camino de la razón ni un retorno a la experiencia sensorial como modalidad de acceso al saber. Muy por el contrario, la “intuición” sería aquí el término que devuelve la responsabilidad al psicoanalista, quien será, de ahora en más, el único encargado de intentar impedir que el desarrollo del saber se agote en los principios de la lógica clásica. En otro terreno, pero en esa misma línea de pensamiento, Poincaré, referente justamente de la escuela intuicionista, destaca la importancia de la invención del matemático:

¿Qué es en efecto la invención matemática? No consiste en hacer nuevas combinaciones con otros entes matemáticos ya conocidos. Esto cualquiera podría hacerlo, pero las combinaciones que se podrían formar así serían infinitas y la mayor parte estaría totalmente desprovista de interés.

Inventar consiste precisamente en no construir combinaciones inútiles, sino en construir sólo las que pueden ser útiles, que no son más que una ínfima minoría. Inventar es discernir, es elegir.²⁶

²⁵Lacan, J. (1968). Seminario 16: De un Otro al otro. Clase 6: 8 de Enero de 1969. Versión completa traducida por Ana María Gómez y Sergio Rocchietti para la Escuela Freudiana de Buenos Aires.

²⁶Poincaré, H (1946): Ciencia y método. Buenos Aires – Buenos Aires. Espasa Calpe. p 44.

Estas ideas de Poincaré hay que leerlas en el contexto de la discusión acerca de las posibilidades de las matemáticas de refundarse en los sólidos cimientos de la lógica. Su posición era crítica respecto de esa posibilidad. En su lugar, sostuvo que el trabajo del matemático no está definido por la automatización del cálculo, sino que depende en gran medida de las posibilidades de su intuición y de su capacidad creativa.²⁷ Si a partir de Gödel está demostrado que la lógica matemática engendra enunciados indecidibles, resulta pertinente otorgarle un valor a las capacidades creativas del matemático justamente para tomar decisiones. Es decir, la imposibilidad de reducir plenamente las matemáticas a la lógica, devuelve su lugar al matemático e incluso al científico –figuras hasta allí excluidas por las pretensiones de objetividad del método moderno– como participantes necesarios, con su aporte creativo y sus decisiones, en el progreso del saber de la ciencia.

Ahora bien, ¿qué tiene que ver todo esto con el psicoanálisis? Lacan destaca, en relación al trabajo del analista:

...la manera de centrar lo que concierne a *lo que elige saber*. En esta elección, el lugar del no saber es central. Este lugar no es menos articulable en conductas prácticas... Pero estas resultan completamente vanas fuera de una teoría firme de *lo que se rechaza* y de *lo que se admite considerar como algo a saber*.²⁸

El no saber no es de modestia... es propiamente la producción "en reserva" de la estructura del único saber oportuno.²⁹

Nos encontramos aquí con una buena definición de lo que es una teoría. Puede decirse que una teoría es la elección que habilita el acceso a un determinado campo de saber. Esta, como cualquier otra elección, implica también un rechazo. Lo notable, a partir de la aparición de antinomias al interior mismo de la empresa lógico matemática, es que esa elección no está garantizada por ningún metalenguaje, por lo que la producción de saber, tanto en matemáticas como en psicoanálisis, no logra independizarse de las capacidades creativas del practicante. El psicoanalista no cuenta con un metalenguaje al que remitirse para garantizar su condición neutral. Le corresponde, entonces, la responsabilidad por la elección del elemento discursivo al cual dirigir la interrogación que lo convierta en significante. Al psicoanalista, lejos de poder descansar en la presuposición de alguna "vía regia", le toca elegir las vías de acceso a la estructura del

²⁷La misma posición puede encontrarse, por ejemplo, en: Badiou, A (2016). *Elogio de las matemáticas*. Buenos Aires. Capital intelectual.

²⁸Las cursivas son mías.

²⁹Lacan, J. (2012) Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela. Buenos Aires: Paidós.

inconsciente. Así como el principio de incertidumbre³⁰ obliga al físico que investiga el mundo subatómico a tomar decisiones para poder acceder a la realidad, siempre parcial, que pretende abordar, el psicoanalista, por la incompletud misma de la estructura del saber conjetural, está también obligado a elegir, como decía Poincaré, entre las infinitas combinaciones posibles, las más pertinentes.

Veamos como Lacan está advertido de la discusión en relación al lugar del ineliminable elemento intuitivo en matemáticas y cuál es su posición al respecto:

Todos conocen la importancia que tiene toda la batalla entre matemáticos... Poincaré y otros mantienen que hay un elemento intuitivo irreductible, y toda la escuela de los axiomaticistas pretende que podemos formalizar enteramente a partir de axiomas, de definiciones y de elementos, todo el desarrollo de las matemáticas, es decir, arrancarla de toda intuición topológica.³¹ Por suerte, el señor Poincaré se percató muy bien de que, en la topología, es precisamente ahí que uno encuentra en ella el jugo del elemento intuitivo, y que no se puede resolverlo, y que incluso diré más: por fuera de la intuición no se puede hacer esta ciencia que se llama topología, no se puede comenzar a articularla, porque es una gran ciencia.³²

La topología, aquí mencionada en relación a los aportes de Poincaré, es justamente otro de los lugares donde se apoya Lacan para poner cuestión el binarismo de la lógica aristotélica. Si la lógica clásica aspira a la abolición de todo elemento intuitivo, la consideración de sus límites implica recuperar el valor de este como medio para acceder a una realidad cuya existencia dependerá de las condiciones que el investigador sea capaz de establecer para su abordaje. Al psicoanalista, y solo a este, le corresponderá, entonces, la responsabilidad por hacer de los impasses de la lógica las razones de su acto, acto que dependerá de la puesta en función del deseo del analista. La Intuición debe entenderse aquí como un modo de referirse a la capacidad creativa del practicante, requerida a partir de la inexistencia de un metalenguaje y de la condición conjetural del saber. Por eso mismo, si el psicoanálisis es una disciplina destinada a continuar su desarrollo en alguna dirección, es esperable, y entiendo que esa es la propuesta de Lacan, que se oriente en las vías del saber conjetural, siguiendo el modelo de la topología, la física cuántica, las lógicas paraconsistentes, etc. Es decir, sirviéndose de aquellas disciplinas cuyas posibilidades de

³⁰Formulado en 1927 por el físico teórico Werner Heisenberg.

³¹Poincaré se hizo famoso por la conjetura que lleva su nombre (1904). La misma cobró interés hasta convertirse en el pen uno de los problemas sin resolver más importantes de las matemáticas. Finalmente, fue comprobada y convertida en teorema en el año 2003.

³²Lacan, J (1962). Seminario 9. Clase 12: 7 de Marzo de 1962. Versión Crítica de Ricardo Rodríguez Ponte.

desarrollo se deben a su capacidad para convertir los impasses paradójales de la lógica, en ocasiones propicias para el nacimiento de una verdad.

BIBLIOGRAFÍA

1. Aristóteles (1994). *Metafísica*. Madrid: Editorial Gredos.
2. Badiou, A. (2016). *Elogio de las matemáticas*. Buenos Aires: Capital intelectual.
3. Gödel, K. (1951). Algunos teoremas básicos sobre los fundamentos de la matemática y sus implicaciones filosóficas. Conferencia Gibbs (disponible en <https://godelparatodos.blogspot.com>).
4. Goldstein, R. (2005) *Gödel. Paradoja y vida*. Barcelona: Antoni Bosch.
5. Kline, M. (2000) *Matemáticas. La pérdida de la certidumbre*. México D.F: Siglo XXI.
6. Koyré, A. (2007). *Estudios de historia del pensamiento científico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
7. Lacan, J. (2009): “La ciencia y la verdad”. En *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI.
8. Lacan, J. (1962). Seminario 9. Clase 12: 7 de Marzo de 1962. Versión Crítica de Ricardo Rodríguez Ponte
9. Lacan, J. (1965). Seminario 13: El objeto del psicoanálisis. Clase 2: 8 de diciembre de 1965. Versión comparada de Jorge Tarella para la Escuela Freudiana de la Argentina.
10. Lacan, J. (2007): *El Seminario. Libro 11*, Clase 4. Buenos Aires: Paidós.
11. Lacan, J. (1971) Seminario 18: De un discurso que no sería (del) semblante. Clase 4: 17 de febrero de 1971. Versión crítica de Ricardo R. Ponte.
12. Lacan, J (2009)” Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”. *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo XXI.
13. Lacan, J. (1968). Seminario 16: De un Otro al otro. Clase 6: 8 de enero de 1969. Versión completa traducida por Ana María Gómez y Sergio Rocchietti para la Escuela Freudiana de Buenos Aires.
14. Poincaré, H. (1946): *Ciencia y método*. Buenos Aires: Espasa Calpe.
15. Poincaré, H (2018): *La invención matemática. Cómo se inventa: el trabajo del inconsciente*. Oviedo. KRK ediciones.
16. Russell, B. (1976) *La evolución de mi pensamiento filosófico*. Madrid: Alianza.

PEDRO CARRERE

Licenciado en Psicología (U.B.A.)

Miembro de Apertura Para Otro Lacan (APOLa) Buenos Aires.

pedro_carrere@hotmail.com

Edipo Rey: Freud o Lacan

Oedipus Rex: Freud or Lacan

FRANCO CIAGANDA

LEANDRO GOMEZ

RESUMEN:

La obra trágica *Edipo Rey*, escrita por Sófocles, se ha ganado su lugar en la historia de Occidente, no solo por su composición, sino también por el uso que hizo de ella Sigmund Freud. En este texto nos propones analizar que análisis hace Freud de la obra, para contrastarla luego con la lectura propuesta por Lacan a comienzos de los años cincuenta. A partir de la lectura de especialistas en el género trágico, esta comparación busca despejar no solo los fallos freudianos, sino también, las rectificaciones propuesta por Lacan al psicoanálisis.

PALABRAS CLAVE: Edipo Rey – Tragedia - Freud – Lacan – Discurso – Inconciente.

ABSTRACT:

Oedipus Rex tragedy, written by Sophocles, has earned its place in Western history, not only for its composition, but also for the use Sigmund Freud made of it. In this text we propose to examine the analysis Freud made of this tragedy, in order to compare with Lacan's proposal in early 1950. According to specialists in tragedy, this comparison seeks to clear not only Freudian failures, but also, rectifications proposed by Lacan to psychoanalysis.

KEY WORDS: Oedipus King – tragedy – Freud – Lacan – discourse – unconscious

Introducción

Como es sabido, la obra de teatro trágica *Edipo Rey*¹ escrita por Sófocles se ha ganado su lugar en la historia de Occidente, no solo por ser una de las obras más importantes y conmovedoras de todas las épocas, sino también por el uso que hizo de ella el creador del psicoanálisis el Dr. Sigmund Freud. Es de ella que recibe su nombre el Complejo tan característico que decidirá el destino neurótico de cada uno de nosotros. Sin embargo, es menos conocida la lectura que el psicoanalista francés Jacques Lacan hace de esta cuestión a comienzos de los años cincuenta. Es por ello que nos interesa retomar esta dialogo, y esta distinción tan particular respecto de un tema tan característico del psicoanálisis.

¹ Sófocles (2015). *Edipo Rey*. Buenos Aires: Paradigma Soluciones.

Edipo con Freud

En primer lugar, si uno indaga en la obra Freud, la primera mención explícita a Edipo la encontramos en una carta fechada el 15 de octubre de 1897. En la misma vemos al padre del psicoanálisis emocionado anoticiando a su amigo el Dr. Wilhelm Fliess, que ha dado con lo que ahí llama un pensamiento de validez universal:

Un solo pensamiento de validez universal me ha sido dado. También en mí he hallado el enamoramiento de la madre y los celos hacia el padre, y ahora lo considero un suceso universal de la niñez temprana...²

Tal como relata la carta, Freud ya había encontrado *en* sus pacientes pensamientos consistentes en amar a la madre y odiar al padre –y viceversa–, sin embargo, hasta ese momento eso no era un dato que podría extenderse y/o generalizarse. Sin embargo, la convicción de validez universal le viene dada recién cuando emprende su autoanálisis, ya que allí encuentra los mismos pensamientos *en* él. Y es solo tras este acontecimiento que eleva ese dato, hasta el momento accidental, a la categoría de generalidad; en términos sencillos es como si dijera: si está *en* ellos y está *en* mí, entonces debe ser “universal”. Vale agregar que años más tarde fundara la condición legítima³ del inconsciente con el mismo movimiento. En otras palabras, para Freud, todos los seres humanos tienen y tendrán tal pensamiento inconsciente respecto a sus padres. Ahora bien, quizás la euforia del momento lo animó a continuar con la siguiente aseveración:

Si esto es así, uno comprende el cautivador poder de Edipo rey [...] la saga griega captura una compulsión que cada quien reconoce porque ha registrado en su interior la existencia de ella. Cada uno de los oyentes fue una vez en germen y en la fantasía un Edipo así...⁴

El encuentro afortunado del cual es presa, lo lleva a enunciar que el poder “cautivador” de la saga trágica de Edipo, debe explicarse por tal “pensamiento”, es decir que, si esta historia emociona al espectador es porque hay en su interior lo mismo que se muestra de forma escenificada en la obra. En el fondo todos somos como Edipo, y por eso es inevitable que esa representación teatral nos cautive sobremanera. Años más tarde, estas tesis serán vertidas en la publicación de *opus magnum* que se tituló “La Interpretación de los sueños” (1900):

²Freud S. (2008). “Cartas a Fliess N° 71”. en *Obras completas Tomo I*, Buenos Aires: Amorrortu. p. 307

³Freud S. (2008). “Lo inconsciente”. en *Obras completas Tomo XIV*, Buenos Aires: Amorrortu. p. 163.

⁴Op. Cit. Freud S. (2008). “Cartas a Fliess N° 71. p. 307.

[Está hablando de los deseos infantiles] En apoyo de esta idea la Antigüedad nos ha legado una saga cuya eficacia total y universal sólo se comprende si es también universalmente válida nuestra hipótesis sobre la psicología infantil.⁵

No es preciso deshilvanar demasiado el hilo racional del argumento, el mismo es muy claro:

- 1) se afirma la existencia de un pensamiento que es patrimonio común de la humanidad toda,
- 2) la saga teatral de *Edipo* como obra que pone en escena tales pensamientos;
- 3) todo espectador, por el solo hecho de pertenecer a la humanidad, será cautivado por los elementos que la saga pone en acto.

A estas alturas, podríamos decir sin miedo a equivocarnos que, esta es la interpretación psicoanalítica que Freud hace de esta obra. Pero antes de continuar es menester indicar que Freud no desconocía a su vez, las tesis de los helenistas que hacían de *Edipo Rey* la representante destacada del género trágico:

Edipo rey es una de las llamadas tragedias de destino; su efecto trágico, se dice, estriba en la oposición entre la voluntad omnipotente de los dioses y la vana resistencia que a ella oponen los hombres amenazados por la desgracia; los espectadores, conmovidos hondamente, aprenderán en el drama a someterse a la voluntad de los dioses y a comprender su propia impotencia.⁶

Pero refuta estas ideas afirmando que en la modernidad se buscó producir este efecto trágico bajo la misma oposición (voluntad de los dioses vs. la resistencia de los hombres), pero que los espectadores, ahora modernos, ya no se impresionaron ante la fatal predicción del oráculo. Y agrega que, salvo por *Edipo Rey*, las tragedias de destino han perdido su efecto, de manera que hay en ella algo diferente a lo que postulan los especialistas en el tema. Así su argumentación sale airosa y él puede confirmar nuevamente sus hipótesis:

Si *Edipo rey* sabe conmover a los hombres modernos con no menor intensidad que a los griegos contemporáneos de Sófocles, la única explicación es que el efecto de la tragedia griega no reside en la oposición entre el destino y la voluntad de los hombres, sino en la particularidad del material en que esa oposición es mostrada. Tiene que haber en nuestra

⁵Freud S. (2008). *La Interpretación de los Sueños*. en Obras completas Tomo IV, Buenos. Aires: Amorrortu.. pp. 269-270.

⁶ Ibidem.

interioridad una voz predispuesta a reconocer el imperio fatal del destino de Edipo, [...]. Su destino nos conmueve únicamente porque podría haber sido el nuestro, porque antes de que naciéramos el oráculo fulminó sobre nosotros esa misma maldición. Quizás a todos nos estuvo deparado dirigir la primera moción sexual hacia la madre y el primer odio y deseo violento hacia el padre; nuestros sueños nos convencen de ello.⁷

En resumidas cuentas, el análisis de pacientes y su autoanálisis le dan a Freud la convicción de que existen pensamientos universales que consisten en el enamoramiento de la madre y los celos hacia el padre. Con esta premisa lee lo que él denomina el poder cautivante de *Edipo Rey*, aduciendo que esto se debe a que allí se escenifican pensamientos típicos de la primera infancia. Pero pese a lo interesante del argumento, para considerar su validez o no, es necesario introducirnos un poco en el contexto socio-histórico que dio origen al género del cual la obra a la que estamos aludiendo es representante: *La Tragedia*.

La tragedia

Para entender un poco que es la *Tragedia* hay que denunciar que, contrario a lo que podría pensarse, el ser humano no siempre se ha considerado a sí mismo como un ser con plena voluntad sobre sus acciones. Afirmar algo por el estilo parece poco razonable y oscuro, sin embargo, para aportar un poco de luz al respecto, nos remitimos al texto de R. Dodds, *Los Griegos y lo Irracional* (1978):

Comencemos por la experiencia de tentación divina o infatuación (ate) que llevo a Agamenón a resarcirse de la pérdida de su favorita robándole a Aquiles la suya. "No fui yo", declaró después, "no fui yo la causa de aquella acción, sino Zeus, y mi destino y la Erinia que anda en la oscuridad: ellos fueron los que en la asamblea pusieron en mi entendimiento fiera *ate* el día que arbitrariamente arrebaté a Aquiles su premio. ¿Qué podía hacer yo? La divinidad siempre prevalece".⁸

¿Qué tenemos aquí? En principio un fragmento que nos relata una escena de la *Odisea*⁹ en la que Agamenón arrebató a Aquiles su mujer. Pero en lo que hay que detenerse es en la justificación que Agamenón aduce en el juicio: yo no fui, fue la Divinidad. Uno podría pensar

⁷ Ídem. p. 271.

⁸ Dodds, R. (1997). *Los Griegos y lo Irracional*. Madrid: Alianza Editorial. p. 16.

⁹ Homero. (2010). *Odisea*. Buenos Aires: Gredos.

ingenuamente que se trata de una maniobra para salir bien parado de la situación, sin embargo, R. Dodds explica que no tiene que ver con esto, sino más bien con cómo se concebían los Griegos Arcaicos, para decirlo de una vez, como instrumentos involuntarios de los Dioses. Es por ello que:

... el rasgo más característico de la Odisea es el modo como sus personajes atribuyen toda suerte de acontecer mental (así como físico) a la intervención de un demonio, "dios" o "dioses" innominados e indeterminados.¹⁰

En la Grecia arcaica (s. VII a.C.), las personas se percibían más como instrumentos de los dioses y las divinidades, que como seres dotados de una cierta autonomía. Al punto que cualquier idea, sentimiento y/o acción que pudieran realizar, siempre podía ser referida a la “intervención” de una divinidad específica. Pero, como explican estos especialistas, la estabilización de las nuevas organizaciones sociales y la correspondiente transformación del derecho, sustituyen progresivamente esta concepción por la idea de un ser interior caracterizado por la voluntad y las motivaciones propias. Tal como plantea Giorgio Agamben (2014) en su libro *Karman. Breve tratado sobre la acción, la culpa y el gesto*, recién con Aristóteles se elabora el primer esbozo del concepto de “responsabilidad” individual:

Aristóteles, que elabora una teoría racional de la acción esforzándose por distinguir más claramente los grados de compromiso del agente con sus actos...¹¹

Así la *Tragedia* como género literario es aquello que viene a mediar entre ambas concepciones, por un lado, la de un hombre gobernado por el designio de los dioses, y por el otro, la de un hombre que se empieza a experimentar como agente responsable de sus actos. ¿Y quienes tendrán la función de expresar esta tensión? Nadie mejor que los poetas Esquilo, Sófocles y Eurípides, que en un intento de enunciar esta desgarradura, se sirvieron de los Mitos Antiguos¹² y los convirtieron en obras de teatro de “contenido psicológico”. En este punto podemos citar a Jean Pierre Vernant y Pierre Vidal-Naquet en su libro: *Mito y Tragedia en la Grecia Antigua*:

¹⁰ Dodds R. (1997). *Los Griegos y lo Irracional*. Madrid: Alianza Editorial. p. 24.

¹¹ Vernant P. et Vidal-Naquet P. (2002). *Mito y Tragedia en la Grecia Antigua*. Buenos Aires: Paidós. p. 40.

¹² Llamativamente, dentro del psicoanálisis, no se distingue entre el Mito de Edipo, el cual no tiene autor y ha sido transmitido de manera oral; y la Tragedia de *Edipo Rey* escrita por Sófocles. Ver Graves R. (1995). *Los Mitos Griegos II*. Madrid: Penguin Books.

Como género literario original que posee: sus reglas y sus características propias, la tragedia instaura en el sistema de fiestas públicas de la ciudad un nuevo tipo de espectáculo; traduce, además, como forma de expresión específica, aspectos hasta entonces poco apreciados de la experiencia humana; marca una etapa en la formación del hombre interior, del sujeto responsable. Género trágico, representación trágica, hombre trágico: bajo estos tres aspectos el fenómeno aparece con caracteres irreductibles.¹³

El poeta tiene la función de presentar la acción indicada por el mito y hacer del héroe un hombre más cercano a los griegos de su tiempo que comienzan el proceso de interioridad. El efecto trágico surge de la confrontación entre ambos paradigmas, por un lado, el de los hombres como juguetes del destino, y por el otro, el de los hombres como seres responsables de sus acciones, dando lugar al más delicado y doloroso efecto trágico. Pero esto no dura más de un siglo, dado que, con la constitución del hombre responsable y racional el resorte trágico del teatro queda roto:

Cuando Aristóteles escribe la *Poética*, en el público y en los autores de teatro el resorte trágico está ya roto. Ya no se siente la necesidad de un debate con el pasado «heroico», de una confrontación entre lo antiguo y lo nuevo. Aristóteles, que elabora una teoría racional de la acción esforzándose por distinguir más claramente los grados de compromiso del agente con sus actos, no sabe ya lo que son la conciencia ni el hombre trágico: pertenecen a una época para él ya remota.¹⁴

De allí que, la *Tragedia* como género literario que expresa la tensión entre este hombre antiguo y el hombre clásico, es la expresión de un periodo muy particular de la historia. Ahora bien, una vez indicadas las condiciones de surgimiento del género nos dedicaremos a presentar la utilización que hace Lacan de esta saga, para luego exponer nuestras conclusiones al respecto.

Edipo con Lacan

La referencia que queremos tomar es la que aparece en *El Seminario, Libro 2*,¹⁵ donde Lacan retoma la cuestión de la saga Edipo de Sófocles, la cual está constituida por dos obras teatrales:

¹³ ídem. p. 17.

¹⁴Giorgio A. (2014). *Breve Tratado Sobre la Responsabilidad, La Culpa y el Gesto*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora. p. 63.

¹⁵Lacan, J. (2008). *El Seminario Libro 2. El Yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós. p. 314.

Edipo rey; y otro menos conocido, *Edipo en Colona*. La primera cita que quisiéramos retomar es la siguiente:

Si la tragedia de *Edipo rey* es una obra ejemplar, los analistas también deben conocer ese más allá del drama que realiza por la tragedia de *Edipo en Colona*.¹⁶

Es por lo menos interesante que, nunca en el campo analítico se desataque la referencia al más allá del drama de Edipo, que está materializado en la obra de *Edipo en Colona*. Sobre todo, porque es a partir de ella que Lacan propone un modelo del fin de análisis en aquel momento. Pero comencemos por su lectura de *Edipo rey*, antes de que pasemos a ese más allá del Edipo:

... el inconsciente de Edipo es cabalmente ese discurso fundamental por obra del cual, desde hace mucho tiempo, desde siempre, la historia de Edipo está ahí, escrita, la conocemos, y Edipo la ignora por completo, aunque ella juegue con él desde el principio. (...) Toda la pulsación del drama de su destino, de un extremo al otro, del principio al fin, procede de ese velamiento del discurso, que es la realidad sin que él lo sepa.¹⁷

Desde el comienzo vemos que Lacan lee *Edipo Rey* como si se tratara de un caso, es decir que, Edipo no escenifica lo que esta reprimido, sino que su drama representa el drama común de cada neurótico. Por otro lado, resalta aquello que Freud dejaba por fuera, es decir la cuestión del destino, para indicar que ese es el inconsciente en tanto que discurso fundamental velado.

Edipo alcanzó la plena realización de la palabra de los oráculos que señalaban ya su destino incluso antes de que naciera. Fue antes de su nacimiento cuando les fueron dichas a sus padres las cosas por las cuales debía ser precipitado hacia su destino, esto es, que debía abandonárselo colgando de un pie tan pronto naciese. Edipo realiza su destino a partir de este acto inicial. Todo está, pues, completamente escrito, y se cumplió hasta el final, incluido el que Edipo lo asumiese con su acto.¹⁸

Se trata de un discurso velado, que le fue proferido a su padre incluso antes de su nacimiento, pero que, sin embargo, va a presidir su destino y a jugar con él desde el principio. Por otra parte, toda la obra teatral muestra como ese discurso alcanza la plena realización, y es que ¡todo está escrito para Edipo!, incluso el que asumiese lo que hizo arrancándose los ojos con los broches de Yocasta. Lo paradójal de la cuestión, que Lacan quiere destacar, es que inclusive el

¹⁶Ídem. p. 314.

¹⁷Ídem. p. 314.

¹⁸Ídem. P. 343.

acto que podríamos creer más voluntario de Edipo al enterarse de lo que había hecho, ya está escrito en ese discurso fundamental.

¿Qué nos está proponiendo Lacan con esta cuestión? Para imaginarizarla, podríamos servirnos de la Banda de Moebius, y decir que aquí está en juego una estructura, en la medida en que el relato de *Edipo Rey*, nos muestra como todos aquellos actos que el personaje va realizando resultan ser, al final, obra del destino. El efecto de sorpresa resulta en la medida en que por una especie de continuidad aquello que él realizó de manera más o menos voluntaria, por una torsión, pasa a ser la concreción de su destino. Esta no es otra que la estructura propia de la tragedia presentada por los helenistas:

Esta experiencia, todavía fluctuante e insegura, de lo que será en la historia psicológica de Occidente la categoría de la voluntad, se expresa en la tragedia bajo la forma de una interrogación angustiada que concierne a las relaciones del hombre con sus actos: ¿en qué medida es realmente el hombre la fuente de sus acciones? Incluso cuando parece tomar la iniciativa y cargar con la responsabilidad, ¿no tienen su verdadero origen en algo distinto a él? ¿No sigue siendo su significado en gran parte opaco para el mismo que los comete, de tal forma que no es el agente el que explica el acto, sino más bien el acto el que, revelando de golpe su sentido auténtico, se vuelve sobre el agente, esclarece su naturaleza, descubre lo que es y lo que realmente ha realizado sin saberlo?¹⁹

A partir de esto, nos queda más claro aquello que Lacan quiere destacar de *Edipo Rey*, en la medida en que el inconsciente se presenta como un discurso que determina nuestros actos, incluso aunque los experimentemos como voluntarios. Podríamos decir que esta es la estructura del inconsciente, y es que lo sorprendente no es que hagamos cosas sin saber, sino que hagamos cosas convencidos de que están cargadas de un sentido voluntario y que al final resulten ser parte de una historia, de un discurso familiar, social, etc. La estructura de la *Tragedia* debido a que se encuentra a medio camino entre el *destino* y la *acto voluntario* presenta una relación distinta entre el acto y el sentido; no se trata de que el acto es posterior al sentido, sino que el sentido se realiza en la medida en que se lleva a cabo un acto.

Ahora bien, ¿Qué sucede cuando ese destino se ha concretizado? Lacan plantea lo siguiente:

¹⁹Vernant P. et. Vidal-Naquet P. (2002). *Mito y Tragedia en la Grecia Antigua*. Buenos Aires: Paidós. pp. 85-86.

En *Edipo en Colona*, Edipo dice esto: *¿Acaso es ahora, cuando nada soy, que me convierto en hombre?* Es el final del psicoanálisis de Edipo: el psicoanálisis de Edipo termina en Colona...²⁰

Por lo tanto, Edipo existe, y ha realizado plenamente su destino. Lo realizó hasta este término, que ya no es sino algo idéntico a una fulminación, a un desgarramiento, a una laceración por sí mismo: el no ser ya nada, absolutamente nada...²¹

Las citas son muy claras en la medida en que presentan una homología muy patente con el proceso psicoanalítico. En tal caso, si *Edipo Rey* nos presenta el discurso desplegándose de manera progresiva, dando razón a los actos realizados, *Edipo en Colona*, es el más allá, el final del análisis en el cual se expone que, este discurso fundamental reduce al hombre a no ser más que una nada, que un desecho. A nivel de este discurso, ya no nos es lícito hablar de hombre, sino de sujeto, como efecto, residuo, desecho, “cosa vaciada de apariencia especiosa”.²² El final de análisis en estos términos, es el resultado del vaciamiento progresivo de todas las propiedades que se le atribuyen al individuo moderno.

Conclusiones

Luego de haber realizado este recorrido, y al considerar de cerca el contexto de surgimiento de la Tragedia, resulta claro que el método de Freud que consiste en partir del material de sus casos clínicos, para buscar su “confirmación” en un texto trágico de otra época, resulta cuestionable. Su error radica en que parte de un universal supuesto (pensamientos edípicos), que lo obliga a proceder de manera a-histórica, a-temporal y descontextualizada. Esto hace que muchos de los helenistas consideren ridículas las hipótesis freudianas sobre esta obra trágica y que quede fuera de juego cualquier posibilidad de intercambio.

Por otra parte, corrigiendo lo fallido del argumento freudiano, Lacan no propone ubicar el inconsciente en el material escenificado en la obra, es decir, el incesto y el parricidio, sino en el discurso que el oráculo dijo y que Edipo ignora completamente, aunque jueguen con él desde el principio. Esto le permite además poner el acento en la estructura de la *Tragedia* tal como la postulan algunos helenistas, y que nosotros preferimos ejemplificar mediante una Banda de

²⁰Lacan, J. (2008). *El Seminario Libro 2. El Yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós. p. 343.

²¹ Ibidem.

²² Ibidem.

Moebius. De esta manera, Lacan no solo rectifica el fallo del argumento freudiano, sino que a la vez abre vías fructíferas para el dialogo con los especialistas en el tema.

Para finalizar, vale destacar que tras siglos de consolidación de la categoría psicológica de la voluntad individual, la propuesta de Lacan del inconsciente como aquel “discurso velado” que sin saberlo presiden nuestras acciones, asume una posición homóloga a la que ocupa la *Tragedia*, es decir, cuestionar el modo mismo en que nos experimentamos llevándonos al planteamiento de ciertos interrogantes. Tomando a Vernant y Vidal-Naquet: ¿en qué medida soy la fuente de mis acciones?, e incluso cuando parece que tomo la iniciativa y cargo con la responsabilidad, ¿no tiene mi acción un verdadero origen en algo distinto a mí?, ¿no sigue siendo su significado en gran parte opaco para mí mismo que las cometo? “No es el agente el que explica el acto, sino más bien el acto el que, revelando de golpe su sentido auténtico, se vuelve sobre el agente, esclarece su naturaleza, descubre lo que es y lo que realmente ha realizado sin saberlo”.²³

²³Vernant P. et. Vidal-Naquet P. (2002). *Mito y Tragedia en la Grecia Antigua*. Buenos Aires: Paidós. p. 86.

BIBLIOGRAFÍA

1. Dodds R. (1997). *Los Griegos y lo Irracional*. Madrid. Alianza Editorial.
2. Freud S. (2008). *Obras completas Tomo I*, Buenos Aires: Amorrortu Editores.
3. Freud S. (2008). *Obras completas Tomo IV*, Buenos Aires: Amorrortu Editores.
4. Freud S. (2008). *Obras completas Tomo XIV*, Buenos Aires: Amorrortu Editores.
5. Giorgio A. (2014). *Breve Tratado Sobre la Responsabilidad, La Culpa y el Gesto*. Buenos Aires. Adriana Hidalgo Editora.
6. Graves Robert.(1995). *Los Mitos Griegos II*. Madrid. PenguinBooks.
7. Homero. (2010). *Odisea*. Buenos Aires. Gredos.
8. Lacan, J. (2008). *El Seminario Libro 2. El Yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica*. Buenos Aires. Paidós.
9. Rohde Erwin. (2006). *Psique: La idea de alma y la inmortalidad entre los griegos*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.
10. Vernant P. et Vidal-Naquet P. (2002). *Mito y Tragedia en la Grecia Antigua*. Buenos Aires. Paidós.

FRANCO CIGANDA

Psicoanalista. Miembro de APOLa Sede Posadas y de APOLa Internacional. Docente de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM).

e-mail: francocig@gmail.com

LEANDRO EMMANUEL GOMEZ

Psicoanalista. Miembro de Apertura Sociedad Psicoanalítica, Misiones. Docente de la Universidad de la Cuenca del Plata (UCP). Maestrando en la Universidad Nacional de Quilmes.

e-mail: leandrogmz@hotmail.com.ar

El sujeto en el gozo y en la pulsión

The subject in jouissance and drive

FLÁVIA DUTRA

RESUMEN:

La sustancia anunciada por la sustancia gozante no se refiere a ninguna presencia material. Como prescribe la *ousia* aristotélica, tal sustancia es una indicación. Indicación de que eso goza. Además de desarrollar esta idea, el texto trata de una posible relación entre los conceptos de gozo y pulsión.

PALABRAS CLAVE: sustancia gozante – ser - significancia - Hay uno – sujeto - pulsión.

ABSTRACT:

The substance announced by the *jouissance* substance does not refer to any material presence. As the Aristotelian *ousia* prescribes, such a substance is an indication. Indication that it enjoys, that there is *jouissance* in language. Besides, developing this idea, the text deals with a possible relationship between the concepts of jouissance and drive.

KEYWORDS: *jouissance* - substance – being – significance - there is one – subject - drive.

... el pensamiento es goce (...) hay goce del ser (...). A esto, lo que yo opongo como ser, es, si ustedes quieren a toda costa que yo me sirva de este término (...) es, a saber, el ser de la significancia. Y el ser de la significancia, no veo en qué (...) decaigo en los ideales (...) del materialismo, totalmente fuera de los límites de su proyecto reconocer que la razón de este ser de la significancia es el goce en tanto que éste es goce del cuerpo.^{1,2}

... la cuestión (si hubiera alguien para plantearla) sería más bien saber cómo el sujeto encontrará en ellas³ un lugar cualquiera.⁴

Ese lugar es el mismo adonde toda cosa es llamada para ser lavada allí de la falla, que ese lugar hace posible por ser el lugar de una ausencia: es que toda cosa pueda no existir.⁵

¹ Al ser de la tradición filosófica considerado como correlato al pensamiento, Lacan opone la idea de que somos jugados (joués) por el gozo, que el pensamiento es gozo. Lo que él opone al ser es el ser de la significancia.

² Lacan, J. (1987-2013) *El Seminario. Libro 20*. Clase 20 de febrero de 1973. Versión Rodríguez Ponte, R.

³ "Ellas" aquí se refiere a las pulsiones. En Staferla no está así: la referencia es el sujeto que encuentra un lugar en cualquier parte. La versión en portugués del Zahar editor, se refiere al sujeto que encuentra un lugar en el lenguaje.

⁴ Lacan, J. (2003). Observación sobre el informe de Daniel Lagache: "Psicoanálisis y estructura de la personalidad." En Lacan, J, *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI.

⁵ *Ibidem*.

... este lugar no invoca a ningún ser supremo, puesto que, lugar de Ya-Nadie, no puede ser sino de otra parte de donde se haga oír el est-ce del impersonal [en la fórmula interrogativa francesa], con que en su momento⁶ nosotros mismos articulamos la pregunta sobre el Ello.⁷

¿Qué soy Yo [Je]? Soy en el lugar desde donde se vocifera que 'el universo es una falla⁸ en la pureza del No Ser'. Y esto no sin razón, pues de conservarse, ese lugar hace languidecer⁹ al Ser mismo. Se llama el Goce, y es aquello cuya falta haría vano el universo.¹⁰

Ese goce cuya falta hace inconsistente al Otro...¹¹

Ser de no-ente, es así como adviene Yo [Je] como sujeto...¹²

En una depuración de estas citas tenemos que: hay gozo del ser. El ser en cuestión es el ser de la significancia.¹³ Hay que reconocer que la razón del ser de la significancia es el gozo. El sujeto debe encontrar en el lenguaje un lugar cualquiera. Este lugar es donde se llama a todo. Este lugar no es de ningún ser supremo, ni de nadie más, es de donde uno escucha el "es" de lo impersonal. Este lugar se llama gozo: un lugar desde el cual se vocifera que el universo es una falla en la pureza del no ser; lugar por el cual el ser anhela. Y desde donde [yo] puedo decir: soy.

El gozo es a la vez lugar de la significancia y su efecto. El gozo es al mismo tiempo lugar del sujeto –este también efecto de la significancia– y su sustancia. Así lo presenta Lacan. El gozo como lugar ya está indicado por su sustancia componente. (Vale la pena recordar que

⁶Se refiere al texto "La Cosa freudiana."

⁷Lacan, J. (2003). Observación sobre el informe de Daniel Lagache: "Psicoanálisis y estructura de la personalidad." en Lacan, J. *Escritos 2*, Buenos Aires: siglo XXI editores.

⁸En la versión de Paidós consta: "un defecto". "Um default" na versão Staferla tiene el sentido de falla.

⁹En Staferla consta el verbo "languir" que, además de debilitarse, perder el vigor, también significa falta, anhelo, como se tradujo al portugués: anhelar con impaciencia. En el diccionario de la Real Academia Española solo encontré el sentido de debilitamiento, pérdida de vigor.

¹⁰Lacan, J. (2003). "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano"; en Lacan, J. *Escritos 2*, Buenos Aires: siglo XXI editores.

¹¹Ibidem.

¹²Ibid.

¹³Composición de los elementos -stoikeium- del lenguaje.

este lugar parte de la inexistencia, ya que se origina en el agujero creado por la articulación significativa).

Sabemos que la sustancia que concierne al gozo debe considerarse como la *ousia* aristotélica.¹⁴ El punto que me gustaría señalar sobre la *ousia* es su conexión con el pronombre *esto*. La conexión del pronombre con la *ousia* primera –sustancia primera–¹⁵ obra de un gramático alejandrino del siglo II DC llamado Apolônio Díscolo, fue un evento decisivo en vista del estatus privilegiado del pronombre en la historia del pensamiento medieval y moderno. Pronombre, considerado entonces como una sustancia privada de calidad, *pura esencia en sí misma* antes de cualquier determinación cualitativa; y que tiene su importancia enfatizada por el mayor de los gramáticos latinos de la antigüedad tardía – Prisciano– debido a su influencia en la lógica y la teología medieval.

Según Agamben, Aristóteles escribe para caracterizar con mayor precisión el significado de la sustancia primera que

... toda *ousia* (primera) significa un *esto que*, una vez que aquello que ella indica, es indivisible y *uno* en número.¹⁶

La *ousia*, que significa *esto que*, al mismo tiempo, se refiere al *esto* y al *que*, en el punto donde tiene lugar la transición de la indicación a la significación, en el pasaje del mostrar al decir. La sustancia gozante, considerada tal y cual la *ousia*, portaría la misma función de indicación. ¿Y qué indica la indicación?

La sustancia indeterminada que el pronombre significa es determinada y significada por un acto de indicación. Lo que indica la *ousia* necesita ser demostrado o puesto en relación –en el caso del pronombre relativo, como *qué*– y solo entonces se lo significa. La demostración es, por lo tanto, consustancial al pronombre. Para la gramática antigua, los pronombres sin demostración son vacíos e inútiles.

La dimensión de la *ousia* primera es necesariamente inherente a una doble negatividad: no *se dice de* un sujeto ni *es en* un sujeto –así lo define Aristóteles. Sin embargo, es cuando se reanuda la articulación de la sustancia gozante con el pronombre que se da mas una confirmación fundamental –para el psicoanálisis lacaniano– de su negatividad. De este modo,

¹⁴Lacan, J. *El Seminario*. Libro 14. Clase de 31 de mayo de 1967. Versión Escuela freudiana de la Argentina.

¹⁵La sustancia primera es ejemplificada, por Aristóteles, vía el pronombre: "este hombre en particular", "este caballo en particular"; mientras que las sustancias segundas se ejemplifican con el nombre común: "hombre", "caballo", por Aristóteles.

¹⁶Agamben, G. A (2006). *A linguagem e a morte*. Belo Horizonte: Editora UFMG. (Mi traducción.)

tener en cuenta el significado de la *ousia* como *esto que* es decisivo en la consideración de la sustancia gozante. Creo que tenemos más que ganar con esta acepción de la *ousia*. Ganamos claridad: la sustancia de la sustancia gozante entendida como *esto que* conduce directamente a la formulación: *esto que* goza.

La indicación, inherente al pronombre, se refiere a un hecho lingüístico y no sensible, del que la lingüística da fe, corroborando lo que Aristóteles ya había anunciado: no se indicará con la sensación o con un dedo.

Sin embargo, la lingüística moderna se hizo cargo de explicar el pasaje entre mostrar y significar. Los pronombres son parte de una clase de términos designados por Benveniste como *indicadores de enunciación* y por Jakobson como *shifters*. Lo que caracteriza a esta clase de términos –entre ellos, además de los pronombres, hay indicadores como *aquí, allí, ahora, hoy, mañana*, etc– es que su significado solo es posible a través de la referencia a la instancia del discurso que los contiene. Se trata de una referencia que el lenguaje se hace a sí mismo. Es imposible encontrar un referente objetivo para esta clase de términos.

Los pronombres y otros indicadores de enunciación señalan precisamente que el lenguaje tiene lugar. El lugar, que se indica en la demostración, es un lugar de lenguaje, y los *shifters* son la categoría por la cual el lenguaje hace referencia a su propio *tener-lugar*. Agamben, a través del concepto de *Voz*, se refiere a la misma indicación. Este concepto, la *Voz*, señala el *tener-lugar* del lenguaje y se basa en una negatividad. Lacan también ubica en el lugar del lenguaje una voz: *de donde se haga oír el est-ce (es) del impersonal. De donde se vocifera que el universo es una falla en la pureza del No Ser*. La *ousia*, los *shifters*, la *Voz* y la *sustancia gozante*: todo eso se firma en una negatividad e indica que el lenguaje tiene lugar.

Por lo tanto, la sustancia de la sustancia gozante –considerada como la *ousia*– remite al lenguaje y muestra que este tiene lugar. Si así es: ¿qué indica este lugar? Que esto –adonde apunta la sustancia– goza. Es decir: hay gozo de la significancia; o todavía, en términos generales: el lenguaje goza. La novedad de Lacan se debe a haber declarado que en este lugar hay gozo; o: que este lugar goza. Este lugar que goza, el lugar por el cual el *ser* de la significancia anhela, desempeña la función de un llamado: *lugar adonde toda cosa es llamada*. Se trata de un lugar no-físico, obviamente. Todavía... ¿a qué corresponde este llamado?

El Otro es el lugar donde se sitúa en la cadena del significante que rige todo lo que, del sujeto, podrá hacerse presente, es el campo del viviente donde el

sujeto tendrá que aparecer. Y he dicho que, por el lado de ese ser viviente, llamado a la subjetividad, se manifiesta esencialmente la pulsión.¹⁷

Es un llamado al sujeto y una indicación de dónde él debería aparecer, ya sugerido en el *Wo Es War, soll Ich werden*.

La sustancia gozante recibe alguna determinación a partir de la encarnación de la gramática del gozo en la respuesta pulsional de la sexualidad, del síntoma, así como en las sensaciones, afectos, dolores, gustos, necesidades, etc.¹⁸ La pulsión es un eco, en el cuerpo, de la significancia que goza y, por lo tanto, la pulsión es consustancial al gozo. Ambas tienen como causa material el significante.

Aquí tenemos una estructura dialógica: en el gozo un llamado y en la pulsión una respuesta. Esta es una operación sincrónica, trato de pensar aquí su lógica. La pulsión responde con la sexualidad al llamado a la subjetividad que proviene del Otro, que, a su vez, es consistente desde el gozo. En el lado del gozo tenemos la sustancia del sujeto; en el lado de la pulsión el tomar cuerpo del sujeto en un cuerpo significante, en la medida en que aquel –el sujeto– se aloja en los agujeros de ese cuerpo.

Un paso más:¹⁹

Esto que goza indica la significancia –como su lugar y como su efecto. El concepto de significancia presenta la estructura del lenguaje –que es múltiple– y esta presentación se cuenta como *uno*; es lo que designa la formulación: *Hay uno*.

Lacan se refiere al *ser de la significancia* en una concesión –declarada no sin ironía–: aquellos que claman por el *ser*; una concesión totalmente innecesaria, ya que ningún ser –que corresponda al uno– puede deducirse de la significancia. O únicamente necesaria, la concesión, exactamente para denunciar el malentendido recurrente.

El *uno* del *hay uno*, cuya función es presentativa, se refiere a la cuenta por uno determinada por la estructura, no se refiere a que haya (un) ser. O sea, el *hay uno* no corresponde a: *el uno es*. Correspondería si lo tomáramos por la vía de las ontologías de la presencia que imperan en la metafísica occidental –sostenidas ellas por la idea del ser como *presencia*. Las ontologías de la presencia respaldan la falsa tesis, según Badiou, de que *el uno es*. *Hay uno*

¹⁷Lacan, J. *El Seminario. Libro 11*. Clase de 27 de mayo de 1964. Versión Escuela freudiana de la Argentina.

¹⁸Eidelsztein, A. (2015) *Otro Lacan*. Buenos Aires: Letra Viva.

¹⁹La referencia para el paso siguiente es el trabajo de Badiou en el "Ser y Evento", que se basa en la teoría matemática del múltiplo puro, es decir, en la teoría de los conjuntos. Las traducciones de las citas son mías.

no implica (un) ser. El *uno* no lo es. Solo se puede afirmar que *el uno no es* a partir de la ontología matemática, aquella que Badiou opone a las ontologías de la presencia. Para él, las matemáticas pronuncian lo que se puede decir sobre el ser-como-ser –y no que el ser sea matemático– su tesis es sobre el discurso y no sobre el mundo. En las ontologías de la presencia, el no ser hace referencia, de algún modo, al ser. Para ellas, *el uno es* aún en su grandeza inconsistente, como es Dios. Matemáticamente, sin embargo, el *uno* que sigue la existencia indicada por el verbo haber –en el *hay uno*– proviene del hecho de que esta presentación de la estructura por el concepto de significancia se cuenta como *uno*. *Uno* es un número resultante de una operación, y no un ser.

Todo lo que es estructurado es múltiple. La multiplicidad de la estructura se vuelve legible retroactivamente desde la cuenta por uno, es decir, desde su presentación. Siempre es *después de la cuenta* que la presentación es pensable como múltiple. *Hay uno*, considerado como una situación presentada, un concepto, preannuncia una multiplicidad.

Así se considera el concepto: como la presentación de una multiplicidad que se cuenta por uno.

El uno está al comienzo de toda idea, captada por el lado de su operación y no por el lado de su ser.²⁰

Todo lo que la teoría presenta es múltiple. Sus términos son múltiples y se presentan como en la teoría de los conjuntos, cuyos elementos no tienen estatuto de ser, no tienen calidad intrínseca. Lo que define los elementos de un conjunto son las relaciones que se establecen entre ellos –relaciones en las que una multiplicidad se presenta por otra multiplicidad.

El *uno* corresponde a la ley de la estructura. Ley que:

... obliga a considerar, por retroacción, que la presentación es un múltiplo; y que autoriza, por anticipación, a componer los términos de la presentación como unidades de un múltiplo.²¹

Este intercambio entre obligación y autorización hace del uno una ley, la ley del múltiplo. Ley que requiere que el múltiplo se presente como uno y que regla su composición estructurada.

²⁰Badiou, A. (1996) *O Ser e o Evento*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar editor e Editora UFRJ.

²¹Ibidem.

El destino de lo múltiple es constituir el lugar donde opera el uno.²²

Lugar donde opera la ley de la estructura. Lugar cuya falta *haría vano el universo e inconsistente al Otro*. Este lugar se llama gozo. Es por el hecho de que se le cuenta que el múltiple es consistente. El Otro inconsistente, equivalente al múltiple inconsistente, se caracteriza por el hecho de que no es contable; y lo que no es contable es impensable. La inconsistencia del múltiple se deduce retroactivamente, también, por la estructura.

Ser de no-ente es el *ser* de la significancia, y es de ahí que viene el yo como sujeto. La ontología matemática es aquella que puede pronunciar lo que es decible de este ser.

BIBLIOGRAFÍA

1. Agamben, G. A (2006). *A linguagem e a morte*. Belo Horizonte: Editora UFMG.
2. Badiou, A. (1996) *O Ser e o Evento*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar editor e Editora UFRJ.
3. Eidelsztein, A. (2015) *Otro Lacan*. Buenos Aires: Letra Viva
4. Lacan, J. (1987-2013) *El Seminario. Libro 20*. Clase 20 de febrero de 1973. Versión Rodríguez Ponte, R.
5. Lacan, J. (2003). Observación sobre el informe de Daniel Lagache: "Psicoanálisis y estructura de la personalidad." en Lacan, J, *Escritos 2*. Buenos Aires: siglo XXI editores.
6. Lacan, J. (2003). "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano"; en Lacan, J. *Escritos 2*, Buenos Aires: siglo XXI editores.
7. Lacan, J. El Seminario. Libro 14. Clase de 31 de mayo de 1967. Versión Escuela freudiana de la Argentina.
8. Lacan, J. El Seminario. Libro 11. Clase de 27 de mayo de 1964. Versión Escuela freudiana de la Argentina.

FLÁVIA DUTRA

Psicoanalista residente en Brasília-Brasil, miembro de APOLa.

fgdutr@gmail.com

²²Ibidem.

El término *Unglauben* en Freud y Lacan. Aportes a su desambiguación

The Unglauben Word in Freud and Lacan. Contributions for its disambiguation

KARINA GLAUBERMAN

RESUMEN:

Se propone una aproximación al abordaje freudiano y lacaniano del término *Unglauben*, a fin de contribuir a la contextualización teórica y a su desambiguación, así como a su uso como herramienta en la clínica lacaniana. Se ubica a *Unglauben*, la increencia, como correlato de la dificultad en la clínica de la holofrase de disponer de la estructura fundamental del intervalo y de sus existencias inherentes, dando lugar a la certeza como forma fallida de la creencia y de la creación.

PALABRAS CLAVE: increencia - clínica - creencia - certeza - Cosa - existencias - intervalo.

ABSTRACT:

A Freudian and Lacanian approach to the term *Unglauben* is proposed, in order to contribute to the theoretical contextualization and disambiguation, as well as its use as a tool in Lacanian clinic. *Unglauben*, unbelief, is located as a correlate of the difficulty in holophrase clinic of having the fundamental structure of the interval and its inherent existences, giving rise to certainty as a failed form of belief and creation.

KEY WORDS: unbelief - clinical - belief - certainty - Thing - stock - interval.

... la práctica está totalmente conceptualizada.¹

Producto del trabajo clínico entre colegas de APOLa se ubica a *Unglauben*, la increencia, como correlato de la dificultad en la clínica de la holofrase de disponer de la estructura fundamental del intervalo y de sus existencias inherentes, dando lugar a la certeza como forma fallida de la creencia y de la creación, así como a la desconfianza radical en el lazo social que acompañan algunas demandas de análisis. Aproximarnos al abordaje freudiano y lacaniano del

¹ Lacan, J. (1988). *El Seminario. Libro 2. El Yo en la Teoría de Freud y en la técnica Psicoanalítica*, Buenos Aires: Editorial Paidós, p. 465

término esperamos que contribuya a la contextualización teórica y a su desambiguación así, como a su uso como herramienta clínica.

En un caso la increencia signaba la errancia geográfica impidiendo cualquier anclado personal. En otro caso, quien consulta se encuentra ante un vínculo que le plantea un interés amoroso inédito y que, sin embargo, no puede vivir por lo que ella y su entorno entienden como falta de empatía. Pronto se revela como una desconfianza general y una necesidad de control que ocupa todo su pensamiento, sin conexión con unas circunstancias vinculadas a su origen dignas de toda suspicacia, que no despiertan en ella más que indiferencia o compasión, apuntando a un indicador estructural. Otra persona cuyas firmes creencias religiosas actuales -antiguamente de distinto signo pero de igual tenor- le impiden resolver situaciones apremiantes por su exclusivo compromiso con la ley divina y por la desconfianza marcada hacia la mundana.

Las menciones freudianas a *Unglauben* están contenidas en Freud en torno al “Proyecto de una Psicología para neurólogos” y a la correspondencia con Fliess, pero veremos que parte de la conceptualización que rodea al término se mantendrá casi inalterada a lo largo de su obra, dando fundamento a principios técnicos como el de la asociación libre. Lacan comenta el Proyecto en el Seminario II, donde temprana y curiosamente sienta las bases de lo que será su idea de máquina, aspecto de la teoría prácticamente ignorado en favor de la presentación más conocida que ha dado lugar, en los desarrollos actuales del psicoanálisis, a un aparato psíquico *aggiornado* donde, sin embargo, vemos resurgir concepciones vinculadas a aquella neurología, a la filosofía sensualista del siglo XVIII y a la práctica extendida que intenta transcribir impresiones en palabras, en concordancia con un irreductible referente no simbólico.

Lacan recupera el término freudiano que leerá muñado de conceptos propios de la lingüística, de la matemática, de la lógica, entre otros.

***Unglauben* en Freud**

En el “Manuscrito H”² del año 1895 Freud atribuye la paranoia crónica a un modo patológico de la defensa como en la histeria, la neurosis obsesiva y la confusión alucinatoria.

Uno se vuelve paranoico por cosas que no tolera, en el supuesto de que posea la predisposición psíquica propia para ello.³

² Freud, S. (1994). *Cartas a Wilhelm Fliess (1887-1904)*. Buenos Aires: Amorrortu, p. 107-113.

³ *Ibidem*, p. 108.

En relación al caso de la “doncella avejentada” que se menciona se pregunta dónde reside lo peculiar de la defensa paranoica.

Se dispensaba entonces del reproche: ser una ‘mala persona’. Después hubo de oírlo desde fuera. (...) Al juicio pronunciado desde dentro habría tenido que aceptarlo. Al que llegaba desde fuera podía desautorizarlo [Versagen des Glaubens]. Así el yo prescindía del juicio, del reproche.

En su forma más literal se trata de la expresión ‘rechazo de la creencia’.

En el *Manuscrito K⁴* del 1 de enero de 1896 Freud establece la trayectoria de la enfermedad en la neurosis obsesiva proponiendo que la vivencia sexual primaria provista de placer y su reproche, son reprimidos (no inmediatamente) formándose un síntoma contrario que refleja escrupulosidad moral. En el momento de la madurez sexual y con el retorno de lo reprimido, dicho reproche vuelve inalterado pero carente del contenido original en los síntomas de compromiso. El afecto del reproche en la neurosis obsesiva puede mudarse a otros afectos como angustia, hipocondría, delirio de persecución, vergüenza, etc.

El yo consciente se contrapone a la representación obsesiva como a algo ajeno: le deniega creencia [*Versagen des Glaubens*] [al síntoma de compromiso].⁵

En relación a la paranoia, nos dice que la vivencia primaria parece ser la misma que en la neurosis obsesiva: hay represión, pero no se forma ningún reproche y el displacer es atribuido al prójimo por medio de la proyección.

Desconfianza (resquemor hacia otros) es el síntoma primario formado. En razón de ello se denegó creencia a un eventual reproche.

El elemento determinante en la paranoia es la proyección con la *desautorización de la creencia en el reproche*.⁶ Se deniega la creencia al reproche primario pero no al retorno delirante o alucinatorio al que el enfermo sí le da credibilidad en lo que Freud llama *delirio de asimilación*. En este caso utiliza la misma expresión que en el manuscrito anterior para la neurosis obsesiva y

⁴ Ibidem, p. 170-178.

⁵ Ibidem, p.174.

⁶ Ibidem, p.176.

para la paranoia, a diferencia de la siguiente comunicación en que en el caso de la paranoia utilizará *Unglauben*.

En la conocida carta 46⁷ con fecha del 30 de mayo de 1896, Freud comunica a Fliess lo que cree ser una solución al problema de la etiología de las psiconeurosis de acuerdo a sus condiciones cronológicas para las escenas sexuales ocurridas y según los restos mnémicos generen conversión, como en la histeria, alcancen su traducción en representaciones-palabra generando síntomas psíquicos obsesivos, o en los que la defensa se exterioriza en incredulidad [*Unglauben*].

En esta época está trabajando en su “Proyecto de psicología para neurólogos” del que da cuenta en su carta 52 a Fliess.⁸ Se trata de un modelo de energía inscripta en huellas mnémicas indelebles de sucesos, procesadas y traducidas en diferentes fases -no sin desprendimiento de displacer-, y posteriormente capaces de asociarse a palabras, ya que inicialmente no las hay. El sistema tiende a la descarga de la energía de la que está cargada la percepción. Pero, ¿a qué se refiere Freud cuando habla en los manuscritos de creencia y rehusamiento de la creencia? Si no hay juicio/reproche en la paranoia, ¿sobre qué recae el rehusamiento de la creencia que da paso al delirio de asimilación? El llenado de energía de las neuronas por vía endógena *psi*, tendrá como resultado un afán de descarga, *un esfuerzo [Drang] que se aligera hacia un camino motor*.⁹ La recepción de estímulo no cesa, la cancelación de estímulo sólo es posible mediante la intervención en el mundo exterior como acción específica. Al comienzo de la vida esta se ejerce con auxilio ajeno por el desvalimiento humano *por la descarga sobre el camino de la alteración interior*.¹⁰ Si se produce el trabajo de la acción específica se cancela el estímulo endógeno. Es lo que Freud llama vivencia de satisfacción que tiene como consecuencia en el sistema *psi* la descarga duradera que pone término al esfuerzo que produjo displacer en *omega*; la generación del manto de la investidura de una o varias neuronas que corresponden a la percepción de un objeto; una facilitación inherente a la acción específica -por la noticia de la descarga refleja-. Dichas noticias de la descarga refleja pueden producir nuevas excitaciones sensibles que den por resultado en *psi* una imagen-movimiento.

Plantea entonces Freud, que

⁷ Ibidem, p.198-202.

⁸ Freud, S. (1985). “Proyecto de una Psicología para neurólogos”, En *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu, tomo 1, p. 274-276.

⁹ Ibidem, p. 362.

¹⁰ Ibidem.

... existe una ley fundamental de la asociación por simultaneidad que se afirma en la actividad *psi* pura, el recordar reproductor¹¹

que constituye la base de todas las conexiones entre neuronas y que va en contra de la resistencia de las barreras-contacto. Por ello, “la vivencia de satisfacción genera una facilitación entre dos imágenes-recuerdo”¹² por lo que con el reaflorescimiento del estado de esfuerzo o de deseo, la investidura anima a los dos. Entonces, la animación del deseo produce inicialmente

... el mismo efecto que la percepción, a saber, una alucinación. Si a raíz de ella se introduce la acción reflectoria, es infalible el desengaño.¹³

Tanto la vivencia de satisfacción como la de dolor se acompañan de unos restos que son los afectos y los estados de deseo, que dejan unos motivos compulsivos. Llama procesos psíquicos primarios a la investidura-deseo hasta la alucinación o hasta el desarrollo total de displacer, y procesos psíquicos secundarios a aquellos otros posibilitados por una buena investidura del yo que produce la morigeración de los primarios, es decir, aquellos en los que se produce una correcta valoración de los signos de realidad objetiva. Se da el caso también en que el objeto que brinda la percepción es parecido al sujeto, un prójimo. Separa entonces *el complejo del prójimo* compuesto por una ensambladura constante, que se mantiene reunida como *una cosa del mundo*, de otro comprendido por un “trabajo mnémico, es decir, [que] “puede ser reconducido a una noticia del cuerpo propio”¹⁴

A esta descomposición de un complejo perceptivo lo llama su *discernimiento*, y contiene un juicio que halla su término alcanzando la meta. Aclara que dicho juicio no es una función primaria sino que supone la investidura del sector dispar del yo. Se trata de *actividades predicados* que se separan del *complejo-sujeto* que es su objeto.

Al avanzar en el discernimiento del objeto deseado como no real –una nueva percepción– se producen distintas alternativas, pero la meta de todos los procesos del pensar es producir un estado de identidad.

¹¹ *Ibidem*, p. 363.

¹² *Ibidem*, p. 364.

¹³ *Ibidem*.

¹⁴ *Ibidem*, p. 377.

Si, luego de concluido el acto de pensar, el signo de realidad se suma a la percepción, se habrá obtenido el juicio de realidad, la creencia, alcanzándose así la meta de todo trabajo.¹⁵

En los sueños, nos dice también en el Proyecto, gobierna el proceso primario, y por ende como primariamente en la vida psíquica, la compulsión asociativa por lo que dos investiduras simultáneas o coexistentes tienen que ser puestas en conexión. Hecho que, en general, está dominado en la vigilia. Entonces, lo genuinamente onírico es que los

... enlaces oníricos son en parte unos contrasentidos (*widersinnig*), en parte son imbéciles (*schwachsinnig*), o aun carentes de sentido (*sinnlos*), de una rara locura.¹⁶

Pero como el recuerdo primario de una percepción es siempre una alucinación, tendrá este mismo carácter [de] a-sentido (*Unsinnigkeit*) y la a-lógica (*Unlogik*) del sueño. Unas

... investiduras ψ no retiradas se nivelan en parte siguiendo sus facilitaciones más próximas, y en parte siguiendo las investiduras vecinas.¹⁷

Afirma así, que las representaciones oníricas son de índole alucinatoria, despiertan consciencia y encuentran creencia, para lo que ensaya la explicación de la falta de corriente hacia la motilidad habitual en la vigilia que provoca una investidura regrediente –regresión tópica,

... dándose con ello las condiciones para la producción de cualidad [aún sin percepción externa],¹⁸ es decir, alucinación.

En el Seminario II, *El Yo en la Teoría de Freud y en la técnica Psicoanalítica*,¹⁹ Lacan comenta el “Proyecto de una psicología para neurólogos” que nos ocupa. Se trata de una lectura muy fina del trabajo de Freud que subraya lo anteriormente expuesto. La experiencia de dolor y de satisfacción hacen surgir en este aparato concebido como una simple placa sensible, una

¹⁵ *Ibidem*, p. 378.

¹⁶ *Ibidem*, p. 384.

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ *Ibidem*.

¹⁹ Lacan, J. (1988). *El Seminario. Libro 2. El Yo en la Teoría de Freud y en la técnica Psicoanalítica*, Buenos Aires: Paidós.

imagen que cuando se reactiva la excitación o se genera una necesidad interna en el aparato, reproduce la misma imagen. Lo que se produce en el sistema, nos dice lisa y llanamente Lacan, es la alucinación. Para que se produzca la asociación con palabras y se desarrolle el yo y la actividad del pensar Freud se encuentra con el escollo que representa que el aparato no distingue entre huella mnémica de las vivencias e imagen-percepción –tipo de huella mnémica– de un objeto de la realidad exterior, de una nueva percepción.

Proponemos que es sobre *das Ding*, que recae la increencia, a la que Freud alude en distintos momentos en el Proyecto como la huella mnémica no traducida, el manto de una o varias neuronas que corresponden a la percepción de un objeto, primer objeto de satisfacción, cosa del mundo, complejo del prójimo o complejo-sujeto que finalmente llamará realidad objetiva, –en el sentido de objetual, verdadero referente de la realidad en Freud–, afectada por la ley fundamental de asociación por simultaneidad que se afirma en la actividad *psi* pura, y que constituye la base de todas las conexiones entre neuronas. A ella se opone el juicio y el discernimiento, su predicado. La actividad del pensar, como hemos visto, es una actividad cuya finalidad es esclarecer si una nueva percepción guarda identidad total o parcial con esta realidad objetiva del proceso primario, que es en realidad una actividad alucinatoria sobre un objeto alucinado. Se trata, como decíamos, del gobierno de la compulsión asociativa en el proceso primario que la vigilia inhibe y por el que las representaciones oníricas adoptan el carácter de *a-sentido* y de *a-lógica* que perseguirá Freud en su práctica en oposición a todo pensamiento organizado.²⁰

***Unglauben* en Lacan**

En el seminario VII, *La ética del Psicoanálisis*, dice que en Freud lo que puede ser formulado como atributo de la Cosa constituye las *Vorstellungen* primitivas según las leyes del *Lust* y del *Unlust*, informaciones primitivas del sujeto. *Das Ding*, nos dice, es otra cosa, algo totalmente diferente.

²⁰ Que, como decíamos, parece ser el fundamento de la regla fundamental de la asociación libre. Cf. Blanton, S., *Diario de mi análisis con Freud*. (1974). Buenos Aires: Ediciones Corregidor. "Pero", dijo Freud, "usted no debe preparar lo que va a decir, sino 'dar libremente lo que le viene a la cabeza'. Ese es el método clásico". p. 15. "En la conciencia tenemos blanco y negro, pero en el inconsciente tales opuestos no existen. Debemos evaluar que en el inconsciente somos amorales, seres salvajes (...) Debe estar libre para expresarse". p. 25. "Usted debe seguir la regla del análisis, y estar libre para dejar que su mente vaya donde le plazca. No sienta que debe usted mantenerse en un camino preconcebido. Probablemente, del mismo modo, llegará adonde se dirige. p. 42.

El *Ding* como *Fremde*, extranjero e incluso hostil a veces en todo caso como el primer exterior es aquello en torno a lo cual se organiza todo el andar del sujeto.²¹
(...) En la paranoia, dirá Freud, se trata de *Versagen des Glaubens* [rechazo de las creencias],²²

por lo que en relación a ese extraño respecto del cual tiene que ordenarse, el paranoico no cree. La actitud radical de la paranoia respecto de la realidad involucra una cuestión de fe, por lo tanto, el mecanismo esencial es el rechazo del apoyo en el orden simbólico que le permitiría hacer la división en una de las dos vertientes de la relación con *das Ding*. Allí, apunta Lacan, en ese mismo lugar se organizan las *Vorstellungen*, lo opuesto a esa realidad muda, tal como nombra Lacan a *das Ding*, la realidad que comanda y que ordena, que él concibe como trama significante. La llama *a cosa*, como vacío que sólo podrá ser representado por otra cosa en el registro de la sublimación y nos aclara que no se trata de la fenomenología del *Glauben*, de la creencia, sino de algo más significativo, el fenómeno del descreimiento,

... que no es la supresión de la creencia —es un modo propio de la relación del hombre con este mundo y, a decir verdad, aquel en el cual subsiste.²³

Dirá que se trata de lo que compromete al hombre en las vías del significante. La primera relación que se constituye en el aparato psíquico sometido al principio del placer

... floclula, cristaliza en elementos significantes (...) donde debe situarse el objeto reencontrado²⁴ y antes de que el yo (je) haya nacido y con más razón aún antes de que los *Ich-ziele* y las metas del yo (je) aparezcan.²⁵

En el Seminario XI, *Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis*, Lacan va a continuar trabajando sobre el vacío y trabajará el término *Un glauben* con las coordenadas de la estructura del significante en relación a la dialéctica de la alienación/separación. Para ubicar al sujeto y captar su función necesitamos el juego de dos significantes entre los que se produce la alienación.

²¹ Lacan, J. (1992). Seminario VII, *La ética del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, p. 68.

²² *Ibidem*, p. 70.

²³ *Ibidem*, p. 161.

²⁴ *Ibidem*, p. 147.

²⁵ *Ibidem*, p. 193.

... sólo con dos significantes se le puede acorralar en la alienación. En cuanto hay tres el movimiento se vuelve circular. Al pasar del segundo el tercero, regresa el primero -pero no desde el segundo. El efecto de afánisis que se produce con uno de los dos significantes está ligado a la definición de un conjunto de significantes, digamos, para emplear el lenguaje de la matemática moderna. (...) sólo si hay dos (...) el fenómeno de la alienación se produce -a saber, el significante es lo que representa el sujeto para el otro significante. De ello resulta que a nivel del otro significante, el sujeto se desvanece.²⁶

En la clase del 10 de junio de 1964 aclara a partir de la experiencia pavloviana, que en el fenómeno psicossomático no hay intervalo entre S1 y S2 y que cuando el primer par de significantes se solidifica, se holofrasea, se produce toda una serie de casos donde el sujeto no ocupa el mismo lugar. A propósito del niño débil mental nos dice que en la psicosis se trata de algo del mismo orden.

Esta solidez, esta captación masiva de la cadena significante primitiva impide la apertura dialéctica que se manifiesta en el fenómeno de la creencia. En el fondo de la propia paranoia, tan animada en apariencia por la creencia, reina este fenómeno del *Unglauben*. No el no creer, sino la ausencia de uno de los términos de la creencia, el término donde se designa la división del sujeto. En efecto, si no hay creencia que sea plena y entera es porque no hay creencia que no suponga en su raíz que la dimensión última que tiene que revelar es estrictamente correlativa al momento en que su sentido va a desvanecerse.²⁷

En el Seminario XVII, *El Reverso del Psicoanálisis*, dice Lacan, a propósito de Wittgenstein, que el analista no va detrás del Yo que tiende a evitar, a rechazar la “roca de la verdad”²⁸ con la que el psicoanalista se enfrenta todos los días. Posición que Lacan lee en la formulación freudiana del *Unglauben* freudiano:

... ¿cómo define Freud la posición psicótica en una carta que he citado muchas veces? Precisamente por lo que llama, cosa extraña, *Unglauben*, no querer saber

²⁶ Lacan, J. (1987). Seminario, Libro XI, *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Buenos Aires: Paidós, p. 244.

²⁷ *Ibidem*, p. 247.

²⁸ Lacan, J. (1992). *El Seminario. Libro 17, El Reverso del Psicoanálisis*, Buenos Aires: Paidós, p. 67.

nada de ese rincón donde se trata de la verdad.²⁹

Es decir que se trata en Freud de un relato, que por no fiarse del relato, por carecer de las coordenadas de su relación al lenguaje no se roza con la verdad. Relato, entonces, cercenado en cuanto a su determinación simbólica.

Para entender el tratamiento del término *Unglauben* en Lacan debemos situarnos en relación a la estructura del lenguaje que para Lacan opera desde el comienzo.

La estructura de la palabra está ya en el *percipiens*, “y en la dialéctica de la alienación/separación, conceptos introducidos por su teoría”.³⁰

Alfredo Eidelsztein en su libro *Las estructuras clínicas I*³¹ especifica y profundiza la conceptualización de la holofrase a la luz de la dialéctica entre el sujeto y el Otro, afirmando que si ningún significante funciona como S_2 no se establece la dupla dotada de un cierre que establece retroactivamente un orden, dando lugar a un tercer significante donde, entonces, se apreciará una circularidad carente de límite y de cuenta, que tiende a la infinitización donde “la distorsión afecta a todos los elementos.”³²

La consecuencia relevante es que pese a haber articulación entre los elementos, no opera el intervalo

... como lugar de localización del sujeto del inconsciente y del objeto *a* como causa del deseo, y como vacío que contornea el recorrido pulsional, lo que impide la apertura dialéctica que se manifiesta en el fenómeno de la creencia.³³

Es decir, en el caso de la paranoia de una falla en la creencia en la existencia.³⁴

Si para Freud el origen está vinculado a la percepción, a la vivencia de satisfacción, a su huella mnémica, a das Ding, para Lacan el origen está en el dicho primero del que surge la autoridad que habilita que ese dicho primero decrete y legisle. La autoridad del dicho primero es la

²⁹ Ibidem.

³⁰ Eidelsztein, A. “Los conceptos de alienación y separación de Jacques Lacan », en <https://revistas.unal.edu.co/index.php/jardin/article/view/12223>

³¹ Eidelsztein, A. (2008.). *Las estructuras clínicas a partir de Lacan, Vol.1*, Buenos aires: Letra Viva.

³² Ibidem, pp. 325-326.

³³ Ibidem, p. 333.

³⁴ Ibidem, p. 246.

potencia del símbolo de incidir en la realidad humana, de creer y de crear. Por dicha autoridad los términos del lenguaje adquieren poder de anticipación y de retroacción. La autoridad permite resignificar el pasado y anticipar el futuro. No se trata de ningún poder de la persona que enuncia el dicho. Habilita un modo de existencia no sustancial ni individual sino particular, un tipo de entidad vinculada al lazo social, que existe tan sólo por ser dicha en inmisión de Otredad.

Estos entes impensables antes de la matemática y de la física moderna –como el conjunto o el campo– tienen una existencia discursiva, enunciativa, es decir, existen en tanto son dichos. Al decir de Leibniz,³⁵ “una especie de anfibio entre ser y no ser”.

Al igual que los números imaginarios se hicieron imprescindibles³⁶ y fecundos para el desarrollo de las matemáticas, inconsciente, sujeto, deseo, objeto *a*, falo, verdad, gozo, Dios, padre, son imprescindibles para el desarrollo del psicoanálisis. Existencias puramente simbólicas, sin articulación con lo imaginario y lo real, de las que tampoco provienen, y a las que sólo se accede por la vía de la creencia. Creaciones ex-nihilo que se alojan en los intervalos del orden significativo.³⁷

En la psicosis, a falta de intervalo se ve imposibilitada la distinción de la ‘Otra escena’ y la realidad queda radicalmente afectada. Donde podríamos esperar el *fading* del sujeto, hay alucinaciones, delirios y la paradoja de la certeza autoreferencial, que muestra la ausencia del factor letal del significativo. No hay anulación de la falta en ser de la que se podría esperar la disolución de la función material de las sustancias tridimensionales y el alojamiento de las existencias simbólicas. Habrá entonces increencia en dichas existencias simbólicas.

Para concluir, tenemos un contexto freudiano del término *Unglauben* vinculado al cuerpo tridimensional, a la percepción, a la experiencia de satisfacción, a sus huellas mnémicas, a un objeto mudo -das Ding-, al que luego se unirán las palabras, lo que no lo convierte en simbólico y que determina un inconsciente a-lógico. El contexto lacaniano, opone a la Cosa freudiana – referente intrapsíquico real o imaginario pasible de increencia– un vacío. (...) la Cosa, aquello que de lo real padece el significativo,³⁸ presente en la estructura más radical de la cadena significativa, el intervalo, opera desde el inicio determinando un inconsciente lógico.

³⁵ Kasner, E., Newman, J. (1987). *Matemáticas e imaginación*, Barcelona: Salvat, p. 122.

³⁶ *Ibidem*, p. 148.

³⁷ Cf. Eidszstein, A. (2006) Cursos “Formalizaciones Matematizadas en Psicoanálisis”. (1998). y” El complejo de Edipo y la Metáfora Paterna.”.

³⁸ Lacan, J. (1992). *El Seminario. Libro 7. La ética del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, p. 154.

BIBLIOGRAFÍA

1. Blanton, S. (1974). *Diario de mi análisis con Freud*. Buenos Aires: Corregidor.
2. Eidelsztein, A. (2008.). *Las estructuras clínicas a partir de Lacan*, Vol.1, Buenos aires: Letra Viva.
3. Eidelsztein, A., “Los conceptos de alienación y separación de Jacques Lacan». En <https://revistas.unal.edu.co/index.php/jardin/article/view/12223>.
4. Eidelsztein, A. (2006). Curso “Formalizaciones Matematizadas en Psicoanálisis” y (1998) “El complejo de Edipo y la Metáfora Paterna”, dictados en la U.B.A., Facultad de psicología.
5. Freud, S. (1994). *Cartas a Wilhelm Fliess (1887-1904)*. Buenos Aires: Amorrortu.
6. Freud, S.(1985). “Proyecto de una Psicología para neurólogos”, Buenos Aires: Amorrortu, tomo 1.
7. Kasner, E., Newman, J. (1987). *Matemáticas e imaginación*. Barcelona: Salvat.
8. Lacan, J. (1988). *El Seminario. Libro 2. El Yo en la Teoría de Freud y en la técnica Psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós.
9. Lacan, J. (1992). *El Seminario. Libro 7. La ética del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
10. Lacan, J. (1987). *El Seminario, Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
11. Lacan, J. (1992). *Seminario Libro XVII. El Reverso del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

KARINA GLAUBERMAN

Psicoanalista. Dra. en Filosofía UCM. Miembro de APOLa Internacional, Madrid.

kglau@me.com

El no-cimiento del padre

The non-foundation of the father

DIEGO GONZALEZ

RESUMEN:

No sería un mal momento, el actual, para darnos cuenta que Lacan al proponer Los nombres del Padre intenta realizar un movimiento para corregir al objeto Padre, tan caro a la tradición psicoanalítica. Pero no solo intenta multiplicar los nombres del padre, sino que, según nuestra lectura, intenta realizar un movimiento que nos lleve a repensar el lugar central del Padre en la teoría psicoanalítica y si sería conveniente reubicarlo como algo puramente imaginario.

PALABRAS CLAVE: Padre – Imaginario – Quien – Voz – Otro.

ABSTRACT:

It would not be a bad moment, the current one, to realize that Lacan, in proposing The Names of the Father, tries to make a movement to correct the Father object, so dear to the psychoanalytic tradition. But not only does he try to multiply the names of the father, but, according to our reading, he tries to make a movement that leads us to rethink the central place of the Father in psychoanalytic theory and if it would be convenient to relocate it as something purely imaginary.

KEY WORDS: Father - Imaginary - Who -Voice – Other.

La pregunta rectora que dirige a Lacan –para intentar ir más allá de Freud y así destrabar la teoría y la praxis del psicoanálisis– es por el ¿Quién? y un quién que no es cualquiera. Será por ese motivo, que si Freud pone al padre en el centro de la escena, es porque no pudo evitar responder a dicha pregunta. Escuchemos cómo Lacan en 1963, en el Seminario10 (bis) llamado *Los nombres del padre* plantea el problema:

El Otro es el *lugar* donde eso habla. Ya no podemos escapar a la pregunta ¿Quién? más allá de aquel que habla en el lugar del Otro, y que es el sujeto ¿Quién hay más allá, del cual el sujeto cada vez que habla, toma la voz?

Está claro que, si toda la teoría y la praxis del psicoanálisis se nos aparecen

hoy en día como inmovilizadas, es por no haber osado en relación a esta pregunta, ir más lejos que Freud.

¿Cómo habríamos podido delinear en la actualidad el abordaje del problema aquí introducido? ¹

El Otro es el lugar y, la pregunta que podemos hacernos es ¿Cómo puede ser un lugar? El Otro, se dice, es la madre, es el padre, etc. pero no es así, no es necesariamente así, pueden serlo, quiero decir, el padre, la madre, pero no son, estrictamente hablando, ninguno de los dos. Esta atribución, todavía imaginaria, de ubicar en el lugar del Otro que habla al Padre, de alguna manera también está sostenida por Lacan al introducir el significante Nombre-del-Padre que sustituye al Deseo de la madre, pero no es el tema que voy a desarrollar. Lacan ubica al Otro como puro lugar donde *eso habla*, noten que dice “eso habla” y sin embargo la pregunta es por el *quién*.

Luego menciona algo fundamental que quiero subrayar, dice que si toda la teoría y la praxis del psicoanálisis se nos aparecen hoy como inmovilizadas, nótese que Lacan está planteando esto alrededor del año 1963 y ya, en esa época, estaba diagnosticando cierta inmovilidad del discurso analítico ¿causada por qué? Por no haber ido más allá de Freud con respecto a esta pregunta. Entonces será alrededor de esta pregunta que este ensayo intentará dar la vuelta.

Esta cita que les acabo de leer es del Seminario 10 (bis) llamado justamente “Los nombres del Padre” –en esta época, como dijimos 1963, Lacan está a punto de ser expulsado de la IPA– en este seminario, del cual contamos sólo con una clase, Lacan plantea una secuencia. Arranca del deseo del Otro, pasa por la angustia y las diversas formas que adquiere el objeto a, pero distingue, dentro del conjunto de los objetos a, a aquel que va a considerar como fundamental, que es el objeto voz, único testigo dice, de este lugar del Otro que no es tan solo espejismo; así presenta al objeto voz, al punto tal de definirlo como esencial.

Como comentario, noten lo que pone de esencial, algo intangible como la voz y ahí se pregunta por el ¿Quién? Escucharon alguna vez que Lacan en el Seminario 23, da una

¹Lacan, J. (1963) El seminario 10 (bis) Los nombres del Padre. Versión PsicolibroInédito p. 8.

definición del concepto de pulsión en los siguientes términos: “eco en el cuerpo del hecho de que hay un decir”.²

Fíjense que definición más precisa y preciosa del concepto de pulsión. En ese seminario, Lacan está haciendo una crítica a los psicoanalistas ingleses, a los cuales llama de filósofos, porque dice que ellos creen que hay pulsión corporal, entonces les responde dando esa definición del concepto de pulsión.

Volviendo al interrogante entonces, Lacan luego de preguntarse sobre el quién, se pregunta también por el cómo, se interroga por la manera de abordar el problema planteado, dice así:

¿Cómo habríamos podido delinear en la actualidad el abordaje del problema aquí planteado?³

En el Seminario 10 (bis), no da una respuesta, plantea algunos lineamientos para pensar el tema, como por ejemplo, indaga el padre del mito, el tótem, el nombre y su importancia, el Dios judeocristiano como YWHW y por último el tema del gozo del Otro.

Pero hay un párrafo, al final de esta única clase de nuestro seminario de referencia, que quiero subrayar porque me parece sumamente llamativo, un párrafo donde Lacan declara haber encontrado la verdad de la praxis del psicoanálisis y escuchen lo que dice allí, que lo considero un adelanto de los desarrollos que vendrían años más tarde:

Me acercaba yo a cierto punto de la densidad a la que ustedes no podían llegar, no son sólo los atributos de la infatuación y de la estupidez, espíritu con forma de residuo, comité de redacción, hay otra cosa, y efectivamente encontré, a veces la encuentro, a la verdad de la praxis que se llama psicoanálisis ¿Cuál es su verdad? Si algo revela ser decepcionante, *esa praxis debe avanzar hacia una conquista de lo verdadero por la senda del engaño, porque la transferencia no*

²Lacan, J. (1975) Seminario 23, clase 1, 18 de Noviembre de 1975. Versión EFBA Inédito

³Lacan, J. (1963) Seminario 10 (bis) Los nombres del Padre p. 8. Versión Psikolibro Inédito

es otra cosa, en tanto no hay nombre en el lugar del Otro, inoperante.

Si mi marcha es progresiva, prudente, ¿no es todo lo que he intentado promover por esa senda contra la cual siempre tuve que pronunciarme, sin lo cual amenaza resbalar hacia la vía de la impostura?⁴

¿Se dan cuenta? ¿Escucharon? La primera parte de este párrafo es riquísima, pareciera haber una densidad conceptual a la que se acercaba Lacan, un nudo en el discurso del psicoanálisis y al cual, quienes lo escuchaban, no podían llegar. No se trataba de que no podían hacerlo por infatuación o estupidez, ni con que las cosas estuvieran mal redactadas, sino que había algo de otro orden que Lacan estaba trabajando e intentando transmitir y que no se lograba escuchar.

El psicoanálisis, dice él, debe avanzar hacia una conquista de lo verdadero por la vía del engaño, esa es la verdad de la praxis del psicoanálisis según él y la senda contra la cual tuvo que pronunciarse; entonces yo me pregunto ¿cuál es el engaño? Suponer, desde el discurso analítico, un nombre ahí donde justamente no lo hay “...no hay nombre en el lugar del Otro” dice en la cita Lacan, pero entonces no sería el engaño del *padiente*, sino el engaño del analista, el engaño de suponer, de creer y presentar ante el analizante un nombre del Otro ahí, cuando justamente no lo hay. Es decir, suponer que el significante es Nombre-del-Padre sería apelar a una figura histórica, a un ideal patriarcal, cultural, sería continuar con una figura imaginaria como el padre y atribuirle como necesaria ahí, justamente, en ese lugar, donde no lo hay.

A partir de aquí, pegamos un salto al Seminario 22 llamado R.S.I, donde encontramos, entre otras cosas muy valiosas, el despliegue del planteo introducido en el seminario 10 bis, pero con otra vuelta de tuerca, formalizada en los nudos.

Si hay algo, en lo que la escritura de los nudos viene a proponer como fundamental, es una escritura más precisa. El nudo viene a dar un paso al escribir de una forma más precisa lo imaginario y su consistencia, la escritura de los nudos corrige lo imaginario y su consistencia y si tenemos en cuenta que la estructura con la cual nosotros nos manejamos es co-variante, al corregir un concepto, se deben corregir inevitablemente los demás.

⁴Lacan, J. [193] El seminario 10 (bis). Los nombres del Padre. Versión Psicolibro Inédito. p. 13 (el subrayado me pertenece)

¿Por qué plantea entonces Lacan el nudo y que relación tendría con Los nombres del Padre? Porque Lacan quiere investigar si es posible no requerir del Nombre-del-Padre al momento de escribir el discurso analítico, es decir, si esa función suplementaria del padre, así la llama él, –función suplementaria– sería requerida para que Real, Simbólico e Imaginario se anuden.

No sé si saben, pero Lacan plantea esta cuestión explícitamente, no es que yo me la estoy inventando, plantea esta cuestión explícitamente, entonces les traje las citas para que escuchen ustedes, dice así:

...es que yo les he indicado un día que Freud, eso da vueltas alrededor del nombre del padre. Eso (es decir Freud) no hace uso de ningún modo de lo Simbólico, de lo Imaginario y lo Real. Pero eso los implica sin embargo... **los nombres del padre, es eso: lo Simbólico, lo Imaginario y lo Real** en tanto que *en mi sentido*, con el peso que di recién a la palabra sentido, es eso los nombres del padre: **los nombres primeros en tanto nombran algo.**⁵

Eso no hace uso de lo Simbólico, lo Imaginario y lo Real, sin embargo los implica. Los nombres, es decir lo Simbólico, lo Imaginario y lo Real, su importancia es que nombran algo, su importancia radica en que nombran algo y en eso son nombres primeros, muy bien, ahora, el interrogante se mantiene ¿quién nombra ahí? eso está ligado imaginariamente ¿a quién? ¿Si yo les preguntara que me dirían? a Dios como creador, por eso decía anteriormente que el nudo corrige y escribe en forma precisa lo imaginario, escuchen como sigue:

Que, como lo indica la Biblia a propósito de ese extraordinario fulano que allí es llamado Padre, el primer tiempo de esa imaginación humana que es Dios está consagrado a dar un nombre a algo que no es indiferente, a saber un nombre a cada uno de los animales. Por supuesto,

⁵Lacan, J. (1975) El Seminario 22 R.S.I., clase 7, 11 de Marzo 1975. Inédito: Versión R.R.P (el subrayado me pertenece)

antes de la Biblia, es decir la Escritura, había una tradición. Eso no vino de la nada. Es sensible, sensible hasta el punto de que eso debería chocar a los aficionados a la tradición, es que

una tradición es siempre lo que yo llamo boluda. Es incluso por eso que se le tiene devoción. No hay otra manera de atarse a ella que la devoción. Siempre lo es tan espantosamente, lo que acabo de decir. Todo lo que se puede esperar de una tradición, es que ella sea menos boluda que otra.⁶

La pregunta que quiero proponerles, la que yo leo ahí, es la siguiente ¿Cómo lo simbólico causa el sentido y luego se invierte, suponiendo que Dios o el Padre esta primero y es condición necesaria en la función del significante? En un momento, se soñaba que era Dios el que causaba las cosas, que había Uno, que había el Padre que hablaba causando.

De ahí que critique a la tradición y la califique como boluda, piensen que el Nombre-del-padre, en el discurso psicoanalítico, se arrastra imaginariamente, como una tradición, eso se arrastra al igual que el falo, como algo del orden de la tradición y mi trabajo es investigar de qué forma, con qué escritura podríamos corregirlo.

Bueno, Lacan da la pista en “Lacan para Vincennes”, dice lo siguiente:

Es lo que se demuestra en el primer paso hacia la enseñanza. Pero queda demostrarlo: por eso no importa que objeto es bueno, se presenta siempre mal. Es decir que hay que corregirlo. Las matemáticas sirven para eso: corregir al objeto. Es un hecho que las matemáticas corrigen y que lo que corrigen es el objeto mismo. De ahí (surge) mi reducción del psicoanálisis a la teoría de los conjuntos.⁷

Hasta aquí quiero llegar, mostrándoles en este escueto ensayo las vías que yo voy encontrando por donde Lacan nos guía. Ir más allá del Padre y sus nombres cabalgando en las redes de la matemática, la lógica, la topología y la lingüística entre otras

⁶Ibidem

⁷Lacan, J. (1978) Lacan para Vincennes. *Revista Ornicar*

disciplinas, utilizando la matemática para corregir lo imaginario que haya quedado en el objeto y que pueda estar obstaculizando el avance del psicoanálisis.

Utilizar la matemática en su funcionamiento relacional estructural, en su lógica y su fundamento, que si nos ponemos a pensar, es isomorfa a la estructura del significante propuesto por Lacan, dado que ambas trabajan con el vacío formal.

Entonces lo que propongo para ir más allá de Freud y de la referencia al nombre de Freud utilizada por Lacan es: Ni Dios, ni el Nombre-del-Padre, ni los Nombre del Padre, ni el padre y sus nombres, ni $\text{L}\mu$ mujer. Dejemos nosotros, en tanto analistas, dejemos el lugar desde donde ese Otro habla vacío, dado que no sabemos de antemano quién es el que habla en el lugar del Otro, para luego en cada caso a analizar, porque para eso sirve la investigación conceptual, para luego en cada caso a analizar, podamos escribir y descifrar, desde este vacío formal, como es que los elementos se configuran y juegan en el analizante, dando un modo particular de *padecir*.

BIBLIOGRAFÍA

1. Lacan, J. [1963] Seminario 10 (bis) Los Nombres del Padre. Versión Psikolibro Inédito.
2. Lacan, J. [1974-75] Seminario 22 R.S.I Versión EFBA Inédito.
3. Lacan, J. (1978) Lacan para Vincennes. 1978. Revista Ornicar.

DIEGO HERNÁN GONZÁLEZ

Lic. En Psicología UNMdP

Residencia de Psicología en el Hospital General de Agudos Mar del Plata.

Residente de cuarto año.

Miembro de APOLa

Vaciar al psicoanálisis de teoría

Emptythe psychoanalysis of theory

GRUPO DE LECTURA DE OTRO LACAN

RESUMEN:

A partir del trabajo de investigación llevado a cabo por Alfredo Eidelsztein por más de cuarenta años y gracias al establecimiento de un Programa de Investigación Científico (PIC) propuesto por APOLa, ha sido posible la realización de un trabajo de desambiguación entre los conceptos-podríamos llamar clásicos- vertidos en la obra de Freud y la novedad reversiva que introdujo Lacan a partir de sus desarrollos teóricos.

Fue necesario plantear que hay "OTRO LACAN", tras advertir el modo de lectura biologicista que se produjo en el campo del psicoanálisis lacaniano en la actualidad, que subsume la enseñanza de Lacan a una simple interpretación de la obra de Freud, a la vez que rechaza el sentido subversivo de su enseñanza.

Una clara manifestación de lo expuesto lo pone en evidencia el artículo publicado en el diario Página 12.¹ Entendemos que se produce, en dicho artículo, una clara desviación de los conceptos: sujeto, cuerpo, goce y pulsión, en relación a cómo fueron elaborados por Lacan a lo largo de su enseñanza y que en el libro *Otro lacan. Estudio crítico sobre los fundamentos del psicoanálisis lacaniano*, Alfredo Eidelsztein destaca.

PALABRAS CLAVE: teoría – concepto – sujeto – cuerpo – goce – pulsión.

ABSTRACT:

From the research work carried out by Alfredo Eidelsztein for more than forty years and thanks to the establishment of a Scientific Research Program (PIC) proposed by APOLa, it has been possible to carry out a work of disambiguation between the concepts -called classics- poured into Freud's work and the reversible novelty that Lacan introduced from his theoretical developments.

It was necessary to state that there is "ANOTHER LACAN", after noting the biologist way of reading that occurred in the field of Lacanian psychoanalysis today, which subsumes Lacan's teaching to a simple interpretation of Freud's work, while rejects the subversive meaning of his teaching.

A clear manifestation of this is evidenced by the article published in the newspaper Page 12. We understand that, in this article, there is a clear deviation from the concepts: of subject, body, enjoyment and drive, in relation to how they were elaborated by Lacan throughout his teaching. The book *Another Lacan. Critical study on the foundations of Lacanian psychoanalysis* Alfredo Eidelsztein stands it out.

KEY WORDS: theory – concept – subject – body – jouissance – drive.

¹<https://www.pagina12.com.ar/212357-vaciar-un-cuerpo-de-la-carne>.

Estudio crítico sobre los fundamentos del psicoanálisis lacaniano

En psicoanálisis ya no se trataría del inconsciente como saber no sabido, ni de la transferencia como sujeto supuesto saber y del sujeto dividido entre saber y verdad, ni de la nesciencia como posición del analista, sino del síntoma entendido a través de cierta concepción del goce, como una enfermedad biológica incurable.²

Artículo al cual referimos:

Cómo funciona el goce mortífero de la anorexia.

Vaciar un cuerpo de la carne: Los rituales obsesivos minan la vida de una anoréxica. Hay rigurosidad en el rostro y labios cerrados a la tentación.

Por María Juliana Bottaini*

Los casos graves de anorexia nos muestran hasta dónde es capaz un sujeto de llegar con su goce mortífero. Vaciar de carne, de vísceras, de órganos, de sangre, de oxígeno (...) Vaciar de vida para llenarse de muerte. El sujeto se siente vacío de sentidos que lo atan a la vida. Del vacío de las drogas nos encontramos con un tránsito hacia el vacío del deseo, como nos recuerda Luis D. Salamone en su invitación a las Jornadas. Estamos en presencia aquí, de un sujeto vaciado. El objeto perdido está en el cuerpo delgado, como si la presencia del muerto lo acompañara siempre. Lacan nos advierte en el Seminario XI la apoyatura melancólica en la anorexia. El propio cuerpo se ofrece como ese objeto que se pierde, y en cada suspiro que constituye su vida, es un expirar a la muerte. Los rituales obsesivos minan la vida de una anoréxica, y nos encontramos con esa fenomenología tan consabida de separar alimentos, contar calorías, abdominales, kilómetros, la rigurosidad en el rostro y los labios rígidamente pegados ante cualquier tentación: ¡el chocolate, el hombre!, los programas de ejercicios con los que golpea el cuerpo, lo daña, lo somete hasta el máximo dolor posible.

¿Qué es el objeto comida para ella? ¿Qué es el objeto droga para un adicto? En las neurosis, la anorexia se ofrece a la muerte ante el Otro, se vacía para vaciarlo, coquetea... "¿puede perderme?" Ella se ofrece como un espectro viviente, un muerto, renuncia al deseo. Ella se tienta en muchas ocasiones, pero debe aniquilarse día a día antes que mostrar algún signo de deseo. Está tragada por un goce de muerte. Apetito de muerte, plantea Lacan en Los Complejos Familiares: "ese es el goce de la anoréxica". La toxicomanía, lo que nos enseña, es que "el objeto es un semblante, no una sustancia, y en el horizonte, lo que es el verdadero objeto de goce sería la muerte". Lo que busca el toxicómano no es "un placer" sino la verificación del vacío que rodea al goce en el ser humano(1).

(1) Laurent, E, "Del hacer al decir". *TyA, Inst. Campo Freudiano*, p. 71.

*TyA Rosario.

²Eidelsztein, A. (2015). *Otro Lacan. Estudio crítico sobre los fundamentos del psicoanálisis lacaniano*. Buenos Aires: Letra Viva., p.155.

Introducción

Este trabajo de reflexión acompaña la investigación que muchos colegas de APOLa han realizado durante varios años respecto del estatuto que adquieren, en la enseñanza de Lacan, los conceptos psicoanalíticos vertidos en el artículo.

La posición epistemológica propuesta por Lacan es radicalmente opuesta a la de Freud en tanto anti-ontológica e insustancialista. Lacan produjo un nuevo estatuto del inconsciente, diferente al Freudiano, y con sus matematizaciones y el aporte topológico, un estatuto subversivo de conceptos tales como el de cuerpo y pulsión, con la intención de alejar al psicoanálisis de una tendencia biologicista. Sin embargo la propuesta de un retorno a Freud leída por los post-lacanianos como continuidad y sostenimiento de cada uno de los conceptos vertidos en su obra, puso en equivalencia goce con pulsión, individuo con sujeto, cuerpo con cuerpo biológico.

La alternancia y/o superposición de los modelos Freud/Lacan, es el sesgo, entendemos, que lo atraviesa.

Nuestra intención es subrayar la importancia de una discusión teórica necesaria y no siempre vigente para el establecimiento de un psicoanálisis por venir, sosteniendo que el fin que orienta y da sentido a su práctica es de carácter ético.

Desarrollo:

Tal como se sostiene en el PIC de APOLa, el psicoanálisis es una teoría de espíritu científico que se organiza a partir de ciertos principios epistemológicos y que, en tanto tal, está configurada por conceptos racionalmente argumentados y articulados entre sí. Es así que no pueden valorarse autónomamente a ninguno de ellos y que es necesario considerar la elaboración teórica como fundamental en la producción de saber.

Teniendo en cuenta que para la epistemología moderna el conocimiento científico avanza como resultado de la elaboración de teorías y que la discusión en torno a ellas consiste en oponer modelos teóricos, podemos sostener entonces que no hay psicoanálisis sin teoría. Sostiene Eidelsztein en *Otro Lacan*:

... En el campo de la ciencia, para casi todas las corrientes epistemológicas la tarea consiste en oponer modelos teóricos, por lo tanto de lo que se trata en la actividad

científica es de la crítica racional de ideas a partir de otras ideas, teorías contra teorías y no de experiencias personales.³

Un modelo es una articulación coherente de conceptos y toda “experiencia analítica” debiera poder dar cuenta del modelo teórico en el cual se asienta.

A lo largo del artículo se confunde palabra con concepto, ambos resultan ser simples términos ya que la autora se desliza simplemente en la poética del lenguaje.

Un concepto adquiere significado en tanto realicemos su lectura dentro de una estructura teórica. Si bien son términos de la lengua, al ser propuestos por un autor al interior de una teoría, adquieren un valor y un significado en función de su relación con otros términos considerados conceptos. Los conceptos no provienen de una deducción a partir de la experiencia u observación del mundo. Los conceptos se producen, son creados; en palabras de Alfredo Eidelsztein en su libro Otro Lacan: “La formalización solo existe por el decir (...)”⁴

El lenguaje es morada fofa ya que los significantes carecen de consistencia, razón por la cual se deslizan metonímicamente y se sustituyen metafóricamente. Proponer un concepto teórico implica asignar un valor y un significado estable a un término cualquiera.

En la clase del 22 de enero de 1964 del Seminario 11 Lacan sostuvo que los psicoanalistas descuidaron su herramienta, la palabra, y, a lo que caracteriza esta posición, lo llamó **rechazo del concepto**. En función de este rechazo, conceptos como *inconsciente*, *goce* o *cuerpo* son tratados como entes, como cosas, perdiéndose el carácter insustancial inherente al ser de dicho.

Vaciar un cuerpo de la carne.

A partir de la pregunta con la que se inicia el artículo resulta evidente que la autora confunde *sujeto* con *individuo*, que debido al engaño que proporciona el hecho de que es visible, se representa como un cuerpo, un ser en tanto *yo corporal*. Y, al preguntarse "hasta dónde es capaz", lo responsabiliza ante su goce entendido como pulsión de muerte.

³Op. Cit. Eidelsztein, A., p.12.

⁴Ibid.p.384

Para Lacan y tal como lo sostenemos a partir de su lectura en APOLa, el concepto de sujeto no refiere ni a individuo ni a persona, sino que hace referencia al sujeto del inconsciente constituido en el campo del Otro, en el intervalo significante, en inmisión de otredad.

El sujeto que nos propone Lacan es impersonal e insustancial, no requiere de un “yo pienso” –que alguien piense– ya que antes que nada existe el hecho del decir. No hay determinación biológica para el sujeto del psicoanálisis en la teoría de Lacan.

Sujeto es el tema, asunto, y como tal, adviene entre dos instancias enunciativas, analizante y analista. Esta manera de referir al sujeto echa por tierra la idea de responsabilidad ya que nadie, ningún individuo es dueño de un asunto. El concepto de *inmisión* lo que propone es una confluencia tal que impide diferenciar qué es del sujeto y qué del Otro.

Por otra parte, el concepto de cuerpo aparece significado desde lo biológico como organismo, y, desde lo filosófico, enlazado al ser que desde una cosmovisión occidental se homologa a individuo, en este caso, al individuo anoréxico y como tal responsable de su goce mortífero.

Suele pensarse al cuerpo como real en tanto se ve y se toca, pero para Lacan el cuerpo que en este caso se llena de comida o se vacía de ella es imaginario, y así lo establece su nudo borromeo: lo imaginario es lo que brinda consistencia.

Creemos y sentimos que somos el cuerpo tridimensional biológico en el que habitamos. Lo que Lacan intentó con el nudo borromeo- pero fracasó rotundamente- fue dar otro cuerpo a la intuición psicoanalítica (...)⁵

Para el *parlêtre* que adviene al mundo significante, lo natural entendido como biológico estará perdido.

... por habitar el lenguaje, lo que para el sujeto hace órgano es el lenguaje (...)⁶

Desde el principio, en todos sus desarrollos teóricos, Lacan plantea la preexistencia del orden significante y del Otro. Por ende, a partir de la existencia del lenguaje y del Otro el

⁵Op. Cit. Eidelsztein, A., p. 28.

⁶Ibid. p. 35

cuerpo en tanto significante será un ser de dicho. Para Lacan el lenguaje es el cuerpo y así lo recuerda Alfredo Eidelsztejn citándolo en su libro:

La palabra en efecto es un don de lenguaje, y el lenguaje no es inmaterial. Es cuerpo sutil, pero es cuerpo.⁷

Si un significante en tanto tal no significa nada, no describe un suceso o un hecho, no habría desde esta perspectiva un cuerpo anoréxico como definición ya que un organismo biológico tomado por el discurso pierde su condición de objeto carnal.

El psicoanalista para poder operar como tal, debería estar advertido del sufrimiento que implica el engaño que proporciona la visibilidad de un cuerpo tridimensional y que como tal brinda consistencia al ser. Su lectura entonces no sería la de un cuerpo que se vacía de vida para llenarse de muerte sino la de propiciar el advenimiento de otro modo del ser: el hablanser que permitirá el despliegue de la condición particular del sujeto.

... Lacan opera, al menos, con dos concepciones de cuerpo: el de la consistencia imaginaria y el cuerpo entendido como un espacio cerrado y marcado, puro agujero de la sustancia gozante. El primero es el del sentido común, el segundo el del psicoanálisis según las concepciones de Lacan.⁸

El cuerpo proviene de la inexistencia y del agujero (real y simbólico), o su contrario, de la consistencia, aquello que viene a taponarla como consistencia (imaginario).⁹

Eidelsztejn diferencia que:

El cuerpo sobre el que los autores lacanianos fundan su sustancia de goce, porta, padece, siente un goce fenomenológico que es inalterable, único, individual y autoerótico, anterior a toda lengua y al Otro...¹⁰

Para Lacan tanto el cuerpo como el gozo provienen de la inexistencia porque habitan y se originan en el agujero que solamente existe a partir de la función

⁷Ibid. p.89

⁸Op. Cit. Eidelsztejn, A., p. 431.

⁹Ibid, p. 432.

¹⁰Ibid, p. 429.

legalizada de la articulación significante, en el espacio del discurso como lazo social...¹¹

Queda claro entonces que para Lacan el cuerpo es por un lado imaginario –entendido lo imaginario como el engaño causado por la alienación y la especular articulado a la condición de visibilidad– y por el otro base de la concepción de lo que él ha dado en llamar sustancia gozante, tercera sustancia propuesta a partir de las dos sustancias cartesianas, *res extensa* y *res cogitans* y que califica a la sustancia propia del significante y del inconsciente.

Al respecto Eidelsztein desarrolla:

Con sustancia gozante Lacan establece, según la lectura que puedo justificar y sostener hasta este momento, la función del agujero, el valor del agujero y la creación del agujero en nuestra existencia, el origen mismo del automatismo y de todo lo que comprende el término “gozo”: síntoma, sexualidad, sensaciones, afectos, gustos, necesidades etc. ...¹²

Goce en francés es *jouissance*. Alfredo Eidelsztein propone referirse al término *jouissance* como gozo, en acuerdo a la traducción que postulan Garate y Marinas y que intenta un deslinde del goce entendido como satisfacción.

Conceptualizado el gozo como gozo del Otro y goce fálico fuera del cuerpo, se impide considerar un goce originado en el interior de un cuerpo biológico ya que es del Otro y se localiza fuera del cuerpo.

El concepto de gozo que propone Lacan es un nuevo paradigma y como tal imposible de fundirse con el concepto freudiano de pulsión de muerte, ya que está articulado en una lógica que es la del sujeto, efecto de la articulación significante y siempre en inmisión de otredad (*jouissance de l'autre*). Muy alejado entonces de considerarlo sinónimo de vivencia de satisfacción, goce en el sentido sexual o placer/displacer, como tampoco la posibilidad de inscribir en él un *quantum* de energía medible en instancias de mucho o poco. Por lo tanto el goce no es de un cuerpo individual y biológico, es de un cuerpo que se goza.

¹¹Idem.

¹²Op. Cit., p.428.

Sin embargo puede apreciarse que la autora del artículo se muestra fiel a una orientación que ubica al goce como lo que muestra lo pulsional del cuerpo y como tal anterior al lenguaje, irreductible y no dialectizable, retornando a una ontología que fue fuertemente rechazada por Lacan a lo largo de su enseñanza. No es de un cuerpo de carne que se goza, sino de un cuerpo significante. Para Lacan la causa material y final del gozo es el significante.

En la teoría de Lacan el gozo no es carnal ya que es una necesidad de discurso y como toda necesidad de discurso no se origina en la naturaleza ni en las necesidades biológicas sino en la inexistencia.¹³

En Freud el concepto de pulsión se apoya en una energética de índole natural, biológica, en cambio Lacan la replantea como el eco en el cuerpo del hecho de que hay un decir.¹⁴ Su matema articula por un lado S dividido por efecto de la dupla significante con la D, demanda histórica del Otro ($\mu \langle \rangle \mu$), nada sustancial ni orgánico. De esta manera rompe con la idea de oposición entre pulsión y cultura del paradigma freudiano ya que ambas forman parte de la misma estructura. Esta formulación cambia el origen propuesto por Freud para el malestar, el cual no devendrá efecto del encuentro entre la pulsión y la cultura sino que será leído como un malestar dentro de un tipo particular de cultura.

Para la autora hay un goce mortífero en la anorexia. Goce mortífero cabe aclarar, no es una expresión de Lacan. El adjetivo mortífero propuesto por Miller es otra lógica argumentativa que permite establecer una identidad con el concepto de pulsión de muerte freudiano: entidad sustancial que proviene del interior de un cuerpo biológico.

Siguiendo el artículo, la autora hace referencia a un goce que se satisface en el síntoma: (rituales obsesivos, contar calorías, separar alimentos, etc.), interpreta al goce como la no satisfacción que se hace evidente en **la rigurosidad en el rostro y los labios apretados en la privación del chocolate y del hombre.**

Un obstáculo epistemológico que representa el concebir al goce de manera sustancial, proveniente de la sustancia viva, conduce a leer el síntoma como una formación de compromiso entre dos fuerzas, la pulsional –el goce– y el afuera –la cultura–, o como una satisfacción sustitutiva donde se articulan sufrimiento y satisfacción.

¹³Idem. p. 417

¹⁴C.f. Lacan, J. (2006). *El seminario. Libro 23*. Op.cit., p.18

Lacan argumenta que el síntoma pertenece al registro de lo simbólico y debe ser leído como significado del Otro.

Hay ontologización del síntoma analítico si se lo tramita como se lo hace en el campo médico, psiquiátrico o neurológico...en oposición al campo psicoanalítico que es un síntoma de la índole del saber y es interpretable...¹⁵

Es decir que la materia en juego en el síntoma no es de orden biológico sino significativa.

Nuevamente la autora al hacer alusión a los actos obsesivos produce un equívoco al establecer una relación entre repetición y goce.

En Más allá del principio del Placer, texto conocido como el giro biologicista de 1920, Freud propone en relación a la pulsión de muerte:

Contradiría la naturaleza conservadora de las pulsiones, el que la meta de la vida fuera un estado nunca alcanzado antes. Ha de ser más bien un estado antiguo, inicial, que lo vivo abandonó una vez y al que aspira a regresar por todos los rodeos de la evolución. Si nos es lícito admitir, como experiencia, sin excepciones, que todo lo vivo muere, regresa a lo inorgánico por razones internas, no podemos decir otra cosa que esto: la meta de toda vida es la muerte; y retrospectivamente: lo inanimado estuvo ahí antes que lo vivo.¹⁶

Lo que resta es bastante para justificar la hipótesis de la compulsión de repetición, y esta nos aparece como más originaria, más elemental, más pulsional que el principio de placer que ella destrona.¹⁷

Lacan pone al descubierto un error en la conceptualización freudiana que confunde muerto con inanimado por una parte, pero además sitúa la pulsión de muerte como automatismo de repetición significativa y no como compulsión de ninguna fuerza biológica. Recordemos que en el nudo borromeo muerte corresponde al registro simbólico.

¹⁵Op. Cit. Eidszstein, A. (2015). *Otro Lacan. Estudio crítico sobre los fundamentos del psicoanálisis lacaniano*. p. 297.

¹⁶Freud, S. (1993) "Más allá del principio de placer". En *Obras completas*. T. XVIII. Buenos Aires: Amorrortu. p 38.

¹⁷Ibid. p. 23.

Los lacanianos sostienen que la compulsión a la repetición hace expresa referencia al goce debido al error de suponer una identidad con la libido y la pulsión, muy lejos de la propuesta de Lacan para quien lo que el automatismo de repetición hace salir a la luz es la inexistencia de gozo.

Según nuestra lectura, el gozo no es libido, no es satisfacción, ni satisfacción secundaria, no es pulsión, ni pulsión de muerte, ni anhelo, ya que cada uno de los conceptos propuestos por Lacan son imposibles de ser articulados a un cuerpo biológico.

Para poder salvar los obstáculos lógicos que plantea el problema del cuerpo es necesario ocuparse de lo que entiende Lacan al respecto de lo que se considera vida. ¿Qué es la vida? Para Lacan un real imposible de inscribir lógicamente. Lacan escribe vida en el campo de lo real, porque para la ciencia es imposible definir qué es la vida y cómo se originó.

Al respecto Eidelsztejn propone:

Es necesario que trabajemos “vida” porque, con el sustancialismo naturalista imperante, el problema se reproduce constantemente.¹⁸

El concepto de vida de Lacan es el concepto de vida de la ciencia. No hay significado de la vida en términos de sustancia viva de un cuerpo biológico. No podrían entonces tener el mismo estatuto vaciarse de vida que vaciarse de carne.

En el artículo en cuestión, la vida y la muerte son planteadas en relación a un cuerpo biológico. La analista es presa del engaño de ver un cuerpo, en este caso, descarnado, y lo supone vacío de vida porque responde al prejuicio de las abuelas de antaño, que imaginariza que un cuerpo relleno es saludable y vital.

En estos párrafos es donde más claramente se expresa la concepción de un cuerpo como una bolsa de piel que se puede llenar o vaciar y a la de pulsión entendida como una sustancia.

Esa ontología positiva consiste en sostener que el cuerpo biológico, la vida y sus expresiones: el goce de la carne y la pulsión de las tripas -manifestaciones biológicas- son lo real del psicoanálisis.¹⁹

¹⁸Op. Cit. Eidelsztejn, A. (2015). *Otro Lacan. Estudio crítico sobre los fundamentos del psicoanálisis laciano*. p. 21.

¹⁹Ibid. p. 287.

La autora del artículo al proponer a un sujeto que se vacía de sentido, plantea una condición de sin sentido, que la vida no tiene sentido, posición nihilista contra la que Lacan propone su creación ex-nihilo, el objeto *a*.

El objeto *a* es un concepto. A lo largo de su enseñanza y a medida que el concepto de objeto *a* tomaba diferentes estatutos hasta llegar a definirlo como objeto causa, Lacan sostuvo las mismas cualidades: no tiene consistencia, no es tridimensional, no está en el cuerpo, no “es”, ontológicamente hablando carece de ser. Es la nada entornada por los significantes de la demanda que se repiten. Es por lo tanto puro agujero.

La concepción de objeto *a*, que implica la posibilidad de hacer algo con lo que no hay (creación ex-nihilo) nos permite dejar por fuera la creencia de una satisfacción que está desde el origen prevista en una pulsión, pulsión de muerte en la anorexia.

El objeto *a* como concepto no es la comida, ni el chocolate, ni los hombres ya que no alude al objeto perdido de la satisfacción.

Para seguir pensando:

La epistemología Freudiana existe aún en el discurso psicoanalítico de forma reversionada, disfrazada de un ropaje lacaniano, es decir, apoyada en formulaciones de Lacan.

En la actualidad y como se lo demuestra en el artículo, el goce y la pulsión son conceptos centrales en el campo psicoanalítico lacaniano, pero a la vez representan un problema ya que el retorno a Freud representó un retorno a la biologización. ¿Qué se hace con el goce y la pulsión en la clínica?

El desarrollo de este trabajo en absoluto pretendió hacer una crítica a la analista en cuestión-tal vez como dijo Lacan²⁰ algunos psicoanalistas no están a la altura teórica que exige su práctica-sino establecer un debate en torno, no a personas, sino a argumentaciones y teorías que nos permitan interrogar acerca de la actualidad en psicoanálisis y cuáles son las consecuencias clínicas de aplicar un determinado saber en la dirección de la cura.

²⁰ Lacan, J. *Le séminaire XIV*. Clase del 21 de diciembre de 1966. Disponible en: *Staferla.free.fr*. p.116.

La pregunta sobre el estatuto del psicoanálisis y sus fundamentos, al decir de Lacan,²¹ sigue siendo una pregunta mochuelo, y quizá sea aún necesario volver a poner al analista en el banquillo, a que dé las razones de su práctica.

Cada posición teórica implica una dirección de la cura. Si se parte de una concepción biologicista solidaria con una dimensión evolucionista que establece una categoría patológica en términos de poco o mucho desarrollo, de fijaciones en el mismo, cabe preguntar: ¿qué tratamiento es posible en un cuadro de anorexia?

Considerar que las pulsiones son primero, que el goce es lo que está en el origen y que es la cultura lo que lo acota, así como la idea que sostiene que en la repetición se restituye un goce perdido, son algunas expresiones teóricas de un psicoanálisis que opera con una concepción de individuo y no de sujeto en inmixión de otredad.

Pareciera que en el artículo hay un saber previo basado en la evidencia que proviene de lo que se llama el ojo clínico, recolección de datos observables, fenómenos y conductas que pueden ser interpretadas a partir de un conocimiento previo que apuntan a ubicar la anorexia como un cuadro clínico. Muy por el contrario, para Lacan el psicoanálisis es un asunto de saber, en especial un saber no sabido que no implica al individuo ya que admite un saber impersonal. Establecer a la pulsión de muerte como un determinante fundamental constituye una cosmovisión, una única interpretación a todos los problemas de anorexia.

El saber en la teoría de Lacan en cambio, resulta efecto de un movimiento de articulación que implica investigar, preguntar para que advenga una verdad inesperada. Su definición es solidaria con su estatuto del significante, elemento de una cadena que en cuanto tal no significa nada, es decir que su valor se establece en función de la ubicación y diferenciación respecto de los otros.

Para el psicoanálisis que propone Lacan, el determinante fundamental del sujeto es la articulación significativa.

De nuestra posición de sujeto, los analistas somos responsables y nuestra función debería sostenerse en una práctica terapéutica que aloje la pregunta por el saber no sabido y supuesto respecto del malestar que aqueja al consultante.

Responder de forma racional y particular a su demanda implica dejar por fuera conceptos tales como el de responsabilidad subjetiva ya que, en nuestro entender, al sostenerlo, el psicoanálisis se transforma en una religión.

²¹ Lacan, J. (1964). *El Seminario. Libro 11*. Buenos Aires: Paidós, clase I, 15 de enero de 1964 .p 11.

Entendemos que el psicoanálisis, a partir de la lectura de Lacan que propone A. Eidelsztein. en APOLa, no coincide con una fenomenología ni con el sentido común.

El *parlêtre* pierde su condición biológica en tanto ser de dicho y como tal adviene a una dit-mension que es significativa.

Lamentablemente la dirección en la que Lacan se propuso llevar a cabo su enseñanza fracasó, dicho fracaso es evidente en el psicoanálisis actual que solo plantea cuerpos habitados por goces imposibles de tramitar, un real anterior a la estructura, una estructura que en Lacan opera desde siempre. Vaciar al psicoanálisis de teoría implica llenarlo de poesía. Sin embargo es posible seguir preguntando y volver a indagar los fundamentos del psicoanálisis en un contexto formal como lo es el programa de investigación científica de APOLa.

BIBLIOGRAFÍA

1. Eidelsztein, A. (2015). *Otro Lacan. Estudio crítico sobre los fundamentos del psicoanálisis lacaniano*. Buenos Aires: Letra Viva.
2. Freud, S. (1993) Más allá del principio de placer. En *Obras completas*. T. XVIII. Buenos Aires, Amorrortu.
3. Lacan, J. *Le séminaire XIV*. Clase del 21 de diciembre de 1966. Disponible en: *Staferla.free.fr*.
4. Lacan, J. (1964). *El Seminario. Libro 11*. Buenos Aires: Paidós.

GRUPO DE LECTURA CONFORMADO POR:

MARIANA LATORRE

Lic. en Psicología de la U.B.A. Miembro de Apertura Sociedad Psicoanalítica.
marianalatorre493@gmail.com

NORBERTO TIEPPO

Psicoanalista. Miembro de Apertura Sociedad Psicoanalítica. nortieppo@gmail.com

CRISTINA COZZANI

Psicoanalista. Miembro de Apertura Sociedad Psicoanalítica. cristinacozzani13@gmail.com

MARIA MONTILLA

Lic. en Psicología de la U.B.A. Miembro de Apertura Sociedad Psicoanalítica.
mgmzeta@hotmail.com

Edición del grupo: MARÍA MONTILLA

El freudismo de Lacan: de Caracas 1980 a la actualidad¹

Lacan's Freudism: From Caracas 1980 to Actuality

JEHÚ HERNÁNDEZ

RESUMEN:

El freudismo de Lacan ha sido un tema de gran importancia en psicoanálisis. Es, sin duda, uno de los temas más populares y comentados por psicoanalistas de todo el mundo. Diversos autores como Allouch, Julien, Porge, Roudinesco, Eidelsztein, etc., han abordado el tópico puesto que fue un recurso que Lacan usó durante su enseñanza en seminarios, entrevistas y escritos, mismo que tuvo un gran impacto en el ámbito psicoanalítico al grado de influenciar la manera en que se lee y se interpreta su teoría. Así, con el tiempo, el “retorno a Freud”–interpretado como parte del freudismo de Lacan– se convirtió en una pieza clave para el posterior estudio y comprensión de la teoría lacaniana, sin ella el fracaso estaría asegurado. Para justificar lo anterior pronto se erigió un argumento por encima de todos los demás, la famosa frase de Caracas “sean ustedes lacanianos, si quieren, yo soy freudiano”. Gracias a un redescubrimiento hecho en mayo del 2018 presentado aquí en escrito, se abordará, en este artículo, el siguiente problema y sus consecuencias hasta el día de hoy: Lacan nunca pronunció esa frase.

PALABRAS CLAVE: psicoanálisis – Lacan – Caracas – freudismo de Lacan – doxografía – ciencia

ABSTRACT:

The Lacan's Freudism has been a subject of great value in psychoanalysis. It is, without doubt, one of the most famous and commented subjects by psychoanalysts around the world. Various authors such Allouch, Julien, Porge, Roudinesco, Eidelsztein, have addressed the topic since it was a Lacan's device used along his seminars, interviews and essays, which had a tremendous impact in how the Lacan's theory are read and studied. Thus, over the time, “the return to Freud” became in a fundamental key to study and comprehension of Lacan, without it, failure would be the destiny. In order to justify that relevance, one argument arises above all, the far-famed phrase of Caracas “is up to you to be Lacanians if you wish. I am a Freudian”. Thanks to a rediscovery made in May, 2018, I propose to analyze the follow problem and his consequences until the present: Lacan never uttered that phrase.

KEY WORDS: Psychoanalysis – Lacan – Caracas – Lacan's Freudism – Doxography – Science

¹ Trabajo presentado en su primera versión en las Jornadas nacionales de APOLa México en marzo del 2019.

Es por eso que yo creo parabién decirles algunas palabras sobre el debate que yo sostengo con Freud, y que no es de ayer.²

Jacques Lacan, El seminario de Caracas, 1980.

Ellos saben muy bien lo que hacen y aún así, lo hacen.³

Un cisma

¿Cuál es ese debate de antaño? Tener una lectura romantizada de Lacan con Freud, lo difumina. Nos vela el Lacan contra Freud, esa crítica que hizo avanzar al psicoanálisis al estilo del paradigma kuhniano.

El inconsciente, al ser una invención freudiana abrió un nuevo campo. Pero los elementos en los que se orientó Freud para desarrollarlo, la geometría, la biología, la sociología, la noción de física, etc., son obsoletos –no sólo es el problema de que algunos no los haya sabido plantear adecuadamente⁴ y esto es algo que Althusser ya planteaba en varios textos desde muy temprano; él llegó incluso a definir esta situación como el problema “bio-eto-psico-culturalista”.⁵ Esto impide el avance del psicoanálisis. El paradigma de Freud es obsoleto; esto no quiere decir que la teoría de Freud no sirva o que no se pueda operar con ella, pero tiene serias y graves limitantes. No existe ninguna cirugía que salve, por medio de una reconstrucción, a una teoría que nació epistemológicamente herida de muerte.

Dentro de la historia del psicoanálisis hubo varias disidencias importantes: la de Jung y Freud o la de Anna Freud y Melanie Klein, entre otras. Pero ha habido un sólo cisma:⁶ el de Lacan contra el paradigma freudiano –incluidos también todos los posfreudianos, entendidos como todos los psicoanalistas después de la muerte de Freud. Este cisma, propongo que inició en 1953 con “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”⁷ y en él, Lacan rompe con toda la tradición existente del psicoanálisis. ¿El motivo? El diagnóstico que ya había hecho Lacan respecto la obsolescencia de la teoría de Freud.

²Traducción personal del seminario de Caracas, en su **única** versión fiel a la grabación de la presentación de Lacan: <https://bit.ly/SeminaireCaracas>

³Žižek, S. (2003). *El sublime objeto de la ideología*. Buenos Aires: Siglo XXI. p. 57. La fórmula que indica Žižek corresponde a una lectura e interpretación del texto de Sloterdijk, no a una cita textual.

⁴Eidelsztein, A. (2006). *La topología en la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: Letra viva. pp. 40-57.

⁵Althusser, L. (1996). *Escritos sobre psicoanálisis*. CDMX: Siglo XXI. p. 54.

⁶Retomo la palabra “cisma” de la conferencia de Sartre: El existencialismo es un humanismo.

⁷Algunos autores plantean que fue la conferencia “Lo simbólico, imaginario y lo real” la decisiva, yo discrepo puesto que la conferencia SIR es fundamental como un planteamiento científico decisivo, pero éste forma parte del cisma que Lacan ejecuta con “Función y campo...”. Le otorgo más peso porque ahí Lacan diagnostica, critica y propone otras soluciones a los problemas expuestos e, incluso, advierte lo que será su proyecto de ahí en adelante y, claro, porque en varias partes de su seminario y hasta el final, recordó la importancia de esa conferencia.

Lamentablemente lo que heredamos, y lo que se enseña y se transmite es una serie de errores decisivos. Algunos de estos errores son que se transmite que Lacan volvió a Freud porque todos se habían desviado del verdadero camino y él, como proyecto, iba a instaurar nuevamente la verdad de Freud a todos los psicoanalistas desorientados; también se enseña que los posfreudianos se desviaron y tergiversaron las enseñanzas de Freud emprendiendo desarrollos teóricos apócrifos y/o risibles.

Lacan no retornó a la fuente, no volvió al camino, ni a los textos para seguirlos al pie de la letra. El “retorno a Freud” es una estrategia⁸ de Lacan para hacer una crítica profunda al psicoanálisis. Una cita de “La apertura de la sección clínica” de 1977 como ejemplo:

Y bien, diré que, hasta un cierto punto, volví a poner en pie lo que dice Freud. Si hablé de “retorno a Freud”, es para que uno se convenza de hasta qué punto es cojo.⁹

La imposibilidad de situar a la teoría de Lacan con la de Freud ha sido trabajada por Allouch¹⁰ en algunos escritos y conferencias que luego devinieron en un libro¹¹ y posteriormente por Eidelsztein.¹² Pero el único que ha sostenido y desarrollado ese trabajo sistemática y exhaustivamente, hasta la fecha, ha sido Eidelsztein. Su obra es de capital importancia para hacer contrapeso al discurso ideológico que equipara a Freud con Lacan, ya que Allouch desistió poco tiempo después.¹³

Los postfreudianos a diferencia de hoy, eran muy buenos lectores de la obra freudiana, al grado de que entendieron, continuaron y desarrollaron su paradigma y por lo tanto su epistemología. Por risibles o/y polémicos que nos parezcan hoy los planteamientos de los posfreudianos, lo cierto es que están enteramente fundamentados en el legado de Freud. Como señalan Norberto Bleichmar y Celia Leiberman:

⁸Más adelante ahondaré sobre qué tipo de estrategia.

⁹Lacan, J. (1977) *Apertura de la sección clínica*. p. 9. En: <https://bit.ly/Overtureclinique>

¹⁰Es cierto que se pueden mencionar otros autores. Antes se pueden ubicar ciertos trabajos de Althusser (Cartas a Diatkine, por poner un ejemplo). Y durante, algunos destellos en Julien y Roudinesco.

¹¹Allouch, J. (2006). *Freud, y después Lacan*. CDMX: Epeele.

¹²Siendo, a mi parecer, de toda la obra de Eidelsztein, Otro Lacan, el libro de más impacto y repercusiones. Equiparable en repercusión e importancia a “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”.

¹³Es muy interesante ver cómo Allouch comenzó (aunque no fue el único, basta ver los primeros números de la revista *Ornicar ?* en donde hay muchos temas sobre formalización en psicoanálisis, aunque después esos autores desistieran) con una gran agudeza respecto al tema con un artículo publicado en el número 13 de la revista *Littoral* en 1984 con un nombre incisivo: *Lacan censuré* (ver en <https://bit.ly/Lacancensure>). Y un tiempo después de 1990 perdió esa agudeza al dedicarse a la sexualidad y al trabajo de Foucault. ¿Qué fue lo que sucedió en el periodo posterior a la década del 90 como para abandonar radicalmente esa posición? Una pista puede ser que en 1992 se creó en París la Asociación Mundial de Psicoanálisis, un acontecimiento de alto impacto llevado a cabo por Miller puesto que unió a diversas escuelas alrededor del mundo, en especial de América Latina. Quizá, al verse diluido, optó por temas que son muy bien aceptados en el ámbito para mantenerse en popularidad.

Es tan freudiana la preocupación de Hartman por las funciones yoicas como la de Klein por los objetos internalizados [...]. Se pueden citar *El yo y el ello* (1923) en apoyo de Hartman, *Duelo y melancolía* (1917) para fundamentar a Klein...¹⁴

Así, si uno se pregunta la razón del marcado biologicismo de los autores posfreudianos, la respuesta se encuentra en Freud. Aquí dos muestras en años muy distintos. La primera es en “Introducción del narcisismo” de 1914:

Nos formamos así la imagen de una originaria investidura libidinal del yo, cedida después a los objetos; empero, considerada en su fondo, ella persiste, y es a la investidura de objeto como el cuerpo de un protozoo a los seudópodos que emite.¹⁵

La segunda en “Esquema del psicoanálisis” de 1938:

Este esquema general del aparato psíquico habrá de considerarse válido también para los animales superiores, [...]. Cabe suponer un superyó siempre que exista un período prolongado de dependencia infantil [...]. Y es inevitable suponer una separación de yo y ello. La psicología animal no ha aportado todavía la interesante tarea que esto le plantea.¹⁶

Es increíble que se enseñe y transmita que Freud va a la contra de la biología o que, en su defecto, nada tiene que ver con ella y que, al contrario, está del lado del arte.¹⁷

La consecuencia de continuar, en vez de desviarse, con la epistemología freudiana, es la siguiente: no hay muchos psicoanálisis, sólo hay dos. El del paradigma freudiano con todas sus múltiples ramificaciones y autores; y el del paradigma lacaniano.¹⁸ El problema es que se plantea a Lacan como una ramificación, incluso como un accesorio o una vertiente de la teoría de Freud, cuando en realidad Lacan llegó para superar el paradigma freudiano.

Lacan ejecuta esta ruptura en el contexto de una serie de situaciones a las que se había enfrentado. En “Función y campo...” llama a algunas de esas situaciones “marcas”. Este cisma

¹⁴Bleichmar, N. y Leiberman, C. (1997). *El psicoanálisis después de Freud*. CDMX: Paidós. p.35.

¹⁵Freud, S. (1992). Introducción al narcisismo. En: *Obras completas*. T. XIV. Buenos Aires: Amorrortu. p. 73.

¹⁶Freud, S. (1991). Esquema del psicoanálisis. En: *Obras completas*. T. XXIII. Buenos Aires: Amorrortu. p.145.

¹⁷En la tercera carta de respuesta que le escribe Freud a André Breton, le confiesa: [...] yo mismo no estoy en condiciones de tener claro qué es el surrealismo y qué quiere. Quizá no estoy haciendo nada para comprenderlo, yo que estoy tan lejos del arte (en <https://bit.ly/LettresFreudBreton>). Que Freud va a la contra de la biología es una idea muy común que se transmite en México.

¹⁸Toca para un posterior trabajo la propuesta de nombrar al paradigma para desprenderlo del nombre personal de Lacan.

tiene el precedente de que la IPA estaba valorando el asunto Lacan,¹⁹ se reunieron para deliberar su futuro y no le permitieron estar presente para defenderse por ser dimitente automático de la IPA al salirse de la SPP.²⁰ Con todo, Lacan rompe ahí con el biologicismo de Freud –y de los posfreudianos.²¹ Una muestra de esta ruptura es un ejemplo de “Función y campo...” que tiene que ver directamente con una cita del biologicismo de Freud según se lee en las citas precedentes. Hablando del estadio anal, Lacan indica:

En cambio, su homologación como etapa de una pretendida maduración instintual lleva derechamente a los mejores espíritus a extraviarse hasta ver en ello la reproducción en la ontogénesis de un estadio del filum animal que hay que ir a buscar en los áscaris o aun en las medusas, especulación que, aunque ingeniosa bajo la pluma de un Balint, lleva en otros a las ensoñaciones más inconsistentes, incluso a la locura que va a buscar en el protozoo el esquema imaginario de la efracción corporal [...].²²

¿Se imaginan a Lacan, en medio de la polémica y de la persecución, decirle loco a Freud? Esto, en primera instancia, no pasó desapercibido aunque luego lo hiciera; las desventuras, persecuciones y consecuencias en torno a él continuaron, llegando a lo que Lacan llamó en 1964, excomunión (*l'excommunication, majeure*).²³

La doxografía como transmisión

Si todo lo expuesto anteriormente es claro ¿qué sucede entonces? ¿Por qué hay tanta insistencia en hacer la ligazón Lacan-Freud, negar el biologicismo de Freud, creer que Lacan fue el mesías que manipulaba el barco para regresar a la fuente sagrada contra viento y marea? ¿Por qué negar el estatuto paradigmático de la teoría de Lacan, que es perogrullesco decirlo, pero marca un antes y un después? Una pregunta más interesante aún, ¿por qué lectores externos al movimiento psicoanalítico logran hacer mejores diagnósticos y lecturas más acertadas, alejadas de todos los obstáculos epistemológicos arriba mencionados, y aún otros más?²⁴

¹⁹Roudinesco, E. (1994). *Lacan: Esbozo de una vida, historia de un sistema de pensamiento*. Buenos Aires: FCE. p. 360.

²⁰Roudinesco, E. (1993). *La batalla de cien años: Historia del psicoanálisis en Francia*. T. 2. Madrid: Editorial Fundamentos. p. 248.

²¹Seis años después se creará una nueva comisión para investigar a la candidatura de la SFP en donde se investiga a Lacan muy similar al estilo CIA, esto se conoce como el polémico informe Turquet (Roudinesco. Op. Cit. p. 362).

²²Lacan, J. (2009). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. En: *Escritos V. 1*. CDMX: Siglo XXI. p. 254.

²³Lacan, J. (1964). p.4. En: <http://staferla.free.fr/S11/S11%20FONDEMENTS.pdf>

²⁴Para un amplio análisis sobre todas estas lecturas ideológicas que tienen como garante lo que Althusser llama “empirismo ideológico” (En Althusser. Op. Cit. p. 69.), véase la obra de Eidelstejn, en especial su libro *Otro Lacan*.

Aquí algunos increíbles ejemplos de esto, en distintos casos y épocas, comenzando del más antiguo al más reciente. El primero al que haremos referencia es Trotsky que, sin ser un adepto o fiel al círculo psicoanalítico –aunque lo frecuentaba–, le escribió en una carta a Pavlov algo que, un gran porcentaje de los psicoanalistas jamás aceptará o les parecerá ridículo, pero que teniendo un “espíritu científico” para con la obra de Freud no parece muy alejado de la realidad;²⁵ Trotsky le dice a Pavlov:

Presentaré como excusa que su tema, aunque abordado como diletante, tiene en mi opinión una relación directa con la teoría fundada por usted. Se trata de las relaciones recíprocas entre la teoría psicoanalítica de Freud y la teoría de los reflejos condicionados.²⁶

El segundo ejemplo es Althusser quien hace un magnífico diagnóstico de los errores epistemológicos de la teoría freudiana e incluso de la posición que adoptan muchos analistas ante la discusión, al grado de plantear que se han vuelto sordos y mudos porque están con la ideología empírica, lo sepan o no:

Contra el biologismo, contra sus peores mitos (las diferentes formas de la herencia filogenética, a la que se hace intervenir como a otros tantos milagros teóricos para resolver problemas imposibles, por ser problemas mal planteados), contra el etologismo y todas sus variantes (la psicología y el culturalismo son actualmente las más peligrosas), ésta es su posición de base. Considero que es ahí donde pasa la línea divisoria decisiva para un trabajo teórico sobre los hechos psicoanalíticos (incluyendo a la obra de Freud). De hecho, la experiencia muestra que no es posible discutir seriamente, o ni siquiera hablar con aquellos que han permanecido más acá de esta línea divisoria, aun si son analistas. Pues estos últimos están dominados y abrumados por la ideología biologista, ecologista, psicologista, culturalista, etc., y se han vuelto sordos y mudos, teóricamente hablando. No se puede discutir mas con los que salvaron esta línea divisoria pues es más allá de ella donde se inicia... la salvación, quiero decir el ámbito en el que puede empezar a ejercerse una reflexión teórica.

(...)

Es Lacan, el primero que, de manera masiva, insistente y fuertemente argumentada, puso en evidencia la necesidad absoluta de esta ruptura con el bio-eto-psico-

²⁵Eidelsztein. Op. Cit. pp. 36-45.

²⁶Trotsky, L. (1923). En: <https://bit.ly/TrotskyPavlov>

culturalismo como condición para cualquier trabajo teórico sobre los hechos psicoanalíticos.²⁷

Es impresionante la lectura que ya había hecho Althusser y que aún hoy es muy difícil encontrar en el ámbito. Más adelante llega al punto de comparar a Lacan con Einstein²⁸ y plantea que el valor y la originalidad de Lacan radica en que es un teórico y que en eso se centra, en la rigurosidad de la teoría olvidándose de ligarla con los hechos y cosas que, en su lectura, era lo que faltaba en el psicoanálisis²⁹ y que Freud —u otro— no supo hacer.³⁰

El último ejemplo, que en psicoanálisis al día de hoy resulta irónico, es de un escritor mexicano: Juan Villoro. Resulta irónico porque una de las cosas que más irrita a una gran parte del ámbito psicoanalítico es el rescate que se hace en APOLa, principalmente por Eidelsztein, del uso de la física moderna trabajada por Lacan. Irrita porque causa escozor la ciencia y están en riña con ella abanderados con el arte. Pues alguien totalmente del campo del arte, en este caso la literatura, en una conferencia en el Colegio Nacional de México sobre Mecánica cuántica, al que fue como invitado, dice lo siguiente:

Yo creo que muchas personas, no necesariamente familiarizadas con el tema, están muy atentas a esta posibilidad de una teoría del campo unificado. Y dentro de disciplinas ajenas a la física, está, por ejemplo el psicoanalista Jacques Lacan. Cuando murió Einstein, decidió hacerle un homenaje (...), él terminó su clase, su seminario en la Sorbona, diciendo: ¿por qué no hablan los planetas?

(...)

Y entonces regresó la siguiente clase y habló de la teoría de la relatividad, habló de la muerte de Einstein y dijo: los planetas no hablan porque no tienen nada que decir. Y no tienen nada que decir porque ya han sido dichos y la persona que los dijo y nos permite entenderlos es Albert Einstein.³¹

²⁷Althusser. Op. Cit. p. 54.

²⁸Aunque concuerdo con el análisis de Althusser, yo creo que en consecuencias si fue similar a Einstein, pero en genialidad, creatividad y manera de proceder es más comparable a Feynman.

²⁹Creo que entonces, se puede entender porqué Miller, en calidad de alumno de Althusser, siendo tan joven, entendió lo que estaba en juego en el seminario de Lacan. No es que sea el “genio” Miller (sin demeritarlo en ningún momento) sino que estaba habilitado epistemológicamente para entenderlo.

³⁰Althusser. Op. Cit. pp. 66-67.

³¹Villoro, J. (20019). En: <https://bit.ly/JuanVilloroyLacan> Se puede ver en las palabras que cita Villoro, el gran dominio que Lacan tenía sobre la física y su paradigma, de la primacía de la teoría sobre la realidad; lo que Hawking después plantearía como “realismo dependiente del modelo”.

Es francamente asombroso que le cause más curiosidad teórica e intente hacer una lectura de Lacan y la física, un hombre dedicado a la literatura, que cualquier psicoanalista que repudia la física y abraza a Shakespeare y se refugia en la poesía porque eso sí tiene que ver con el sujeto. ¿Cómo puede estar más habilitado un escritor a participar en un evento de mecánica cuántica con un físico y poder leer esa relación de Lacan más que un lacaniano? Hay un problema de forma y fondo.

Uno de los problemas, como ya lo plantea Althusser, es el empirismo ideológico.³² la idea de que la teoría viene por y para los hechos inmediatos y ésta tiene un valor casi ilustrativo, endeble, hasta distractor. Este problema estaba en Freud y también ha estado, hasta hoy, en el ámbito analítico.³³ Es por eso que tanto la teoría de Lacan como todas las maniobras emprendidas contra el empirismo ideológico: la proposición del 9 de Octubre con el pase, el analista se autoriza por sí mismo, el no-analista en la escuela, otras ciencias y el matema del cual se desprende que si lo hay, no se necesita experiencia para la formación del analista,³⁴ solo provocaron resistencia, escándalo y disidencia.³⁵

A Lacan siempre le preocupó la transmisión del psicoanálisis, una de sus estrategias era hacer del psicoanálisis una ciencia³⁶ para que, por medio del matema, fuera transmisible integralmente. Incluso propuso una manera de dar cuenta del pase. Esta insistencia en la transmisión y, desde mi lectura, por la preocupación acerca de lo que ya se estaba gestando en sus oyentes a partir de sus seminarios,³⁷ llevó a Lacan en 1975 a pedirle a Barbara Cassin que le hablara de la doxografía. Pero Lacan, a pesar de haber pedido que se le hablara de doxografía no la utilizó para transmitir el psicoanálisis.

Con la doxografía, expone Cassin, se trata de una modalidad de transmisión. De un vaivén de lo oral a lo escrito, y de una memoria que deviene del vaivén; ya sea escrita a veces, oral en otras.³⁸ Doxografía se compone de *grafía*: escribir, fijar; y de *doxa* del griego *doxai*, que da como resultado: escritura de las opiniones.³⁹ *Doxa* también es de la familia *doxazo*, que quiere

³² Pero también una variada lista de epistemólogos concuerdan en que la experiencia no es el garante del conocimiento, como Bachelard, Kuhn, etc.

³³ Eidelsztein, A. (2019). El honor político del psicoanálisis. *El rey está desnudo*, N. 15, pp.67-84. En: <https://bit.ly/AEElhonorpolíti-co>.

³⁴ Lacan, J. (2012). Carta de disolución. En: *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós. p. 338.

³⁵ Roudinesco, E. (1993). *La batalla de cien años: Historia del psicoanálisis en Francia*. T. 3. Madrid: Editorial Fundamentos. pp. 77-78. En especial el caso de Valabrega.

³⁶ Lacan, J. (2012). Acto de fundación. En: *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós. p. 250.

³⁷ “Ya los ha visto. ¿Qué vienen a hacer? ¿Qué es lo que piensan? Hay tal vacío en sus ojos. ¡Tantas grabadoras que son otras tantas armas levantadas a mi alrededor! No comprenden; estoy absolutamente seguro de que no comprenden nada. Vienen para decir que preparan un libro sobre Lacan, una biografía sobre Lacan”. En: Roudinesco. Op. Cit. 514.

³⁸ Cassin, B. (2013) *Jacques el sofista: Lacan, logos y psicoanálisis*. Buenos Aires: Manantial. p. 18.

³⁹ *Ibid.*

decir imaginar, pensar: de ahí el latín *docere*.⁴⁰ Un ejemplo contundente de esta transmisión: los textos de la filosofía griega, en especial la de los presocráticos; ella llega a la actualidad en fragmentos a través de la doxografía.⁴¹ Plantea Cassin:

En la doxografía, se trata de todo lo que no es transmisión directa, sino transmisión de fragmentos de obras...⁴²

Los doxógrafos son los que se dedican sólo a eso, a recoger, organizar y transmitir informaciones respecto a una obra; nada que tenga que ver con algo propio.⁴³ Por lo tanto la doxografía funciona de pérdida en pérdida. Por su raíz griega otra característica es que opera con el decir de la siguiente manera: respecto a algo/alguien, fulano dice que, mengano dice que, pero perengano, a partir de fulanito, dice que...

¿En qué reside la efectividad de la doxografía como modelo de transmisión integral? En la repetición pura o en la pura repetición. Agudiza Cassin:

... se trata de una cita generalizada [...] como sustituto de una escritura formal.⁴⁴

Y ahí la cuestión. Basta imaginar a Lacan escuchando a Cassin decirle que podía sustituir los matemáticos por la doxografía como modelo de transmisión.⁴⁵ Ella indica que lo durmió, no lo sé... quizá confundió el desmayo que le provocó a Lacan, con sueño.

Mi propuesta, siguiendo a Cassin, es la siguiente: el psicoanálisis lacaniano se transmite de esta manera, mediante citas generalizadas que sustituyen la escritura formal. Y ya se cuentan con ejes doxografiados: Lacan-arte, Lacan-filosofía, Lacan-Freud y las frases de Lacan de las cuales muchas él **no** dijo.⁴⁶ La doxografía también es una buena explicación del porqué existe cierta relación laxa generalizada con respecto a la rigurosidad del texto en psicoanálisis, no hay mucho

⁴⁰Ibid. p. 10.

⁴¹¿No parece familiar esto con cómo se transmite hoy a Lacan, por medio de pedazos? No siendo tanto el problema eso, sino que sean casi siempre los mismos pedazos.

⁴²Ibid. p. 21.

⁴³Así, hay doxografía en los libros de los comentaristas de Lacan. Y Miller, es el más grande, y con más impacto, doxógrafo en el psicoanálisis a pesar de que en sus libros más recientes ya cite a Lacan. Basta con ver cómo estableció los seminarios y nos los dio a pedazos. Queda la pregunta de si Miller estudió la doxografía que Lacan rechazó.

⁴⁴Ibid. p. 34.

⁴⁵Sobre todo porque hay amplios registros de que esto ya sucedía con sus alumnos. Como muestras lo que dice Roudinesco sobre Althusser. Ella comenta que él hace notar que los analistas se enredan en discursos confusos y basta leer la respuesta que tiene de Anne-Lise Stern, pero sobre todo de Érik Porge. En Roudinesco Op. Cit. pp. 261 y 269.

⁴⁶Para precisar, llamo doxografía a lo que Eidelsztein llama "el lacanismo". Esta propuesta me parece más acertada porque evita cierta confusión por usar el sustantivo "lacanismo", esto porque no se limita sólo a los lacanianos y además expone su manera de proceder forma más exacta.

rigor en saber qué se dijo, cómo, dónde, en qué contexto, etc., es una razón por la cual escasean los establecimientos críticos de los seminarios de Lacan, por ejemplo. También, no nos preocupa ni nos importa mucho saber qué dijo quién en el texto y qué no, qué es lo que está en un texto producto de la doxografía o producto de una formalización.⁴⁷

El culto a la personalidad en psicoanálisis

En 1968 Althusser propone algo muy potente: el culto a la personalidad.⁴⁸ Y lo hace a raíz de una contundente crítica al Marxismo. Con este culto a la personalidad, Althusser denuncia que hubo un retraso teórico que fue de graves consecuencias para el marxismo y su desarrollo, pues en vez de plantear nuevas investigaciones y desarrollos teóricos, muchos intelectuales y militantes se dejaron llevar por el peso imaginario de ciertas personalidades a las que le rindieron culto –como en el caso de Stalin.

Es muy curioso que esta crítica de Althusser es muy parecida a la que Lacan le hace al movimiento psicoanalítico. Propongo que Althusser emprendió la misma empresa que Lacan pero con respecto al Marxismo, porque hay muchos puntos en común. Es por ello que la crítica de Althusser se puede aplicar perfectamente al psicoanálisis. Hoy en día es muy común ver este culto a la personalidad, cuando se toman por verdaderas, de peso, las propuestas dependiendo de quién lo diga, olvidando por completo el valor argumentativo de lo que se plantea. O no se cuestiona ni se critica nada, todo se toma por válido si quien lo dice es un *rockstar* del psicoanálisis. Y eso contribuye al estancamiento.

Esto quizá lo veía Lacan cuando en el “Discurso a la EFP” dice:

... donde sería necesario medir la regresión conceptual, incluso la involución imaginaria a tomar en el sentido orgánico (la menopausia, ¿por qué no se vio nunca una invención de un joven en psicoanálisis?).⁴⁹

Los experimentados y viejos sabios recelaban a los normalistas jóvenes a los que Lacan les daba la oportunidad de renovar su movimiento, porque en este culto a la personalidad, vale quien más experiencia (ideológica) tenga o más prestigio acumule sobre sus hombros, no por el

⁴⁷No soy ingenuo, sé que la integridad perfecta del texto es imposible, pero mi punto es señalar a qué grado somos tan laxos en el psicoanálisis respecto a esto. Fue Eidelsztein quien nos empezó a mostrar de manera sistemática la gravedad de las doxografías en psicoanálisis.

⁴⁸Althusser, L. (2005). *La filosofía como la arma de la revolución*. CDMX: Siglo XXI. p. 45.

⁴⁹Lacan. Op. Cit. p. 289.

argumento. Es el mismo problema que tenemos en el psicoanálisis por el cual no nos hemos podido deshacer de Freud, a pesar de ser tan necesario abandonarlo, después de pasados tantos años de su muerte.

Hasta aquí tenemos ya el eje empírico ideológico, el doxográfico y el culto a la personalidad. Tres piezas clave.

El freudismo de Lacan

Tomando el tema de Freud... ¿y el freudismo del que Lacan habla explícitamente y que no podemos negar u obviar? Esta pregunta es fundamental porque con el paso de los años ocurrió lo siguiente. Como se piensa que Lacan retomó el camino verdadero de Freud, el trabajo de Lacan (los escritos, los seminarios, las entrevistas, la Escuela, las conferencias), consiste básicamente en decir lo que Freud ya había dicho. Nada puede estar entonces por encima o por afuera de Freud **el Padre**, y mucho menos criticarlo.

Esta perspectiva errónea la fundamentan en las menciones que Lacan hace de dicho retorno o en momentos del seminario que no se pueden negar; y hay un consenso muy fuerte en el ámbito psicoanalítico de que esto es así. Por eso cuando uno recurre a la crítica de Freud por medio de Lacan, constantemente elevan la voz y refieren a una cita de Lacan muy conocida en el ámbito, se trata de **“sean ustedes lacanianos si quieren. Yo soy freudiano”**, del *Seminario de Caracas*. Volveremos después a este punto fundamental.

Lacan advirtió en 1953 que rompería con la terminología en psicoanálisis y propondría una nueva, y las consecuencias que tuvo de ello no fueron menores, ¿se puede imaginar entonces qué habría sucedido si Lacan no se hubiera proclamado el freudiano más autorizado y no hubiese hecho pasar lo suyo como si fuera de Freud?⁵⁰ Le hubieran hecho beber la cicuta.

Mi propuesta del freudismo de Lacan es la siguiente: en una estrategia portentosa, al más puro estilo de Fischer vs Boris Spassky, Lacan usó el decirse freudiano como una estrategia fundamentalmente política para hacerse pasar por lo más cercano a Freud, ganarse el mayor respeto en el ámbito para, como un troyano, con la camiseta del equipo de Freud y con el #10 en la espalda, destruir el paradigma freudiano.

¿Por qué, entonces, se terminó creyendo que Lacan era un “seguidor” de Freud? No hay crimen perfecto y la estrategia fischeriana de Lacan tuvo sus consecuencias: algunos terminaron

⁵⁰Tanto Allouch (en Allouch. Op. Cit. pp. 94-95) como Julien (en Julien, P. (1992). *El retorno a Freud de Jacques Lacan*. CDMX: SITESA. p. 53), concuerdan en que Lacan se convirtió en freudiano a raíz de los eventos del 53.

por tomar lo virtual como real, por ser empiristas ideológicos, doxográficos y adoradores de la personalidad.

Pero hay algo más, casi siniestro. Miller es el responsable de emprender el reverso de lo que Lacan hizo, él apuesta por editar el paradigma lacaniano para que encaje con el freudiano. Uno de los efectos de esta estrategia es lo que, en un análisis maestro, Eidelsztein⁵¹ diagnostica como el psicoanálisis milleriano, es decir, un psicoanálisis freudolacanian. Por eso el freudolacanianismo pulula.

Así, actualmente estamos en un momento histórico en el psicoanálisis, esto hace que seamos partícipes de un debate muy similar, en importancia y consecuencias, al de Lacan. A saber, si vamos a posicionarnos en el paradigma lacaniano o en el paradigma freudomilleriano (que se hace pasar por lacaniano).

Así como a partir de 1953 los psicoanalistas se vieron orillados a decidir entre dos posiciones, ya sea del lado de Freud por medio de la IPA, o del lado de lo subversivo con Lacan. Actualmente ocurre algo similar pero más silencioso: lo sepamos o no, nos vemos enfrentados a decidir si nos posicionaremos en el estudio crítico del paradigma lacaniano del lado de Eidelsztein, o si asumiremos posición del lado del paradigma freudiano con el freudolacanianismo de Miller en donde se anula la matemática y se realiza la ontología y la poesía.

En síntesis debemos decidir qué Otro Lacan elegiremos, porque, y este es una parte del resultado de mi investigación, es increíble pero existen dos **Otro Lacan**. El de Eidelsztein ya es conocido, pero el que ha sido silencioso es el que propuso Miller en 1980 -¡en el mismo encuentro que Lacan presenta su debate con Freud a sus nuevos alumnos!- en el “Encuentro de Caracas” y que se publicó en 1987 -fechado como 1982- bajo el título *Otro Lacan*. En ese lugar, después de reconocer que Lacan tenía un arduo debate con Freud, Miller dice:

Quisiera, en cambio, indicar cómo se puede hacer concordar a Lacan con Freud, porque quiero también poner el acento en el Lacan freudiano, y no simplemente en el Lacan lacaniano.⁵²

⁵¹Eidelsztein, A. En: <http://www.imagoagenda.com/articulo.asp?idarticulo=1014>

⁵²Miller, J-A. (1987). Otro Lacan. En: *Matemas I*. Buenos Aires: Manantial. p. 109. Texto traducido y establecido por asistentes del encuentro liderados por Diana Rabinovich. Es incluso sorprendente que este texto esté publicado en español en ¡tres ocasiones!, lo que a mi parecer, no solo revela la importancia de este descubrimiento, sino del mismo movimiento de Miller en Caracas. Estos tres lugares son: *Actas de la reunión sobre la enseñanza de Lacan y el psicoanálisis en América Latina* (1982), *Matemas I* aquí citado y *Seminarios en Caracas y Bogotá* (2015).

Miller, casi imitando el movimiento de Lacan en 1953, anuncia en 1980, en presencia de Lacan, lo que será su proyecto: su ruptura con Lacan al que llama lacaniano para afiliarse a Freud y hacer de Lacan el freudiano que nunca fue.

La otra parte de mi descubrimiento tiene que ver con el debate que Miller reconoce. Este debate Lacan lo resumió en 1980 en Caracas.⁵³ Y aunque parezca risible esto que aquí expongo, me atrevo a decir, aceptando todas mis limitantes, sólo lo saben:

- 1) Quienes estuvieron en Caracas en 1980 escuchando a Lacan, incluyendo a Rabinovich y a Patrick Valas (que es uno de los que cuenta con el audio original⁵⁴), y a quienes ellos les hayan contado.
- 2) Alfredo Eidelsztejn a quien le compartí esto en un intercambio de correspondencia electrónica a finales del año pasado (2018) y a quienes él le haya contado.
- 3) y ahora lo sabrán ustedes.⁵⁵

Nadie más lo sabe. Esto significa el mayor hallazgo que hecho en los años que llevo dentro del psicoanálisis.

El seminario de Caracas es una pieza clave porque la cita que indico que es muy famosa y que siempre se usa indiscriminadamente para defender el freudolacanismo, Lacan **nunca** la dijo.

Ahora, puede parecer que es mucha la gente que lo sabe, pero tomando en cuenta la fama internacional de esa cita y el hecho de que en el 99% de versiones que circulan de ese seminario (incluida la oficial⁵⁶) aparece algo que Lacan no dijo, hace que esto sea prácticamente desconocido. Si fuera conocido o si los que lo sabían hubiesen denunciado esto de manera seria, al día de mi presentación en las jornadas, habría por lo menos un par de versiones fieles a lo que aquí expondré. A continuación presento lo que aparece de manera “oficial” en ese escrito:

Vengo aquí antes de lanzar mi Causa Freudiana. Como ven mantengo ese adjetivo. Sean ustedes lacanianos, si quieren. Yo soy freudiano. Por eso creo adecuado decirles algunas palabras acerca del debate que mantengo con Freud, y que no es de ayer.⁵⁷

⁵³Es fundamental que Lacan haya escogido esas palabras, que se haya presentado resumiendo su debate, puesto que se refería a un auditorio nuevo y quizá tenía esperanza de que pasara diferente a como ya pasaba con lo viciado del auditorio en París. Situación que él conocía muy bien.

⁵⁴<https://bit.ly/SeminaireCaracasaudio>

⁵⁵Me estaba refiriendo al auditorio de las Jornadas llevadas a cabo el 1 de marzo del 2019. Decidí reproducir las mismas palabras puesto que ahora el lector estará enterado de esto.

⁵⁶Originalmente en n° 1 de L'Âne de 1981. Número dedicado al tema de la disolución, según indica *Pas tout Lacan*.

⁵⁷Lacan, J. (1980). En: <https://bit.ly/PasToutLacan>. p. 1965.

De esta cita siempre se resalta **el sean lacanianos si quieren, yo soy freudiano** y queda velado, relegado, el **por eso creo adecuado decirles unas palabras acerca del debate que mantengo con Freud y que no es de ayer**. Pues bien, me hice con la grabación de esa conferencia y ahí descubrí, de viva voz de Lacan lo que él realmente dijo ese día:

Vengo aquí antes de lanzar mi Causa Freudiana. Yo, yo soy freudiano. Por eso creo parabién decirles algunas palabras sobre el debate que yo sostengo con Freud y que no es de ayer. Yo lo resumiré.⁵⁸

En ningún momento Lacan dice: **como ven, mantengo ese adjetivo, sean ustedes lacanianos si quieren, yo soy Freudiano**.

Esa frase lo que transmite es que ser laciano es nimio, pueril, hasta despectivo, como si Lacan dijera “ustedes anden de perdidos y extraviados si quieren, yo no”, y el acento está en el ser freudiano; a diferencia de darle el lugar al debate que Lacan instauró en 1953 al decir: Yo soy freudiano y por eso, por el hecho de que soy freudiano (ya expliqué aquí que tipo de freudiano) creo adecuado decirles algunas palabras del debate que mantengo con Freud, incluso se los resumiré. Porque aquí el acento no cae en el ser freudiano, ¡sino en el debate!

¿Qué sucede con esa versión oficial que está modificada? Todos sabemos que Miller es el encargado de establecer los textos de Lacan, que Miller le puso “Seminario de Caracas” a la conferencia de apertura del congreso que Lacan leyó.⁵⁹ ¿No parece raro que, en el mismo lugar y momento, Miller haya retomado ese tema, esa hebra, y haya propuesto difuminar ese debate cuando curiosamente el texto de esa conferencia no corresponda con lo que Lacan realmente dijo?

Me atrevo a decir que Miller, en aras de llevar a cabo su proyecto de Otro Lacan a partir de 1980 (y que se puede fechar incluso mucho antes), agregó lo que Lacan no leyó (y que corrigió en Caracas) para hacer que sirviera a sus intereses. Me sumo a la polémica sospecha que tenían los alumnos de Lacan en los años 79, 80 y 81, acerca de que Miller escribía⁶⁰ o firmaba por

⁵⁸Lacan, J. (1980). En: <https://bit.ly/SeminaireCaracasaudio>

⁵⁹Rabinovich comenta que ese texto ya había llegado escrito a Caracas y que Lacan le hizo algunas correcciones pero se tradujo tal como llegó. En: <https://bit.ly/RabinovichCaracas>

⁶⁰Miller, en una entrevista que le hicieron en *France Culture* en el 2011, narra los acontecimientos de Caracas. Narra cómo es que se estableció esa reunión pues él estaba en su primer viaje a América Latina con Rabinovich. Había dictado un seminario en Caracas. Propongo que Miller ya tenía armado todo su plan de hacer una expansión mundial y establecerse en América Latina como anclaje y timonel, por eso es que fue fundamental Caracas para su movimiento, el cual, hay que reconocer que le dio resultado. Pero no solo eso, también confiesa que efectivamente escribió él los estatutos de la ECF y no Lacan, esto a partir del minuto 11:00. En: <https://www.franceculture.fr/emissions/voix-nue/jacques-alain-miller-55> También, en el mismo orden, sobre la carta de disolución lo mismo está documentado por Roudinesco en Op. Cit. p. 263.

Lacan, y que Roudinesco expone en su colosal libro “Lacan, esbozo de una vida, historia de un sistema de pensamiento”. Quizá esto que expongo convierta lo que sólo es una sospecha en una prueba sustancial.

No es, pues, azaroso que existan dos **Otro Lacan**, uno de 1980 y otro del 2015, ni es azaroso que cada uno exponga una posición radicalmente opuesta el uno del otro. Para mí es una expresión del orden del *ça parle*. Nos toca a nosotros estudiar, reflexionar y, sobre todo, asumir una posición. Cualquiera que ésta sea.

Pacto Clairefontaine, una expansión Mundial: ellos saben muy bien lo que hacen y aún así lo hacen

En medio de toda la polémica y la crisis de la EFP, quien denuncia primero a Miller en su plan de utilizar a la figura de Lacan es Melman, siendo éste analista de Miller. Roudinesco cuenta que Melman lo acusa de usar los textos apócrifos con relación a los estatutos y las circulares de la nueva escuela para los intereses de él y su grupo.⁶¹ A su vez, otros miembros se dan cuenta de que el llevar a Lacan a Caracas fue una estrategia de ideologización y regresan, según plantea Roudinesco, físicamente enfermos de ver utilizada la persona de Lacan.⁶²

¿Por qué Caracas? Roudinesco responde:

Oficialmente ese país fue preferido a Argentina, a causa de su régimen no dictatorial. Pero hay otra razón que motiva esta elección: Venezuela es un terreno más “virgen” que Argentina en materia de lacanismo, y por lo tanto más fácil de dominar desde París.⁶³

Pero eso no es todo, recientemente Patrick Valas a hecho una declaración pública en la que acusa a Miller y su grupo de hacer un pacto: *le pacte Clairefontaine*.⁶⁴ Dicho pacto consiste en hacer de la Causa Freudiana el cascaron de la Escuela de la Causa Freudiana y hacerla pasar por un deseo y voluntad de Lacan. Para que todos creyeran que así era, lo pondrían a él de presidente.⁶⁵ Ahora es entendible que Miller haya escrito los estatutos de la ECF.

⁶¹Roudinesco. Op. Cit. p. 275.

⁶²Ibid. p. 276.

⁶³Ibid. p. 271.

⁶⁴Aunque no es la primera vez, ya había hablado de ello en su página en el año 2015 que coincide con el año de la tercera publicación del texto de Miller en Caracas.

⁶⁵Valas. P. (2020). En: <http://fondationpsychanalyse.fr/index.php/2020/05/>

A raíz de todos estos acontecimientos clave, una cosa es clara, el proyecto de Miller de expandirse por el mundo es algo bien conocido, no es un secreto. Él lo llama **reconquista del campo freudiano**⁶⁶ y lo consiguió con la AMP. Tan era sabido que tenían ese proyecto de expandirse por el mundo que he aquí unas palabras que le dedica Alberti a Judith:

Su acción se destinó a la Reconquista del Campo freudiano que Jacques Lacan esperaba. Ella estaba pendiente de los efectos de la circulación del nombre de Lacan en el discurso universal. Me gustaba su mensaje, que era el de no ceder nunca ante la adversidad. Era la mejor activista de todos nosotros.⁶⁷

Más de este movimiento pensado como de conquista, se encuentra en el trabajo de Manuel Hernández, en donde expone hasta qué límites llegan con su idea de conquista los millerianos y Miller; y trabaja el hecho de que Lacan no pudo haber esperado una conquista mundial.⁶⁸

Es entendible ahora por qué Lacan le llamó a su enseñanza “seminarios” y Miller “**cursos psicoanalíticos**”, tienen una intención muy diferente: el primero es un semillero, el segundo es una doctrina y se enseña mediante clases. Por eso Miller cambió de fundarse en el matema y la formalización a la vivencia. El matema no es compatible con un proyecto de adoctrinamiento institucional. No puedo no calificar este movimiento de expansión mundial como ideológico, porque es claro: **ellos saben muy bien lo que hacen y aún así lo hacen.**

Pero no hubo traición como se puede pensar, o al menos esa es mi interpretación. En los últimos años de Lacan sus alumnos ya estaban divididos, la mayoría buscaban lo mismo, un pedazo de poder institucional o un pedazo de la imagen para seguir el culto a la personalidad, no les interesaba demasiado el legado teórico de Lacan. Incluso, embriagados por la institución, demandaron a Lacan por disolver la escuela.⁶⁹ Esto era tan así que Badiou dice:

Empezó a ser bien visto afirmar que a partir de los setenta, Lacan, ya mayor, no transmitía nada que valiera la pena.⁷⁰

Creo que los efectos de esos testimonios son una realidad que tenemos ahora. Por eso creo que podríamos cerrar esa pregunta presente por generaciones: ¿por qué Lacan lo hizo? ¿Por qué le

⁶⁶En: <https://bit.ly/AsMuPsi>

⁶⁷Alberti, C. (2017). En: <http://www.eol.org.ar/biblioteca/lacancotidiano/LC-cero-755.pdf>

⁶⁸Hernández, M. (2016). Lacan en México. México en Lacan. Miller y el Mundo. CDMX: Ediciones Navarra. pp. 85-117.

⁶⁹Roudinesco. Op. Cit. pp. 258-264.

⁷⁰Badiou, A. (2009). *Pequeño panteón portátil*. Buenos Aires: FCE. p. 16.

dejó todo a Miller? Porque, al menos en ese punto, Lacan no tenía opción, era dejarle todo a Miller que había estado desde 1964 con él en proyectos pequeños y ambiciosos, o era dejarlo que se perdiera todo en el aire.

Un silencio a lo evidente

A partir de hacer pública de manera oral esta investigación el año pasado, ha empezado a haber inquietud, incluso a algunos de los que participaron o estuvieron presentes en Caracas, les vino súbitamente un deseo de hablar del tema. Es una situación muy curiosa, lo supieron durante tanto tiempo y sin embargo callaron. Creo que hay una respuesta ante la pregunta por ese silencio. A Valas no le interesa mucho que haya esa discrepancia en la grabación y el texto, él mismo reproduce la versión no fiel a la grabación en su página. Él, más bien, pone el acento en los asuntos institucionales y vandálicos; Rabinovich no le da demasiado peso a la discrepancia porque ella cree que Lacan no puede ser sin Freud,⁷¹ así que, qué más da que existan unas palabras de más a algo que le da el mensaje del Lacan freudiano que ella quiere. En cuanto al resto, es muy similar, por no querer ver un Lacan sin Freud no les representa mucho teóricamente, más allá del valor de poder decir en un contexto íntimo “te equivocas, ¡eso no lo dijo nunca!” de la misma manera que antes decían “¡pero Lacan dijo, sean lacanianos si ustedes quieren, yo soy freudiano!”. Por eso han guardado silencio durante tanto tiempo a algo tan evidente –o quizá algunas voces tenues fueron levantadas–, en suma por su empirismo ideológico, su culto a la personalidad –propia o hacia otros– y por su doxografía en una triada que alimenta el institucionalismo que apunta a peleas personales. Hoy retoman el tema pero por otros fines muy cuestionables. Hay que tener un espíritu científico para entender la enorme importancia teórica que esto representa. Y es lo que importa aquí, la teoría, para poder identificar esa perspectiva ideológica que se mantiene y hacerle frente porque, creo, como plantea Althusser:

No podemos permitirnos *compromisos teóricos*: siempre se los paga muy caro.⁷²

Porque aun, concuerdo con la siguiente advertencia que le hacía a los marxistas pero bien puede aplicar para nosotros:

⁷¹Rabinovich. Op. Cit.

⁷²Althusser. Op. Cit. p. 55.

Hace falta tiempo, mucho tiempo para formar verdaderos teóricos, y todo el tiempo perdido para formarlos se paga con una ausencia de obras, con un retraso en la producción de la ciencia, con un estancamiento, cuando no con un retroceso de los conocimientos. Sobre todo las posiciones que (...) no supieron ocupar en el terreno del conocimiento no ha permanecido libres; han sido ocupadas, especialmente (...) por “sabios” o “teóricos” (...) bajo la ideología burguesa, con todas las consecuencias prácticas, políticas y teóricas que esto acarrea, y cuyos efectos desastrosos nos es posible observar, aunque a veces *ni se sospechan siquiera* (...). Tenemos pues que salvar nuestro propio retraso...

Por ese doble orden de razones, históricas y teóricas, es claro que la tarea de desarrollar la teoría (...) en todos sus dominios es una tarea política y teórica de primer orden.⁷³

Establezcamos, por el peso de los argumentos, de manera definitiva, que el freudismo de Lacan fue una estrategia puramente política.

Asumo aquí una posición radical: hay que dejar morir a Freud de una vez y para siempre.⁷⁴

⁷³Althusser. Op. Cit. pp. 46-47

⁷⁴Si a pesar de todo lo planteado se mantiene ideológicamente el freudolacianismo (es decir que Lacan fue con y gracias a Freud) o incluso el freudismo, lamentablemente se harán realidad las palabras que Max Planck le dedicó a quienes se resistían al nuevo paradigma en las ciencias del siglo XX y que Kuhn cita: “una nueva verdad científica no triunfa convenciendo a sus oponentes y haciéndoles ver la luz, sino que más bien porque sus oponentes acaban muriendo y se desarrolla una nueva generación que está familiarizada con ella” (En: Kuhn, T. (2015). *La estructura de las revoluciones científicas*. CDMX: FCE. 313). Yo espero, sinceramente, que nosotros seamos esa nueva generación.

BIBLIOGRAFÍA:

1. Allouch, J. (2006). *Freud y después Lacan*. CDMX: Epeeel.
2. Althusser, L. (1996). *Escritos sobre psicoanálisis*. CDMX: Siglo XXI
3. Althusser, L. (2005). *La filosofía como la arma de la revolución*. CDMX: Siglo XXI.
4. Badiou, A. (2009). *Pequeño panteón portátil*. Buenos Aires: FCE.
5. Bleichmar, N. y Leiberman, C. (1997). *El psicoanálisis después de Freud*. CDMX: Paidós.
6. Cassin, B. (2013) *Jacques el sofista: Lacan, logos y psicoanálisis*. Buenos Aires: Manantial.
7. Eidelsztein, A. (12). *El honor político del psicoanálisis*. El rey está desnudo, N. 15, pp.67-84. (En: <https://bit.ly/AEElhonorpolíti-co>).
8. Eidelsztein, A. (2006). *La topología en la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: Letra viva. pp. 40-57.
9. Edelsztein, A. (2015). *Otro Lacan*. Buenos Aires: Letra viva.
10. Eidelsztein, A. En: <http://www.imagoagenda.com/articulo.asp?idarticulo=1014>
11. Freud, S. (1991). “Esquema del psicoanálisis”. En: *Obras completas*. T. XXIII. Buenos Aires: Amorrortu.
12. Freud, S. (1992). “Introducción al narcisismo”. En: *Obras completas*. T. XIV. Buenos Aires: Amorrortu.
13. Hernández, M. (2016). *Lacan en México. México en Lacan. Miller y el Mundo*. CDMX: Ediciones Navarra.
14. Julien, P. (1992). *El retorno a Freud de Jacques Lacan*. CDMX: SITESA.
15. Kuhn, T. (2015). *La estructura de las revoluciones científicas*. CDMX: FCE.
16. Lacan, J. (1964). En: <http://staferla.free.fr/S11/S11%20FONDEMENTS.pdf>
17. Lacan, J. (1977). *Apertura de la sección clínica*. En: <https://bit.ly/Overtureclinique>
18. Lacan, J. (1980). En: <https://bit.ly/PasToutLacan>
19. Lacan, J. (2009). “Función y campo de la palabra y el lenguaje”. En: *Escritos I*. CDMX: Siglo XXI.
20. Lacan, J. (2012). “Acto de fundación”. En: *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós.
21. Lacan, J. (2012). “Carta de disolución”. En: *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós.
22. Miller, J-A. (1987). “Otro Lacan”. En: *Matemas I*. Buenos Aires: Manantial.
23. Miller, J-A. (2011). En: <https://www.franceculture.fr/emissions/voix-nue/jacques-alain-miller-55>
24. Rabinovich, D. En: <https://bit.ly/RabinovichCaracas>
25. Roudinesco, E. (1993). *La batalla de cien años: Historia del psicoanálisis en Francia*. T. 2. Y T.3 Madrid: Editorial Fundamentos.
26. Roudinesco, E. (1994). *Lacan: Esbozo de una vida, historia de un sistema de pensamiento*. Buenos Aires: FCE.

27. Trotsky, L. (1923). En: <https://bit.ly/TrotskyPavlov>
28. Valas, P. (2020). En: <http://fondationpsychoanalyse.fr/index.php/2020/05/>
29. Villoro, J. (2019). En: <https://bit.ly/JuanVilloroyLacan>
30. Žižek, S. (2003). *El sublime objeto de la ideología*. Buenos Aires: Siglo XXI.

JEHÚ HERNÁNDEZ

Psicoanalista. Miembro de APOLa,

Coautor del curso virtual “Introducción al psicoanálisis lacaniano” ofertado por la UMSNH.

Autor del artículo para la revista digital Sinn: “El Yo-otro por medio del *I agree*: Internet y realidad virtual”.

E-mail: jehu.hramirez@gmail.com

Inconsciente y lenguaje. Más allá de la huella de Freud, más allá de la lingüística.

Unconscious and language. Beyond Freud's trace, beyond linguistics.

IRENE KLEINER

RESUMEN:

El presente trabajo abordará la operatoria de lectura que Lacan realiza sobre el inconsciente freudiano con la que establece una nueva lógica, emparentada con la de la lingüística, pero con características propias.

A partir del primer punto de quiebre que implicó sustituir huella o representación, por significante, Lacan aborda las leyes del inconsciente equiparando condensación con metáfora y desplazamiento con metonimia. Con esa propuesta no solo reafirma su divergencia con Freud sino también con la correlación que de esos conceptos establece Jakobson y pone de relieve algunos de los fundamentos que hacen del psicoanálisis un campo disciplinar diferente al de la lingüística.

PALABRAS CLAVE: inconsciente – representación – huella – significante – condensación – desplazamiento – metáfora – metonimia – lingüística.

ABSTRACT:

This paper will explore Lacan's reading operation on Freud's concept of the unconscious with which he establishes a new logic, related to that of linguistics, but with its own characteristics.

Starting from his initial break replacing trace or representation for signifier, Lacan approaches the laws of the unconscious, equating condensation with metaphor and displacement with metonymy.

With this proposal he not only reaffirms his divergence with Freud but also with the correlation that Jakobson establishes of these concepts and highlights some of the foundations that make psychoanalysis a disciplinary field different from linguistics.

KEYWORDS: unconscious – representation – trace – signifier – condensation – displacement – metaphor – metonymy – linguistics.

Son muchas las ocasiones en las que Lacan pone de manifiesto que su concepto de inconsciente se separa del de Freud. En general no se suele destacar la magnitud de esa ruptura, pero desde los primeros años de su enseñanza, Lacan postula un concepto de inconsciente que subvierte por completo el modelo freudiano.

Una primera operación, podemos ubicarla en el *Seminario 1*, al sustituir las huellas mnémicas del esquema del peine, por la sucesión S1, S2, S3..., letras que indican la

localización del significante, invirtiendo la lógica en juego, y trazando la primera gran distinción entre ambas concepciones.

En el presente trabajo nos plantaremos algunas de las consecuencias que resultan de aquella primera operación, en la que quedó sustituida la lógica de la representación por la del significante; e intentaremos avanzar en torno a las leyes de funcionamiento del inconsciente, tal como quedan afectadas y diferenciadas en ambos paradigmas.

Para comenzar, nos interesa recordar el planteo del retorno a Freud, donde Lacan no demora en señalar su posición de lector, indicando que se trata de leer el texto freudiano, con seriedad, según sus propias palabras. Esto nos lleva a preguntarnos en qué consiste tal posición, qué significa ubicarse como lector de Freud. De entrada, Lacan nos aporta la clave o llave con la cual se trata de abrir la puerta de entrada al universo freudiano.

Si hablé de “retorno a Freud” es para que nos convenzamos de cuán cojo es. Y me parece que **la idea de significante** explica sin embargo cómo es que eso marcha.¹

La propuesta, lejos de una hermenéutica, nos orienta en torno al sentido mismo del texto freudiano, en el que Lacan lee que es necesario otro entramado conceptual para darle su verdadero alcance. Se trata de leer en lo que gravita con el peso de una verdad, incluso más allá de Freud mismo, postulando que es necesario operar con otra lógica para que eso camine sin renguera.

Todo esto dicho siempre de un modo que nos maravilla y nos permite ver más allá de lo que en ese momento el propio Freud era capaz de distinguir. Porque Freud es un observador excepcional, verdaderamente genial. Lo que nos dejó siempre contiene, para orientarnos, más material –como apresuradamente decimos– del que él mismo conceptualizó, caso éste excepcional en la historia de la literatura científica.²

¹ Lacan, J. (2007) Apertura de la Sección Clínica, versión bilingüe, http://ecole-lacanienne.net/wp-content/uploads/2016/04/ouverture_de_la_section_clinique.pdf

² Lacan, J. (1997). *El seminario. Libro 2. El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*, Buenos Aires: Paidós. p. 190

No hay más que lenguaje en esta elucubración del inconsciente. Hace lingüística sin saberlo, sin tener la menor idea.³

Ya señalado el primer paso en el que Lacan reemplaza la *vorstellung* freudiana por sus significantes, quisiéramos hacer hincapié en el hecho de nombrarlos como “sus significantes”, en tanto habrá que distinguir –más allá de la fuente que constituye la lingüística moderna– el significante que resulta de su articulación al campo específico del psicoanálisis.

En “La instancia de la letra” nos dice:

Pido excusas por parecer deletrear yo mismo el texto de Freud, es para poder situar sobre puntos de referencia primeros, fundamentales, y nunca revocados, lo que sucedió en el psicoanálisis.

Desde el origen se desconoció el papel constituyente del significante en el estatuto que Freud fijaba para el inconsciente de buenas a primeras y bajo los modos formales más precisos. (...) esa formalización no bastaba por sí misma para hacer reconocer la importancia del significante, puesto que en el momento de la publicación de la *Traumdeutung*, se adelantaba mucho a las formalizaciones de la lingüística a las que sin duda podría demostrarse, que, por su solo peso de verdad, les abrió el camino.⁴

Vaciado el inconsciente de contenidos, Lacan aborda sus leyes y nos dice que a la condensación –a la que denomina descubrimiento formidable– y al desplazamiento, le corresponden metáfora y metonimia respectivamente. Esta afirmación ha sido muy difundida y ha quedado naturalizada en el psicoanálisis, aceptada y repetida cuando se establecen puntos de contacto entre los desarrollos de Freud y los de Lacan. Sin embargo, encontramos que trazar una equiparación demasiado rápida abona el terreno de aquellas confusiones que terminan amalgamando dos teorías que son contrarias. Es por ello que nos propusimos estudiar y rastrear los argumentos y razones de la comparación enunciada, para estudiar su interés teórico, como así también establecer sus puntos problemáticos.

³ Op. Cit. Lacan, J. (2007) “Apertura de la Sección Clínica”.

⁴ Lacan, J. (1985) “La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud.” En *Escritos I*. Buenos Aires: Siglo XXI. Editores pp.492-493.

Es sabido que muchas veces Lacan equipara freudianos con nociones que no solo son disímiles sino que se ubican en sus antípodas.

Partiendo de lo que Freud establece acerca de los mecanismos del sueño seguiremos luego el hilo de la propuesta de Lacan, apuntando no solo a la ruptura que implica sino también al valor conceptual que pueda aportarnos.

Por otra parte, quisiéramos señalar la diferencia respecto del planteo de Jakobson, quien también estudió el mecanismo descrito por Freud para el sueño, pero equiparó desplazamiento a metonimia y condensación a sinécdoque;⁵ ambos en el registro de la contigüidad, dejando para el eje de la sustitución, lo que en Freud sería “identificación” o “simbolismo”.

¿Por qué Lacan, que tomó muchos de los desarrollos de Jakobson, propuso una correlación diferente entre las leyes del inconsciente y las del lenguaje? Nunca lo explicitó. Encontramos una referencia, no en un texto de su autoría sino en la edición francesa de *Ensayos de lingüística general*, en una nota del traductor en la que señala dicha diferencia y aclara que, consultado Jakobson al respecto, el autor dice:

... la divergencia se explica por la imprecisión del concepto de condensación que, en Freud parece recubrir a la vez, casos de metáfora y casos de sinécdoque.⁶

Es sabido que, junto a “Psicopatología de la vida cotidiana” y “El chiste en sus relaciones con el inconsciente”, la *Traumdeutung* es mencionada por Lacan, como uno de los textos que pueden llamarse canónicos en materia de inconsciente. Sin embargo, también nos dice que es tan confusa como ilegible. Es de la confusión y de las contradicciones de donde parte para decir:

Si leen la *Traumdeutung* **guiándose con lo que les enseñó**, verán hasta qué punto los conceptos se vuelven más claros...⁷

⁵ Jakobson, R; Halle, M. (1967) “Dos aspectos del lenguaje y dos tipos de trastornos afásicos”. En *Fundamentos del lenguaje*, Madrid: Ciencia Nueva.

⁶ Idem. Jakobson, R; Halle, M. (1967)

⁷ Lacan, J. (1991) *El Seminario. Libro 1. Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós. p. 386.

Veamos cómo se refiere Freud a la operatoria en juego, comenzando por la condensación:

El sueño es escueto, pobre, lacónico, si se lo compara con la extensión y la riqueza de los pensamientos oníricos.⁸

La condensación daría cuenta de una reducción de los términos, y ahí se plantea de entrada un primer problema, pues no queda claro cuándo se llegaría al elemento último e irreductible. ¿Cómo saber si al llegar al esclarecimiento de un contenido, el mismo no es a la vez producto de otra labor de condensación que habría que desanudar? Y así, sucesivamente en un movimiento que siempre podría proseguirse, infinitamente. Freud mismo advierte el problema:

... nunca se está seguro de haber interpretado un sueño exhaustivamente; aun cuando parece que la resolución es satisfactoria y sin lagunas (...). Por tanto, estrictamente hablando, la cuota de condensación es indeterminable. (...) Cada uno de los elementos del contenido del sueño aparece como sobredeterminado, como siendo el subrogado de múltiples pensamientos oníricos.⁹

En este punto Freud señala que la elección parece recaer en los elementos más multívocos, que son más aptos para recoger en sí varios hilos de pensamientos. A máxima intensidad le corresponde el más vasto trabajo de condensación (es decir, la condensación parece medirse en niveles de concentración representacional, con mayor intensidad energética).

Freud señala que no debe reducirse el trabajo de la condensación a una síntesis; el mecanismo es más complejo y opera según tres modalidades diferentes. Las mismas son mencionadas en la interpretación del sueño de la inyección de Irma: elementos que están presentes de manera múltiple en los pensamientos oníricos y confluyen en un único elemento del sueño; formación de nuevas unidades en personas de acumulación o mixtas, y producción de elementos comunes intermediarios. Freud señala que en el caso de las personas mixtas, el procedimiento es similar al de las fotografías compuestas de Francis Galton (1822-1911). Dicho científico inglés, fue el creador de la eugenesia, en continuidad con la teoría evolutiva de su primo Charles Darwin. Sus “retratos

⁸ Freud, S. (1991). “La interpretación de los sueños”. En *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu, tomo IV p. 287.

⁹ *Ibid.* p. 291.

compuestos”, eran más bien conceptos fotográficos del ser humano, que apuntaban a extraer lo que él consideraba el tipo de un grupo: tipo germano, tipo judío, tipo criminal, tipo enfermo, etc. La técnica consistía en la superposición de diversas imágenes de rostros, fotografiados en un mismo negativo. Utilizando la misma escala, iluminación, y perspectiva, se lograba una imagen uniforme, para que ningún retrato dominara sobre el resto. El resultado era una imagen nueva, una especie de “fotografía promedio”, en la que quedaban recogidos los rasgos genéricos y comunes de ese colectivo.

Galton consideraba que la herencia genética era más importante que la influencia del entorno, de lo que podía deducirse la superioridad intelectual de unas razas sobre otras. Sus ideas fueron utilizadas por parte de la comunidad científica, para desarrollar técnicas tendientes a mejorar el repertorio genético de la población humana.¹⁰

Más allá de la fuente, de raigambre biologicista y sus consecuencias racistas -es destacable que Freud nunca hizo referencia a ese aspecto y habló de esos retratos en muchas ocasiones, pero siempre como si se tratara simplemente de retratos de familia-, es claro que el procedimiento se sostiene en la superposición de huellas, al modo de un palimpsesto.

Lacan retomará el mecanismo de la condensación pero en la sincronía propia de todo hecho de discurso; en esa dimensión menos evidente que es la sustitución metafórica; en tanto la aparición de un significante S1 indica la ausencia presente del S2 que podría haber estado ahí, y que S1 se encuentra sustituyendo.

En cuanto al desplazamiento, Freud señala un corrimiento del eje de lo más relevante a nivel de los pensamientos y su correlato en el contenido manifiesto, a tal punto que:

... el contenido esencial ni siquiera necesita estar presente en el sueño. El sueño está por así decir diversamente centrado.¹¹

Esta premisa se cumple en los primeros tres sueños que Freud había trabajado, pero al llegar al sueño de la inyección de Irma, dice:

¹⁰ Datos extraídos del artículo de Villela Cortés, F. y Linares Salgado J. (2011) *Eugenesis. Un análisis histórico y una posible propuesta*. Acta bioethica. vol.17, no.2 Santiago. Versión online.

¹¹ Freud, S. (1991) “La interpretación de los sueños”. *En Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu, tomo IV. p.311.

En total oposición a estos ejemplos, el sueño de la inyección de Irma nos muestra que en el proceso de la formación del sueño los elementos singulares muy bien pueden mantenerse en el lugar que ocupan en los pensamientos oníricos.¹²

Concluye entonces que no llega al sueño lo que es importante (en cuanto carga psíquica) en los pensamientos oníricos, sino lo que está contenido en ellos de manera múltiple. Y luego infiere que la determinación múltiple es el resultado de

... un poder psíquico que por una parte despoja de su intensidad a los elementos de alto valor psíquico, y por la otra procura a los de valor ínfimo nuevas valencias por la vía de la sobredeterminación, haciendo que estos alcancen el contenido onírico. Si esto se concede, en la formación de los sueños ocurre entonces una trasferencia y un desplazamiento de las intensidades psíquicas.¹³

A esta pieza esencial del trabajo onírico la llama desplazamiento y junto con la condensación, ambos constituyen los “maestros artesanos” que elaboran la configuración del sueño.

En algunos casos, nos dice Freud, la condensación encuentra una vía facilitada, cuando se sirve de una construcción léxica que por su multivocidad es especialmente apta para expresar varios pensamientos oníricos.

Si hay algo que no podemos negar es la honestidad con la que Freud nos entrega el atolladero de ideas contrarias a las que él mismo arriba y que no encuentran explicación en su modelo. Nos dice:

En general, en la interpretación de un elemento onírico cualquiera es dudoso:

- a. Si debe ser tomado en sentido positivo o negativo (relación de oposición).
- b. Si debe interpretárselo históricamente (como reminiscencia).
- c. Si debe serlo simbólicamente.
- d. O si debe aplicárselo partiendo de su enunciación literal.¹⁴

¹² Ibid.p.312

¹³ Ibid. p.313.

¹⁴ Ibid, p. 347.

Es para destacar, que según Strachey, a medida que se fueron reeditando nuevos ejemplares de la *Traumdeutung*, Freud fue incorporando agregados, ganando predominio aquellos que se referían al simbolismo sexual.¹⁵

Luego, agrega:

Lo más nítido en el contenido del sueño me parece sin duda lo más importante; pero [por el desplazamiento ocurrido] en un elemento no nítido del sueño a menudo puedo reconocer el retoño más directo del pensamiento onírico esencial.¹⁶

Por lo que, entonces, tanto **lo más nítido** como **lo menos nítido** pueden ser ambos lo que encubran el pensamiento más esencial del contenido latente. Continúa señalando que el desplazamiento se encuentra de manera muy variable en los sueños; en unos **casi sin desplazamiento, en otros todo es producto del desplazamiento**. De esta manera, vemos que la imprecisión no podría ser mayor, y que, si alguien buscara orientarse en tales indicaciones para una técnica, no podría sentirse más que confundido.

En “Psicoterapia de la histeria” Freud había planteado el modo en que se ordenaban las representaciones y lo presenta como un producto de múltiples dimensiones, con una triple estratificación. Las mencionaremos brevemente: un ordenamiento lineal cronológico; otro dado por temas estratificados de manera concéntrica en torno del núcleo patógeno; y por último, el tercer tipo, del cual dice que es el más esencial:

Es el ordenamiento según el contenido de pensamiento... el enlace por los hilos lógicos que llegan hasta el núcleo, enlace al cual en cada caso puede corresponderle un camino irregular y de múltiples vueltas.¹⁷

El nexos lógico no se corresponde con una línea quebrada en zigzag, sino más bien con un sistema de líneas ramificadas, y muy en particular convergentes.

Freud plantea el entrecruzamiento de los distintos pensamientos del sueño como una red de múltiples líneas que convergen en algunos puntos –que de todos modos hay que distinguir del concepto de red de Lacan. La condensación, para Freud, estaría ubicada en

¹⁵ Ibid, nota del traductor. p.360.

¹⁶ Ibid. p. 313

¹⁷ Freud, S. (1991) “Psicoterapia de la histeria.” En *Estudios sobre la histeria*. Buenos Aires: Amorrortu, tomo II.

aquellos elementos que reciben múltiples afluencias. Atada a la misma linealidad que sostuvo Saussure, dicha ley termina siendo una **acumulación de desplazamientos**. Esto explica que Jakobson la considere como una sinécdoque, figura cercana al polo metonímico. Aunque, al igual que Lacan, critica la linealidad, no la aplica en este aspecto, ya que lee el texto freudiano con herramientas lingüísticas y, en ese sentido, podríamos decir que no va más allá de Freud. En cambio, la lectura de Lacan apunta al sentido de Freud, a la verdad que soporta el conjunto de las articulaciones; incluso más allá de Freud mismo, como ya lo señalamos anteriormente. Es por eso que su lectura de la condensación como metáfora no se refiere a la posible ambigüedad en una clasificación lingüística -como se indicó que sostuvo el propio Jakobson-, sino a su novedoso planteo teórico y conceptual de la opacidad de la determinación simbólica, propia del significante.

No es exacto que sea una simple línea, es más probable que sea un conjunto de líneas, un pentagrama. El discurso se instala en ese diacronismo.¹⁸

La sobredeterminación queda entonces replanteada:

... el psicoanálisis consiste en pulsar sobre los múltiples pentagramas de la partitura que la palabra constituye en los registros del lenguaje; de donde proviene la sobredeterminación que no tiene sentido si no es en este orden.¹⁹

El término en alemán que responde a ese entrecruzamiento es *Verschlungenheit*, y Lacan critica que se lo haya traducido por “complejidad” ya que de ese modo queda perdido lo fundamental del sistema simbólico.

El sistema simbólico es sumamente intrincado; se halla marcado por esa *Verschlungenheit*, propiedad de entrecruzamiento, que la traducción de los escritos técnicos transformó en complejidad, término hartamente débil. *Verschlungenheit* designa el entrecruzamiento lingüístico; todo símbolo lingüístico fácilmente aislado no sólo es solidario del conjunto, sino que además se recorta y constituye por una serie de afluencias, de

¹⁸ Lacan, J. (1992) *El seminario. Libro 3. Las psicosis*. Buenos Aires: Paidós, p. 83.

¹⁹ Lacan, J. (1985) “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”. En *Escritos I*. Buenos Aires. Siglo XXI. p.280.

sobredeterminaciones oposicionales que lo sitúan simultáneamente en varios registros.²⁰

En tanto el inconsciente está estructurado como un lenguaje, sus leyes lo recubren, de una manera exhaustiva:

... lo que el análisis lingüístico nos permite localizar como siendo los modos esenciales de formación del sentido, en tanto que este sentido es engendrado por las combinaciones del significante.²¹

Para Freud, las leyes del proceso primario operan en el sueño produciendo la distorsión necesaria para que el deseo pueda representarse, eludiendo a la censura. Se trata entonces de descubrir lo que hay detrás del disfraz que presentan los elementos del contenido manifiesto. Lo que plantea Lacan, es que no se trata de poner al descubierto lo que se encuentra “detrás de”, sino que lo que descubre la estructura de la cadena significante es:

... la posibilidad que tengo, justamente en la medida en que su lengua me es común con otros sujetos, (...) de utilizarla para significar muy otra cosa que lo que ella dice. Función más digna de subrayarse en la palabra que la de disfrazar el pensamiento..., a saber: la de indicar el lugar de ese sujeto en la búsqueda de lo verdadero.²²

Repasemos algunos aspectos desarrollados por la lingüística de Jakobson.

Jakobson parte de la base de que hablar implica **seleccionar** entidades lingüísticas y **combinarlas** en unidades más complejas. Lo que Saussure había caracterizado como **relaciones paradigmáticas** “cuya conexión asociativa une términos *in absentia* en una serie mnemónica virtual”²³ se corresponde con lo que Jakobson denomina operación de **selección**; paralelamente, su **combinación** es equivalente a lo que Saussure había

²⁰ Lacan, J. (1991) *El seminario, libro I. Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires. Ed. Paidós. pp. 89 y 90.

²¹ Lacan, J. *Seminario 5*, sesión del 27/11/57, versión inédita para circulación interna de la EFBA.

²² Lacan, J. (1985) “La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud.” En *Escritos I*, Buenos Aires: Siglo XXI p. 485.

²³ Choi, D; Bermúdez, N. (2006). *Metáfora y metonimia en el lenguaje visual*. En AAVV, di Stéfano, M (compiladora) *Metáforas en uso*, Buenos Aires: Biblos. p 71.

distinguido como relaciones sintagmáticas: relaciones *in presentia* que “se basan en dos o más términos igualmente presentes en una serie efectiva.”²⁴

Pero en ambos ejes, Jakobson introduce un desdoblamiento que explica el funcionamiento de la metáfora y la metonimia, ambos polos presentes en la conducta verbal y actuando de manera combinada. Tanto el principio de semejanza como el de contigüidad pueden establecerse respectivamente sobre los dos ejes del lenguaje; el posicional –encadenamientos sintácticos– y el semántico –de los significados o referentes. Por lo tanto, no duda en vincular la **semejanza** –base de la metáfora– con **la identificación y el simbolismo** freudianos; mientras que **la contigüidad** –base de la metonimia– rigen la labor de la **condensación y el desplazamiento**.

Lacan reconoce explícitamente la influencia de Jakobson. En lo que hace a la estructura mínima de cuatro significantes, como condición elemental para el análisis lingüístico, llega a decir que este tiene una relación tan estrecha con el análisis “a secas” que, “si lo miramos de cerca, no son esencialmente otra cosa.”²⁵

Sin embargo, no fue ese su último punto de mira: tomando distancia, años más tarde, deja bien en claro lo que divide a ambas disciplinas.

Pero si se considera todo lo que, de la definición del lenguaje, se desprende en cuanto a la fundación del sujeto, tan renovada, tan subvertida por Freud hasta el punto de que allí se asegura todo lo que por boca suya se estableció como inconsciente, habrá entonces que forjar alguna otra palabra, para dejar a Jakobson su dominio reservado. Lo llamaré *lingüistería*.²⁶

Además de la lógica cuaternaria que Lacan supo hacer suya, compartió con Jakobson la crítica a la linealidad, que podemos llamar “freudeossausureana”.

Tomando el texto freudiano, Lacan reintroduce lo que Freud mismo rechaza al seguir atado a dicho prejuicio y que le impidió llevar más a fondo el entendimiento de un mecanismo que de todos modos intuyó. Desde esta perspectiva, equiparar la condensación con la metáfora, establece la necesidad lógica de la dimensión

²⁴ *Ibid.* p 71.

²⁵ Lacan, J. *Seminario 5*, sesión del 6/11/57, versión inédita para circulación interna de la EFBA.

²⁶ Lacan, J. *Seminario 20. Encore*, sesión del 19/12/72. Versión crítica traducida por Ricardo Rodríguez Ponte, inédita.

sincrónica, sin la cual, ni siquiera los argumentos freudianos pueden sostenerse. En ese punto Lacan se atiene a la letra de Jakobson en lo que hace al modelo cuatripartito como mínimo para el establecimiento de la estructura del lenguaje. Pero podemos decir que allí termina la afinidad, ya que el asunto del referente, del que Jakobson no abdica, se erige como un obstáculo insalvable.

Lacan crítica a los lingüistas haberse quedado con lo aparente del fenómeno, como si eso diera el todo, fruto de una posición que peca de ingenuidad. Señala que, enredados en las relaciones entre significante y significado, no es casual que hayan estudiado mucho más la metáfora que la metonimia, ya que aquella les plantea la cuestión:

¿Cómo puede ser que el lenguaje tenga su eficacia máxima cuando logra decir algo diciendo otra cosa?²⁷

Esa aparente contradicción nos conduce, al decir de Lacan, al núcleo mismo del fenómeno del lenguaje, a contrapelo de la noción ingenua –la que superpone el orden de las cosas con el de las palabras. Concluye:

Hay que percatarse que **sin la estructuración del significante, ninguna transferencia de sentido es posible.**²⁸

Con respecto a la metonimia, Lacan critica que los lingüistas consideren el vínculo entre los términos como “parte por el todo”, y analiza los ejemplos en los cuales se pone de manifiesto que el vínculo es entre palabras, rechazando la presencia de cualquier referente empírico.

Lacan distingue dos tipos de oposición, pero lo que hay que destacar es que ambas son intrínsecas al significante: la oposición o vínculo posicional –sintaxis–; y la oposición o acoplamiento fonemático. Una metáfora se sostiene en el vínculo posicional y no tiene nada que ver con ningún tipo de semejanza que no sea de lugar, de ocupar el mismo lugar en la cadena, y que es de ahí de donde proviene la chispa creadora de la metáfora, la nueva significación producida –a diferencia de lo que propone la lingüística en términos de correlación semántica en la base de toda sustitución metafórica.

²⁷ Lacan, J. (1992). *El seminario. Libro 3. Las psicosis*. Buenos Aires: Paidós, p. 322.

²⁸ *Ibid.* p. 322.

Haciendo hincapié en la incidencia del significante sobre el significado, es que Lacan equipara la condensación con metáfora y desplazamiento con metonimia:

La *Verdichtung*, condensación, es la estructura de superposición de los significantes donde toma su campo la metáfora, y cuyo nombre, por condensar en sí mismo la *Dichtung*, indica la connaturalidad del mecanismo a la poesía, hasta el punto de que envuelve la función propiamente tradicional de ésta.

La *Verschiebung* o desplazamiento, es, más cerca del término alemán, ese viraje de la significación que la metonimia demuestra y que, desde su aparición en Freud, se presenta como el medio del inconsciente más apropiado para burlar a la censura.²⁹

Por último quisiéramos destacar que, así como Lacan elabora una nueva noción de significante –borramiento de cualquier huella o referente–, su noción de metáfora y su articulación en cuanto ley fundamental del inconsciente, marca una consecuencia importante de aquella operación.

Rechazando el simbolismo freudiano que se sostiene en analogías, contenidos o significados, su nueva lógica implica necesariamente apartarse de la concepción lingüística que lo equipara

-junto con la identificación- a la metáfora.

Sus nociones de metáfora y metonimia quedan transformadas de tal modo que podemos pensarlas como términos neológicos, articulados al resto del entramado conceptual con el que Lacan subvierte el paradigma freudiano y crea un campo específico que, aunque lenguajero, no se confunde con el de los lingüistas.

²⁹ Lacan, J. (1985) “La instancia de la letra”, en *Escritos I*. Buenos Aires. S.XXI. p 491.

BIBLIOGRAFÍA

1. Arrivé, M. (2001). *Lingüística y psicoanálisis. Freud, Saussure, Hjelmslev, Lacan y otros*. México D.F.: S.XXI.
2. Benveniste, E. (1985). *Problemas de lingüística general I*. México D.F.: S.XXI.
3. Di Stéfano, M. (compiladora) (2006). *Metáforas en uso*. Buenos Aires: Biblos.
4. Eidelsztein, A. (1997) *Clínica y formalización. La concepción de la clínica psicoanalítica*. Curso de Postgrado. Fac. Psicología. U.B.A.
5. Eidelsztein, A. (2012). *La topología en la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: Letra Viva.
6. Freud, S. (1991). "Estudios sobre la histeria". *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu, tomo II.
7. Freud, S. (1991). "La interpretación de los sueños". *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu editores, tomo IV.
8. Jakobson, R; Halle, M. (1956). *Fundamentos del lenguaje*. Madrid: Ciencia Nueva.
9. Jakobson, R. (1985). *Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Planeta - Agostini.
10. Lacan, J. (1953). *Le symbolique, l'imaginaire et le réel*. Conferencia pronunciada en el Hosp. Ste. Anne, versión online: www.staferla.com
11. Lacan, J. (1991). *El seminario. Libro 1. Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós.
12. Lacan, J. (1992). *El seminario. Libro 3. Las psicosis*. Buenos Aires: Paidós.
13. Lacan, J. (1985) *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis*. En *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo XXI.
14. Lacan, J. (1957). *Seminario 5. Versión inédita para circulación interna de la EFBA*.
15. Lacan, J. (1985). "La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud." En *Escritos 1*, Buenos Aires: Siglo XXI.

IRENE KLEINER

Psicoanalista. Escritora.

Residencia completa en Hosp. Alvarez. Supervisora de concurrentes y residentes.

Ex docente. Fac. de Psicología U.B.A. Ex investigadora UBACyT.

E-mail: irekleiner5@hotmail.com

Lógica clásica y lógicas no clásicas en su relación a la lógica del significante

Classical logic and non-classical logics in relation to the logic of the signifier

ADRIANA KLINOFF

RESUMEN:

La idea que motivó este escrito, surge a raíz de distintas preguntas que se fueron gestando a lo largo del tiempo, ¿Cuál es la lógica que se lee en el inconsciente?, ¿Qué de la lectura corresponde a la lógica? ¿Cómo ubicarla, cómo pensarla? Y en ese sentido, ¿a qué lógica o lógicas se refiere Lacan?

PALABRAS CLAVE: lógica clásica – lógicas no clásicas – lógica del significante.

ABSTRACT:

The idea that motivated this writing arises because of different questions that were brewing over time; what logic articulates with the unconscious?, what in that particular reading corresponds to the logic?, how to locate it?, how to think about it? In addition, what logic or logics does Lacan refer to?

KEY WORDS: classic logic – non-classical logic – logic of the signifier.

Introducción

... la lógica es el más bello recurso de lo que tiene que ver con el saber inconsciente.¹

Lógica Clásica: La lógica es una ciencia en cuya historia se pueden distinguir dos grandes momentos. El primero, creado por Aristóteles en el siglo IV a. C, es la llamada lógica clásica o tradicional y establece las reglas del pensamiento lógico europeo hasta el siglo XIX. A partir de ese momento –gracias a los aportes de destacados matemáticos y lógicos– se pone en entredicho la lógica vigente y, dando cuenta de sus límites e insuficiencias, se desarrolla la lógica simbólica, matemática o moderna, correspondiente al segundo momento.

La lógica clásica trabaja con valores de verdad y sus principios son particularmente tres: **a) Identidad:** establece que toda cosa/proposición es idéntica a si misma ($A=A$); **b) No**

¹ Lacan, J. (1973-74). *El Seminario. Libro XXI*. Inédito.

contradicción: ninguna cosa/proposición puede tener y no tener una propiedad al mismo tiempo y bajo el mismo respecto (A y su negación $\sim A$), es decir que no pueden ser verdaderas las dos. La conjunción de una proposición que afirma un hecho y otra que lo niega en términos de una tabla de verdad, es una contradicción, no se puede establecer una proposición y simultáneamente negarla. La lógica clásica no subsiste si hay contradicción; **c) Tercero excluido:** establece que una cosa/ proposición tiene una propiedad o no la tiene y no existe una tercera posibilidad (si A es falsa, necesariamente $\sim A$ es verdadera, o a la inversa); basta con reconocer la falsedad de una para afirmar la verdad de la otra.

Lógicas no clásicas: Las lógicas no clásicas (también llamadas desviadas, divergentes, sistemas no-standard o lógicas alternativas) son sistemas lógicos que contravienen algún principio de la lógica clásica, por ejemplo, cuestionando el principio de bivalencia o ciertos principios lógicos fundamentales.

N.A da Costa –(1929) matemático, lógico, filósofo brasileño– y sus seguidores fueron quienes se acercaron a observar el discurso analítico con la idea de pensar y proponer que era la lógica paraconsistente la que lo sustentaba.

Los sistemas de lógica paraconsistente se caracterizan en general por constituir teorías no-trivialmente in-consistentes, es decir, teorías en las cuales es posible que determinadas contradicciones sean válidas, sin que por ello cualquier fórmula lo sea (o sea, que la vuelva trivial). Así, el principal problema que deben encarar estos sistemas es permitir que ciertas contradicciones sean verdaderas sin que la teoría se “trivialice”.²

Las propuestas de las lógicas difusas y paraconsistentes están estrechamente relacionadas con la vaguedad del lenguaje, o sea, con la contradicción - las cosas/ proposiciones son y no son en el mismo tiempo y en el mismo sentido.

La novedad acontecida en diferentes momentos del siglo XX consiste en el desarrollo de proyectos lógicos capaces de manipular lógicamente contradicciones y tratar las inconsistencias.

Palau (2002), sostiene que la corriente lógica de G. Priest origina el llamado dialeteísmo, cuyo

² Palau, G. (2002). *Introducción filosófica a las lógicas no clásicas*. Barcelona: Gedisa. p. 166.

supuesto principal es sustituir el Principio de no Contradicción por una ley llamada *Ley de Contradicción*, la cual afirma que hay contradicciones verdaderas, o sea, que hay *dialetheias*, tomando como ejemplos las paradojas de autorreferencia (ej.: “Esta oración es falsa”, Eubúlides o paradoja del mentiroso) y la paradoja de B .Russell, quien plantea que hay contradicciones dentro de la lógica elemental (ej.: El catálogo de todos los catálogos que no se incluye a sí mismo).

Una *dialetheia* es una oración, A, tal que tanto ella como su negación, $\neg A$, son verdaderas [...] o sea, es una oración que es a la vez verdadera y falsa. El dialetismo sostiene que hay *dialetheias*, esto equivale a afirmar que existen verdaderas contradicciones.³

En función de lo propuesto, entonces; ¿Se podría pensar mejor al sujeto del significante con otra lógica que no sea la lógica clásica? ¿Qué del análisis se ilumina con otra lógica? ¿Por qué la lógica clásica es insuficiente para pensar un análisis, y qué resuelve la lógica no-clásica?

Antes de continuar es necesario aclarar que Lacan cuestiona distintas lógicas a lo largo de su obra, la lógica de conjuntos, la lógica modal, la lógica proposicional, entre otras para dar cuenta de diferentes conceptos. En este escrito se pondrá en tensión esta última con la lógica del significante.

Significante-Estructura

El concepto de significante está articulado al de estructura; A. Eidelsztein, en función de las enseñanzas de Lacan, señala las características de la estructura del significante:

... conjunto de elementos que no constituyen una totalidad completa (no-todo) (...)
 La relación que guardan entre si los elementos de la estructura es la covariancia (...)
 Sus elementos son los significantes que se caracterizan por ser: discretos, en número finito todos variables dentro del sistema de las relaciones sincrónicas y diacrónicas, existentes entre ellos (...) Todos dependen de su articulación mutua (...) se caracterizan por su condición opositiva, negativa y diferencial (...) Opera en toda

³ Palau, G (2002). *Introducción filosófica a las lógicas no clásicas*. Barcelona: Gedisa. p. 187

realidad humana donde se produce, pero en forma oscura, lo que refuerza la necesidad de su análisis lógico y el valor del estudio.⁴

Habiendo aclarado la relación estructura-significante, se intentará pensar la lógica que se organiza en el discurso, indicando que existen diferencias entre una proposición (expresión verbal que afirma o niega algo respecto de algo) y el concepto de significante propuesto, el cual será ampliado a continuación.

Lacan introduce la lógica del significante, la cual se articula en la trama discursiva en análisis. Los principios que serán cuestionados en este escrito serán los siguientes:

El principio de identidad: $A = A$

El principio de no contradicción: A y su negación $\sim A$, no pueden ser verdaderas las dos.

En relación al principio del tercero excluido: si A es falsa, necesariamente $\sim A$ es verdadera, o a la inversa, y no existe una tercera posibilidad.

La lógica del significante será divergente en relación a la lógica clásica, dando lugar a una lógica modificada, no clásica o como se mencionó anteriormente paraconsistente.

Significante-Principio de identidad. Principio de no-contradicción.

La lógica del significante se distingue de la lógica clásica. La articulación del bucle significante S_1 - S_2 produce falta en ser, por lo tanto, no hay identidad.

Principio de identidad:

Benveniste señala que el signo lingüístico es portador de un valor y que:

... los valores son “relativos” (...) los unos con respecto a otros [siendo] la lengua un sistema de signos (...) la relatividad de los valores es la mejor prueba que de que dependen estrechamente uno de otro en la sincronía de un sistema siempre amenazado, siempre restaurado.⁵

La idea del valor del signo referido a un sistema supone que un signo tiene un valor relativo a un sistema dado y otro en otro sistema. Lo mismo ocurre con el significante.

⁴ Eidelsztein, A (2012). *Las estructuras clínicas a partir de Lacan I y 2*. Buenos Aires: Letra Viva.

⁵ Benveniste, E. (1975). *Problemas de lingüística general I*. Madrid: Siglo XXI. Cap. II, p. 54.

El sujeto del inconsciente está referido estructuralmente a la diferencia significativa, con lo que nunca podrá referirse a sí mismo. El significativo es opaco (es lo que se quiere decir y no lo puede decir), es lo que los otros no son y ningún otro es, se define por su oposición y diferencia. Es lo que representa al sujeto para otro significativo.

Que un significativo no pueda significarse a sí mismo y que por consiguiente no sea igual a sí mismo - $S \neq S$ - rompe el principio lógico fundamental de identidad; ya que supone la falta de cualquier identidad que pudiera serle asignada; el significativo representa y no representa al sujeto en relación con otros significantes.

Significante puede ser un silencio, una mirada, un gesto, una contradicción, una ausencia, un sonido, una repetición, una equivocación, etc.

Que el significativo sea fecundo por no poder ser en ningún caso idéntico a sí mismo (...) no hay tautología posible (...). De este hecho, que no pueda definirse más que por esto justamente de no ser todos los otros significantes, de esto depende esta dimensión, de que es igualmente verdadero, que él no podría ser él mismo.⁶

Lacan critica que $A=A$ es porque el significativo nunca puede ser idéntico a sí mismo, por ejemplo, decir “mi madre es mi madre”, no es una tautología, dado que cada significativo ocupa un lugar, el subíndice S_1 y S_2 habilita a reflexionar que madre en posición S_1 y madre en posición S_2 implica una lógica vinculada a la posición y que cada significativo tiene un valor distinto, por lo tanto, no es una relación de igualdad o de semejanza lo que se juega entre dos significantes.

Principio de no contradicción:

El discurso analítico obliga a introducir nuevas negaciones además de la clásica, por ejemplo negaciones paraconsistentes o paracompletas. Hay una gran variedad de negaciones, las cuales no se pueden reunir bajo el mismo concepto que el de la negación clásica.

La palabra incluida en el discurso se revela (...) suspendiendo la ley de no-contradicción.⁷

⁶ Lacan, J. (1961/62). *Seminario IX*. Versión crítica R.R. Ponte. Págs. 8 y 10.

⁷ Lacan, J (1981). *El Seminario. Libro I*. Buenos Aires: Paidós. p.394.

¿Qué ocurre con la contradicción en la trama discursiva?

En la lógica, hasta ahora la verdad nunca pudo consistir en otra cosa que en contradecir. Ella está en el dualismo de lo verdadero y de lo falso.⁸

En la lógica del significante no rige el principio de no contradicción, la contradicción existe en función de la lógica articulada entre los significantes. Para la lógica paraconsistente esta contradicción podría ser considerada una contradicción verdadera.

... por la lógica, pasa algo que demuestra no que a la vez p y no p sean falsos, sino que NI UNO NI OTRO pueden ser verificados lógicamente de ninguna manera...⁹

En los significantes “mi madre es mi madre y no es mi madre”, para la lógica del significante, se puede pensar que no rige el principio de no contradicción, en este caso son dos significantes diferentes. La contradicción asume un valor significativo.

Si se piensan los significantes como proposiciones P y no P es posible y hace que un significante dado implique su propia negación como tal ($S \rightarrow \neg S$) lo que rompe el principio de no contradicción [$\neg (S \wedge \neg S)$].

... la verdad de un discurso que puede decir si y no al mismo tiempo, ya que no está sometido al principio de contradicción, y que, diciéndose, haciéndose, como un discurso raro, introduce una verdad.¹⁰

En este caso se considera que Lacan utiliza el término principio de contradicción haciendo referencia al de no contradicción.

Entonces, el discurso se dice y hace raro ¿Por qué raro? ¿Frente a qué normalidad? El discurso se hace raro, frente a la propuesta de la lógica clásica en donde los valores de verdad y

⁸ Lacan, J (1973-74). *Seminario XXI*. Inédito.

⁹ Lacan, J (1973-74). *Seminario XXI*. Inédito.

¹⁰ Lacan, J (1966-67). *Seminario XIV*. Inédito.

falsedad están determinados intentando formalizar el discurso. Entonces: "... la verdad...introduce una verdad".¹¹

¿Qué verdad introduce una verdad, ¿cuál?

La verdad es que no se la puede decir, ya que ella sólo puede decirse a medias. La verdad no se funda (...) sino en la suposición de lo falso: ella es contradicción. No se funda más que en el no. Su enunciado es sólo la denuncia de la no verdad. Ella se dice nada más que por la mitad.¹²

O sea, la verdad no se la puede decir, por eso el significante es opaco, se dice a medias. No interesa la verdad de la verificación. No hay decir verdadero ni falso, como lo verdadero opuesto a lo falso o viceversa.

En función de lo expuesto anteriormente el principio de tercero excluido también queda cuestionado, en el sentido de que la bivalencia clásica ya no puede ser sostenida. En la lógica del significante hay múltiples valores de verdad y falsedad.

Lacan piensa la verdad como la que adviene en la trama discursiva significante –falla, equivocación, contradicción, aporía, etc.–. A Eidelsztein señala que para establecer que es contradicción lógica, hay que entramarla lógicamente en el discurso, entonces, la contradicción es lógica. Dicha operación terapéutica –construir la trama significante, en la cual también se incluyen las intervenciones clínicas: cortes, preguntas, aclaraciones, etc. – así como resolver la lógica que articula contradicciones o aporías, deben ser maniobras del analista.

La lógica clásica intenta suplir, suturar, la ausencia del decir verdadero. Ante esta situación Lacan piensa al sujeto del inconsciente en función de lógica del significante; propone que, si el inconsciente inventa, la lógica también lo hace. Lo que la lógica clásica deshecha, para la del significante tiene valor de verdad. El psicoanálisis se puede pensar con lógicas no clásicas, porque no están encorsetadas a lo que es y lo que no es –no son ni bivalentes, porque toleran más que dos valores de verdad, ni verifuncionales, en donde un enunciado no es o absolutamente verdadero o absolutamente falso– ya que lo que es y no es, ocurren en él.

La lógica falla, entonces lo que se intentará escuchar/ leer/ escribir es cuál es el saber lógico que justifica la verdad del entramado significante y operar en cada caso.

¹¹ Lacan, J (1966-67). *Seminario XIV*. Inédito.

¹² Lacan, J (1973-74). *Seminario XXI*. Inédito.

BIBLIOGRAFÍA

1. Benveniste, E. (1975). *Problemas de lingüística general I*. Madrid: Siglo XXI
2. Eidelsztein, A. (2012). *Las estructuras clínicas a partir de lacan I y 2*. Buenos Aires: Letra Viva.
3. Lacan, J. (1961/62). *Seminario IX*. La identificación Versión crítica R.R. Ponte. Págs. 8 y 10. Buenos Aires: EFBA.
4. Lacan, J. (1966-67). *Seminario XIV*. Recuperado <https://www.bibliopsi.org/docs/lacan/17%20Seminario%2014.pdf>
5. Lacan, J. (1973-74). *Seminario XXI*. Recuperado <https://www.bibliopsi.org/docs/lacan/26%20Seminario%2021.pdf>
6. Lacan, J. (1981). *El Seminario. Libro I*. (1953-54). Buenos Aires: Paidós.
7. Palau, G. (2002). *Introducción filosófica a las lógicas no clásicas*. Barcelona: Gedisa

ADRIANA KLINOFF

Lic. en Psicología. Magister en Psicoanálisis. Psicoanalista. Docente Universitaria. Miembro de Apertura para Otro Lacan.

E-mail: adrianaklinoff@yahoo.com.ar

LA DESACRALIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN TEÓRICA DESDE EL PSICOANÁLISIS AL REVÉS¹

THE DESACRALIZATION OF THEORETICAL PRODUCTION FROM PSYCHOANALYSIS BACKWARD

CAMILA QUINTEIRO KUSHNIR

RESUMEN:

El objetivo de este artículo es discutir la coyuntura de la investigación en psicoanálisis. Partimos de lo que comúnmente se presenta como el mayor interés de los psicoanalistas: lo que se analiza –fenómenos clínicos, temas contemporáneos, explicaciones sobre el mundo– para pensar en la importancia de dar un paso atrás y averiguar cómo se ha estado llevando a cabo este proceso de investigación. Al sacralizar las producciones de autores como Freud y Lacan, se abandona la dimensión de la estructura textual, lo que lleva a una repetición de lo que ya se ha dicho, sin cuestionar y con la pérdida de curiosidad necesaria para la construcción de algo nuevo en el psicoanálisis. De esto nuevo, reverso al Uno, al conjunto que deja fuera lo que amenaza la continuidad de lo preestablecido, depende el avance de nuestro campo. Para ello proponemos trabajar la noción de deslectura – término acuñado por Harold Bloom– como un artificio teórico que habría utilizado Lacan en su propuesta para pensar el psicoanálisis al revés, sosteniendo un movimiento de ruptura continua con autores y obras, con el fin de utilizarlos de un modo más profano. El sujeto de Lacan desde las antinomias de la lógica matemática.

PALABRAS CLAVE: psicoanálisis – investigación – repetición – estructura textual – sacralización – reverso – deslectura.

ABSTRACT:

The aim of this article is to discuss the conjuncture of research in psychoanalysis. We start from what is commonly presented as the greatest interest of psychoanalysts: what is to be analyzed -clinical phenomena, contemporary issues, explanations about the world- to think about the importance of taking a step back and finding out how this investigation process has been carried out. Sacralizing productions of authors such as Freud and Lacan, the dimension of textual structure is abandoned, leading a repetition of what has already been said, without questioning and with the loss of necessary curiosity for the construction of something new in psychoanalysis. The advance of our field depends on this new, in reverse to the One, to the set that leaves out what threatens the continuity of the pre-established. Then we propose to work on the notion of reading -a term coined by Harold Bloom- as a theoretical device used by Lacan in his proposal to think psychoanalysis upside down, sustaining a movement of continuous rupture with authors and works, in order to use them in a more profane way. Lacan's subject from the antinomies of mathematical logic.

¹El título original del trabajo presentado en las Jornadas de APOLa en 2019 fue “La investigación en psicoanálisis como deslectura: la subversión del recordar, repetir y elaborar”.

KEY WORDS: psychoanalysis – investigation – repetition – textual structure – sacralization – inside out – misreading.

Recordar, repetir y reelaborar. Esta es una propuesta freudiana tomada como una brújula por los analistas. Las tres palabras, trabajadas por Freud como conceptos, están como título en 1914, en un texto sobre recomendaciones para la técnica psicoanalítica,² en el que resume el transcurso de un análisis. El paciente recordará lo que olvidó por la vía de la represión para, en lugar de repetirlo actuando, reelabore lo vivido a través del relato brindado al analista. Por lo tanto, el retorno de lo reprimido sería la llave maestra del tratamiento.

Sin embargo, no sólo eso. Cuando hablamos de investigación en psicoanálisis, también se toma como criterio, aunque de modo implícito, la vía del recordar, repetir y elaborar, por lo cual los textos se trabajan en una dirección determinada. Pero, pensar sobre este problema no suele ser parte de la lista de preocupación de los analistas. Lo que se cuestiona con frecuencia es qué se busca en el psicoanálisis. Los temas, los fenómenos clínicos, casi siempre guiados por una teoría del desarrollo y de la evolución, que supone en el pasado las causas del síntoma.

La preocupación por los fenómenos clínicos que surgen en el caso relega a un segundo plano el interés por la estructura. Y la estructura no es aquí la persona acostada en el diván. Es la estructura de un texto, un discurso leído por el analista. En este sentido, abordar un libro o un caso clínico, nos exige trabajar con la estructura producida a partir de lo que se escribe allí. Por lo tanto, proponemos discutir no lo que se busca en el psicoanálisis, sino cómo se investiga, pensando en la ruptura necesaria de un camino que nos lleva a recordar, repetir para elaborar.

Sabemos, no sin los esfuerzos de aquellos que cuestionan la transmisión canónica del psicoanálisis, que el retorno de Lacan a Freud no es literal. No es un regreso para mantener la tradición de su obra. Muchos argumentan que la originalidad de Lacan está en haber agregado neologismos y topología a los dichos de Freud. En este sentido, esta es una constatación de que en la lectura freudolacanianiana, la novedad viene de la repetición. La forma del texto cambia, pero se conserva su estructura.

²Freud, S. (1992). Recordar, repetir y reelaborar (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, II). En *Obras completas*. Tomo XII. Buenos Aires: Amorrortu.

¿A qué apunta eso? Para una devoción con la producción de los autores, tomada como legado, es decir, una sacralización de los textos. Si repetimos es porque se considera necesaria la continuación de las líneas ya escritas, sea por Freud o por Lacan. Y esta continuidad implica el Uno. En una editorial de una revista brasileña, un influyente psicoanalista y comentarista de Lacan, dijo:

El psicoanálisis es el reverso de la sociedad gobernada por los lazos sociales de dominación: el discurso del maestro, de la universidad y del capitalista (...). El psicoanálisis es anticapitalista, anticientífico, antixenófobo, antiterrorista y antirreligioso.³

Lo interesante de esta cita es pensar como el término “reverso” -vuelto hacia atrás- se toma como equivalente al prefijo “anti”, contra, opuesto a algo. Pero el término “reverso” proviene del latín *re* (hacia atrás) + *versus*, que significa “línea de escritura”, pero también “doblar, girar”, e incluso de *vertere*, “pasar un texto de nuestro idioma a otro”. Si pasamos un texto de otro idioma al nuestro, eso es una traducción. De nuestro idioma a otro, eso es una versión. Así que el sentido de “versus” como “confrontación” es un barbarismo deformado por los ingleses.⁴

De ese modo, “reverso” implica un trabajo de girar, doblar un verso, un texto. Esto es lo que Lacan nos propone con el psicoanálisis, no un movimiento para combatir disciplinas consideradas contrarias a lo que comúnmente se conoce como el sujeto del inconsciente. Para el influyente psicoanalista brasileño,

... el psicoanálisis es anti-científico en la medida en que la ciencia, según Lacan, forcluye el sujeto y en su lugar pone el hombre neuronal, (...) derogando de sus categorías el síntoma, como signo de conflicto psíquico, para tratar el ‘trastorno’ en nombre de una falsa normalidad.⁵

Pero, si el psicoanálisis pretende combatir una falsa normalidad, no deja de hacerlo colocándose como la mejor alternativa. Así, se cambia una ideología por otra, que sigue

³Quinet, A. Editorial – O Stylete do analista. *Revista Stylete lacaniano*, 1, p. 6. Disponible en https://docs.wixstatic.com/ugd/d3c58b_898f8f13abf7404086220c4326938e7e.pdf

⁴Diccionario etimológico español en línea. Disponible en <http://etimologias.dechile.net/>

⁵Quinet, A. Editorial – O Stylete do analista. *Revista Stylete lacaniano*, 1, p. 6. Disponible en https://docs.wixstatic.com/ugd/d3c58b_898f8f13abf7404086220c4326938e7e.pdf

sosteniendo el Uno, siendo el freudolacanismo uno de sus principales representantes. De dos – Freud y Lacan– hago uno. Un psicoanálisis ideológico. Contradicción cada vez más asegurada por trabajos en los que el psicoanálisis siempre tiene algo que decir sobre el mundo. Siempre con el intento de encerrar un significado, de salvaguardar un sentido dado.

Robert Castel en su libro *Le Psychanalysme*⁶ también reflexiona en la misma dirección. El psicoanálisis, como disciplina, aunque ha alcanzado un cierto umbral epistemológico, no deja de empaparse de ideologías discursivas, textuales y operativas que persisten en él como remanentes, coexistentes y concomitantes. Como profesión, implica el ejercicio de un poder, obteniendo una ganancia y otorgando un prestigio *sui generis*. El formalismo llevado hasta el ceremonial, no hace más que evidenciar su función reproductiva de la lógica del capitalismo.

Algunas frases que son típicas en el contexto psicoanalítico brasileño ejemplifican el compromiso del psicoanálisis con lo que él dice combatir. Son ellas:

- “Tiene que **pagar caro** por su síntoma”, como justificación para el alto precio de un análisis. Nunca es caro. “**Caro** es sufrir”;
- “Poner el malestar en la **cuenta**”, creyendo que el malestar no puede ser abolido. Tiene que aceptarlo y contabilizar –más o menos sufrimiento;
- “Hacer análisis no tiene **precio**” –es muy valioso.

Irónicamente, con estas frases pasamos del concepto de transferencia a una transferencia bancaria.

Según Gregory Baremlitt, psiquiatra e esquizoanalista,

...tal vez sólo el capitalismo en general y La iglesia católica en particular puede equipararse al psicoanálisis en esta capacidad de “cambiar para que todo siga igual.”⁷

Fue él quien encontró en un libro de Elizabeth Roudinesco una consideración sobre el libro de Castel, “diagnosticando” al autor como stalinista. No sabemos cómo ella llegó a esta conclusión, pero es interesante observar cómo aquellos que están inmersos en el psicoanálisis,

⁶Castel, R. (1981). *Le Psychanalysme*. Paris: Flammarion.

⁷Baremlitt, G. (2008). Acerca do psicanalismo, de Robert Castel. Disponible en <https://artigosgregorio.blogspot.com/2008/06/acerca-do-psicanalismo-de-robert-castel.html>

aunque no sean psicoanalistas, como en el caso de Roudinesco, al criticar una obra rápidamente se vuelven contra el autor.

A menudo, cuando los colegas son interpelados sobre la teoría que sostienen, remiten al interlocutor para tratar sus dudas en un análisis personal. Como Lacan resalta, en 1953, en “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”,⁸ toda aereación crítica parece enloquecer a los analistas, aquellos que, al paso que tienen sus fallas reveladas, envían a la persona que les indagó a un análisis para tratar la locura que es, en realidad, de ellos mismos.

Popper también afirma, en el libro *Escritos selectos*,⁹ que el psicoanálisis es una metafísica psicológica, es decir, una no ciencia, porque Freud no dejó afuera ninguna conducta que no pudiera explicar. Para Popper, el psicoanálisis habría nacido inmunizado, es decir, imposible que tenga sus hipótesis refutadas. No se propone un experimento o una situación en la cual el analista podría estar equivocado. La clínica actual sigue con Freud: si un paciente acepta una interpretación, la convierte en una verdad. Si él la rechaza, entonces él resiste, lo que la mantiene como verdadera. El analista siempre tiene razón.

Ante esto, apostamos que para avanzar en psicoanálisis, nuestra investigación necesita poder tener agujeros, es decir, partir de una desacralización. Con este propósito proponemos trabajar el concepto de deslectura pensado por Ricardo Goldenberg, en su libro *Desleer Lacan*.¹⁰ Este fue un concepto acuñado por Harold Bloom, crítico literario, en su libro *A mapofmisreading*,¹¹ donde trata la *influencia* poética. Propone que la influencia significa que no hay textos en sí mismos, sino sólo relaciones entre textos.

Estas relaciones dependen de un acto crítico, como una deslectura que un poema realiza sobre otro. De esta manera, se puede decir que hay una ruptura con el propio texto, y más aún, con el propio autor. Es la lectura que se hace de un texto la que crea sus propios precursores. Lacan habría promovido este movimiento de deslectura apropiándose de Freud y de otros autores, como Hegel, para usarlos a su propósito, a menudo invirtiéndolo lo que ellos mismos querían decir. Lacan crea sus precursores trabajando sus textos, frecuentemente al revés.

Por lo tanto, Lacan sostiene la necesidad de romper con una continuidad que supone el Uno, es decir, un movimiento de continua ruptura con los textos, lo que lo hace inevitable, de

⁸Lacan, J. (2009). “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”. En *Escritos. Tomo 1*. México: Siglo XXI. p. 231-310.

⁹Popper, K. (1995). *Escritos Selectos*. México: Fondo de cultura económica.

¹⁰Goldenberg, R. (2018). *Desleer Lacan*. São Paulo: Instituto Langage.

¹¹Bloom, H. (2003). *A mapofmisreading*. New York: Oxford University Press.

salida, una desobediencia a los propios autores. Para muchos psicoanalistas que aseguran esta continuidad, generalmente sin saber que lo hacen, se vuelve indiferente donde se encuentra una cita o qué autor la enuncia.

Varios colegas, por ejemplo, dicen que es de Freud la famosa frase “¿Cuál es tu propia parte en el desorden del que te quejas?”. Creen estar en el artículo dedicado al caso Dora, de 1905, cuando, en realidad, está en el Escrito “Intervención sobre la transferencia”, de 1951. Es decir, esta frase ya es una interpretación de Lacan sobre la intervención de Freud. No está en Freud.

La deslectura, esta ruptura continua, nos aleja de la vía del recordar, repetir y elaborar, señalando un método que no se centra en la producción de algo que decir sobre lo contemporáneo, sino más bien lo nuevo en el psicoanálisis, a partir de una subversión. Lacan (1966), en una entrevista con Paolo Caruso, dijo:

Mi “retorno a Freud” significa simplemente que los lectores se preocupen por saber qué es lo que Freud quiere decir, y la primera condición para ello es que lo lean con seriedad. Y no basta, porque como una buena parte de la educación secundaria y superior consiste en impedir que la gente sepa leer, es necesario todo un proceso educativo que permita aprender a leer de nuevo un texto.¹²

También comenta en *El Seminario 2*, en la clase del 2 de febrero de 1955:

En todo lo que concierne a la aprehensión de nuestro dominio clínico existen dos peligros. El primero consiste en no ser bastante curiosos. Enseñamos a los niños que la curiosidad es una reprobable falta, y en conjunto esto es cierto: no somos curiosos, y no es fácil provocar este sentimiento de manera automática. El segundo peligro es comprender (...). A partir del momento en que uno deja de exigirse un extremado rigor conceptual siempre encuentra la manera de comprender. Pero nos quedamos sin brújula: no sabemos de dónde partimos ni a dónde queremos llegar.¹³

Si el Cogito cartesiano funda el siglo de la razón, lo hace a partir de la duda hiperbólica, y nada más hostil al campo del psicoanálisis ortodoxo –del griego, *orthodoxos*, aquel que opina derecho. Al dudar, perturbo el orden. Es sobre la marca del pensamiento religioso que ocurre

¹²Lacan, J. (1966). Conversación con Jacques Lacan, p. 967. Disponible en <http://ecole-lacanienne.net/bibliolacan/pas-tout-lacan/>

¹³Lacan, J. (2008). *El Seminario, Libro 2*. El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica. Buenos Aires: Paidós, p. 160. Disponible en https://issuu.com/taniaroman64/docs/seminario_2_el_yo_en_la_teori_a_d

la pregunta sobre el sentido. Y la consecuencia de esto generalmente es tener su cuestionamiento elevado a la condición de síntoma. Por eso la prescripción de tratarlo en un análisis personal. De hecho, la duda se convierte en un síntoma para el Uno. Lacan, en *El triunfo de la religión*, dijo:

Lo que llamo el síntoma, a saber, [es] lo que no anda. En un momento de la historia hubo bastante gente ociosa para ocuparse muy especialmente de lo que no anda (...). Como expliqué hace instantes, todo esto volverá a girar en redondo, todo se ahogará em las mismas cosas, las más repugnantes entre las que conocimos desde hace siglos, y que naturalmente se restablecerán. Para eso fue pensada la religión, para curar a los hombres, es decir, para que no se den cuenta de lo que no anda.¹⁴

De esta manera, los dogmas operan para que no se den cuenta de lo que no anda. Este es el orden de inmunización del psicoanálisis. La duda y la crítica como síntomas deben ser remediadas y domadas, como el niño que perturba con su curiosidad la unidad paterna. Unidad que funciona, tanto en el cristianismo como en psicoanálisis, por la Trinidad del Padre (Freud), del hijo (Lacan) y del Espíritu Santo (los demás analistas).

Un trabajo de investigación que sigue el método científico no sólo puede construir una novedad que renuncie a la cruz doctrinal, sino que se abra a los múltiples sentidos y teorías posibles de ser establecidas. Que si quiere utilizar diferentes teorías y paradigmas, estamos de acuerdo. El problema es no estar advertido de lo que se sigue, se hace, se practica y, especialmente, de lo que se transmite. Por eso, es esencial que pensemos en estrategias dirigidas a los impases que se pueden compartir y resolver con el debido rigor.

Si el psicoanálisis necesita estar a la altura del sujeto de su tiempo, es necesario repudiar los viejos prejuicios. Sin embargo, debemos recordar que no basta problematizar el Uno, queriendo romper con él para producir algo nuevo en su lugar. Lo nuevo siempre es externo al conjunto del Uno. Siempre será del orden de la equivocación y de la profanación. Por eso es tratado como un síntoma por el Uno. Lo nuevo tampoco tiene autoría, constituyéndose de un modo errático.

¹⁴Lacan, J. (2006). *El triunfo de la religión*. Buenos Aires: Paidós, p. 86. Disponible en <http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/Lacan-El-Triunfo-de-la-Religion.pdf>

Tal vez lo que más nos conviene es trabajar manteniendo esta tensión, con el objetivo de examinar las diferencias producidas en nuestro campo. Eso es lo que parece más interesante. Si un análisis se apoya en no dar respuestas a los analizantes, sino en hacer mejores preguntas, esta debe ser la misma condición en relación con la producción teórica. Señalar las diferencias desde un lugar marginal, del hereje, similar a la posición de excomulgado en la cual Lacan dijo estar, cuando sacudió la IPA con su enseñanza propuesta para la formación de nuevos analistas.

BIBLIOGRAFÍA

1. Baremlitt, G. (2008). Acerca do psicanalismo, de Robert Castel. Disponible en <https://artigosgregorio.blogspot.com/2008/06/acerca-do-psicanalismo-de-robert-castel.html>
2. Bloom, H. (2003) *A map of misreading*. New York: Oxford University Press.
3. Castel, R. (1981) *Le Psychanalysme*. Paris: Flammarion.
4. Diccionario etimológico español en línea. Disponible en <http://etimologias.dechile.net/>
5. Freud, S. (1992) “Recordar, repetir y reelaborar”. En *Obras completas*. Tomo XII. Buenos Aires: Amorrortu.
6. Freud, S. (1996) Recordar, repetir e elaborar. In *Edição Standard Brasileira das Obras Psicológicas Completas de Sigmund Freud*. v. XII. Rio de Janeiro: Imago.
7. Goldenberg, R. (2018) *Desler Lacan*. São Paulo: Instituto Langage.
9. Lacan, J. (1966) Conversación con Jacques Lacan. Disponible en <http://ecole-lacanienne.net/bibliolacan/pas-tout-lacan/>
9. Lacan, J. (1998) “Intervenção sobre a transferência”. In *Escritos*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar
10. Lacan, J. (2009) “Intervención sobre la transferencia”. En *Escritos*. Tomo 1. México: Siglo XXI.
11. Lacan, J. (1998) “Função e campo da fala e da linguagem em psicanálise”. In *Escritos*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
12. Lacan, J. (2009) “Función y campo de la palabra y del lenguaje em psicoanálisis”. En *Escritos*. Tomo 1. México: Siglo XXI.
13. Lacan, J. (2008) *El Seminário, Livro 2*. “El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica”. Buenos Aires: Paidós.
Disponible en https://issuu.com/taniaroman64/docs/seminario_2._el_yo_en_la_teor%C3%ADa_d
14. Lacan, J. (1995) *O Seminário, livro 2*. O eu na teoria de Freud e na técnica da psicanálise. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.

-
15. Lacan, J. (2005) *O triunfo da religião, precedido de, Discurso a os católicos*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
 16. Lacan, J. (2006) *El triunfo de la religión*. Disponible en <http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/Lacan-El-Triunfo-de-la-Religion.pdf>
 17. Popper, K. (1995) *Escritos Selectos*. México: Fondo de cultura económica.
 18. Quinet, A. Editorial – O Stylete do analista. *Revista Stylete lacaniano*, 1, p. 6-8. Disponible en https://docs.wixstatic.com/ugd/d3c58b_898f8f13abf7404086220c4326938e7e.pdf

CAMILA QUINTEIRO KUSHNIR

Psicoanalista. Magister en Teoría Psicoanalítica (UFRJ/Brasil). Posgrado en Clínica Psicoanalítica y Salud Mental (UFRJ/Brasil). Miembro de Apertura para Otro Lacan, (APOLa) Sociedad Psicoanalítica de Buenos Aires. Ejerce la práctica clínica en el Servicio Público de Salud en Río de Janeiro (Brasil) y en consultorio particular.

Correo electrónico: camilaqk@yahoo.com.br

***Parlêtre*, un dispositivo del discurso del psicoanálisis**

***PARLÊTRE*, a device for psychoanalysis discourse**

HAYDÉE MONTESANO

RESUMEN:

En base al planteo de Lacan: “no hay relación (proporción) sexual”, surge como interrogante si la creación del neologismo *parlêtre* en su enseñanza, puede ser considerada una respuesta a la institución cultural que sostiene la existencia del hijo como el término que resuelve la imposibilidad de escribir la relación (proporción) sexual. Propongo pensar este término como un dispositivo del discurso del psicoanálisis que inscribe la diferencia con las nociones de individuo, persona y sujeto dividido.

PALABRAS CLAVE: *parlêtre* – inconciente – sexualidad – neologismo

ABSTRACT:

Based on Lacan's statement: "there is no sexual (proportion) relationship ", it arises as a question whether the creation of the *parletre* neologism in his teaching can be considered a response to the cultural institution that supports the existence of the child as the term that solves the impossibility of writing the sexual (proportion) relation. I propose to think of this term as a device of psychoanalytic discourse that inscribes the difference with the notions of individual, person and divided subject.

KEY WORDS: *parlêtre* – unconscious – sexuality – neologism

Introducción

El avance que hoy les propongo compartir, es parte de una investigación que se generó en continuidad de lo presentado oportunamente en APOLa y que me permitió plantear un recorrido que interrogó las derivaciones de la expresión: “la realidad sexual del inconciente” y la indagación sobre la determinación simbólica sobre las formas en las que se presenta la sexualidad en las diferentes épocas desde una perspectiva histórica; en ese caso apoyada en el libro de Louis-George Tin *La invención de la cultura heterosexual*.

Dando un paso más, se tornó evidente que en buena medida la lógica de lo propuesto debe avanzar hacia la afirmación de Lacan: “no hay relación (proporción) sexual”;

pensemos las razones.

Unos de los aspectos trabajados articuló con el problema fundamental en occidente moderno respecto del *ser* y su particular anudamiento a la sexualidad, allí donde la fundamentación biológica naturalista establece el registro ontológico en tanto: “ser hombre” o “ser mujer”, conforme a una incuestionable anatomía atada a las funciones reproductivas.

En esa perspectiva, la división sexual para garantizar la continuidad de la especie implica la copulación entre los dos polos formulados en la división que, tal como lo dice Lacan: “la tradición secular se empeña en caracterizar como polo macho y polo hembra”,¹ estableciendo esta división como soporte de la reproducción.

Por lo tanto, desde ese ideal de complementarios que tienden a sostener la ilusión del Uno, ingresa en la cuenta el producto que cierra la unidad de la copulación: el hijo.

Así como el mito del andrógino,² presentado en el *Banquete* por Aristófanes, define al amor como lo que cierra la proporcionalidad, en la misma línea, se establece el lugar de un tercer término –el hijo, el amor– que tiende a escribir la existencia de la relación proporción sexual.

Sin embargo, este ideal está puesto en cuestión desde la enseñanza de Lacan en diferentes momentos y a partir de la conceptualización del cuarto término: el falo. Surgen – respecto de este término– divergencias cruciales entre la propuesta freudiana y la letra de Lacan y, si bien no es el núcleo en el que me pienso detener en esta presentación por razones de extensión, dejo señalado que es un aspecto fundamental en esta investigación. Sólo introduzco que, si para Freud el falo tiende a quedar asimilado al pene, vemos como “la envidia del pene” gesta el interés de una mujer por tener un hijo, dada la equivalencia pene = niño.

Desde otra posición, el falo en la enseñanza de Lacan es pensado bajo diferentes perspectivas, según la articulación conceptual que esté en juego, pero nunca se equipara al pene. Como tan bien lo especifica María Inés Sarraillet:

La noción lacaniana del falo abarca un campo semántico cultivado por el trabajo de la lengua y su sedimentación en la cultura.³

¹Lacan, J. (1993) *El seminario. Libro 11*. Buenos Aires: Paidós. p.156

²El mito refiere -en versión de Aristófanes- a la razón de existir del amor. Habla de la antigua naturaleza humana que incluía un tercer sexo: el andrógino, compuesto por los dos sexos integrados en una misma persona. Desafían a los dioses y por esta razón son castigados con la separación. A partir de allí, cada uno busca la mitad que le corresponde y es el amor el que los reúne, volviendo a ser uno.

³Sarraillet, M. (2020) La cuestión del falo en Lacan, en *La mujer y lo femenino. Un discurso disruptivo desde el psicoanálisis de Lacan*. Buenos Aires: Prometeo.

Es bajo la lógica de la función significante que el falo se articula al deseo del Otro en una las versiones posibles del objeto *a*, inscribiendo en un sistema de relaciones que incluyen al Otro y el μ , derivando en la condición en la que se inscribe el lugar del hijo como término puesto en valor.

Propuesta de investigación sobre *Parlêtre*

A partir de lo planteado en la introducción, la propuesta es abrir una línea de trabajo que pone en consideración la posibilidad de articular la noción de parlêtre con la función que sostiene el tercer término: hijo, entendiendo que esto incluye el cuarto término: falo.

Para organizar el recorrido que propongo, me apoyé como punto de partida en una cita de Lacan tomada de la clase del 17/12/74 perteneciente al seminario 22:

Hablo aquí de la debilidad mental de los sistemas de pensamiento que suponen [...] la metáfora de la relación sexual, no ex-sistente bajo ninguna forma, bajo la de la copulación, particularmente "grotesca" en el parlêtre, que está reputado de "representar" la relación que yo digo que no ex-siste humanamente.⁴

La cita en cuestión, permite plantear que la introducción del neologismo *parlêtre* implica una necesidad lógica en términos conceptuales, que localiza una función que responde a un problema particular. A partir de poder avanzar en este punto, propongo la siguiente hipótesis: la creación del neologismo *parlêtre* en la enseñanza de Lacan, puede ser considerada una respuesta a la institución cultural que sostiene la existencia del hijo como el término que resuelve la imposibilidad de escribir la relación (proporción) sexual. Propongo pensar este término como un dispositivo del discurso del psicoanálisis que inscribe la diferencia con las nociones de individuo, persona y sujeto dividido.

Para poner a consideración esta hipótesis, en el desarrollo que sigue tomo como referencia el establecimiento realizado por Alfredo Eidelsztein sobre la noción de *parlêtre* en el libro *Otro Lacan*, para luego revisar el problema desde la perspectiva de los discursos a partir de la enseñanza de Lacan.

El contexto del tratamiento que realiza Eidelsztein sobre *parlêtre* se inscribe en la

⁴ Lacan, J. [1974] El seminario 22 R.S.I. Versión EFBA Inédito

deconstrucción que lee en la enseñanza de Lacan respecto de la vertiente ontológica del *ser*:

En el año 1974 Lacan introduce este término, apareciendo con cierta insistencia en los años siguientes en sus seminarios y conferencias.

El análisis que propone nuestro autor de referencia se organiza en dos niveles; por una parte la condición misma del término, en tanto neologismo y, por la otra, la deconstrucción del campo semántico que implica.

Que sea un término neológico se inscribe en la maniobra epistemológica frecuente en Lacan respecto de introducir nociones que evidencian la novedad conceptual de la que se trata; en este caso es la deconstrucción crítica a la noción *ser hablante*, que plantearía lo *hablante* como una propiedad de un cierto *ser*. De alguna manera señala la condición paradójica:

ya que: hay ser, pero no es idéntico a sí mismo, ni uno, ni sustancial, material o tridimensional, sino sólo como creación del lenguaje.⁵

Es en este sentido que Eidelsztein propone traducir *parlêtre* como: *hablanser*, de tal manera que se despeja el problema de un “ser” previo en tanto tal, indicando que es efecto del lenguaje y, a su vez, el plural del “hablan” implica tanto la inmixión de Otredad, como también su articulación al inconsciente como discurso del Otro. Derivado de esta formulación -el inconsciente es el discurso del Otro- Lacan plantea *parlêtre* como sustitución del inconsciente.

Discursos:

Abro este ítem con una cita de Lacan del seminario 20, en la que me apoyo para desarrollar esta investigación en la perspectiva del discurso; antes de ir a la cita aclaro que viene de un párrafo previo en el que ha situado a la relación sexual como una suposición:

Supuesta solamente [la relación sexual], pues enunció que el discurso analítico no se sostiene sino con el enunciado de que no hay relación sexual, de que es imposible formularla. Eso es lo que sostiene el avance del discurso analítico, y por allí es como determina cuál es realmente el

⁵Eidelsztein, A. (2015) *Otro Lacan. Estudio crítico sobre los fundamentos del psicoanálisis*. Buenos Aires: Letra Viva. p.196

estatuto de todos los demás discursos.⁶

En esta línea, considero que se puede introducir la lógica y la espacialidad topológica que sanciona desde el discurso del psicoanálisis las condiciones del discurso Amo, en lo que anticipo, es de nuestro interés para este tema. En este sentido, vale recordar que Lacan propone al discurso Amo como el inconsciente, pero entiendo que se le puede además agregar, que se trata del inconsciente que involucra efectos de la teoría freudiana.

En este sentido, introduzco brevemente los dos ejes que dan argumentos y fundamento a lo dicho; se trata del psicoanálisis al revés y el reverso del psicoanálisis.

*El psicoanálisis al revés, creí que debía titular este seminario [...] hice muy precisa alusión, o más exactamente caractericé, que ha sido “el discurso –como yo me expresé– de una reanudación del proyecto freudiano al revés.”*⁷

Tomo como punto de partida esta afirmación de Lacan, justamente en el comienzo del seminario 17. Tal como él mismo lo creyó, según se lee en la frase que se ha resaltado el título del seminario es: *El psicoanálisis al revés*.

En la edición en español se enfatiza la elección del término *reverso*, dado que luego del aceptado: “proyecto freudiano al revés”, se incluye una frase -ausente en el texto francés no establecido- “volverlo a tomar por el reverso”. A pesar de que esto puede ser considerado un detalle nimio también puede desestimar un matiz importante; no es lo mismo *el reverso* que implica una cara opuesta a otra principal, sino que además se establece su existencia en la simultaneidad, ya que si el reverso de la *cara* de una moneda es la *seca*, estos dos lados coexisten a la vez y en el mismo momento en que se acuña la moneda. En cambio, el adverbio *al revés*, significa: al contrario o invirtiendo el orden; por lo tanto esto implica una cierta acción sobre algo, que además puede suceder con posterioridad. Para ser más precisos, el término usado por Lacan en francés es: *à l’envers*, cuya traducción *al revés*, no presenta dudas, dado que se trata de un adverbio y no del sustantivo *l’envers*.

Tomando en cuenta lo precedente, referido a la primera clase del seminario y sumado a los desarrollos que se leen en las clases siguientes sobre los cuatro discursos, se puede hipotetizar que es válido pensar en la coexistencia en la obra de Lacan de dos sentidos

⁶Lacan, J. (1995) *El seminario. Libro 20*. Buenos Aires: Paidós. pp.16-17

⁷Lacan, J. [1970] *El seminario. Libro 17*. staferla.free.fr p.6. El resaltado es nuestro.

posibles que sostienen, por una parte *el proyecto freudiano al revés* y por la otra la condición de *reverso*. Esta última, planteada por Lacan en relación a los *giros* necesarios para pasar de un discurso a otro; para entenderlo tenemos que considerar la escritura de los matemas de la estructura de cada uno de ellos. Se trata del reverso construido en el giro posible en un espacio topológicamente establecido y en la temporalidad del bucle signifiante. Espacio-tiempo que difiere del reverso tridimensional y simultáneo de las dos caras de la moneda.

La primera indicación es que el reverso del psicoanálisis es el discurso del amo; esta idea puede sostenerse tomando como fundamento la estructura en la disposición de los cuatro términos en cada una de las fórmulas del discurso amo y del discurso del psicoanálisis. La producción del reverso es efecto de una simetría que se construye como *contrapunto*, por lo tanto, la relación se plantea con un punto; no con una línea o un plano –tal como aclara Lacan. Para hacerlo más preciso agrega: “...se obtiene dando un **vuelco** a este discurso del amo”.

Para darle a esta idea el alcance que tiene, se hace necesario revisar algunas condiciones

Una característica del discurso amo –según el desarrollo que le ha dado Lacan en clases precedentes– tanto en su relación a la tradición filosófica, como en la actualidad que lo presenta a nivel de la política, puede sintetizarse en la idea de “abarcarlo todo”; incluso lo que se cree una revolución, la de la tradición romántica, agrega Lacan.

Este señalamiento, que hace hincapié en el tema de la revolución, además de una cierta ironía sobre las revoluciones de corte político, cumple la función de despejar una diferencia clave. Una forma de entender la revolución es aquella vuelta que retorna al punto de partida, por lo tanto no se está produciendo algo diferente, lo otro.

En este sentido, la revolución que realiza el discurso amo es una vuelta que no genera pasaje a otra condición, más que la de continuar como *Amo*.

A diferencia de lo que retorna al mismo punto, el recorrido como vuelta que se plantea en relación al “contrapunto” que articula al discurso Amo con el del psicoanálisis, es un recorrido efecto del “medio giro”, en cuanto son los dos cuartos de giro necesarios para llegar desde el discurso Amo al del psicoanálisis. El medio giro planteado en relación al punto mencionado por Lacan, respecto del *contrapunto*, realiza una *semitorción*.

Es en este sentido que se evidencia la razón de argumentar que es “un punto” engendrado por el medio giro –los dos cuartos– que se hace necesario para operar la producción de un reverso. Sobre lo que se debe aclarar que implica el recorrido de una vuelta completa en relación a la simetría que este punto impone; dicho en términos precisos, es el recorrido

que establece una banda de Moebius.

Lo que interesa rescatar es que la propuesta de Lacan muestra que la estructura de la banda de Moebius es la *misma* que la del *reverso* en la espacialidad del discurso.

Lo presentado permite dar cuenta de la espacialidad topológica del movimiento discursivo; sin embargo en lo que implica al *hecho de dicho*, hay que agregar que la *vuelta* que se engendra en el “contrapunto” es un hecho de discurso, por lo que se deduce que el reverso no está dado *per se*; necesariamente, en el sentido lógico del término, es un efecto de *dicho* discursivo.

Este ítem, que transitó metodológicamente la indagación del discurso del psicoanálisis en el nivel de la estructura topológica, permite proponer algunas conclusiones.

Una primera conclusión indica que el análisis realizado sobre las citas de Lacan, centradas fundamentalmente en el momento en que la formalización del discurso del psicoanálisis marca su enseñanza, revela una tensión entre: “el proyecto freudiano al revés” y el estatuto de “reverso” que se produce desde la perspectiva de los discursos formalizados.

La tensión parece localizarse en el pasaje que articula el plano de lo efectivamente enunciado como propuesta conceptual de la teoría de Freud y la de Lacan, en el nivel de la estructura planteada desde la fórmula del discurso del psicoanálisis. Pero dicha tensión se resuelve en la producción misma de la escritura de las fórmulas, en la medida que la posición teórica que se sostiene en el decir: *el psicoanálisis al revés*, permite leerlo como antecedente –en la temporalidad del bucle futuro anterior– para el advenimiento de la formalización de los discursos y la debida construcción del *reverso* como localización específica de la combinatoria de los elementos en los lugares articulados en los cuadrípodos.

Tal lo desarrollado, se hace posible empezar a trabajar con la idea de la relación que existe entre el inconsciente establecido por Freud en correspondencia con el régimen del discurso Amo y cómo esto es efecto del decir del discurso del psicoanálisis. Presento dos citas de la clase del 18/2/70 para fundamentar esta idea:

Por tonto que sea, este discurso del inconsciente corresponde a algo que depende de la institución del propio discurso del amo. A esto se le llama inconsciente.⁸

⁸Lacan, J. (1992) *El seminario. Libro 17*. Buenos Aires: Paidós. p.96

Lo que sabían como etnógrafos era poco más o menos lo propio del periodismo, pero su inconsciente funcionaba de acuerdo con las buenas reglas del Edipo. Era el inconsciente que les habían vendido junto con las leyes de la colonización, forma exótica, regresiva, del discurso del amo, frente al capitalismo que llaman imperialismo. Su inconsciente no era el de sus recuerdos de infancia -esto era palpable-, sino que su infancia era vivida retroactivamente con nuestras categorías familiares.⁹

Estas dos citas pertenecen a la clase en la que Lacan señala su diferencia con Freud, no sólo respecto del complejo de Edipo, sino además el cuestionamiento a la condición del mito tal como Freud lo establece, respondiendo desde la estructura; lo que vuelve a poner de relieve la diferencia entre el inconsciente como producto de la represión que opera bajo el cálculo de contenidos de carácter universal y el inconsciente estructurado como un lenguaje, al que se agrega “como discurso del Otro”, que articula con el discurso amo.

Primeras conclusiones

Este breve recorrido solo apuesta a trazar algunas puntuaciones que ameritan ser abiertas, investigadas y desarrolladas debidamente, por lo tanto estas primeras conclusiones dejan planteadas conexiones teóricas en su punto de inicio.

Por una parte, si tal como lo leemos en la investigación de Alfredo Eidelsztein, *parlêtre* es el inconsciente freudiano, se trata de una operación efecto del discurso del psicoanálisis en la tensión del revés y reverso, según lo presentado en relación al discurso amo.

A su vez, tal como se planteó en la investigación previa, la tendencia de occidente moderno, es establecer a la pareja conyugal como la condición garante de existencia, no sólo en la perpetuidad de la especie, sino introduciendo el querer o desear un hijo, según sean los matices discursivos. Por lo tanto, la causa existencial se anota en las condiciones que dan cuenta ser el resultado de dicho querer o desear. En ese sentido, podemos plantear que el psicoanálisis trabaja con esta presentación, que aloja en la particularidad esa marca del orden simbólico; en este sentido podemos leer dos citas de Lacan:

No hay otro trauma del nacimiento que el de nacer como deseado. Deseado o no, lo

⁹ Ibidem

mismo da, puesto que se da por el ser hablante (*parlêtre*).

El ser hablante en cuestión se reparte por lo general en dos hablantes. Dos hablantes que no hablan la misma lengua. Dos que no se oyen hablar. Dos que no se oyen, a secas. Dos que se conjuran para la reproducción, pero desde un malentendido consumado, que su cuerpo vehiculizará con la llamada reproducción.¹⁰

Es por el hecho de haber nacido de este vientre y no por otra parte que un cierto ser parlante o aun esto que llamo por ahora, esto que designo con el nombre de *Parlêtre*, lo que aparece como otra designación del inconsciente, es de haber nacido de un ser que lo ha deseado o no deseado, pero que por este solo hecho lo sitúa de una cierta manera en el lenguaje, que un *Parlêtre* se encuentra excluido de su propio origen, y la audacia de Freud en esta ocasión, es simplemente decir que se tiene en alguna parte la marca en el sueño mismo.¹¹

Ahora bien, en tanto es una formulación ligada al inconsciente freudiano, con todo lo que esto implica, será el discurso del psicoanálisis que lo formula como dispositivo en la necesidad de introducir una categoría distinta al sujeto dividido entre saber y verdad con su específica articulación al campo del deseo. Distinta del individuo que sin atenuantes se define como el Uno garante de la cópula, en tanto producto certero de la continuidad de la especie en la reproducción. Aún, se diferencia de la noción de persona definida desde los atravesamientos jurídicos y lingüísticos que tienden a estabilizar en dicha categoría una posición insuficiente en su generalidad para articular la particularidad en el contexto del sujeto de la ciencia con el que opera el psicoanálisis.

Surgen, a su vez, preguntas que complejizan lo planteado y, que en esta oportunidad sintetizo así: ¿Será que la posición teórica del inconsciente freudiano, al recoger el mismo sentido de época, se inscribe en la lógica del discurso Amo? ¿Será uno de los puntos clave de lo que sanciona el discurso del psicoanálisis en el “revés” y “reverso”? Tal vez el *parlêtre* sea el dispositivo adecuado para abordar este problema.

¹⁰ Lacan, J. Seminario XXVII [1980-1981] Versión inédita

¹¹ Lacan, J. 1975-0126 Reponse de Jacques Lacan a une question de Marcel Ritter en Pas tout Lacan sitio ecole-lacanianne.net

BIBLIOGRAFÍA

1. Catelli, P. y otros (2020) *La mujer y lo femenino. Un discurso disruptivo desde el psicoanálisis de Lacan*. Buenos Aires: Prometeo.
2. Eidelsztein, A. (2015) *Otro Lacan*. Buenos Aires: Letra Viva
3. Lacan, J. (1992) *El seminario. Libro 17*. Buenos Aires: Paidós
4. Lacan, J. (1995) *El seminario. Libro 20*. Buenos Aires: Paidós
5. Lacan, J. [1980] Seminario XXVII. Inédito
6. Lacan, J. [1975-01-26] Response de Jacques Lacan a une question de Marcel Ritter en Pas tout Lacan sitio ecole-lacanienne.net

HAYDÉE MONTESANO

Doctora en Psicología Universidad de Buenos Aires

Psicoanalista, miembro de APOLa. Integrante de la Comisión Directiva.

Docente e investigadora en la Cátedra I Ética y Derechos Humanos. Facultad de Psicología UBA

El concepto de superyó y un cambio de paradigma: de Freud a Lacan

The concept of superego and a paradigm shift: from Freud to Lacan

CARINA RODRIGUEZ SCIUTTO

RESUMEN

Este trabajo continúa la propuesta de Alfredo Eidelsztein sobre superyó en Lacan -desambiguado de la propuestas freudo-lacanianas vigentes. Para poder argumentar en esta dirección, realizaremos un recorrido crítico por el texto *El yo y el superyó* (1923), donde Freud presenta por primera vez el concepto y explica los problemas que dieron origen a su creación. Determinando dificultades y límites del paradigma freudiano, propondremos pensar las soluciones posibles que nos aporta lo nuevo y subversivo de la propuesta de Lacan en este tema.

PALABRAS CLAVE: Freud – Lacan – superyó – imperativo categórico – síntoma –estructuras clínicas

ABSTRACT

This work continues Alfredo Eidelsztein's proposal on Superego -in Lacan, disambiguated from the current Freudo-Lacanian proposals. In order to argue in this direction, we will make a critical journey through the text *The Self and the Superego* (1923), where Freud presents the concept for the first time and explains the problems that gave rise to its creation. Determining difficulties and limits of the Freudian paradigm, we will propose to think about the possible solutions that the new and subversive of Lacan's proposal brings us on this subject.

KEYWORDS: Freud - Lacan - superego - categorical imperative - symptom - clinical structures

Introducción

Este texto surge a partir de la presentación de Alfredo Eidelsztein sobre superyó en Lacan en el Seminario de Desambiguación Freud- Lacan en APOLa (2019). Eidelsztein señala que para que haya avances de una teoría nueva hay que lograr que haya ejecutantes, una masa crítica de participantes que la ponga en funcionamiento; si no, no llega a existir. Este trabajo intenta poner en práctica y continuar con esta idea de pensar el concepto de superyó en Lacan y diferenciarlo de la propuesta freudiana.

Para poder argumentar en esta nueva dirección, realicé primero un recorrido por el texto de Freud “El yo y el superyó”¹(1923), donde se presenta por primera vez el concepto y los problemas que dieron origen a su creación.

En un paradigma los conceptos se articulan entre sí formando una estructura lógica coherente. Freud presenta al superyó articulado a su teoría del Complejo de Edipo. ¿Qué concepto de superyó será necesario articular a la propuesta radical de “metáfora paterna” con que Lacan reemplaza el Complejo de Edipo? A partir de los problemas y límites teóricos de la propuesta freudiana, propondremos pensar las soluciones que aporta la novedad de Lacan.

Una teoría científica sólo se considerará inválida si hay disponible un candidato para ocupar su lugar.²

Lacan fue y es ese candidato.

Superyó en Freud

Para pensar la propuesta freudiana, comenzaremos con una lectura crítica del texto “El yo y el ello”³ donde aparece el concepto por primera vez.

En la introducción, James Strachey nos propone elementos interesantes para pensar el contexto de producción de este texto. En este momento de su obra, se le presenta a Freud el problema de no poder hacer coincidir lo reprimido con lo inconsciente, y el yo con lo pre-consciente y lo consciente. En el yo hay algo que se comporta como lo inconsciente reprimido: **la resistencia al análisis y el sentimiento inconsciente de culpa.**

Freud propone entonces una nueva descripción de la psiquis y su operación: triple distingo y clasificación. Su concepción anterior nos presentaba la psiquis dividida en dos partes: una de las cuales era reprimida –que trataba de abrirse paso a la actividad– y la otra represora. A un **inconsciente** se oponía un **yo**. El problema de construcción teórica que se le presenta es que había una parte del yo que era inconsciente. Ser consciente o inconsciente no permitiría entonces distinguir lo psíquico y su funcionamiento.

¹Freud, S. (1992). “El yo y el ello”. En *Obras Completas T. XIX*. Buenos Aires: Amorrortu.

²Kuhn, T. (2012). “*La estructura de las revoluciones científicas*”. Chicago: University of Chicago Press. Frase mencionada por nuestro colega de APOLa Jehú Hernández en una presentación en nuestra Institución.

³Op. Cit. Freud, S. (1992). El yo y el ello.

Strachey nos dice que yo, superyó y ello fue clarificador, pero **no** implicaban un cambio fundamental en sus ideas. Todos estos conceptos tenían una larga historia, dos de ellos bajo otros nombres:

ELLO: fue tomado directamente de Georg Groddeck, y su uso se remonta a Nietzsche. Reemplazó al inconsciente sistemático (Icc)

YO: lo usaba antes como si mismo, o una persona como totalidad; en otras partes lo usaba como parte psíquica con funciones especiales. En el texto “Lo inconsciente”,⁴ lo que antes llamaba el yo, pasó a ser el sistema CC (Pcc). Este es el sistema progenitor del yo y al que va a asignar todas sus funciones: censura, examen de la realidad, facultad de autocrítica.

SUPERYÓ: en la sección III de “Introducción al narcisismo”,⁵ comenta que el narcisismo de la infancia es reemplazado en el adulto por la devoción a un yo ideal que se encuentra en su interior. Esa instancia sería la encargada de observar al yo y medirlo con el yo ideal o ideal del yo -los usaba en forma indistinta-. En “Duelo y Melancolía”⁶ responsabilizó al superyó por duelos patológicos, y propone que se distingue del yo. En *El yo y el ello* es la primera vez que superyó aparece como equivalente del ideal del yo. En este trabajo aparece como deriva de la transformación de las primeras investiduras de objeto del niño en identificaciones: ocupa el sitio del Complejo de Edipo.

Leamos el texto de Freud con énfasis en la construcción del concepto de superyó:

Capítulo I

Ya en el primer capítulo del texto Freud nos introduce al problema diciendo que la premisa básica del psicoanálisis es la diferenciación entre lo psíquico consciente y lo inconsciente. Esto representa *su tónica*, su teoría espacial para pensar lo psíquico. Aclara que la conciencia no puede ser lo esencial de lo psíquico, sino una cualidad que puede faltar. Existen procesos psíquicos inconscientes –su tesis fundamental– que argumenta a partir de su estudio de sueños y fenómenos de hipnosis.

En este primer capítulo llamado “Conciencia e inconsciente”, presenta su **concepto de yo** como la organización coherente de los procesos anímicos en una persona. Del yo depende la conciencia, el acceso a la motilidad, la descarga de excitaciones y control de sus procesos parciales, y la censura durante el sueño.

Frente a esta propuesta unificadora, Freud encuentra un problema: **los fenómenos de la resistencia en análisis**. Su interpretación es que hay una parte del yo inconsciente, del cual

⁴Freud, S. (1992). “Lo inconsciente”. *Obras Completas T. XIV*. Buenos Aires: Amorrortu.

⁵Freud, S. (1992). “Introducción al narcisismo”. *Obras Completas T. XIV*. Buenos Aires: Amorrortu.

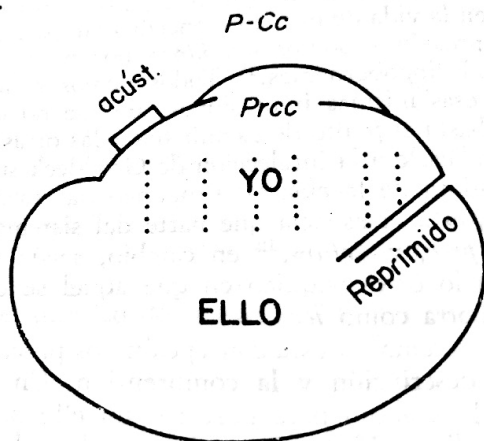
⁶Freud, S. (1992). “Duelo y Melancolía”. *Obras Completas T. XIV*. Buenos Aires: Amorrortu

parte esa resistencia, y que se comporta como lo reprimido. Estos fenómenos lo fuerzan a cambiar su concepto de inconsciente. Se le presenta un problema serio de *representación espacial, tópica, del acontecer anímico*.⁷

Capítulo II

En este capítulo nos propone un nuevo esquema del aparato psíquico:

Figura 1.



Un in-dividuo (Individuum) es ahora para nosotros un ello psíquico, no conocido (no discernido) e inconsciente, sobre el cual, como una superficie, se asienta el yo, desarrollado desde el sistema P como si fuera su núcleo...⁸

... lo reprimido confluye con el ello, no es más que una parte del ello. Lo reprimido sólo es segregado tajantemente del yo por las resistencias de represión, pero puede comunicar con el yo a través del ello.

Describe al yo como **la parte del ello alterada por el mundo exterior** con mediación del sistema P-Cc, que trata de dominarlo haciendo valer el influjo del mundo exterior y sus propios propósitos, reemplazando el principio de placer por el principio de realidad. El yo representa la razón y la prudencia sobre las pasiones del ello.

En el final de este capítulo, Freud nos explica cuál fue el problema que produjo la necesidad de introducir el nuevo concepto de **superyó**: la existencia de **sentimiento inconsciente de culpa**.

⁷Op. cit., Freud, S. (1992). "El yo y el ello!". p.21

⁸Ídem, p. 25

Explica que se encontró con personas donde la autocrítica y la conciencia moral son inconscientes.

... un **sentimiento inconsciente de culpa** de esa clase desempeña un papel económico decisivo en gran número de neurosis y levanta los más poderosos obstáculos en el camino de la curación.⁹

Capítulo III

En este capítulo Freud se dedica a explicar el proceso de constitución del yo, superyó y ello.

...el carácter del yo es una sedimentación de las investiduras de objeto resignadas, contiene la historia de esas elecciones de objeto.

En un comienzo es imposible distinguir entre investidura de objeto e identificación. Para la génesis del ideal del yo propone la idea de una identificación primera, directa e inmediata al padre. Para dar cuenta de este proceso relaciona el origen al **Complejo de Edipo**. Como piensa este complejo en función de procesos de individuos, en base a factores biológicos – desvalimiento y dependencia del ser humano– y no de discurso, se encuentra con muchas dificultades teóricas para poder proponerlo según se trate de hombres y mujeres. Usa la idea de bisexualidad en el origen y el Edipo Doble –lo llama completo– para intentar dar cuenta de estas diferencias. Su propuesta de Edipo es universal:

Así, como resultado más universal de la fase sexual gobernada por el complejo de Edipo, se puede suponer una sedimentación en el yo, que consiste en el establecimiento de estas dos identificaciones, unificadas de alguna manera entre sí. Esta alteración del yo recibe su posición especial: se enfrenta al otro contenido del yo como ideal del yo o **superyó**.¹⁰

Describe una doble faz del **ideal del yo**, motivadas por tener origen en la represión del Complejo de Edipo: así como el padre **debes ser**, y así como el padre **no te es lícito ser**.

⁹Ídem, p. 29

¹⁰Ídem, p.36

Tiene un carácter compulsivo que se exterioriza como **imperativo categórico**. Es la agencia representante de nuestro vínculo parental:

El ideal del yo es por lo tanto, la herencia del complejo de Edipo y, así expresión de las más potentes mociones y los más importantes destinos libidinales del ello. Mediante su institución, el yo se apodera del complejo de Edipo y simultáneamente se somete, él mismo, al ello. Mientras que el yo es esencialmente representante del mundo exterior, de la realidad, el superyó se le enfrenta como abogado del mundo interior, del ello.

Para Freud todos los mandatos y prohibiciones de autoridades y maestros permanecen vigentes en el superyó y ejercen la censura moral. La tensión entre ella y el yo se siente como sentimiento de culpa. El distingo entre yo y ello no es rígido.

Las vivencias del yo parecen al comienzo perderse para la herencia, pero, si se repiten con la suficiente frecuencia e intensidad en muchos individuos que siguen unos a otros generacionalmente, se trasponen, por así decir, en vivencias del ello, cuyas impresiones (improntas) son conservadas por herencia.¹¹

Capítulo IV

En este capítulo Freud enfrenta un problema mayor: cómo integrar su teoría anterior de pulsiones con la nueva propuesta de aparato psíquico. El yo y el ello están sometidos por igual a la acción de las pulsiones: sexuales o eros, y pulsión de muerte. Aún no puede proponer cómo estas pulsiones se coordinan en un proceso fisiológico particular. Propone un argumento débil: la mezcla y desmezcla de pulsiones.

Confiesa sus problemas teóricos:

... el distingo entre las dos clases de pulsiones no parece suficientemente certificado, y es posible que hechos del análisis clínico prueben que es ilegítimo.¹²

El problema de la cualidad de las mociones pulsionales, y de la conservación de esa cualidad en los diferentes destinos de pulsión, es todavía muy oscuro...

¹¹Idem, p. 40

¹²Idem, p. 43

Todos los problemas con que tropieza en este capítulo están en función de pensar la pulsión como fuerza biológica y no como efecto del significante.

Intenta proponer una solución: una energía indiferente y desplazable, activa en el yo y el ello, un eros desexualizado. El pensamiento sería una sublimación de esa energía.

Capítulo V

En este último capítulo define al **superyó**:

El superyó debe su posición particular dentro del yo o respecto de él a un factor que se ha de apreciar desde dos lados. El primero: es la identificación inicial (...) y el segundo: es el heredero del complejo de Edipo, y por lo tanto introdujo en el yo los objetos más grandiosos.¹³

Así como el niño estaba compelido a obedecer a sus progenitores, de la misma manera el yo se somete al imperativo categórico de su superyó.

Como vemos en los dos casos, para Freud el superyó se contrapone al yo y lo domina.

Freud presenta situaciones clínicas dónde pensar el funcionamiento del superyó:

- 1- **Reacción terapéutica negativa**: lo explica como un sentimiento de culpa mudo, que encuentra satisfacción en la enfermedad y no quiere renunciar al castigo de sufrir.
- 2- **Neurosis obsesiva y melancolía**: dos afecciones donde el superyó es muy severo y se abate contra el yo, con **furia cruel**.¹⁴ Allí describe a los sentimientos de culpa como conscientes e hiperintensos.
 - a. neurosis obsesiva: el superyó sabe de procesos en el ello inconsciente, los procesos reprimidos provocan la culpa.
 - b. melancolía: el yo se confiesa culpable y se somete a un castigo. El objeto a quien se dirige la cólera del superyó está en el yo por identificación.
- 3- **Histeria**: otros casos donde el sentimiento de culpa es **inconsciente**.

El yo actúa manteniendo alejado el material que produce culpa. Luego de esta clasificación propone una nueva tesis: gran parte del sentimiento de culpa es inconsciente porque la conciencia moral proviene del Complejo de Edipo, que es inconsciente. Su concepto implica **un sentimiento de culpa universal en todos los hombres**.

¹³Ídem, p. 49

¹⁴Probablemente de aquí partió la idea de Lacan de superyó como figura feroz

¿Por qué se presenta como sentimiento de culpa –o crítica– y es duro y severo con el yo?

El motivo es que es un cultivo de la pulsión de muerte, y vuelve a proponer la desmezcla de pulsiones como resultado de ese sadismo contra el yo. El yo sufre de amenazas de tres peligros y angustias respectivas: mundo exterior, libido del ello y severidad del superyó.

El psicoanálisis es un instrumento destinado a posibilitar al yo la conquista progresiva del ello.¹⁵

En el final describe una función positiva del superyó: protectora y salvadora, que primero recayó en el padre.

Diferencias del concepto de superyó en Freud y Lacan

Cuadro comparativo para pensar las diferencias fundamentales de las dos propuestas.

	FREUD	LACAN
DEFINICIÓN	INSTANCIA: yo - superyó - ello	<ul style="list-style-type: none"> • ESCISIÓN DEL SISTEMA SIMBÓLICO (A) EN RELACIÓN A LA LEY • FIGURA OBSCENA Y FERROZ (AE)
ORIGEN	HEREDERO DEL COMPLEJO DE EDIPO	EFFECTO DE LA MÁQUINA DEL LENGUAJE: ESO HABLA
PRESENTACIÓN	IMPERATIVO CATEGÓRICO (Kant)	IMPERATIVO SOBRE MI "El sgte. es ante todo un imperativo" (Sem. 20)
PRESENCIA	UNIVERSAL	SÍNTOMA <ul style="list-style-type: none"> • NEUROSIS: EN LA CADENA S1 - S2 • PSICOSIS: EN EL AGUJERO S1 -> S

Superyó en Freud

La propuesta del concepto de superyó en Freud coincide con la de **imperativo categórico** en Kant:

¹⁵Ídem, p. 56

Así como el niño estaba compelido a obedecer a sus progenitores, de la misma manera el yo se somete al **imperativo categórico** de su superyó.¹⁶

Ahora el superyó, la conciencia moral eficaz dentro de él, puede volverse duro, cruel, despiadado hacia el yo a quien tutela. De ese modo, el **imperativo categórico de Kant** es la herencia directa del complejo de Edipo.¹⁷

En el libro *Principios de filosofía*, Adolfo Carpio describe que la conciencia moral para Kant es la conciencia del deber, que manda de modo absoluto, "... debo hacer tal o cual cosa, porque es mi deber hacerlo, ello aunque me cueste la vida, o la fortuna, o lo que fuere".¹⁸ Lo que el deber manda, es sin restricción ni condición ninguna. La conciencia moral es por tanto una exigencia absoluta, que no se explica y no tiene sentido alguno desde el punto de vista natural. Es el reino de lo que **deber ser**, donde aparece un imperativo que manda sin ninguna condición: un **imperativo categórico**. En el hombre la ley moral se presenta con carácter de exigencia o mandato.

Kant formula el imperativo categórico en los siguientes términos:

Obra solo según una máxima tal que puedas querer al mismo tiempo que se torne ley universal.

... solo obramos moralmente cuando podemos querer que el principio de nuestro querer se convierta en ley válida para todos.¹⁹

Superyó en Lacan

Podemos pensar esta modificación conceptual propuesta por Lacan como el paso del IMPERATIVO CATEGORICO (Freud) → **IMPERATIVO SOBRE MI** (Lacan)

En oposición a esta concepción, conviene formular lo siguiente. De modo general, el inconsciente es en el sujeto una escisión del sistema simbólico, una limitación, una alienación inducida por el sistema simbólico. **El superyó es una escisión análoga que se produce en el sistema simbólico integrado por el sujeto.** Ese

¹⁶Freud, S. (1992). "El yo y el ello". En *Obras Completas*. Tomo 19 .Buenos Aires: Amorrortu. p. 49

¹⁷Ídem, p.173

¹⁸Carpio, A. (1987). *Principios de filosofía*. Buenos Aires: Glauco. p. 250

¹⁹Ídem, página 255

mundo simbólico no se limita al sujeto, ya que se realiza en una lengua, lengua compartida, sistema simbólico universal, al menos en la medida en que establece un imperio sobre una comunidad determinada, a la que pertenece el sujeto.

El superyó es esta escisión en tanto que ella se produce para el sujeto –pero no únicamente para él– en sus relaciones con lo que llamaremos la ley.²⁰

FREUD: es algo de la estructura del individuo, heredado, no modificable, imperativo categórico de Kant, heredero del Complejo de Edipo.

LACAN: el superyó es **un imperativo sobre mí**, una escisión del campo simbólico (A) que impera sobre mí. Su materialidad es significativa.

Toda dimensión del ser se produce en la corriente del discurso del amo, de aquel que, al proferir el significante, espera de él lo que es uno de sus efectos de vínculo, que no hay que descuidar, y que depende del hecho de que **el significante manda**.

El significante es ante todo un imperativo.²¹

Resumen de las características del superyó en Lacan en la lectura del *Seminario 1*:

- i. Está esencial y radicalmente situado en el **registro simbólico** de la palabra.
- ii. SUPERYÓ ≠ YO IDEAL
SUPERYÓ: es coercitivo YO IDEAL: exalta
- iii. Es bastante imposible de localizar, excepto de una forma mítica y como una palabra clave.
- iv. Es un **imperativo: sobre mí**,²² como lo indica el sentido común y el uso que hacemos de él, es coherente con el registro y la noción de ley, es decir, con todo el sistema del lenguaje, en la medida en que define la situación del hombre como tal, y no solo del individuo biológico.
- v. Por un lado, tiene cierta relación con la ley, y, por otro lado, tiene exactamente la relación opuesta: **es una ley sin sentido**, una ley reducida a algo que llega a ignorarla. El superyó es a la vez la ley²³ y su destrucción, su negación.

²⁰ Lacan, J. (1981). *El Seminario Libro 1*. Buenos Aires: Paidós. p. 290

²¹ Lacan, J. (1991). *El Seminario Libro 20*. Buenos Aires: Paidós. p. 43

²² Superyó = SOBRE MÍ. *Super* es la forma latina del prefijo *sobre*

²³ Ley entendida como el conjunto del Sistema del lenguaje, no los códigos

- vi. El superyó es esencialmente la palabra misma, el mandato de la ley, mientras solo quede su raíz. La ley se reduce a algo que ni siquiera se puede expresar, como el "tienes que", que es simplemente una palabra privada de todos sus sentidos. El superyó termina identificándose con lo que Lacan llama *la figura feroz*.

Propuesta: el superyó como síntoma y las estructuras clínicas

Precisamos elaborar un nuevo concepto de superyó para pensar problemas clínicos.

El concepto de superyó no está desarrollado. Tenemos que pensarlo en los distintos registros.²⁴

Lacan propone en el *Seminario I*:

... el yo está estructurado exactamente como un *síntoma*. No es más que un síntoma privilegiado en el interior del sujeto. Es el síntoma humano por excelencia, la enfermedad mental del hombre.²⁵

Ustedes no pueden dejar de sorprenderse de que el yo se construye, se sitúa en el conjunto del sujeto, exactamente como un síntoma. Nada lo diferencia.²⁶

Es posible aplicar la misma idea para el superyó: pensarlo como un síntoma, problema a resolver, a ser trabajado en el análisis. Si es un síntoma –siguiendo la propuesta de Lacan–, no es generalizable para todos los casos-para todos los individuos como propone Freud.

Recordemos la propuesta de Lacan de cómo pensar un **síntoma**:

Es precisamente en tanto que el discurso del amo reina, que el S₂ se divide, y esta división, es la división del símbolo y del síntoma. Pero esta división del símbolo y del síntoma, ella está, si se puede decir, reflejada en la división del sujeto. Es porque el sujeto es lo que un significante representa junto a otro significante, que estamos necesitados, por su insistencia, a mostrar que es en el **síntoma** que uno de esos dos significantes de lo simbólico toma su soporte.²⁷

²⁴ Lacan, J. Seminario 1, clase VIII STAFERLAFREE

²⁵ Lacan, J. (1981). *Seminario Libro I*. Buenos Aires: Paidós. p. 31

²⁶ Ídem, p. 32

²⁷ Lacan, J. (1975-1976). Seminario 23. Versión crítica de Rodríguez Ponte. p. 33

En este trabajo se sostiene que por ser un síntoma, es posible realizar un trabajo que lo modifique y lo resuelva:

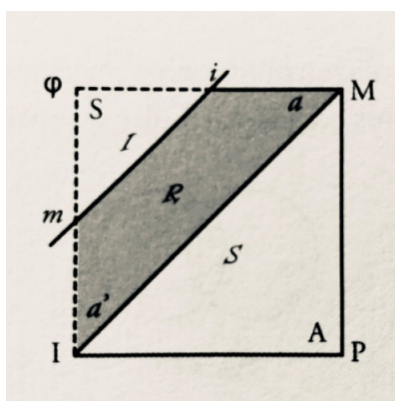
... reestructurar las relaciones de los elementos en juego en función del conflicto, del deseo y el gozo, de la inmisión de Otredad y del discurso; en definitiva: de la causa en la Otra escena y el objeto a aunque el padecimiento se registre o se padezca en forma particular.²⁸

Superyó en Lacan y dirección de la cura

Siguiendo la propuesta de estructuras clínicas de Lacan,²⁹ se plantea en primer lugar un diagnóstico conjetural para determinar el campo de trabajo en nuestros casos: neurosis o psicosis. El trabajo con el concepto de superyó consistirá en identificar los enunciados aislados del conjunto de la ley que luego aparecen produciendo síntomas. Esos enunciados operan como **imperativos sobre mi**.³⁰ Una ley sin sentido.

I- Superyó en campo de las neurosis

Esquema R³¹.



²⁸Eidelsztein, A. (2015). *Otro Lacan*. Buenos Aires: Letra Viva. p.44

²⁹Este trabajo se orienta en las propuestas de los libros *Estructuras Clínicas I y II*, de Alfredo Eidelsztein.

³⁰ SUPER= SOBRE: Este prefijo es la forma latina del español *sobre-* y comparte sus significados. Lacan juega con este doble significado de la palabra y transforma a **super-yo**, en **sobre-mi**

³¹Lacan, J. (1987). *Escritos 2*, Buenos Aires: Siglo XXI. p. 534

En este campo tenemos forclusión del sujeto: nada en la estructura puede responder a la pregunta: ¿Qué soy? Opera el significante Nombre Del Padre, permitiendo que ningún significante represente al sujeto por sí mismo. Opera la Ley del A: un significante representa un sujeto, para otro significante.

Se desprende dentro del campo (A) esta **figura obscena y feroz**, que consiste en un enunciado aislado del conjunto. Produce síntomas, entre ellos: **sentimiento inconsciente de culpabilidad**.

Para pensar el funcionamiento en este campo se propone la lectura del caso de Lacan en su *Seminario Libro 1*:³²

Este sujeto, entonces, aisló del conjunto de la ley, de modo privilegiado, este enunciado. Luego apareció en sus síntomas (...)

Para él, ella está en el centro de toda una serie de expresiones inconscientes sintomáticas, inadmisibles, conflictuales, vinculadas a esa experiencia fundamental de su infancia. (...)

Su historia está unificada por la ley, por su universo simbólico que no es el mismo para todos (...)

Un **enunciado discordante**, ignorado en la ley, un enunciado situado al primer plano por un acontecimiento traumático, que reduce la ley a una emergencia de carácter inadmisibles, **no integrable: he aquí esa instancia ciega repetitiva, que habitualmente definimos con el término superyó**.³³

Una de esas coordenadas legal y legalizante es el complejo de Edipo, aquello que, del registro de la ley, repercute en la vida individual como lo vemos en la neurosis. Lacan propone que no es la única, existen otras estructuras del mismo nivel en el plano de la ley: el superyó. La dirección de la cura consistirá en identificar esos enunciados privilegiados aislados del conjunto de la ley que aparecen en la estructuración de los síntomas. La localización en el esquema R será: en A.

II- Superyó en el campo de las psicosis

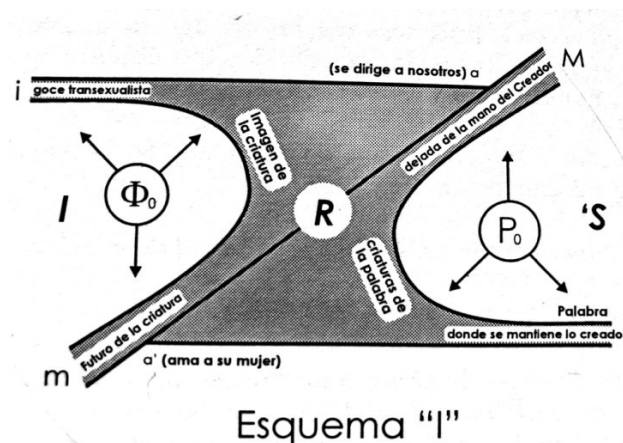
³²Lacan, J. *El Seminario Libro 1*. Buenos Aires: Paidós. p. 290

³³Ídem.

¿Es posible pensar un superyó operando en este campo? Intentemos argumentos en esa dirección. El superyó se presenta operando como un objeto, como fenómenos de **voz**:

Tales **fenómenos de la voz**, concretamente los de las psicosis, tienen efectivamente este aspecto del objeto. Y el psicoanálisis no estaba lejos en su aurora de referir a ellos la **voz de la conciencia...**³⁴

En este campo el superyó se presenta como **un objeto**.



Esquema I:³⁵ se desprende la figura obscena y feroz por fuera del campo R –realidad. Imperativos, mandatos, ley sin sentido que le habla al sujeto: *algo le habla al sujeto*, dice Lacan en su *Seminario 3*.

Localicemos el problema:

... la enajenación de la palabra donde el Ideal del yo ha tomado el lugar del Otro.³⁶

Desde fuera de R, llega **un llamado al sujeto, un imperativo cae sobre él. ¿Qué dice esa voz?**

En algunos casos³⁷ puede presentarse como: **imperativo a SER**. Aparece un **llamado**, una respuesta a la pregunta por el ser del sujeto. La forclusión del significante Nombre Del Padre en este campo produce funcionamientos anómalos de significantes que pueden aparecer como **una respuesta a la pregunta del ser**.

³⁴ Lacan, J. (1987). *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno. p. 751

³⁵ Idem, p. 553

³⁶ Idem, p. 553

³⁷ El campo de las psicosis no permite generalizaciones que apliquen a **todos** los casos.

A: el lugar desde dónde puede plantearse la cuestión de su existencia...

¿Qué soy ahí?, referente a su sexo o su contingencia en el ser, a saber que es hombre o mujer por una parte, por otra parte que podría no ser...

... la cuestión de su existencia baña al sujeto, lo sostiene, **lo invade**...³⁸

Ejemplos clínicos:³⁹

1. Caso Schreber de Freud: *eres una mujer*; las voces le dijeron que *estaba muerto*; el Dios inferior lo interpela y le dice: *Luder!* (neologismo: zorra o arrastrada)
2. Caso de Lacan en el Seminario 3: “marrana”⁴⁰
3. Video en el programa *Red Table Talk*: llamado de Dios →eres una mujer

No siempre la cuestión de su existencia que **invade** al sujeto es el **empuje a la mujer**. Puede presentarte como **un empuje a ser**. Surge un LLAMADO, UN IMPERATIVO que interpela al sujeto. Un llamado al cuál no hay salida: el sujeto debe responder a ese imperativo. Pensar su lugar por fuera de la realidad (R) en el **esquema I**.

En este esquema el lugar del A del esquema R ha sido reemplazado por **I** (Ideal del yo).

El concepto de **figura feroz y obscena** de Lacan nos puede orientar en estos problemas clínicos que implica el campo de las psicosis. **El superyó es coercitivo** resalta Lacan. Estos casos expresan una **coerción a ser**. ¿El campo de las psicosis nos permite localizarlo “a cielo abierto”?

Es una escisión del sistema simbólico..., ¿cómo lo localizamos?

Queda localizado por fuera de la realidad (R): **en el agujero**.

... el agujero excavado en el campo del significante por la forclusión del Nombre-del-Padre.⁴¹

Alrededor de ese agujero donde el soporte de la cadena significante falta al sujeto, y que no necesita, como se ve, ser inefable para ser pánico, es donde se ha desarrollado toda la lucha en que el sujeto se ha reconstruido.⁴²

³⁸Op. Cit. Lacan, J. (1987). *Escritos 2*. p. 531

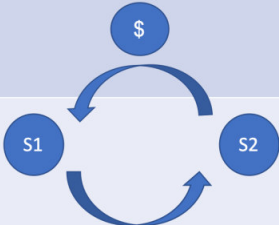

³⁹Ver ANEXO

⁴⁰Lacan, J. (1981). *El Seminario Libro 3*. Buenos Aires: Paidós. p. 78

⁴¹v. Esquema I, p.553

⁴²Op. Cit. Lacan, J. (1987). *Escritos 2*. p. 545

Cuadro resumen de la propuesta de superyó de Lacan en las estructuras clínicas

NEUROSIS	PSICOSIS
<ul style="list-style-type: none"> • RSI: 3 registros anudados (N.del Padre) • ENUNCIADO AISLADO IMPERATIVO-> SÍNTOMAS • FORCLUSIÓN DEL SUJETO: ningún S1 responde a la pregunta por el ser del sujeto • FIGURA OBSCENA Y FERROZ: en A • SÍNTOMA en la CADENA SIGNIFICANTE (S1-S2) 	<ul style="list-style-type: none"> • RSI: desanudamiento de los 3 registros • IMPERATIVO: <u>puede presentarse</u>: IMPERATIVO A SER • FORCLUSIÓN DEL SGTE. N.-DEL-PADRE: puede aparecer un S1 que responda al ser del sujeto • FIGURA OBSCENA Y FERROZ por fuera del campo R en el esquema I -en el agujero- • Puede presentarse: <ol style="list-style-type: none"> 1- REAL: ALUCINACIÓN (ej. video) 2- IMAGINARIO: SIGNIFICACION DELIRANTE 3- SIMBOLICO: NEOLOGISMO (ej. Luter!)
	

¿Funciona esta propuesta nueva de superyó?

La llave es lo que abre, y lo que para abrir funciona...⁴³

Su uso clínico, como cuchillo en función de corte y produciendo efectos en la clínica del psicoanalista nos lo dirá.

ANEXO

Material clínico

I. NEUROSIS: caso comentado por J. Lacan en su *Seminario, Libro I*⁴⁴.

⁴³ Lacan, J. (1991). *El Seminario 10*, clase del 21 de noviembre de 1962. Buenos Aires: Paidós.

II. PSICOSIS:

- a. S. Freud. “Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente (Schreber)”.⁴⁵
- b. Lacan, J. (1981). *El Seminario Libro 3*.⁴⁶
- c. *Red Table Talk*,⁴⁷ video del programa en Facebook.

Texto traducido del video *Red Table Talk*:

Fue un **llamado**. Lloré y le grité a Dios. ¿Quién crees que tú eres para llamarme para esto? Voy a perder todo. Mi familia va a sufrir. Pera sabía que había recibido un **llamado**, y si uno rechaza un llamado está bajo su propio riesgo.

⁴⁴Lacan, J. (1981). *El Seminario. Libro 1*. Buenos Aires: Paidós. p. 290

⁴⁵Freud, S. (1991). Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente (Schreber). En *Obras Completas*, T. XII. Buenos Aires: Amorrortu.

⁴⁶Lacan, J. (1981). *El Seminario. Libro 3*. Buenos Aires: Paidós. p.73

⁴⁷Link de acceso al programa: <https://www.instagram.com/p/B3Ux6uSn-Vf/>

BIBLIOGRAFÍA

1. Carpio, A. (1987). *Principios de filosofía*. Buenos Aires: Glauco.
2. Eidelsztein, A. (2008). *Las estructuras clínicas a partir de Lacan I*. Buenos Aires: Letra Viva.
3. Eidelsztein, A. (2011). *Las estructuras clínicas a partir de Lacan II*. Buenos Aires: Letra Viva.
4. Eidelsztein, A. (2010). *Modelos, esquemas y grafos en la enseñanza de Lacan*. Buenos Aires: Letra Viva.
5. Eidelsztein, A. (2015). *Otro Lacan*. Buenos Aires: Letra Viva.
6. Freud, S. (1991). Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente (Schreber). En *Obras Completas, T. XII*. Buenos Aires: Amorrortu.
7. Freud, S. (1992). “El yo y el ello”. En *Obras Completas T. XIX*. Buenos Aires: Amorrortu.
8. Kuhn, T. (2012). *La estructura de las revoluciones científicas*. Chicago: University of Chicago Press.
9. Lacan, J. (1981). *El Seminario. Libro 1*. Buenos Aires: Paidós.
10. Lacan, J. (1981). *El Seminario. Libro 3*. Buenos Aires: Paidós.
11. Lacan, J. (1991). *El Seminario. Libro 10*. Buenos Aires: Paidós.
12. Lacan, J. (1991). *El Seminario. Libro 20*. Buenos Aires: Paidós.
13. Lacan, J. (1975-1976). Seminario 23. Versión crítica de Rodríguez Ponte.
14. Lacan, J. (1987). “Kant con Sade”. *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
15. Lacan, J. (1987). “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”. *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

CARINA RODRIGUEZ SCIUTTO

Psicoanalista residente en el sur del estado de Florida, USA, donde trabaja en práctica privada y en la difusión del psicoanálisis. Miembro de APOLa Internacional, coordinadora de Sedes.

Website: <https://www.carinarodriguezsciutto.com/>

E-mail: mhc.carina.rodriguez@gmail.com

La dimensión del síntoma en el psicoanálisis de Lacan

The dimension of the symptom in Lacan's psychoanalysis

MARÍA INÉS SARRAILLET

RESUMEN:

En este trabajo se indaga sobre la relación posible entre el concepto de síntoma en el psicoanálisis de Lacan con el conjunto de conceptos articulados del Programa de Investigación Científica de APOLa. Se intenta plantear como una categoría nueva, que se diferencia de la noción de síntoma en Freud y de su homónimo en la medicina, considerando que las distintas acepciones de este concepto en el sistema de Lacan permiten delimitar un campo clínico distintivo e inédito en la historia del psicoanálisis.

PALABRAS CLAVE: Síntoma - Psicoanálisis - Marx - Freud - verdad - saber - sujeto - Otro.

ABSTRACT:

This work investigates the possible relationship between the concept of symptom in Lacan's psychoanalysis with the set of articulated concepts of Scientific Research Programe of APOLa. An attempt is made to set it as a new category, which differs from the notion of symptom in Freud and its namesake in medicine, considering that the different meanings of this concept in Lacan's system allow us to delimit a distinctive and unprecedented clinical field in history of psychoanalysis.

KEY WORDS: Symptom - Psychoanalysis -Marx - Freud - truth – know- subject - Other

El término *síntoma*.

El uso más extendido del término **síntoma** ocurre en el campo de las prácticas de la salud y en el de las psicoterapias, además del psicoanálisis. En medicina se entiende como la manifestación indicadora de una enfermedad, pero en el psicoanálisis freudiano esta expresión conceptual adquiere otros sentidos específicos, que lo distinguen netamente de la acepción médica. Se define como resultado de un conflicto psíquico entre una moción pulsional o deseo reprimido y la defensa -represión-, es decir una formación de compromiso entre ambos, y como retorno de una satisfacción sexual reprimida inconsciente, siendo la represión un mecanismo que opera en el aparato psíquico. Este aparato, especialmente en el caso del modelo utilizado en la segunda tópica, representa el funcionamiento de lo que Freud denomina el in-dividuo.

En esta perspectiva el sentido de los síntomas es sexual, y los objetos concernidos se refieren siempre a escenas relativas a la configuración del complejo edípico, que se postulan como universales, ya que están determinadas por la herencia filogenética. Se considera que el síntoma repite una modalidad de satisfacción pulsional infantil desfigurada por la censura, a partir de la regresión de la libido a un punto de fijación. En este proceso se invisten representaciones y fantasías inconscientes que son deformadas por los mecanismos de desplazamiento y condensación y se presentan disfrazadas en el síntoma. Estas hipótesis con las que Freud explica la formación de síntomas combinan ciertos modelos físicos correspondientes a la economía energética del flujo libidinal –como la hidrodinámica, y la electrodinámica–, con la postulación de los citados mecanismos inconscientes –cuyo precedente se encuentra en la filosofía de Schopenhauer. Estos últimos son los responsables de la deformación de las representaciones reprimidas también concebidas como huellas mnémicas.

La medicina y el psicoanálisis monopolizan entonces el uso conceptual de este término, pero más allá de estas disciplinas, encontramos un empleo –quizás metafórico– de este vocablo en el campo de la economía y del discurso político.¹ Por ejemplo en las siguientes expresiones: “La caída del 7% en la venta de autos usados es síntoma de la crisis” o “El analfabetismo es un síntoma de una serie de carencias como la marginación y la pobreza”.

Es interesante constatar que en este tipo de disciplinas se habla de **síntomas** como indicadores que revelan las complicaciones del funcionamiento de los procesos sociales, políticos y económicos. Se conserva la idea del síntoma como resultado o efecto de un desarreglo –que en el discurso médico radica en el organismo, y en el psicoanálisis de Freud en el plano de un conflicto intrapsíquico–, pero en estos casos el problema no reside en el cuerpo ni en el psiquismo individual, sino en el campo transindividual de los procesos económicos, sociales y políticos.

Las indicaciones de Lacan respecto del concepto de síntoma en el sistema teórico que propone para el psicoanálisis permiten considerar su cercanía con este último dominio semántico más que con los conceptos homónimos del psicoanálisis freudiano y de la medicina, ya que se apoya en la economía política de Marx.

¹También Bárbara Cassin introduce una interesante acepción del síntoma en el campo del lenguaje con respecto al problema de la traducción: “Partimos del hecho primero e insoslayable de la diversidad de las lenguas, entendida como una pluralidad de performances. Deriva de esto una definición de los intraducibles, en plural: los intraducibles son síntomas, semánticos y/o sintácticos, de la diferencia entre las lenguas, no lo que se traduce, sino lo que no cesa de (no) traducir.” Cf. Cassin, B. (2019) *Elogio de la traducción*, Buenos Aires: El Cuenco de plata.P.43.

Marx y Freud.

Entre 1964 y 1966 al menos tres autores franceses contemporáneos entre sí –Ricoeur, Foucault y Lacan– ponen en serie a Freud y a Marx en función del papel que cumple la interpretación en las disciplinas que generaron. Para Ricoeur y Foucault la serie se completa formando un ternario con la filosofía de Nietzsche:

1-Ricoeur,² en 1964, considera que la trilogía compuesta por Marx, Nietzsche y Freud inaugura una modalidad interpretativa que se opone a la “recolección del sentido” –entendido como sentido sagrado–, tal como se plantea en ciertas corrientes de la fenomenología, configurando una especie de versión moderna de la reminiscencia platónica. Engloba a estos autores dentro de lo que llama la “Escuela de la Sospecha”, basada en una concepción de la verdad como mentira, propia del pensamiento de Nietzsche. Este tipo de interpretación parte de “máscaras” y “mentiras”, a partir de las cuales actúa por la vía del desciframiento para llegar en un tercer momento a la “toma de conciencia”. La clave interpretativa en Freud es la economía pulsional o energético-libidinal que ya describimos someramente, y en Marx es la economía política.

2-Foucault,³ por su parte coincide parcialmente con este diagnóstico en el mismo año –1964. En los tres pensadores encuentra la primacía de la interpretación respecto de los signos. No se postula algo primario a interpretar, ya que opera sobre los síntomas o máscaras que, en sí mismas, ya consisten en una interpretación.⁴

3-Por último, dos años después, Lacan propone su propia articulación entre Marx y Freud a propósito de la dimensión del síntoma. Evidentemente era un tema que se pensaba con insistencia en esa década, en el contexto de los acontecimientos sociopolíticos que se precipitaron en el Mayo Francés.

Algunas definiciones del síntoma en Lacan.

El contrapunto entre Marx y Freud se presenta en la elaboración de las definiciones lacanianas respecto del síntoma, en el campo de las neurosis.

Dice en “Del sujeto por fin cuestionado”:

²Cf. Ricoeur, P. (2004) *Freud: una interpretación de la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI Ed. pp. 22 y sigs.

³Cf. Foucault, M. (2010) *Nietzsche, Marx, Freud*. Buenos Aires: Anagrama.

⁴Años más tarde, en 1976, se agrega a este ternario Althusser, quien trabaja también minuciosamente el paralelismo entre Marx y Freud desde su escuela. Cf. Althusser, L. (1978) *Crisis del marxismo. Punto 4: Marx y Freud. Nuevos Escritos*. Barcelona: Ed. Laia.

Es difícil no ver introducida, desde antes del psicoanálisis, una dimensión que podría denominarse del síntoma, que se articula por el hecho de que representa el retorno de la verdad como tal en la falla de un saber.

No se trata del problema clásico del error, sino de una manifestación concreta que ha de apreciarse "clínicamente", donde se revela no un defecto de representación, sino una verdad de otra referencia que aquello, representación o no, cuyo bello orden viene a turbar...

En este sentido puede decirse que esa dimensión, incluso no estando explicitada, está altamente diferenciada en la crítica de Marx.⁵

Otra cita más adelante:

A diferencia del signo, del humo que no va sin fuego, fuego que indica con un llamado eventualmente a apagarlo, el síntoma no se interpreta sino en el orden del significante. El significante no tiene sentido sino en su relación con otro significante. Es en esta articulación donde reside la verdad del síntoma. El síntoma conservaba una borrosidad por representar alguna irrupción de verdad. De hecho *es* verdad, por estar hecho de la misma pasta de que está hecha ella, si asentamos materialistamente que la verdad es lo que se instaura en la cadena significante.⁶

El síntoma como retorno de la verdad en la falla del saber, se encuentra formulado en Marx, según Lacan, como **perturbación de un orden aparente** en las "astucias de la razón". Desde el punto de vista analítico la perturbación se da en la cadena significante del material clínico, entendida como "anillos de un collar" –punto destacado en los conceptos articulados del Programa de Investigación Científica de APOLa–,⁷ lugar donde reside justamente la dimensión de la verdad como falla del saber.

Esta definición del síntoma se articula lógicamente con otras que aparecen previamente en los desarrollos de Lacan. Consideraremos al menos dos de ellas:

- a) El síntoma analítico como **metáfora**⁸ y
- b) El síntoma como $s(A)$, **significado y mensaje del Otro**, localizado en una de las aristas del grafo que Lacan elabora como escritura del análisis.⁹ Aquí el síntoma es puesto en relación con

⁵ Lacan, J. (2008). "Del sujeto por fin cuestionado". *Escritos 2*. Buenos Aires: Paidós. p. 227

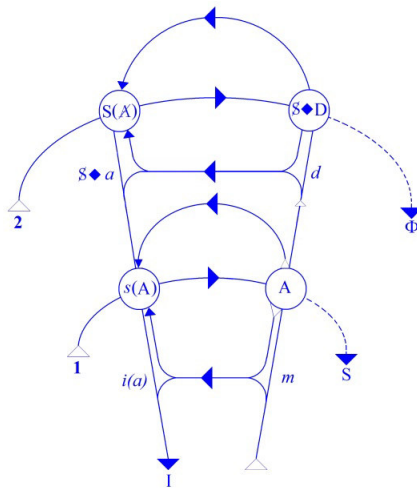
⁶ *Ibid.* p.227

⁷ Disponible en www.apola.com.ar

⁸ Cf. Lacan, J (2007). "La instancia de la letra en el inconsciente o la razón después de Freud". *Escritos 2*. Buenos Aires: Paidós.

⁹ Cf. Lacan, J. (2008). « Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano ». *Escritos 2*. Buenos Aires : Paidós.

el sujeto, el deseo del Otro, el fantasma, la pulsión, el significante de la falta en el A: $S (/A)$, el circuito del yo y los objetos y el ideal: $I (A)$.



a] Como metáfora: radica en la sustitución de un término significativo por otro fijando una significación inaccesible para el sujeto consciente, en donde se manifiesta “lo que el deseo fue en su historia”.¹⁰

b] Como mensaje, y significado del Otro el síntoma es producto de la cadena significativa, en la que la pregunta por la existencia y por la sexualidad planteada como sujeto (tema)¹¹ en análisis, – situada en el A/Otro como lugar simbólico- se articula y se metaforiza en los síntomas con especial fijeza e insistencia.¹² Para Lacan, el mensaje que se repite como síntoma lejos de interesar y concernir a quién habla, implica toda su historia y sus ancestros, de allí que se inscribe como significado del Otro (A), con la notación $s (A)$.¹³

Es innegable que el síntoma así entendido necesita ser pensado en relación al sujeto como Inmixinión de Otredad, como se establece en el Programa de Investigación Científica de APOLa

¹⁰Lacan, J. (2008) “La Instancia de la letra en el inconsciente, o la razón desde Freud”, *Escritos 1*. Buenos Aires: Paidós. p. 485

¹¹ Según el PIC, programa de Investigación Científica de APOLa, en punto b) Del sujeto: “Sujeto” es el tema, asunto, materia, advenido entre dos instancias enunciativas. En esta lógica el sujeto del inconsciente es creación entre analizante y analista y se lo considera animado por un deseo inconsciente.

¹² Cf. Lacan, J. (2008) “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”, en *Escritos 2*. Buenos Aires: Paidós.

¹³ Cf. Lacan, J. *Le Seminaire. Livre 5*. 18/6/58. pp.318-319. Disponible en www.staferla.free.fr.

(PIC),¹⁴ e involucra necesariamente al A y a sus encarnaduras en cada historia particular –Otro, en términos del PIC. Definido como mensaje y significado del Otro que irrumpe en los suspensos y desgarros del discurso adquiriendo cierta fijeza, o como aparición de la verdad en la falla del saber, siempre se refiere a **una ruptura o desorden** en la lógica de la articulación del tema en la cadena significativa que requiere de interpretación.

Por estas razones, Lacan plantea su noción de síntoma apoyándose en el pensamiento de Marx y no en Freud, por más que a veces parezca afirmar lo contrario:

La noción de síntoma, como lo he señalado muchas veces, y como es muy fácil localizarla, a la lectura de quien es su responsable, a saber Marx.¹⁵

Marx o Freud

¿Por qué esta insistencia de Lacan en atribuir al Marx el invento de una noción que no tiene valor conceptual en su obra? El término síntoma puede aparecer en el discurso de Marx, es cierto, pero pareciera que con un valor inespecífico.¹⁶ ¿Por qué se apoya entonces en este supuesto invento para establecer la dimensión del síntoma en el psicoanálisis que propone? Consignaremos sólo dos citas de Lacan para despejar este problema.

Busquen el origen de la noción de síntoma, que de ningún modo hay que buscarlo en Hipócrates, que hay que buscarlo en Marx, quien primero, en el **enlace** que él hace entre el **capitalismo** y ¿qué? El buen viejo tiempo, lo que se llama, cuando se quiere procurar llamarlo de otro modo, **el tiempo feudal** (...)

Si hacemos del hombre, no ya lo que vehiculiza un futuro ideal, sino si lo determinamos por la particularidad en cada caso de su inconsciente y de la manera en que goza de él, el síntoma queda en el mismo lugar en que lo ha puesto Marx.

¹⁴ PIC: Punto a) Del Otro, A y A/ (A Barrado). “Bajo la noción de estructura con la que trabajamos, la subjetividad sólo puede ser pensada a partir de la existencia el Otro y del A; dicho de otra manera: no hay sujeto sin Otro/A en una relación de inmisión (indistinción)”. Disponible en www.apola.com.ar.

¹⁵ Lacan, J. *Seminario 18. De un discurso que no sería del semblante*. Trad. R. R. Ponte. Disponible en lacanerafreudiana.com.ar. Clase 10. 16/6/71

¹⁶ Es interesante consignar que el término *síntoma* aparece en ocasiones en Marx pero sin valor conceptual, por ejemplo en los Manuscritos de 1844: “La disminución del interés del dinero sólo es un SINTOMA directo de la victoria del capital que trabaja sobre la riqueza disipadora”. El término síntoma aparece como explicación de un proceso histórico en donde el capital inactivo es reemplazado por el capital industrial. En palabras de Marx: El capitalista que goza de su riqueza inactiva disipándola, es vencido por el capitalista industrial que también disfruta, pero su goce es ahora secundario y subordinado a la producción, como goce calculado. Aunque en el discurso de Marx, síntoma y goce no operan como conceptos resulta evidente que para Marx estos procesos involucran una economía de disfrute y padecimiento. El mismo uso de la fuerza de trabajo como elemento de intercambio involucra también un *costo de pena y fatiga* para los fundadores de la economía política.

Estas referencias permiten entender por qué Lacan insiste en homologar su concepto de plus-de-gozar con la plus-valía.

Pero adquiere otro sentido: no es un síntoma social, es un síntoma particular. Sin duda, esos síntomas particulares tienen tipos, y el síntoma del obsesivo no es el síntoma de la histérica.¹⁷

¿Qué es decir el síntoma? Es la función del síntoma, función a entender cómo sería su formulación matemática: $f(x)$. ¿Qué es esta x ? Es lo que del Inconsciente puede traducirse por una letra en tanto que solamente en la letra la identidad de sí a sí está aislada de toda cualidad...

Lo importante es la referencia a la **escritura**. La repetición del síntoma es ese algo del que acabo de decir que salvajemente es escritura, esto para lo que es del síntoma tal como se presenta en mi práctica. Que el término haya salido de otra parte, a saber del síntoma **tal como Marx lo ha definido en lo social, no quita nada a lo bien fundado de su empleo en, si puedo decir, lo privado**. Que el síntoma en lo social se defina por la sinrazón, no impide que, para lo que es de cada uno, se señale por todo tipo de racionalizaciones.¹⁸

Siguiendo estas referencias, en la lectura que Lacan realiza respecto de la supuesta noción de síntoma en Marx se pueden desprender al menos tres propiedades inherentes a su concepto de síntoma: El retorno de la verdad en la falla del saber, (primera definición referida anteriormente) la relación al Otro –inmixión de Otridad–, y la cuestión de su escritura.

Analizaremos brevemente cada una de estas propiedades.

Retorno de la verdad: Como es sabido, en el análisis de Marx sobre el pasaje del régimen feudal al capitalismo se evidencia que en este último las relaciones de producción ya no son transparentes como la relación entre amo y esclavo en la sociedad feudal.¹⁹ Las mismas se **disfrazan** de relaciones entre cosas, entre productos de trabajo. Las relaciones de dominio y servidumbre se reprimen cuando se sostiene la apariencia del libre intercambio comercial entre el obrero que vende su fuerza de trabajo al patrón. El malestar, como síntoma, emergería como verdad de este entramado de relaciones sociales. Al igual que para Ricoeur y Foucault, para Lacan Marx opera interpretando y denunciando una verdad, que se revela en la dimensión engañosa de determinados semblantes.

¹⁷ Lacan, J. *Seminario 22. RSI*. Inédito. Trad. R. Rodríguez Ponte. Disponible en lancanerafreudiana.com.ar Clase 28/2/75,

¹⁸ Lacan, J. *Seminario 22. RSI*. Inédito. Trad. R. Rodríguez Ponte. Disponible en lancanerafreudiana.com.ar. Clase 21/1/75.

¹⁹ Es interesante la elaboración de S. Zizek al respecto de la fetichización de la mercancía en *El sublime objeto de la ideología*. Parte primera, punto 1: ¿Cómo inventó Marx el síntoma? Cf. Zizek, S. (2003) *El sublime objeto de la ideología*. Buenos Aires: siglo XXI Ed. J.M. Vappereau, en cambio, se apoya en una frase de Marx para considerar que el síntoma en este autor es “un modo antiguo de producción que sobrevive en un nuevo modo de producción”. Cf. Vappereau, J-M (2015) *Sexualidad y sexuación en el psicoanálisis lacaniano*. Disponible en www.institutooir.com

Relación al Otro/A: El síntoma que en Marx sería síntoma social, en el psicoanálisis de Lacan se conservaría en su estructura, pero concierne a lo privado –o particular–, lo que implica que involucra a otro(s). Es fundamental reparar en que Lacan se cuida de decir que el síntoma es individual. En una de sus acepciones en nuestro idioma lo privado *es lo que se ejecuta a vista de pocos, familiar y domésticamente. A solas o en presencia de pocos sin testigos*. Como opuesto a lo *público*.²⁰ Está claro que la inmisión de Otredad es inherente a la estructura del síntoma.²¹

Al respecto, la siguiente cita de Lacan es elocuente:

El síntoma del niño está en posición de responder a lo que hay de sintomático en la estructura familiar.

El síntoma, y este es el hecho fundamental de la experiencia analítica, se define en este contexto como representante de la verdad.

El síntoma puede representar la verdad de la pareja familiar. Este es el caso más complejo, pero también el más abierto a nuestras intervenciones.²²

Escritura: Marx funda su economía política a partir de la reformulación de la economía política clásica (A. Smith, Ricardo) que como **disciplina científica** se apoya en la escritura matemática estableciendo su álgebra para formalizar el funcionamiento de las relaciones sociales de producción en el sistema capitalista. La definición de plusvalía se inserta como el valor encubierto que mide la explotación del trabajador por el capitalista en la estructura de la red de relaciones de dominio y servidumbre y se expresa en una fórmula algebraica que inscribe la verdad en lo que Lacan denomina el síntoma definido en lo social. La escritura correspondiente sería: plusvalía (**p**) = C1 - C²³ (Capital final menos capital inicial).

Esta propiedad, la escritura matemática de carácter científico, es una característica compartida con el síntoma en el psicoanálisis de Lacan –en cuanto ciencia conjetural– en tanto

²⁰En francés, respecto del vocablo *privée* también encontramos la acepción: particular, doméstico, muy familiar (vida privada, vida particular).

²¹La escritura de Joyce, que Lacan caracteriza a partir de la compleja noción del *sinthome* también se sostiene a partir de la inscripción en el Otro: Se conoce que Joyce declaraba: "Lo que escribo no cesará de darle trabajo a los universitarios"

²²Lacan, J. (1988). Dos Notas sobre el Niño en *Intervenciones y textos 2*. Buenos Aires: Manantial. p. 55.

²³El concepto de **Plusvalía** en Marx es igual a los beneficios de un empresario o capitalista tras descontar todos los costes de producción. Estos costes de producción son denominados en la obra *El Capital*, "capital constante" (c), o costes de los medios de producción e inversión, y "capital variable" (v), o costes de personal (fuerza de trabajo). Capital inicial (C) = c + v, mientras que el Capital final (C1) = C + p, siendo p el valor de la plusvalía. Por lo tanto, plusvalía (p) = C1 - C.

su repetición implica lo que no cesa de escribirse.²⁴ La notación **f(x)**, según Lacan, podría inscribir la estructura del síntoma del H. de las Ratas, por ejemplo:

La fórmula, que es suya, tantas ratas, tantos florines, esto a propósito del pago de los honorarios en el análisis,²⁵ ahí no es más que una de las ilustraciones particulares de esa equivalencia de alguna manera permanente de todos los objetos captados vuelta a vuelta **en esa especie de mercado...**

El ϕ que está ahí en posición de puesta en función de todos los objetos, **como la ϕ minúscula de una fórmula matemática, es perceptible, confesado en el síntoma — consciente, verdaderamente perfectamente visible.**²⁶

Queda claro para Lacan, la dimensión del síntoma involucra una cuestión de mercado, es decir de pérdida y ganancia de malestar en el marco de una relación, en el caso del hombre de las Ratas con respecto al analista. Como en Marx, el modelo es el de la economía política y no el de la economía energética de Freud. Se podría decir que Lacan inventa un concepto de síntoma en Marx, diciendo que Marx aporta un concepto de síntoma, para poder sostener su propio invento.

²⁴La notación $s(A)$ anteriormente referida corresponde también, como aclaramos, a un elemento del grafo, otra escritura matemática, en ese caso topológica.

²⁵Subrayamos la referencia al Otro, en este caso el analista.

²⁶ Lacan, J. *Seminario 8. La transferencia*. Trad. R. Rodríguez Ponte. Disponible en lacanerafreudiana.com.ar. Clase 26/4/61.

BIBLIOGRAFÍA

1. Foucault, M. (2010) *Nietzsche, Marx, Freud. Buenos Aires: Anagrama.*
2. Lacan, J. (2008). “La Instancia de la letra en el inconsciente, o la razón desde Freud”. *Escritos 1.* Buenos Aires: Paidós
3. Lacan, J. (2008). “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”. *Escritos 2.* Buenos Aires: Paidós
4. Lacan, J. *Le Seminaire. Livre5.* Disponible en www.staferla.free.fr.
5. Lacan, J. *Seminario 8. La transferencia.* Trad. R. Rodríguez Ponte. Disponible en lancantrafreudiana.com.ar
6. Lacan, J. (2008). « Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano ». *Escritos 2.* Buenos Aires : Paidós.
7. Lacan, J. (2008). « Del sujeto por fin cuestionado. *Escritos 2* ». Buenos Aires: Paidós
8. Lacan, J. (1988). “Dos Notas sobre el Niño”. *Intervenciones y textos 2.*
9. Lacan, J. *Seminario 18. De un discurso que no sería del semblante.* Trad. R. R. Ponte. Disponible en lancantrafreudiana.com.ar
10. Lacan, J. *Seminario 22. RSI.* Inédito. Trad. R. Rodríguez Ponte. Disponible en lancantrafreudiana.com.ar.
11. Programa de Investigación Científica de APOLa. Disponible en www.apola.com.ar.
12. Ricoeur, P. (2004) *Freud: una interpretación de la cultura.* Buenos Aires: Siglo XXI
13. Zizek, S. (2003) “¿Cómo inventó Marx el síntoma?” *El sublime objeto de la ideología.* Buenos Aires: siglo XXI Ed.

LIC. MARÍA INÉS SARRAILLET.

PSICOANALISTA.

Directora de APOLa SEDE LA PLATA.

E-MAIL: marisarra1@hotmail.com

La posición epistémica de Lacan: un “Más allá de Freud”¹

Lacan's epistemic position: a "Beyond Freud"²

SILVANA G. SAUCUNS

RESUMEN:

La Posición Epistémica de Lacan, un “Más allá de Freud”: poder situar la diferencia entre las teorías de Sigmund Freud y Jacques Lacan abren nuevas posibilidades para el psicoanálisis al situarse en el campo de la ciencia y operar sobre él. “Simbólico, Imaginario y Real” subvierten la tópica de lo imaginario “Yo, Superyó y Ello” fundando para el Campo del psicoanálisis a partir de una red conceptual innovadora: su objeto *a*.

PALABRAS CLAVE: psicoanálisis – epistemología – ciencia – sujeto – simbólico – Freud – Lacan – estructura.

ABSTRACT:

Lacan's Epistemic Position, a "Beyond Freud": being able to locate the difference between the theories of Sigmund Freud and Jacques Lacan open up new possibilities for psychoanalysis by placing itself in the field of science and operating on it. "Symbolic, Imaginary and Real" subvert the topic of the imaginary "I, Superego and It" founding for the field of psychoanalysis from an innovative conceptual network: its object *a*.

KEY WORDS: psychoanalysis - epistemology - science - subject - symbolic - Freud - Lacan - structure.

El estatuto del *sujeto* en el psicoanálisis...

Llegamos al final a establecer una estructura que da cuenta del estado de escisión, de *Spaltung* en el que el psicoanalista lo detecta en su praxis...

Pero para que sepa lo que sucede con su praxis, o tan sólo para que la dirija conforme con lo que le es accesible, no basta con que esta división sea para él un hecho empírico, ni siquiera que el hecho empírico se haya formado en paradoja. Se necesita cierta reducción, a veces de realización larga, pero siempre decisiva en el nacimiento de una ciencia; reducción que constituye propiamente su **objeto**.³

¹ Trabajo presentado en “01 Jornadas internacionales APOLa: Más allá de Freud”, en Buenos Aires el 14,15 y 16 de Noviembre de 2019.

² Paper presented at “01 APOLa international conferences: Beyond Freud”, in Buenos Aires on 14, 15 and 16 November 2019.

³ Lacan, J. (1987) *Escritos 2*: “La ciencia y La verdad”. Argentina: Siglo XXI. p 834.

Este trabajo intentara circunscribir la propuesta de Lacan en “La ciencia y la verdad”⁴ de constituir el objeto pertinente al campo del psicoanálisis. Nos preguntamos: ¿qué lugar para Freud?

Es de importancia partir de la diferenciación que Lacan sostiene epistémicamente en su enseñanza respecto de Freud, no como un complemento al programa de investigación al que suscribe la teoría freudiana, sino como un corte que permite establecer el objeto que funda al psicoanálisis como campo. Desde nuestra perspectiva epistemológica –opuesta a la posición filosófica empirista de Freud–, se argumenta que conforman dos teorías contrapuestas, lo que implica para cada una de ellas un recorrido conceptual diferente. En este sentido proponemos como Alfredo Eidelsztein que:

Como se tratara de un recorrido conceptual, debemos tener en cuenta antes que nada que para la epistemología moderna es indiscutible que el trabajo científico gira en torno a elaboración de teorías y la discusión en torno a estas consiste en oponer unas ideas frente a otras y no hay, en la base de lo que llamamos ciencia moderna, otra forma de proceder. Luego podrá suceder, para algunos casos, en algunas cuestiones específicas, lo que se llama contrastación empírica, que nunca determina en forma absoluta la validez de una teoría científica. En el campo de la ciencia, para casi todas las corrientes epistemológicas **la tarea científica consiste en oponer modelos teóricos**. Por lo tanto, de lo que se trata en la actividad científica es de la crítica racional de ideas a partir de otras ideas, teorías contra teorías, y no de experiencias personales.⁵

¿Qué ganamos con esta posición? Desprendernos del registro imaginario de la persona del autor, llevando la discusión al terreno de las ideas para innovar en ellas. En esto es importante recordar el aporte de Foucault respecto al desarrollo de *¿Qué es un autor?*⁶

Dice al respecto:

Porque el problema para mí no era describir a Buffon o a Marx, ni restituir lo que habían dicho o querido decir: buscaba encontrar simplemente las reglas con las que habían formado un cierto número de conceptos o de conjuntos teóricos que se pueden encontrar en sus textos (...) las condiciones de funcionamiento de prácticas discursivas específicas...

⁴Op. Cit.

⁵Eidelsztein, A. (2015) *Otro Lacan*. Buenos aires: Letra viva. p. 12.

⁶Foucault, M. (2000-2005) *¿Qué es un Autor?* Editado por ElSeminario.com.ar

El nombre propio y el nombre de autor se encuentran situados entre estos dos polos de la descripción y de la designación; seguramente tienen un cierto vínculo con lo que nombran, pero ni completamente bajo el modo de la designación, ni completamente bajo el modo de la descripción vínculo específico (...) el vínculo del nombre propio con el individuo nombrado y el vínculo del nombre de autor con lo que nombra no son isomorfos y no funcionan de la misma manera (...) un nombre de autor no es simplemente un elemento en un discurso (que puede ser sujeto o complemento, que puede ser sustituido por un pronombre, etc.); ejerce un cierto papel respecto de los discursos: asegura una función clasificadora; un nombre determinado permite reagrupar un cierto número de textos, delimitarlos, excluir algunos, oponerlos a otros. Además, establece una relación de los textos entre ellos (...) pero que varios textos hayan sido colocados bajo un mismo nombre indica que se establecía entre ellos una relación de homogeneidad o de filiación, o de autenticación de unos por los otros, o de explicación recíproca, o de utilización concomitante.⁷

Se trata entonces de situar la función de autor como un rasgo que funda un discurso y marca más allá de la persona que escribe “**lo que se dice**”. Freud y Lacan constituyen sistemas de pensamientos que, a partir de sus respectivos paradigmas, proponen programas de investigación totalmente diferentes.⁸ Como dice Lakatos:

El programa consiste en reglas metodológicas: algunas nos dicen las rutas de investigación que deben ser evitadas (*heurística negativa*), y otras los caminos que deben seguirse (*heurística positiva*).⁹

Una heurística es “una poderosa maquinaria para la solución de problemas que, con la ayuda de técnicas matemáticas¹⁰ sofisticadas, asimila las anomalías e incluso las convierte en evidencia positiva”,¹¹ esto es lo que da lugar al marco conceptual y al lenguaje científico en cada campo. Positividad que brindo Freud al campo de la psicología al constituir su objeto, distinguiendo la realidad psíquica en un lugar central a partir de la teoría del yo. Dice Lacan en “Más allá del principio de realidad”:

⁷ Op. Cit. Foucault, M. (2000-2005) ¿Qué es un Autor?

⁸ Nos preguntamos si la teoría freudiana es un aporte a un programa mucho mayor, cuestión que deberemos investigar en otra oportunidad – se podría pensar que contribuye a un programa mayor de la en la ciencia- ya sea la física constituyendo “la ciencia”, ya sea para psicología o para la antropología.

⁹ Lakatos, I. (1989) *La Metodología de los Programas de Investigación*. Madrid: Alianza Editorial. Pág. 52.

¹⁰ Dice Lacan en *El Seminario. Libro 2*, Buenos Aires: Paidós, p. 58: “Cuando se habla de formalización matemática, se trata de un conjunto de convenciones a partir de las cuales se pueden desarrollar toda una serie de consecuencias, de teoremas que se encadenan y establecen en el interior de un conjunto ciertas relaciones de estructura, una ley, para ser exactos”.

¹¹ Op. Cit. p. 8.

Freud dio ese paso fecundo, sin duda porque, tal cual lo afirma en su autobiografía, se vio determinado a ello por su preocupación de curar, esto es, por una actividad en la que, contra aquellos que se complacen al relegarla al rango secundario de un arte, hay que reconocer la inteligencia misma de la realidad humana, en la medida en que se aplica a transformarla.¹²

Es decir, no sólo porque el analista a partir de su intervención puede transformar esa realidad -por ello, es significativa la orientación que dicha intervención mantiene en la dirección de la cura- sino que la sitúa como un orden nuevo. Lacan plantea que a partir de Freud:

La nueva psicología no sólo reconoce al psicoanálisis derecho de ciudadanía; al recortarla incesantemente en el progreso de disciplinas partidas de otros horizontes, demuestra su valor de vía pionera.¹³

Vía que se plantea a partir del título que le sigue en el mismo texto, acentuando que:

La psicología se constituye como ciencia cuando la relatividad de un objeto es planteada por Freud, si bien restringida a los hechos del deseo.

Continúa:

Lo que mejor confirma la excelencia del camino definido por Freud para abordar el fenómeno, con una pureza que lo distingue de todos los demás psicólogos, es el avance prodigioso que lo llevó “a la cabeza” de todos los demás en la realidad psicológica.¹⁴

En este sentido, encontramos que Foucault responde ante la pregunta –acerca del lugar de la psicología como ciencia positiva y el desarrollo del psicoanálisis freudiano- *¿qué es lo que puede garantizarla especificidad de la psicología respecto desde los otros tipos de investigación?*¹⁵ diciendo:

Y bien, en una época en que las ciencias humanas recibían su problemática, su dominio y sus conceptos de una filosofía que era, a grandes rasgos, la del siglo XVIII, creo que la psicología podría definirse ya fuese como ciencia, digamos, del alma, ya sea como ciencia de la conciencia, ya como ciencia del individuo (...) Creo por otra parte, que la reorganización y el nuevo recorte de las ciencias humanas se

¹² Lacan, J. (2002) “Más allá del principio de realidad”. *Escritos I*. Argentina: Siglo XXI Editores. p. 74.

¹³ Op. Cit.

¹⁴ Op. Cit.

¹⁵ Foucault, M. (2013) *¿Qué es usted, profesor Foucault?* Argentina: Siglo Veintiuno Editores. p. 41.

produjeron justamente en torno de la dilucidación de lo que es el inconsciente, es decir, sobre todo alrededor de Freud, y esa definición positiva, heredada del siglo XVIII, de la psicología como ciencia de la conciencia y del individuo ya no puede ser válida una vez que se toma en cuenta la existencia de Freud...

Este problema del inconsciente es en realidad muy difícil, porque en apariencia puede decirse que el psicoanálisis es una forma de psicología que se agrega a la psicología de la conciencia, que duplica la psicología de la conciencia con un estrato complementario que sería el del inconsciente (...) se devolvía al interior de la problemática propiamente psicológica aquello que, hasta ese momento, estaba excluido de ella, fuera en calidad de fisiología –y así se reintroducía el problema del cuerpo- o de sociología, y se reintroducía el problema del individuo con su medio, con su grupo de pertenencia, la sociedad en la que está inmerso, la cultura en la que él y sus ancestros no han dejado de pensar. Con ello, el mero descubrimiento del inconsciente no es una adición de dominios, no es una extensión de la psicología: es en realidad la confiscación, por parte de ésta, de la mayoría de los dominios que abarcan las ciencias humanas, de tal modo que puede decirse que a partir de Freud todas las ciencias humanas se convirtieron, de una manera u otra, en ciencias de la psique¹⁶ (...) en el fondo, ahora no queda más que la psicología.¹⁷

El aporte freudiano cierra el campo de la psicología, constituyéndola como ciencia, a la vez que paradójicamente abre la posibilidad de un nuevo campo -el psicoanálisis- a través de lo que Lacan nombra en la experiencia freudiana como “sumisión a lo real”. Allí un círculo se cierra y en el más allá de la teoría freudiana un real se desprende –paradoja epistémica que se intenta resolver aportando los tres registros de lo simbólico, lo imaginario y lo real. Dice:

El primer signo de esa actitud de **sumisión a lo real** que aparece en Freud, consistió en reconocer que, en vista de que la mayoría de los fenómenos psíquicos en el hombre se relaciona, aparentemente, con una función de relación social, no hay motivos para excluir la vía que debido a ello abre el acceso más común, o sea, el testimonio que acerca de fenómenos tales da el sujeto mismo.¹⁸

Ese testimonio se introduce en un nuevo lazo social. Pero, ¿en dónde parece situarse el orden de este nuevo lazo social en la teoría freudiana?

¹⁶ Habrá que pensar como dice Lacan en *El Seminario, Libro 7, Ética del Psicoanálisis*, que con Freud se cierra el desarrollo de la filosofía aristotélica respecto al “hombre”. Cabe aclarar que para Lacan esa filosofía está altamente cuestionada, y que en sus *Escritos I* no deja de insistir en que el “hombre” no existe.

¹⁷ Op. Cit. *¿Qué es usted, profesor Foucault?*

¹⁸ Ibid.

... **la psicología es el campo de lo “imaginario”** en el sentido de lo ilusorio; lo que tiene, pues, **una significación real, el síntoma** por consiguiente, sólo puede ser psicológico “en apariencia” y se distinguirá del registro ordinario de la vida psíquica por algún rasgo discordante en el que quede claro su carácter de “grave”.

Freud comprende que esa elección misma le hace perder todo su valor al testimonio del enfermo. Si se desea reconocer una realidad propia a las reacciones psíquicas, no hay que comenzar a elegir entre éstas: hay que comenzar por no elegir. A fin de medir su eficiencia hay que respetar su sucesión. Y no se trata, desde luego, de restituir la cadena gracias al relato; pero el momento mismo del testimonio puede constituir un fragmento significativo, con tal que se exija la totalidad de su texto y se libere a éste de las cadenas del relato.¹⁹

Hay en ese testimonio **algo que se impone** y permite instituir otro estatuto de la palabra en este paso del signo clínico al síntoma y su significación. El testimonio constituye un elemento significativo en el aquí y ahora de la relación analítica: es lo que funda una nueva experiencia de acción novedosa en función del lazo social que la instaura. Esto abre un más allá de la pregnancia imaginaria del sufrimiento humano, que venía situándose al mismo nivel que el de la psicología animal. Si bien la teoría freudiana establece en sus inicios el estatuto de la realidad psíquica, la introduce al mismo nivel que la psicología general. En este sentido Lacan afirma:

Las nuevas perspectivas abiertas por Freud estaban llamadas a abolir las precedentes. Sin embargo, por mil **flancos algo se produjo en el manejo de los términos teóricos, y reapareció una noción de yo absolutamente distinta de la que implica el equilibrio del conjunto de la teoría de Freud, y que, por el contrario, tiende a la reabsorción, como se dice además con toda claridad, del saber analítico en la psicología general, que en este caso significa psicología pre-analítica**. Y, al mismo tiempo, puesto que teoría y práctica no son separables, la relación analítica, la dirección de la práctica, vieron cambiar su orientación. La historia actual de la técnica psicoanalítica lo demuestra.²⁰

Ateniéndonos a esta desviación teórica de Freud -respecto de la posibilidad que abre esta nueva experiencia en función de la palabra- nos preguntamos qué consideración tiene el estatuto del “Yo” para Lacan a diferencia del lugar central que le da éste. Dice:

¹⁹Ibid.

²⁰Lacan, J. (2010) *El Seminario. Libro 2* “El yo en la Teoría de Freud y la técnica analítica”. Buenos Aires: Paidós. p.12.

Creo poder demostrar para entender la función que Freud designa con el nombre de **yo**, así como para leer toda la metapsicología freudiana, es indispensable servirse de la distinción de planos y relaciones expresada por los términos simbólico, imaginario y real.

¿Para qué sirve? Sirve para mantener el sentido de una experiencia simbólica particularmente pura, la del análisis. Les daré un ejemplo, esbozando lo que finalmente les diré respecto al yo.

El yo, en su aspecto más esencial, es una función imaginaria. Hay aquí un descubrimiento de la experiencia, y no una categoría que yo calificaría casi de *a priori*, como la de lo simbólico. A través de este punto, diría casi por este único punto, encontramos en la experiencia humana una puerta abierta a un elemento de tipicidad. Este elemento se nos muestra sin duda en la superficie de la naturaleza, pero bajo una forma siempre decepcionante. En esto quise insistir cuando hablé del fracaso de las diferentes filosofías de la naturaleza. También es decepcionante en lo tocante a la función imaginaria del yo. Pero se trata de una decepción que estamos metidos hasta la empuñadura. En la medida que somos el yo, no sólo tenemos la experiencia de éste, sino que ella es guía de nuestra experiencia tanto como son los diferentes registros a los que se ha llamado guías de la vida, a saber, las sensaciones”.²¹

Lo anterior nos advierte que no basta quedarse atrapados en la dimensión imaginaria del yo para situar lo que introduce el psicoanálisis como lazo social. Es necesario ir mucho más allá en una torsión que debe subvertir la pregnancia imaginaria por su causa material del significante a partir de lo simbólico si queremos recuperar la novedad que introduce el psicoanálisis en esta “otra realidad”, que Lacan luego formulara en su concepto de real. Se propone ir más allá de la psicología cuestionando la identificación simbólica que aliena al sujeto a un significante, en tanto este es efecto de la cadena que lo constituye. Identificación que plantea para la función de lo imaginario un lugar totalmente distinto que en el mundo animal. Dice:

... la función del yo presenta en el hombre características diferentes. Este es el gran descubrimiento del análisis: a nivel de la relación genérica, ligada a la vida de la especie, el hombre funciona ya de otro modo. Ya hay en él una fisura, una perturbación profunda de la regulación vital. En esto radica la importancia de la

²¹Íbid. p. 61

noción de instinto de muerte aportada por Freud. No es que esta noción sea en sí misma tan luminosa²².

Esto es lo que sucedió en el círculo freudiano cuando el sentido del descubrimiento del inconsciente pasó a segundo plano. Se volvió a una posición confusa, unitaria, naturalista del hombre, del yo y al mismo tiempo de los instintos. Precisamente Freud escribió *más allá del principio del placer* para volver a encontrar el sentido de su experiencia...

Freud quiso salvar a toda costa cierto dualismo, en el momento en que éste se le deshacía entre las manos y en el que el yo, la libido, etc., formaban una especie de vasto todo que nos reintroducía en una filosofía de la naturaleza.

Este dualismo no es nada distinto de aquello de lo que estoy hablando cuando pongo de relieve la autonomía de lo simbólico. Esto, Freud nunca lo formuló. Para que lo comprendan, será menester una crítica y una exégesis de su texto.²³

Lo simbólico cambia el estatuto de la realidad para el hablante-ser e introduce un nuevo registro: lo real. De ahí la importancia innovadora de la noción de Sujeto en Lacan. La teoría freudiana culmina en una teoría del yo que cada vez más reintroduce al psicoanálisis en un biologismo extremo y en la reducción de todo dualismo (Individuo-sociedad; Alma-Cuerpo; Inconsciente-consciente) en función de sostener la naturaleza del yo. Crítica que Lacan realiza desde el comienzo de sus Escritos:

Una vez valorada la conquista fenomenológica del freudismo, pasamos ahora a la crítica de su metapsicología. Comienza ésta, precisamente, en la introducción de la noción de *libido*. En efecto, la psicología freudiana impulsa su inducción con una audacia rayana en la temeridad, con lo cual pretende remontarse de la relación interhumana, tal cual la aísla, es decir, como si estuviese determinada en nuestra cultura, hasta la función biológica, que vendría a ser, luego, su sustrato, y designa a esta función en el *deseo sexual*.²⁴

Si bien es a partir de la libido que puede postularse la investidura de objeto introduciendo los elementos que determinan positivamente otra realidad –la realidad psíquica como el lugar de

²² A esta noción de “pulsión” Lacan le da un lugar lógico en la red conceptual de Freud: propone que le es necesaria introducirla porque la teoría freudiana comenzaba ya a extraviarse en su desarrollo mismo y no respondía como tal al estatuto de su experiencia, justo en el momento en que la teoría freudiana se está yendo a pique aparece este concepto.

²³ *Ibid.* p.62.

²⁴ *Ibid.*

los objetos de interés del hombre– no deja de reducirse al organismo, dejando todo el problema en función de lo imaginario. En este sentido, se le hace necesario a Freud teorizar:

... una distribución de lo que podríamos llamar los *puestos imaginarios* que constituyen la *personalidad*, puestos que se ven distribuidos -y en los que se componen, según sus tipos- por las imágenes ya evocadas como informadoras del desarrollo: son el *ello*, el *yo* y la instancia arcaica y secundaria del *superyó*.²⁵

Esto plantea dos problemas fundamentales: la constitución de la *realidad* y la constitución del yo. Freud propone para su resolución el “*principio de realidad*” que sostendrá la naturaleza del yo, partiendo del concepto de libido centrado en el cuerpo biológico hasta hacerlo coincidir con el individuo. Concepción, que nos deja en el terreno del mito de la naturaleza, al hacer coincidir el yo con el individuo, y en consecuencia nos incita a llevar nuestra práctica por las vías de la adaptación a una supuesta realidad natural -que llega hasta hacer coincidir con los ideales de la moral social.

Por el contrario, la teoría de Lacan se orienta en un más allá del registro imaginario del yo subvirtiéndolo. Dice lacan:

El inconsciente escapa por completo al círculo de certidumbres mediante las cuales el hombre se reconoce como yo. Es fuera de este campo donde existe algo que posee todo el derecho a expresarse por yo (je), y que demuestra este derecho en la circunstancia de ver la luz expresándose a título de yo (je). Lo que en el análisis viene a formularse como, hablando con propiedad, el yo (je), es precisamente lo más desconocido por el yo...

Todo se organiza cada vez más en una dialéctica dónde el yo (je) es distinto del yo.

Por ahora nos atendremos a esta metáfora tópica: el sujeto está descentrado con respecto al individuo. *Yo es otro* quiere decir eso.

Es a partir de lo simbólico que Lacan subvierte la teoría freudiana del yo: “yo es otro” implica situar la dialéctica del análisis, a partir de un nuevo paradigma –Simbólico, imaginario y real- que reintroduce lo que se impone en esa nueva realidad. Paso necesario que introduce al Sujeto, en tanto *Un significante es lo que representa a un sujeto ante Otro significante*. Su teoría del significante le permite ir más allá de los desarrollos en el orden imaginario que obturan lo que de real se desprende de este nuevo orden en el que se funda la realidad para el

²⁵Íbid.

hablante-ser. Como refiere Lacan la realidad se funda con el discurso y no hay realidad pre-discursiva. Dice en el *Seminario 2*:

Si la función simbólica funciona, estamos en su interior. Y diré más: estamos a tal punto en su interior que no podemos salir de ella. En gran parte de los problemas que se nos plantean cuando intentamos científicizar, es decir, poner un orden en determinados fenómenos, en cuyo primer plano está el de la vida, las que nos conducen son siempre al fin y al cabo, las vías de la función simbólica, mucho más que cualquier aprensión directa.²⁶

Prosigue:

Creo poder demostrar que para entender la función que Freud designa con el nombre de yo, así como para leer toda la metapsicología freudiana, es indispensable servirse de la distinción de planos y relaciones expresadas por los términos simbólicos, imaginario y real.

¿Para qué sirve? Sirve para mantener el sentido de una experiencia simbólica particularmente pura, la del análisis...

El yo, en su aspecto más esencial, es una función imaginaria. Hay aquí un descubrimiento de la experiencia, y no una categoría que yo calificaría de *a priori* como la de lo simbólico.

La triada freudiana “yo, ello y superyó” del aparato psíquico no puede dar cuenta de lo que constituye al hablante-ser, ya que se reduce a la idea filosófica del hombre que lo hace hacer coincidir con un animal social natural. Dice:

No quiero ponerme aquí a elaborar una teoría del conocimiento, pero es muy evidente que **las cosas del mundo humano son cosas de un universo estructurado en palabra**, que el lenguaje, que los procesos simbólicos dominan, gobiernan todo. Cuando nos esforzamos en sondear el límite del mundo animal y el mundo humano surge –y este fenómeno sólo puede ser un tema de asombro para nosotros- hasta qué punto el proceso simbólico como tal es inoperante en el mundo animal. Una diferencia de inteligencia, de flexibilidad y de complejidad de los aparatos no podría ser el único mecanismo para designar esta ausencia.

Es imposible resolver en términos de psicología el modo en que el hombre esta capturado en los procesos simbólicos, modo al que ningún animal tiene un acceso

²⁶ Op. Cit. 53.

semejante. Esto implica que tengamos en primer término un conocimiento completo, estricto, de qué quiere decir este proceso simbólico.²⁷

Consecuentemente, con el Freudismo seguimos en el campo de la psicología general, la cual nos sitúa en el registro de la moral y de la adaptación social. Refiere:

Parece que a partir del primer sondeo, del *flash* con que la experiencia freudiana iluminó los orígenes paradójicos del deseo, el carácter de perversión polimorfa de sus formas infantiles, una tendencia general llevó a los psicoanalistas a reducir esos orígenes paradójicos para mostrar su convergencia hacia un fin de armonía. Este movimiento caracteriza en su conjunto el progreso de la reflexión analítica, hasta el punto que merece hacerse la pregunta de saber si ese progreso teórico no conducía, a fin de cuentas a lo que podríamos llamar un moralismo más comprensivo que cualquiera de los que existieron hasta el presente. El psicoanálisis parecería tener como único objetivo apaciguar la culpa; aunque sepamos, gracias a nuestra experiencia práctica, las dificultades y los obstáculos, incluso las reacciones que tal empresa acarrea.

Se trataría de una domesticación del goce perverso fundada, por un lado, en la demostración de la universalidad y, por otro lado, en su función.

(...)

Quizás la cuestión no será correctamente percibida en su verdadero relieve, hasta comparar el punto en que nos ha colocado nuestra visión del término deseo con lo que se articula, por ejemplo, en la obra de Aristóteles...

Si consideramos, por otro lado, que el conjunto de la moral de Aristóteles no ha perdido para nada su actualidad en la moral teórica, se mide así exactamente en este punto la subversión que entraña una experiencia, la nuestra, que puede transformar esta formulación en algo sorprendente...²⁸

Lo que nos lleva en el terreno psicológico a caer en “El dominio de lo ideal” que en la propuesta del programa de investigación de Lacan es invertido por la ética, la ética del psicoanálisis. De este modo, argumenta:

²⁷ Lacan, J. (2000). *El Seminario. Libro 7* “La ética del psicoanálisis”. Argentina: Paidós. p. 59.

²⁸OP. Cit. Pág. 9.

... la insatisfacción profunda que nos provoca toda psicología incluyendo aquella que hemos fundado gracias al análisis, reside quizá en que ella no es más que una máscara, y a veces una coartada, de la tentativa de penetrar el problema de nuestra propia acción, que es en esencia, el fundamento mismo, de toda reflexión ética

Nuestra manera de introducir nuestra acción, de presentarla, de justificarla, es diferente (...) mi tesis es que la ley moral, el mandamiento moral, es aquello por lo cual, en nuestra actividad en tanto que estructurada por lo simbólico, se presentifica lo real –lo real como tal, el peso de lo real.

Tesis que puede parecer a la vez una verdad trivial y una paradoja. Mi tesis implica, en efecto, que la ley moral se afirma contra el placer, y sentimos claramente que hablar de reala propósito de la ley moral parece cuestionar el valor de lo que integramos comúnmente bajo el vocablo de lo ideal. Tampoco buscaré para nada por el momento acicalar de otro modo el carácter incisivo de lo que aquí aporto, pues lo que puede constituir el alcance de esta mira reside justamente en el sentido que se dé, en el orden de las categorías que les enseñe, en función de nuestra praxis de analistas al término real.²⁹

De este modo, la enseñanza de Lacan subvierte “El yo y sus objetos” introduciendo otro estatuto del objeto para el psicoanálisis, a partir de lo simbólico como fundante: el objeto “a”. Lo que permite diferenciar dos orientaciones totalmente contrapuestas para el analista. Desambiguar Freud y Lacan, implica diferenciar la praxis del psicoanálisis -como dialéctica de la palabra- de una psicología del ser natural que nos lleva a una cosmovisión de la cosa marcada por una ortopedia para el yo. El ir más allá de Freud es intentar dar cuenta de esta diferencia que introduce otro orden para el hablante-ser, esta fisura que subvierte toda concepción del hombre a partir del mito de la naturaleza –el cual reduce la estructura del pensamiento a un realismo puro y una fisiología empirista.

¿Qué es lo que no queda dicho en el discurso del psicoanálisis para que confundamos Freud con Lacan? Que Freud no se desprende del programa psicologista, sino que otorga consistencia a su objeto cerrando su campo. Se propone de este modo pasar de sostener la pregunta por el ser -ligada a la filosofía natural- a la pregunta por el sujeto -sostenida por lo simbólico.

²⁹Op. Cit. p. 29.

Se concluye para pensar la cuestión con el siguiente cuadro:

Freud: Teoría del yo	Inversión	Lacan: Teoría del significante
Paradigma Ello-yo-superyó		Paradigma Simbólico-Imaginario-Real
Realidad pre-discursiva Realidad= Real Dominio de lo ideal	<u>Discurso</u>	La realidad se funda por el discurso. Introducción de lo Real por lo simbólico
Lenguaje: función nominalista El lenguaje nombra la cosa Percepción-huella mnémica Representación: R palabra-R cosa	<u>Significante</u>	Lenguaje: función creacionista El lenguaje crea la cosa Significante es lo que representa al sujeto ante otro significante
Inconsciente Reservorio de las pulsiones Carácter mórbido de la falta Patología/Enfermedad	<u>Otro/A(Otro)</u>	Discurso del Otro Saber no-sabido Cadena de significantes Carácter estructural de la falta
Tendencias vs obligación social Ley natural articulada a lo social Deseo Natural: Vinculado al cuerpo biológico como una energética placer-displacer. Tiende a la descarga	<u>Estructura</u>	Estructuras Ley Estructural articulada al discurso Otro D(A): demanda del Otro. d(A): deseo del Otro J(A): goce del Otro Acto
Ser Yo= individuo=Cuerpo Identidad=sí mismo=Narcisismo	<u>Sujeto</u>	Falta en ser Sujeto dividido por el significante Identificación a un significante en el Otro Campo del Otro: i(a) I(A)
Yo y sus objetos	<u>Objeto</u>	Objeto a: plus de gozar/ objeto del deseo

BIBLIOGRAFÍA

1. Eidelsztein, A. (2015) *Otro Lacan*. Buenos aires: Letra viva.
2. Foucault, M. (2000-2005) *¿Qué es un Autor?* Editado por El Seminario.com.ar
3. Foucault, M. (2013) *¿Qué es usted, profesor Foucault?* Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
4. Lacan, J. (1987) *Escritos 2: "La ciencia y La verdad"*. Argentina: Siglo XXI Editores.
5. Lacan, J. (2000). *El Seminario. Libro 7 "La ética del psicoanálisis"*. Argentina: Paidós.
6. Lacan, J. (2002) "Más allá del "principio de realidad". *Escritos 1*. Argentina: Siglo XXI Editores.
7. Lacan, J. (2010) *El Seminario. Libro 2. "El yo en la Teoría de Freud y la técnica analítica"*.
8. Lakatos, I. (1989) *La Metodología de los Programas de Investigación*. Madrid: Alianza Editorial.

SILVANA SAUCUNS

Licenciada en psicología (UNLP). Psicoanalista miembro y representante de APOLa.

Estudiante del doctorado en Epistemología e historia de la ciencia en la UNTRF.

Ha dictado conferencias, cursos y seminarios dentro en varias instituciones.

E-mail: saucuns@hotmail.com

Más allá de Freud, implicancias de la novedad de Lacan como efecto del lenguaje

Beyond Freud, implications of Lacan's novelty as an effect of language

ROSELLA VILLA PUSINERI

JULIANA ZARATIEGUI

RESUMEN:

Relevando en la enseñanza de Lacan la referencia a los Sofistas y abrevando en desarrollos de la filóloga y filósofa Barbara Cassin, este trabajo sostiene la siguiente hipótesis: Lacan no sólo hace suya la dimensión performativa sofisticada del lenguaje en sus elaboraciones sobre el mismo, sino que también la ejerce desde su posición enunciativa, en su lectura de los textos freudianos y para operar con los conceptos de Inconsciente, Otro, sujeto, objeto, pulsión, realidad, sexualidad, etc.

PALABRAS CLAVE: Desambiguación – Lenguaje - Sofística - Performatividad-

ABSTRACT:

Relieving Lacan's teaching in reference to Sophists and opening up to the light of developments by the philologist and philosopher Barbara Cassin, this article supports the following hypothesis: Lacan not only endorses the sophisticated performative dimension of language in his developments in psychoanalysis, but he also exercises it from its enunciative position, from which he reads Freudian texts and operates with the concepts of Unconscious, Other, subject, object, drive, reality, sexuality, etc.,

KEY WORDS: Desambiguation – Language – Sophistical - performativity

Introducción

En el marco del trabajo orientado en la consigna “Desambiguar Freud de Lacan” encontramos algunas preguntas que dan cuenta de un problema recurrente tanto en la transmisión como en el trabajo al interior de nuestra sociedad sobre este eje. El problema tiene un enunciado en común: “Pero si Lacan dice que Freud lo dijo”, y, en efecto, se constata en innumerables citas de innumerables textos que Lacan dice que ya Freud decía lo que él está proponiendo.

Una respuesta habitual a esta objeción apela a la política y supone, en Lacan, una estrategia para no quedar afuera, una actitud “políticamente correcta” sostenida en su aspiración a pertenecer al movimiento psicoanalítico. Respuesta insuficiente dado que no contempla el problema de la relación entre ambos desarrollos teóricos.

En APOLa entendemos que uno de los modos de salir de este atolladero es proponer una lectura estructural por la cual se sitúan oposiciones, correlaciones, etc. entre términos y conceptos que permiten establecer la diferencia más allá de lo que dice Lacan. Otra manera es la de oponer paradigmas –estrategia también de corte estructural– trabajando la serie de referencias de ambos autores que arroja como resultado la diferencia ineludible entre ambas teorías y permite afirmar que, por más que Lacan diga que dice lo mismo, no dice lo mismo sino lo opuesto. Aun cuando logremos que estas propuestas pasen, muchas veces nos encontramos con el retorno de “pero Lacan dice que Freud lo dijo y que él está diciendo lo mismo que Freud. O bien, si es todo lo contrario, o muy diferente ¿por qué sigue utilizando los mismos términos?, pregunta a la que no escapó Lacan, cuando le reclamaban “¿por qué seguir llamando sujeto a lo que usted articula como el inconsciente estructurado como un lenguaje?”.¹

Orientándonos por este problema, y en el intento de aportar alguna otra respuesta al conjunto de las que ya se ensayan en lo que respecta a la relación entre los desarrollos de Freud y los de Lacan, ahondaremos en una referencia a la que nos hemos referido en trabajos anteriores: los desarrollos de Barbara Cassin sobre sofística y logología; esta vez, para subrayar que Lacan no sólo hace suya la dimensión performativa sofística del lenguaje en sus elaboraciones en psicoanálisis, sino que también la ejerce desde su posición enunciativa, en su lectura de los textos freudianos para pensar el Inconsciente, el Otro, el sujeto, el objeto, la pulsión, la realidad, la sexualidad, etc., etc.,.

Una referencia: la sofística y la posición de los sofistas en su época...

Barbara Cassin sitúa a la sofística como un *hecho estructural* en la medida en que sirve para designar en filosofía una de las posiciones de no-filosofar. El sofista es el otro del filósofo, el filósofo no se define sino por él. La filosofía es hija del asombro y sostiene que todos los hombres desean saber naturalmente; el sofista exagera, siempre hace una pregunta de más, siempre extrae

¹ Lacan, J. (2007). *Mi enseñanza*. Buenos Aires: Paidós. pp.113-115.

una consecuencia de más, esta insolencia, sostiene la autora, logra poner a la filosofía fuera de sí. La empuja a lo que Cassin llama “*la decisión del sentido*”.

La decisión del sentido

Aristóteles, en su libro Gamma de la Metafísica, da respuesta al postulado sofístico que indica que la refutación puede llevarse a cabo con tal que el adversario diga algo, afirmando que sería ridícula, entonces cualquier respuesta a quien no habla de nada, pues ese hombre, en cuanto tal, se asemeja a una planta. A partir de este momento Aristóteles produce la “*decisión del sentido*”: hablar es significar algo que significa lo mismo para sí y para los otros. Este postulado incluye al sentido sin referencia más que al lenguaje mismo, como es utilizado en poesía, con tal que haya univocidad de sentido. Con esta decisión, funda dos imperativos: “decir algo” es la esencia del hombre y el de “significar algo” es la definición del lenguaje. De aquí se deriva el principio de no contradicción, cuyo heredero moderno es el positivismo lógico. Por otra parte, se sientan las bases de la exclusión de una parte del decir en nombre de un logos (discurso, palabra) auténtico y de una parte de los hombres en función de un modo de hablar. El bárbaro ¿primitivo? es quien no habla el logos griego de Aristóteles. El logos enraizado en un pueblo. Cassin sostiene que Heidegger –a través de quien la filosofía francesa del siglo XX ha tomado contacto con los presocráticos–, vía Aristóteles, los comprende como parmenídeos instalando en el corazón de la *alétheia*² una copertenencia entre el ser, el decir y el pensar que constituye la ontología por los siglos de los siglos. Por eso para Cassin es necesario buscar el modo de ser pre-socráticos de otra manera.

La sofística se opone al principio de no contradicción, propone: “el que dice, dice un decir”, no un ente. Precisamente el *Tratado del no-ser o sobre la naturaleza* de Gorgias, representa, junto con *El Elogio de Helena* el gesto sofístico por excelencia.

²*Alétheia* (en griego ἀλήθεια "Verdad"), es el concepto filosófico que se refiere a la sinceridad de los hechos y la realidad. Literalmente la palabra significa 'aquello que no está oculto, aquello que es evidente', lo que 'es verdadero'. También hace referencia al "desocultamiento del ser". Se trata de un concepto significativo en los estudios filosóficos y epistemológicos, porque al definir la verdad como *alétheia* se la distingue de otras teorías sobre la misma como son la de la correspondencia o la de la coherencia.

La performatividad del lenguaje

El Elogio a Helena constituye para Cassin el emblema de la *performatividad del lenguaje* en la medida en que con los mismos argumentos con que en el relato homérico se la encuentra culpable, Gorgias demuestra su inocencia. ¿Entonces verdaderamente culpable o verdaderamente inocente? “Helena” vuelve imperativo enunciar dos discursos opuestos a la vez: madre/puta, raptada/fugitiva, semi-diosa/semi-mujer, troyana/espartana, jamás es lo que es ni está donde está, *pone en cuestión la verdad unívoca anudada a un sentido unívoco*. Barbara Cassin propone, de la mano de Lacan, la verdad-variedad, no la Verdad sino “lo más verdadero para”, “lo mejor adaptado para” (la persona, la situación, todos los componentes de ese momento, Kairós³), ¿el contexto, diríamos nosotros? Establece así lo que llama un relativismo consecuente que tiene la ventaja de no cerrar la serie y que sostiene que es mucho mejor porque ya es de otra manera.

En el Tratado del no-ser, Gorgias demuestra como el poema de Parménides, aquel en el que se afirma que el ser es y el no ser no es, también es, sépalo o no y quiéralo o no una performance discursiva, que, lejos de estar encargado de decir algún “es” o “hay”, produce su objeto, aún en la sintaxis de sus frases y por ella. El ser y el no-ser son creados por el discurso. La sofística produce a la filosofía como hecho de discurso. El tratado es un segundo discurso respecto de un primer discurso ya emitido, una lectura y contratexto del Poema.

Lacan con los Sofistas

J. Lacan se refiere a la figura del sofista en varias oportunidades⁴ interesándose, a su vez, insistentemente en el diálogo de Platón y reconociéndose en la posición que ellos asumen con respecto al uso del lenguaje y las creaciones del discurso. Les otorga, retroactivamente, el crédito de estar al corriente de las especificidades del inconsciente en su calidad de saber textual donde, de ubicarse un referente, debería situarse en los efectos del lenguaje.⁵

Encuentra en la acción sofística y en la figura del sofista el lugar para asignarle al psicoanalista en la modernidad; este, en tanto opera con el discurso, produce la verdad como no-toda y el saber

³ **Kairós** (en griego antiguo *καιρός*, *kairós*) es un concepto de la filosofía griega que representa un lapso indeterminado en que algo importante sucede. Su significado literal es «momento adecuado u oportuno», y en la teología cristiana se lo asocia con el «tiempo de Dios». La principal diferencia con *cronos* (en griego antiguo, *κρόνος*, *krónos*) es que, mientras Kairós es de naturaleza cualitativa, Cronos es cuantitativo.

⁴ Proposición del 9 de octubre, Seminario 12, Seminario 19, La Tercera.

⁵ Ver Lacan, J. Proposición del 9 de octubre. Versión oral.

como supuesto. Una de las citas más explícitas al respecto es aquella del Seminario 12 en la que dice que “el psicoanalista es la presencia del sofista en nuestra época”.⁶

Barbara Cassin, lectora de Lacan, propone que sofistas y psicoanalistas comparten su relación rebelde con el sentido a partir del significante y de la performance del lenguaje y la distancia respecto de la Verdad filosófica. Afirma que el blanco epocal del psicoanálisis, es el positivismo lógico y que, en la raíz de toda díada, está la díada sexual, mientras que para los sofistas estaba la díada ser/no-ser.

¿Puede pensarse que, así como la sofística produce a la filosofía como hecho discursivo, Lacan establece al psicoanálisis como hecho discursivo imbuido de la decisión del sentido, y, de esta manera, trata a Freud como texto, como texto de textos y aborda todos sus términos con este aparato generando un contratexto, su Reverso?

El Tratado de Gorgias mentado con anterioridad, lleva por título completo “Tratado del no-ser o de la naturaleza”, título que resulta paradójico para el pensamiento de los físicos griegos, para quienes la naturaleza era el ente. Ya en el título hace explotar el sentido y la esencia del nudo del pensamiento filosófico de su época. Para Gorgias, lo que es capaz de crecer es lo que no es. Proponemos que el gesto sofístico de Lacan sobre el texto de Freud podría llamarse, en clave sofística “Sobre el no-ser o sobre la sexualidad”. ¿Lacan Gorgianiza?

En el Seminario 17, clase XI, p. 161, se refiere a un intercambio de ideas con los estudiantes en las escalinatas del Panteón con motivo de una huelga en la universidad:

Al menos en aquella interpelación familiar que no llegaba a ser un cuestionamiento, yo estaba situado para ellos en relación con cierto número de referencias. *Es cierto que no todas las referencias deben rechazarse. Recuerdo la primera era la de Gorgias*, de quien supuestamente yo estaría haciendo aquí no sé qué repetición. ¿Por qué no? Pero el inconveniente es que, en boca de la persona que evocaba a ese personaje del que, hoy en día, mal podemos medir la eficacia, se trataba de alguien perteneciente a la historia del pensamiento. Este es el distanciamiento que me parece molesto- este término permite una especie de muestreo de las distancias que se toman con respecto a tal o cual una vez que se le reúne con otros bajo el membrete de la función del pensamiento.⁷

⁶ Lacan, J. El Seminario. Libro 12. Clase 15. Inédito

⁷ Lacan, J. (1992). *El Seminario. Libro 17*. Buenos Aires: Paidós. p. 161

En esta cita, Lacan se reconoce en la referencia a Gorgias y cuestiona que por esto mismo se lo distancie ¿excluya? del campo del pensamiento, como si por partir del no-ser sus desarrollos no pudieran incluirse en relación a la historia del “pensamiento”, en la medida en que pensar está, vía Heidegger, asociado al ser y al decir.

Otra referencia: Los estudios sobre la lengua de Wilhelm von Humboldt

Situamos aquí otra referencia de relevancia con respecto al tratamiento del lenguaje en Lacan.

Humboldt, pensador alemán que vivió entre los siglos XVIII y XIX tiene numerosos trabajos sobre traducción y lenguas. Barbara Cassin toma su referencia en sus argumentos a favor de la performatividad del lenguaje en su oposición a la Verdad Universal y a la decisión del sentido. Humboldt afirma que la lengua en sí misma no es una obra realizada (un *ergon*) como lo es para Aristóteles, sino una actividad que se está haciendo (*energeia*).

Lacan, por su parte, no desconocía los desarrollos de Humboldt, como lo evidencian ciertas menciones explícitas, por ejemplo, en el Seminario 18:

Otra cosa, entonces, es hablar del origen del lenguaje, y otra cosa hablar de su relación con lo que enseño, conforme a lo que articulo; el año pasado lo articulé como el discurso del analista. Porque ustedes no lo ignoran, la Lingüística comenzó con Humboldt, por alguna suerte de prohibición, no plantear la cuestión del origen del lenguaje, sin lo cual, desde luego, uno se extravía.⁸

Y otras implícitas en las que podría deducirse que Lacan sigue a Humboldt en su propuesta del lenguaje como *energeia*. Seminario 14, clase del 26/4/67:

Es necesario que los psicoanalistas lleguen a concebir la naturaleza de lo que manipulan como esta “escoria del ser”, “esta piedra rechazada”, que deviene “la piedra angular” y que es lo que designo por el objeto a, y que es un producto de la operación del lenguaje, en el sentido donde el término producto es necesitado en nuestro discurso para el levantamiento, desde Aristóteles del *ergon*.⁹

⁸ Lacan, J. (2014). *El Seminario. Libro 18*. Buenos Aires: Paidós.

⁹ Lacan, J. *El Seminario. Libro 14. Clase del 26/4/67*. Inédito.

En el Seminario 12, clase 10/6/19 dice: “Donde quiera que el sujeto encuentre su verdad, lo que encuentra, lo cambia en objeto a.”¹⁰

En el lugar de la Verdad como obra realizada ubica un agujero, un objeto que es una pura existencia producto del lenguaje, álgebra, que no significa nada unívocamente, pero que por eso mismo puede adoptar varios sentidos.

La equivocidad habilita un discurso en el discurso, aún en sentido opuesto. Lo que Paul Elouard expresa de esta manera: “Hay otro mundo, pero está en este”.¹¹

Siguiendo a Barbara Cassin y con ella a Lacan en este recorrido, pueden tomarse los términos de la enseñanza de este último como ficciones,¹² las cuales establecen que las cosas descritas existen como una construcción geométrica de las palabras y las relaciones. Ya no se hace ver mediante un discurso, sino se deja oír un discurso a través de un palimpsesto. Es decir que los términos no pueden ser tomados aisladamente, ni de forma definitiva, lo que da cuenta del carácter asistemático de los desarrollos de Lacan.

Nuestra propuesta

Apoyándonos en estas referencias y retomando la hipótesis que “Lacan Gorgianiza”, es decir, opera con el texto freudiano como Gorgias con el texto de Parménides, proponemos la siguiente torsión para el gesto sofístico de Lacan sobre el texto de Freud:

Sobre el no-ser o la naturaleza	Sobre el no-ser o la sexualidad
Sobre lo que escribían los filósofos presocráticos	Sobre lo que escribían los psicoanalistas
Su inversión exacta: todos estos filósofos designan como naturaleza lo que crece y viene a la presencia (destacado por Heidegger): el ente	Su inversión exacta: Todos estos psicoanalistas, entre ellos Freud primero, designan por sexualidad al ente, la verdad última u origen
Su inversión extrema: hablar de la naturaleza no es hablar del ente, sino ocuparse del no ente; lo que es capaz de crecer es lo que no es.	Su inversión extrema: hablar de la sexualidad no es hablar del ente sino ocuparse del no ente; lo que es capaz de gozar es lo que no es.

¹⁰Lacan, J. El Seminario. Libro 12. Clase 10/6/19. Inédito.

¹¹Citado en “De Freud a Lacan: le plus sophiste des deux n’est pas celui qu’on pense ! en *Les pluriels* de Barbara Cassin. Paris: Le Bord de l’eau, p.71

¹² En el Seminario 11 Lacan trabaja explícitamente a la pulsión como ficción.

Con esta referencia a la sofística vía Barbara Cassin intentamos colaborar en localizar la posición enunciativa de Lacan respecto de Freud, pero también aquella desde donde se propone leer a Lacan en Apola. Este cuadro podría enmarcar, por ejemplo, el trabajo realizado por Alfredo Eidelsztein respecto de la libido y el mito de la laminilla en la última clase de su Seminario Internacional de 2017, entre otros de este autor, o aquél realizado por Haydée Montesano respecto de la realidad sexual del Inconsciente.¹³ Ambos dan cuenta del texto y el contratexto, de la desambiguación enmarcada en la “vacilante equívocidad”¹⁴ de los términos propuesta por Lacan.

Así como el sofista es el Otro del filósofo, se puede pensar a los textos de Lacan como el Otro de los de Freud, por eso, desde esta posición enunciativa se le vuelve necesario apoyarse en el decir y los dichos de este último. Con su gesto sofístico, Lacan performa al psicoanálisis desde el cual lee a Freud como texto, apuntando a la decisión del sentido. Es por ello que sostiene los mismos términos aun cuando plantea para los mismos un sentido opuesto tal como se refleja en esta cita, escogida entre muchas otras de este mismo tenor:

Si mantengo el término de sujeto para lo que esta estructura construye es porque quiero despejar toda ambigüedad respecto a lo que hay que abolir, y para que quede abolido hasta el punto que su nombre se destine a lo que reemplaza.¹⁵

Es así como en su trabajo sobre la sexualidad demuestra que la misma es “color de vacío”¹⁶ en la medida en que la propone como textual, bajo el mismo término podrá sostenerse sexualidad biológica/lenguajera. Habrá que ver cuál sería la “mejor para” –en clave de relativismo consecuente– aliviar el sufrimiento con el que tenemos que lidiar en nuestro trabajo de analistas.

Por último, este trabajo en torno a la sofística podría ser un buen argumento contra aquellos cuestionamientos de la diferencia Freud/ Lacan como desarrollos opuestos, tendientes a sostener a Freud, o a otro autor, como padre y garantía de autenticidad del psicoanálisis, que se apoyan en “pero si Lacan dice que Freud dice” o “Si Lacan dice lo mismo que Freud” o incluso operan así con el texto de Lacan.

¹³ Castelli, P. y otros. (2020). Análisis de la argumentación de Lacan sobre la realidad sexual del inconsciente. *La mujer y lo femenino. Un discurso disruptivo desde el psicoanálisis de Lacan*. Buenos Aires: Prometeo. p. 117.

¹⁴ Expresión que Cassin toma de Hanna Arendt “vacilante equívocidad del mundo”.

¹⁵ Lacan, J. (2007). Breve discurso en la O.R.T.F. Intervenciones y textos 2. Buenos Aires: Manantial.p.41.

¹⁶Lacan, J. (1987). “Del Trieb de Freud y del deseo del psicoanalista”. *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI. p.830.

BIBLIOGRAFÍA

1. Castelli, P. y otros. (2020). *La mujer y lo femenino. Un discurso disruptivo desde el psicoanálisis de J. Lacan*. Buenos Aires: Prometeo.
2. Cassin, B. (2008). *El efecto sofisticado*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
3. Cassin, B. (2000). *Voir Hélène en toute femme*. Paris : Institut d'édition Sanofi-Synthélabo.
4. Cassin, B. (2019). *Elogio de la traducción*. Buenos Aires: El Cuenco de Plata.
5. Lacan, J. (2007). *Intervenciones y Textos 2*. Buenos Aires: Manantial.
6. Lacan, J. (2007). *Mi enseñanza*. Buenos Aires: Paidós.
7. Lacan, J. Proposición del 9 de octubre. Versión oral.
8. Lacan, J. El Seminario. Libro 12. Inédito
9. Lacan, J. El Seminario. Libro 14. Inédito.
10. Lacan, J (1992). *El Seminario. Libro 17*. Buenos Aires: Paidós.
11. Lacan, J (2009). *El Seminario. Libro 18*. Buenos Aires: Paidós.

ROSELLA VILLA PUSINERI

Psicoanalista. Miembro de APOLa La Plata.

e-mail: rosellavp@yahoo.com

JULIANA ZARATIEGUI

Psicoanalista. Miembro de APOLa La Plata.

e-mail: jzaratiegui@gmail.com

